





# "Cuba va". Diálogo de generaciones



# Cuba, una Cultura de liberación

Selección de escritos 1952-2016

**Dr. Armando Hart Dávalos**

## "Cuba va". Diálogo de generaciones

Tomo 7  
volumen I  
1959-1964

**SELECCIÓN Y COMPILACIÓN**  
Eloísa M. Carreras Varona



Casa Editora Abril, La Habana, 2017

Idea original: Eloísa M. Carreras Varona

Asesoría: Araceli García Carranza

Dirección editorial, investigación, trabajo técnico y  
compilación de la obra publicada: Eloísa M. Carreras Varona

Curaduría general: Roberto Chile

Concepto y gestión del diseño del proyecto editorial: Aylin Pérez Lombardo

Transcripción de la documentación y corrección: María Victoria Dávalos Boada

Producción y ayudantía general: Gladys González, Gabriel Navarrete y Antonio Martínez

Edición: Lili Chi

Realización: Dania Iskra Carballosa Fuentes

Corrección Lingüística: Zita Corrales

Ajustes de diseño: Carlos Javier Solís

© Eloísa M. Carreras Varona, 2017

© Sobre la presente edición:

Casa Editora Abril, 2017

ISBN: 978-959-311-103-4

CASA EDITORA ABRIL

Prado no. 553 entre Dragones y Teniente Rey,  
Habana Vieja, La Habana, Cuba. CP 10200

Email: [editora@editoraabril.co.cu](mailto:editora@editoraabril.co.cu)

Internet: <http://www.editoraabril.cu>

**A MARINA Y ENRIQUE,  
FLOR Y CARRERAS,  
por todas las razones.**

**A MIS HIJOS: ABEL, CELIA, MARINITA Y FLORECITA.**

**A MIS NIETOS: ARMANDITO, HAYDECITA Y KCHITO,  
JOSÉ JULIÁN Y OSCAR ERNESTO.**

**A OSCAR ARES MUSIO,  
por el valor de todo lo que hace.**

**A LOS NIÑOS Y JÓVENES CUBANOS.**





## Contenido

- 1 “Esos papeles de Armando me hablan...”  
Presentación a modo de liminares  
por Eloísa M. Carreras Varona
- 7 Prólogo
- 9 “Invitación al diálogo, con los jóvenes  
de la mano, para seguir fundando”  
por Yusuam Palacios Ortega
- 15 Archivo Personal de Armando Hart Dávalos  
Selección de escritos para los niños y jóvenes  
1959-1964
- 295 Correspondencia
- 297 Presentación de Celia María Hart Santamaría
- 299 Fragmentos de cuatro cartas para Celia María  
de su papá
- 302 Celia Hart, Comunista

- 305 Remite Celia María. Selección  
del Epistolario para su padre
- 355 Epílogo
- 357 Armando Hart y el indisoluble tejido  
intergeneracional  
por Elier Ramírez Cañedo
- 363 Guía general del Fondo Personal de Archivo  
de Armando Hart Dávalos, escritos para los  
niños y jóvenes  
Volumen I 1959-1964
- 371 Índice de la Colección “Cuba, una cultura de  
liberación”  
Selección de escritos del doctor Armando Hart  
Dávalos 1952-2016

# "Esos papeles de Armando me hablan..."

## Presentación a modo de liminares

A la memoria de Celia María

Aquella noche que él se fue, que partió a esa otra dimensión en la estrella que me decía mi madre, muy cerca del Señor y del Apóstol, había terminado el libro *Cuando me hice fidelista*, el primer libro de la colección "Cuba, una cultura de liberación" —que como no podía ser de otra manera está dedicado a él—, y fue solo a partir de esa noche que comprendí muchas cosas de Armando..., aunque las niñas ya van a cumplir 25 años y yo cuento casi treinta de que nos acompañamos en la vida. ¿Qué no sabré de él?, cuando nunca más me moví de su lado, ni él del mío; hemos estado ahí, así, el uno para el otro, siempre. En cada alegría y en cada pena de la vida, que ni la una ni la otra son pocas en un lapso de tiempo como este. Aunque para mí el tiempo voló, luchando cada segundo por sus maravillosas existencias...

Nunca supe estar lejos de Armando, porque tengo la sensación de que me pierdo cuando él no está para iluminarme con la luz, la bondad plena y la transparencia que brota de todo su ser.

¿Cuánto lo conozco? Ni les digo cuánto... y de verdad que muy al principio de los principios, una noche, las medias que traía puestas eran cada una de un raro y distinto color..., pero, créanme que solo a partir de esa triste y larga noche y de los conmovedores días de duelo subsiguientes, fue que comprendí que lo había querido como alguien muy cercano y entrañable, porque él fue el hermano mayor que siempre había estado en mi almohada, en nuestra cama, en nuestra casa, en nuestro hogar; él es esa persona por la que Armando ha vivido; y solo entonces terminé de comprender, las razones por las que Haydée lo amó así. Porque Armando, como Abel y Boris, ha vivido para que él viviera, y ella lo supo desde entonces, que Armando también le había entregado su vida, lo demás fue cosa o cuestión del destino de cada quien y un poco del azar que siempre hace lo suyo.

A partir de entonces todo ha estado muy claro para mí, porque el amor me ha permitido sentirme iluminada, poseída de una fuerza de la naturaleza que me conmina a trabajar sin descanso para que en este breve tiempo su obra viva, y cuanta falta nos hace que viva.

Eso fue posible, en primer lugar, porque nuestras adorables niñas no se enfermaron y con esa extrema sensibilidad en la que viven, le concedieron a su madre todo su tiempo de juegos y caricias para que ella hiciera lo que tenía que hacer por su papá y por ese otro padre al que le deben hasta hoy, haber vivido en pleno estado de gracia.

Ahora, lo demás le toca a ustedes, si lo disfrutan habrá valido la pena, porque lo que es a mí, esos papeles de Armando me han hablado y me lo han dicho todo, perdón, casi todo...

En este libro de los niños y jóvenes cubanos de igual modo, en el Macroproyecto Crónicas, con la publicación del tomo 7 *Cuba va...*, de la Colección "Cuba, una cultura de liberación"; cerramos el primer ciclo del compromiso que hemos contraído, de hacer la entrega a nuestro pueblo de la obra de uno de sus hijos más queridos, Armando Hart, ese cubano que ha vivido para servir a su patria con absoluta pasión martiana y fidelista. Figura a quien tan mercedamente se le ha dedicado la Feria del Libro Cubano 2017. Asimismo, con la realización de esta obra, saldamos la deuda que desde hace algunos meses, habíamos contraído con la Dirección Nacional del Movimiento Juvenil Martiano, quienes nos solicitaron la entrega de un material que incluyera los escritos del doctor Hart para los niños y los jóvenes cubanos y por eso este libro aparece ahora.

Cuando gestionaba estas páginas, pensaba en la brevedad de nuestras efímeras existencias en la vida que conocemos y en la relatividad del tiempo en que nos toca estar a cada quien por acá, por eso todo lo que se haga debe hacerse bien, porque luego no hay momento para rectificar lo mal hecho... También reflexionaba en el inmenso papel que juega el azar en el destino que nos toca a cada quien y cuánto tenemos que luchar por labrarlo lo mejor posible, en la incesante búsqueda por vivir haciendo el bien, porque eso es, como nos dijo nuestro Apóstol, lo que en última instancia nos depara a la postre dicha y felicidad plenas.

Ya se han cumplido dos años de que Ramón, Tony y Gerardo regresaron a la Patria, para completar la felicidad que un poco antes nos habían brindado René y Fernando, luego de cumplir con sus injustas condenas hasta el último segundo, y parece que fue ayer que tuvo lugar aquel milagroso 17 de diciembre del 2014, el Día del regreso, ese Día tan especial, pues ese es el Día de una de las festividades religiosas más populares en nuestra patria, el Día de San Lázaro —el santo milagroso— uno de los santos más queridos y venerados por

el pueblo cubano,<sup>1</sup> el santo que nunca mejor en su día, obró el esperado milagro.

Desde luego, la liberación de los Cinco fue una de las grandes victorias que se anotó él, nuestro invicto Comandante en Jefe, después de haber protagonizado y dirigido esa intensa lucha en toda regla y en todo el planeta, pero cuando todo eso sucedía, en nuestro hogar también pensábamos en el recuerdo inolvidable de nuestra Celia María. Su amado padre, en aquellos felices momentos, recordaba con sano orgullo, que fue ella, su hijita adorada, una de las más firmes e incansables luchadoras que tuvo el invencible Ejército de Fidel, en Cuba y el mundo, por la liberación de los Cinco. Sí, porque ella estuvo en esa primera línea de combate y de defensa, con su intransigente e indolegable voz en cada una de las batallas que se libró por la libertad de nuestros hermanos. Desde luego, que también la libertad de los Cinco fue una de las victorias de Celia María.

Por eso, cuando trabajamos tan intensamente para esta Feria 2017, pensé mucho en ella, e imaginé que desde allí, en cualquiera de las estrellas en que ella está, junto a Abel Enrique, el bueno de su querido hermano, están compartiendo con nosotros, por la realización de este justo homenaje a su padre, al que tanto amaron. Porque Celia seguirá acompañándonos —entrañablemente— por siempre, con su contagiosa existencia hecha coraje al límite de su genética, con sus ideas martianas y fidelistas por siempre. Ella no ha dejado de estar aquí cada segundo, porque la sabemos unida en cuerpo y alma a su pueblo, y a la martiana revolución de Fidel, en cada nueva batalla por hacer crecer la Patria, por la que tanto tendremos que seguir trabajando. Ella, tan grande, tan inteligente y precisa, tan culta y pura, tan revolucionaria, fiel y leal como sus entrañables padres Haydée y Armando, nos seguirá enseñando en cada uno de sus maravillosos textos —los cuales debemos releer una y otra vez— que vale la pena

---

<sup>1</sup> “El centro del culto a San Lázaro tiene lugar en el Santuario Nacional de San Lázaro que está ubicado en el poblado de El Rincón, actual municipio Boyeros de la capital cubana. [...] A las 12 de la noche del día 16 de diciembre, la gran muchedumbre que allí se congrega hace silencio ante el Advenimiento del día de san Lázaro. A esa hora se produce la misa más importante de la jornada y el resto del tiempo, los párrocos se mantienen atendiendo a los penitentes, tratando de aliviar su dolor corporal y espiritual. Cada año la peregrinación supera los 15 000 creyentes, lo que ocasiona el cierre oficial al tráfico automotor de las carreteras de acceso a El Rincón; las rutas de ómnibus locales requieren de refuerzos especiales para evacuar a los pasajeros y ocurren embotellamientos en las amplias avenidas que conducen a la zona”. Fuente Eured.

la perseverancia y la lucha por el amor y la verdad de la Revolución de Martí y de Fidel.

Nuestra Celia tuvo además inmenso talento y el don de la escritura, y esas virtudes se pueden apreciar en la fascinante correspondencia que sostuvo casi a diario con su padre, cuando era una joven estudiante cubana en la República Democrática Alemana (RDA), en la primera mitad de los años ochenta. Las cartas de la entonces joven estudiante Celia María para su padre, no son cartas habituales, son textos muy hermosos, escritos con una prosa que tributa indudablemente al género epistolar, y las mismas portan toda la belleza y la ética de la que es fruto su privilegiada y muy educada inteligencia.

Con la publicación de algunas de esas cartas en este libro, se realiza el sueño que abrigué desde el primer momento en que Armando me las dio a leer, a finales de los años ochenta, porque pensé que eran textos que por todos sus valores y enseñanzas, necesariamente debían publicarse en el instante oportuno para nuestra niñez y juventud, así que la publicación de una parte de ese maravilloso epistolario en esta oportunidad es algo que le debíamos a Celia María y que también se cumple con esta maravillosa Feria 2017 dedicada a su padre. De seguro, estas cartas de Celia junto con los escritos de su papá, nos dejarán una enseñanza sobre la que tendremos que volver en muchas ocasiones, no lo olviden.

Estimados lectores, debo recordar ahora que Crónicas es un macroproyecto sociocultural que tiene como objetivo principal: preservar, estudiar y promover por distintas vías y medios, el pensamiento y la historia cubanas, desde su mirada y cosmovisión, por lo que el patrimonio que en Crónicas se atesora, se encuentra al servicio de la historia, la cultura y la propia Revolución. Crónicas es el espacio donde se investiga, se edita y se promueve la obra de esta figura que es imprescindible conocer para entender la propia Revolución. Una parte sustancial de las labores de investigación que en Crónicas se ejecuta está dedicada a la Gestión Documental, Archivológica y Biobibliográfica, las cuales se desarrollan en el Departamento de Investigaciones Bibliotecológicas e Histórico-Culturales de la Biblioteca Nacional "José Martí".

Su Fondo Personal de Archivo —*sistema nervioso central y columna vertebral* de Crónicas— está colmado de su inmensa "papelería" y en esta ocasión, gracias a que está dedicada a él, la Feria del Libro Cubano 2017, un porcentaje decisivo de su producción intelectual activa, como ya ustedes conocen, se publica, por vez primera, en las páginas de la colección "Cuba, una cultura de liberación. Selección de escri-

tos del doctor Armando Hart Dávalos 1952-2016, de la cual aparece ahora el tomo 7 titulado *Cuba va*, escritos para los niños y jóvenes, volumen 1.

Todos los textos publicados en *Cuba va* forman parte de la colección personal de Armando Hart. Asimismo, resulta válido reiterar que esta obra se pudo realizar en un tiempo récord, no solo porque conservamos el Fondo de Archivo del doctor Hart, sino también porque ya se contaba con el resultado de las investigaciones sobre su vida y su obra que la autora de esta Antología, viene realizando desde finales de los años ochenta.

En Crónicas nos sentimos muy felices porque de seguro con la publicación de este trabajo, el doctor Hart encontrará nuevos y más amplios públicos, con los cuales dialogará, pero, lo más importante, por supuesto, es que este libro resultará de interés, porque su autor una vez más nos ayudará a comprender e interpretar mejor nuestro pasado y presente, para poder desafiar los retos del porvenir en este siglo XXI.

Una vez más le doy gracias a Armando por su confianza al permitirme hurgar, ordenar y recomponer sus sagradas memorias con total libertad.

**Doctora Eloísa M. Carreras Varona**  
Investigadora de la Biblioteca Nacional "José Martí"  
y directora del Proyecto Crónicas.







# Prólogo



## Invitación al diálogo, con los jóvenes de la mano para seguir fundando

Invitación al diálogo, al estilo de Martí y Fidel, como eternos maestros ambulantes. Conversador de esencias, salvaguarda de lo bello, vigía de la obra hermosa que tenemos que defender; así se inscribe en ese grupo selecto, quien me ha dado el honor de escribir estas líneas como Prólogo a un libro que habla del amor, de la vida, de la historia, del ser joven, de cómo somos los seres humanos y cómo hemos de enfrentar los tiempos que están por venir. Recuerdo en este instante cuando conversé por vez primera con él, en la antigua Sala de Historia de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, en la inauguración del Seminario Juvenil de Estudios Martianos de la facultad, al que gustosamente asistió para compartir con los jóvenes estudiantes de Derecho un tema medular en la hora actual de Cuba: la ética y la juridicidad en la tradición de lucha del pueblo cubano. Después de escucharle con mucha atención comprendí que estaba delante de un hombre que, más allá de su historia extraordinaria de lucha y servicio a la Patria y la Revolución; despierta una intensa motivación, devenida fuerza natural; a crear, a fundar, a construir.

De inmediato mi vida se conectó a sus ideas, a su pensamiento original; provisto de una culta forma de hacer política, ciencia, arte; y fue así como se inició un diálogo permanente, movido por el legado del Apóstol José Martí y el ejemplo vivo del Comandante en Jefe Fidel Castro, con este hombre Maestro de Juventudes, digno hijo de su patria, anciano venerable al que hay que visitar todos los días y beber de la fuente imperecedera que es en sí misma su vida. Diálogo permanente con ese hablador por excelencia que es Armando Hart Dávalos.

Es un torrente que no se detiene un segundo, su sentido del tiempo lo acerca tanto a Martí y a Fidel, que absorbe con sus ideas, pues llegas a sentir las tuyas y las defiendes porque crees en ellas. Es Hart un sabio de su tiempo, y no hay satisfacción mayor que dialogar con él, a través de sus textos, discursos históricos, entrevistas; en síntesis su obra toda llena de espiritualidad, puesto que es Hart un hombre armónico, con una impresionante vocación de justicia y ética inherentes a su personalidad, con la radicalidad propia de los revolucionarios verdaderos; los que no son extremistas sino que van a la raíz de los problemas para poder solucionarlos; con la capacidad que tienen

los grandes hombres para ver más allá de los montes y confiar, desde la lealtad reflexiva, en la fuerza innata y transformadora de la juventud.

Crear en los jóvenes ha sido para Hart acicate de la continuidad de la obra revolucionaria; por eso necesita, es vital para su vida, sentirse joven, de la manera en que puede y es mejor serlo; de espíritu, conciencia y pensamiento. ¿y cómo lo logra?, ¿qué método utiliza para mantener la necesaria conexión con los jóvenes?, y cuando decimos con los jóvenes lo hacemos desde una perspectiva biológica, aunque es preferible decir con las nuevas generaciones. Una certera invitación al *Diálogo de Generaciones*; como proyecto esencial para la garantía de la unidad revolucionaria, para no olvidar nuestra historia, entender el momento en que vivimos, y estar sencillamente al nivel del tiempo histórico; colocan a Hart en el epicentro de una batalla, junto con otros grandes e ilustres, por la salvación de la condición humana en tiempos de crisis humanística. Nos recuerda al Che en su magistral planteo de que la arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud; y a Fidel con la idea previsor de que si los jóvenes fallan todo fallará. Una apuesta a la juventud que nos hace reflexionar en cómo, desde su magisterio y ejemplo, es capaz Hart de convencer, enamorar con su pasión por Cuba y su cosmovisión integradora de la obra humana que nos ha antecedido.

Es fiel a la proclama de aquellos poetas y cantores cuando a tres voces dejaron inmortalizada la frase *Cuba va*. De ahí su llamado decidido al *Diálogo de Generaciones*, garante de que ciertamente nuestra Cuba camina, sigue adelante con pasos revolucionarios, va en marcha indetenible y, cual convicción fidelista, vencerá. Un diálogo entre quienes vivieron muy intensamente el siglo xx y los que vivimos, junto con ellos, el convulso siglo xxi; desde el ejercicio del criterio como fundamento de la crítica según la perspectiva martiana. Este *diálogo...* ha de ser sistemático y permanente, con un alcance nacional, que llegue a todo el país. Nos propone Hart, de manera reiterada, emprender el camino del diálogo entre generaciones con importantes desafíos filosóficos para los jóvenes; los que enuncia en su artículo *Modernidades contradictorias*, de la compilación *De América soy hijo*; desafíos que van desde los análisis de dichas modernidades: la europea y la de Nuestra América; los grandes cambios de carácter revolucionario atendiendo a la relación entre los movimientos sociales y culturales; la cultura y la justicia como primera categoría de aquella; la naturaleza del amor como valor material de la razón y la

acción; hasta las enseñanzas filosóficas del curso histórico que condujo al triunfo de la Revolución Cubana.<sup>2</sup>

Ha devenido el *Diálogo de Generaciones* espacio al que Hart asiste con sistematicidad, el que ha promovido durante años como uno de los presupuestos prácticos del postulado *unir para vencer* como clave de la política martiana frente al *divide y vencerás* de quienes intentan socavar la Revolución; proyecto destinado a los jóvenes, impulsado por jóvenes cuyos desafíos en este siglo son de tal magnitud, que sin un ejercicio crítico del pensar y modos de hacer adecuados a la realidad que se vive, sería muy difícil vencer. La fe en la victoria inculcada por paradigmas como el Che y Fidel hacen posible salir todos los días, con la práctica del diálogo entre las distintas generaciones, a conquistar toda la justicia, a empujar —con el aliento del poeta— el país desvelo de nuestras esperanzas y escenario fundamental de nuestra lucha revolucionaria.

Dialogar con Armando Hart es una suerte de misterio, que como Cuba, provoca constantemente el pensamiento y obliga a sumergirte en el fondo del mar que abarca *per se* su cultura. Hart le habla a la juventud desde su experiencia, va con los jóvenes de la mano por la novela de su vida (léase con especial interés las cartas cruzadas con su hija Celia), y el transcurrir del tiempo es testigo de cuánto se aprende con su originalidad intelectual, que no es otra que la organicidad y coherencia de sus ideas, el ligamen del conocimiento del que es portador y la acción heroica de quien arriesga su vida por la defensa de un ideal o una gran verdad. Recuerdo cuando a mis manos llegó, hace ya unos cuantos años, un libro que invitaba al diálogo; este era con el Che; y en sus páginas primeras un Prefacio asomaba.

Lo había escrito Hart; y nos introducía la conversación con el Che de una manera muy actual:

Es cierto que el Che hablaría hoy a los jóvenes en condiciones bien diferentes a las de hace más de tres décadas. Sin embargo, resulta sumamente estimulante constatar, al repasar estos textos, la valiosísima actualidad e interés que mantienen, lo cual lo confirma como un hombre de estos tiempos.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Hart Dávalos, Armando: “Modernidades contradictorias”, en *De América soy hijo*. Compilación de artículos y de discursos. Editorial Fundación Global Democracia y Desarrollo; y Cátedra Juan Bosch Universidad de La Habana. Santo Domingo, 2010, p. 198.

<sup>3</sup> Hart Dávalos, Armando: Prefacio al libro *Che Guevara habla a la juventud*. Casa Editora Abril, La Habana, 2001, p. 9.

Armando Hart Dávalos es también un hombre de estos tiempos; y lo confirman sus textos, su prédica martiana y fidelista, su condición revolucionaria autóctona y a la vez universal, su vida dada al sacrificio, su diálogo fructífero con los jóvenes.

Hay temas con los que hoy guarda Hart especial complicidad, así nos lo hace saber en constante actividad propositiva en disímiles espacios de trabajo y creación: la paz en América Latina y el Caribe; la lucha por el bien de la humanidad; la cultura de hacer política desde las claves martianas y fidelistas; la visión del Apóstol sobre Estados Unidos, un análisis a la luz del siglo XXI —de ahí la reciente creación, como parte de su obra, del Grupo Interdisciplinario que aborda y estudia este tema—; la defensa de la cultura y la dignidad humana en esta batalla de pensamiento que libramos; el papel de los jóvenes en la defensa de nuestra identidad; la ética y la moral como pivotes imprescindibles en la continuidad de la obra revolucionaria y la construcción del socialismo.

Precisamente comparte Hart con los jóvenes unas ideas reflexivas de lo que ha llamado reto intelectual de las nuevas generaciones:

La exaltación del sentimiento heroico y de lo ético en la política y la historia quedó grabada para siempre en la mente de las nuevas generaciones con las enseñanzas y el ejemplo del sacrificio del combatiente de la selva boliviana. Y como era la moral lo que faltó en la política que terminó imponiéndose en los procesos revolucionarios, se ha confirmado dramáticamente aquella convicción del Che: sin moral no hay revolución. También postuló con elocuencia, profundidad y rigor la necesidad de un hombre nuevo en el siglo XXI. La vida ha obligado a formarlo dentro de esta misma centuria —se refiere al siglo XX— Reconocer el enorme papel de la cultura y de la ética en la historia de las civilizaciones y extraer de ello las debidas consecuencias prácticas es el mensaje más importante dirigido a los jóvenes por el Comandante Ernesto Che Guevara. Esto tiene su historia. La civilización nunca hizo un análisis con la profundidad debida, desde el plano científico, del papel de la ética y de la vida espiritual en el curso de la historia. Es el reto intelectual más importante que el siglo XX deja a los jóvenes.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> *Ibidem*, p.10.

Leer este libro es, y deberá serlo en lo común de la naturaleza humana —desde lo bello del ser—, estimulante, lo bello siempre lo es. Inspira Hart a un acto sumamente humano y siempre necesario: fundar. Como él, un inspirador de todos los tiempos, un despertador de conciencias y un sembrador de ideas, invocando a Samuel Feijoo, nos dice:

Fundar es nuestra tarea, pero fundar desde y para la Belleza. Y andamos por la tierra desde la obra y debe serlo, porque no podrás ser olvidado ya que lo ennobleces todo con solo mencionarte; hacerlo debiese tener, y acaso tiene, así lo hago, sabor de invocación. Y fundar, fundar, fundar el amor al saber, al ser verdadero, ser desde lo más humano, y hacerlo para y entre los jóvenes [...] Fundar, fundar, fundar en las conciencias, en la conciencia joven, una a una, fundar-sembrar desde el saber si es aquel que ya integrado en la eticidad puede atreverse a proclamar y entonces se sabrá otra vez escuchado, que la mano que otra, todas las manos estrecha, es la que se propone la Belleza en y desde el socialismo.<sup>5</sup>

Invocando entonces a Alfredo Guevara, hago más sus palabras como hizo él con Feijoo; hacer, desde lo más humano, con un fundador-sembrador: Armando Hart Dávalos.

**Yusuam Palacios Ortega**  
Presidente del Movimiento Juvenil martiano

---

<sup>5</sup> Guevara, Alfredo: "Fundar es nuestra tarea" (palabras en Universidad Central de Las Villas 20 de octubre de 2010); en *Dialogar, dialogar* (Escuchar, enseñar, afirmar, aprender). Ediciones Nuevo Cine Latinoamericano, La Habana, 2013, p. 217.







Archivo Personal de  
Armando Hart Dávalos.  
Selección de escritos  
para los niños y jóvenes  
Volumen I 1959-1964



1959

## **1** Alocución en la conmemoración del Natalicio de nuestro Apóstol José Martí, el 28 de Enero de 1959.

El Ministerio de Educación ha dispuesto que en la fecha del 28 de Enero, aniversario del nacimiento de José Martí, Apóstol de nuestras libertades, todas las escuelas públicas y privadas: primarias elementales, primarias superiores, centros secundarios de todas clases, y aun todos los hogares cubanos, conmemoren la fecha con actos complementarios a los determinados por este Ministerio, en los que se hagan resaltar los principios revolucionarios del Apóstol José Martí, así como sus afanes por independizar a nuestra Nación política y económicamente.

Que esos actos representen la labor cultural y política que llevó a cabo Martí en su recorrido por “nuestra América”, predicando en ellos el derecho de los pueblos a regir libremente sus destinos.

De Martí se ha hablado mucho, pero de su ideario poco, se ha convertido en realidad y ahora que estamos en la labor de creación es cuando más hemos de tenerlo presente, para ver si podemos hacer todo lo que se ha hablado de Martí.

Este 28 de Enero adquiere una especial significación, no solo por ser la primera conmemoración del natalicio del Apóstol después de reconquistada la libertad, sino muy especialmente, porque las ideas de Martí, en su dimensión continental, van adquiriendo ya contornos de realidad y fuerza política conscientemente dirigidas a preparar a nuestro continente latinoamericano para luchar contra el despotismo militar, y contra todos los vicios de una economía estranguladora, y elevar nuestros pueblos culturalmente en el ejercicio de sus derechos cívicos.

Nuestra generación ha realizado hazañas asombrosas en los últimos años, pero para hazañas más asombrosas aun deben prepararse los cubanos, porque estamos dispuestos a llevar adelante el ideario martiano en toda su significación humana y continental; a ponerlo a debate público y a convertirlo en realidad palpitante de nuestra cultura y de nuestra vida civilizada.

En años venideros, cuando la huella de la acción creadora de la nueva generación vaya quedando grabada en la historia, podría conmemorarse a Martí, de otra manera; ahora, desgraciadamente, solo lo podemos conmemorar con evocaciones, con palabras, con promesas, con recuerdos, pero de esas evocaciones, de esas palabras y de esos recuerdos, saldrá lo más esencial de nuestra acción, lo más profundo de nuestro sentimiento; para convertir a Cuba como lo dijo el propio Martí, en "universidad del Continente".

En este 28 de Enero levantamos esta consigna como lema nuestro en el Ministerio de Educación y en este 28 de Enero, haremos importantes manifestaciones en cuanto a nuestros planes inmediatos. Para lograr este objetivo hemos venido haciendo en estas semanas un arduo trabajo preparándonos para afrontar las responsabilidades inmensas que ha señalado el ciudadano presidente de la República, doctor Manuel Urrutia en su discurso de Santiago de Cuba: "Cuba quiere tener el derecho de dirigir espiritualmente a América", y para tenerlo, Cuba tiene primero que sanearse institucionalmente, que conquistar el dominio de su economía, que elevarse culturalmente, que proyectar con toda la fuerza creadora del espíritu cubano la idea y la acción de ese gigante americano cuyo natalicio conmemoramos mañana.

## 2 Discurso ante los estudiantes en el hemiciclo del Ministerio de Educación, 5 de febrero. Fragmentos.

Estudiantes:

Como todos ustedes, yo salí de la cantera estudiantil, porque en definitiva este movimiento revolucionario que trastrocó todo el orden de cosas existente en el país se proyecta fundamentalmente por la nueva generación y, en definitiva, nosotros todos pertenecemos a la misma generación. Podía yo haber estado sentado allí como cualquiera de ustedes, le decía yo hacía unos días a los compañeros de la FEU y otros dirigentes, que hubiésemos querido reunirnos con los estudiantes como lo hacíamos hasta hace solo unos meses, cuando nos reuníamos en cualquier reunión clandestina, cuidándonos del chivato que estaba cerca, cuidándonos del agente de policía que estaba cerca, para que no existiera distinción de ninguna clase entre el Mi-

nisterio, el Ministro y los otros compañeros, para que cada estudiante se sintiera aquí como parte misma del Ministerio de Educación.

[...]

### **3** ["Al honrar la memoria de René Fraga, honramos a todos los que cayeron peleando por la libertad de Cuba"]<sup>6</sup>

Maestros, compañeros, aquí estamos conmemorando una fecha de recordación a uno de nuestros mártires. Nuestro Apóstol Martí, cuando se refirió al martirologio del siglo pasado, a los Estudiantes de Medicina de 1871, en sus palabras, estaba todo el sentido, todo el destino de la historia de Cuba [...].

La historia de Cuba ha sido precisamente una historia nacida de la tragedia, nacida del dolor, nacida de la sangre y de la tragedia, el dolor y la sangre es donde de verdad el hombre halla lo más sustancial, lo más puro y lo más limpio que hay en él. Por eso acaso esta historia de Cuba, que ahora el pueblo de Cuba entero está impulsando, por eso esta victoria reciente, puede servir de guía y de faro a toda la historia de un continente, a toda la historia de un continente como la América Latina que precisamente ha sido la historia de la tragedia de unos pueblos que no han podido realizar su destino no obstante el dolor y el sacrificio de miles y miles de hombres.

El momento en que estamos viviendo, la índole de los acontecimientos que se están produciendo en Cuba, la verdadera índole de lo que está ocurriendo aquí, la concentración campesina del 26 de Julio, el espectáculo maravilloso de esas masas de hombres campesinos necesitados, del llamado o del mal llamado interior de la isla que han venido a La Habana en caravana incontenible, todos esos acontecimientos de estos días, este acto de aquí, nos hacen reflexionar, nos hacen pensar muy seriamente en lo que está ocurriendo en Cuba y esta será entonces la única manera sencilla, la única manera real de honrar a René Fraga y con René Fraga, honrar a todos los que cayeron por la libertad de Cuba.

Lo que está produciéndose en Cuba es precisamente un fenómeno singular, un fenómeno que cualquiera podría analizar a la luz de la

<sup>6</sup> Discurso pronunciado en Matanzas en honor del joven maestro René Fraga.

historia, pero es un fenómeno que está prendido en la entraña misma de la tierra. Un grupo reducido de hombres asaltaron el Cuartel Moncada el 26 de Julio de 1953 y ese grupo reducidísimo de hombres estaban unidos por la calidad y la textura, 30 hombres decía Martí eran suficientes para hacer un pueblo.

Ese grupo de hombres aglutinados por su gesto, por su heroísmo, por su sacrificio despertó la conciencia de miles y miles de hombres y en la sangre y en el dolor de tantas y tantas familias cubanas que como esta de René Fraga han contribuido al espectáculo que es hoy, que es una realidad no para llorar, sino que es precisamente para aplaudir.

Los vínculos que parecían dispersos se han unido en una sola dirección, en un solo rumbo, en un solo programa y hasta incluso en un solo color, el glorioso color verde olivo. Cuando vemos al católico René Fraga vinculado en cuerpo y alma al movimiento revolucionario, al protestante Frank País vinculado al movimiento revolucionario con la misma pasión y desinterés, con los mismos objetivos, cuando vemos a Pepito Tey con la misma pasión, con el mismo desinterés, con los mismos objetivos, vemos que aquí en Cuba está surgiendo en el espíritu del hombre que descansa precisamente en la verdad, en la fuerza indomable de la voluntad y del espíritu, que descansa precisamente no en la conciencia creada de que solo con el dominio de los bienes materiales pueden resolverse las cuestiones del espíritu.

En este país se está asistiendo al espectáculo maravilloso que la humanidad ha venido deseando durante siglos, el espectáculo maravilloso de la síntesis del pensamiento y la acción humana en un solo objetivo, dignificar al hombre por encima de todos los valores, y cuando se nos acusa de esto o de lo otro está la respuesta genial de Fidel Castro, ni a la derecha ni a la izquierda, sino un paso al frente, queriendo decir con esto, que por encima de todos los valores está el valor humano, el hombre, por encima de todos los valores.

Hoy se está produciendo este espectáculo maravilloso en esta tierra, el fenómeno extraordinario de ver renovar la fe y la esperanza que es la fe y la esperanza de todo un continente. El hombre vive de la confianza en sí mismo, el hombre vive de la lucha contra el medio y el hombre tiene que depositar su fe y su confianza en sus propios valores y el hombre vive para el trabajo en común, el hombre vive para el trabajo creador que le produce la más extraordinaria felicidad.

Nuestros mártires fueron felices y contentos cuando iban al sacrificio, porque luchar por nuestra Patria y luchar por la libertad, eran su

suprema felicidad. El sacrificarse por la Patria para René Fraga, Frank País y otros tantos mártires, era para ellos un honor, una gloria, una felicidad permanente y es así como pueden encontrar los hombres la dicha verdadera, encontrar lo que deben y lo que quieren más en este mundo.

Cuando el hombre trabaja, lucha, por algo que está más allá de lo inmediato, cuando el hombre tiene conciencia plena de lo que está realizando, no por un mes, no por un año, sino por una obra de siglos, cuando el hombre lucha por eso, el hombre es realmente feliz, por eso tenemos que decir que René Fraga fue el hombre que tuvo la dicha suprema de comprender la batalla contra la tiranía, quizás no lo comprendieran como no comprendieron a muchos de nuestros mártires [...]

Nuestro deber es actuar como si la Patria fuera agradecida, como si la opinión fuera perspicaz, como si la vida fuera justa, como si los hombres fueran buenos, y lo realmente grande de esta etapa, lo realmente genial de esta etapa revolucionaria, es que la Patria ha sido agradecida, es que la opinión ha sido perspicaz, es que la vida ha sido justa y es que los hombres han sido buenos.

## **4** ["Aquí estamos enseñando a todo el continente que los cuarteles deben ser convertidos en escuelas"]<sup>7</sup>

Niños:

Ignacio Agramonte fue un general que ya muchos de ustedes deben conocer, por su defensa a los principios civilistas dentro de la llamada Guerra de los Diez Años. Agramonte representó en su lucha contra la colonia española, el derecho de que no sean los cuarteles quienes manden. Él defendió y planteó la esencia civil de la revolución independentista. Agramonte fue el símbolo más alto de la civilidad. Por eso a este cuartel se le puso Regimiento Agramonte. Sin embargo, el Regimiento Agramonte, como todos los regimientos en

<sup>7</sup> Discurso en el acto de entrega del Cuartel "Ignacio Agramonte", convertido en el Centro Escolar Agramonte, en Camagüey, el 27 de noviembre de 1959.

Cuba, traicionaron los ideales de Agramonte y convirtieron al soldado en dueño y señor de nuestro pueblo.

En todos los países de la América Latina uno de los problemas más graves que se tiene es el de que los generales no aceptan la tesis del general Agramonte. Nuestra Revolución que se hizo contra un ejército fundado, organizado y preparado para atacar los ideales de Agramonte, convirtió el Cuartel Agramonte en Centro Escolar Agramonte. Esto significa que nuestra Revolución quiere que los niños aprendan la lección de Agramonte, que los jóvenes aprendan la lección de Agramonte. Significa que nuestra Revolución, por aprender la lección de Agramonte, suprimió los generales y coroneles y desea que los cuarteles sirvan exclusivamente para defender al pueblo contra los enemigos del pueblo. Por eso hemos convertido este cuartel en escuela.

Este hecho es un ejemplo para todos los países de América Latina. Aquí estamos enseñando a todo el continente que los cuarteles deben ser convertidos en escuelas. El Gobierno Revolucionario convirtiendo los cuarteles en escuelas sigue idénticos principios a los mantenidos por Ignacio Agramonte. Por eso fue que aquí vino a Camagüey una vez hace muy poquito tiempo un Comandante que ustedes conocen y quieren, el Comandante Camilo Cienfuegos. Vino aquí a convertir este cuartel en escuela, a destruir gérmenes militaristas que habían surgido en nuestro propio Ejército Rebelde. El Comandante Camilo Cienfuegos hizo lo que hubiera hecho el General Agramonte, lo que hizo el General Agramonte durante la Guerra de los Diez Años.

Ustedes saben la suerte que corrió el Comandante Camilo Cienfuegos. Ustedes saben que por venir aquí a Camagüey a convertir el cuartel en escuela sufrió un accidente y se perdió para nosotros, pero quedó firmemente grabado en todos los corazones cubanos. Agramonte vive hoy en Camagüey como vive hoy Camilo Cienfuegos, cuando sus ideales se cumplan esta mañana.

Camilo Cienfuegos murió por lo mismo que luchó Ignacio Agramonte. Camilo Cienfuegos destruyó el germen militarista que quería nacer en nuestro ejército. Ignacio Agramonte luchó contra el germen militarista que se apoderó del Ejército Libertador. Ambos son símbolos para ustedes y para todos los niños de América y este acto ojalá que simbolice la redención futura de todos los niños de América.

Ojalá que algún día todos los cuarteles de América se conviertan en escuelas. Entonces Camilo Cienfuegos, Ignacio Agramonte y



muchos héroes y mártires de nuestro continente que han luchado por idénticos principios vivirán de nuevo. Cada vez que en América se convierta un cuartel en escuela, vivirá Camilo, vivirá Agramonte, vivirá Bolívar que fue un general que también soñó con que los cuarteles se convirtieran en escuelas. Todos ellos viven en nosotros.

Luchen ustedes siempre por que los cuarteles sigan siendo escuelas y así demostrar que valemos no por la fuerza de las armas, sino que valemos por nuestro carácter, por nuestros sentimientos, por nuestra sabiduría. Eso es lo que quiso Camilo para ustedes y aquí tienen, niños de Camagüey, el regalo de Camilo Cienfuegos. Aquí lo tienen, consérvenlo, y solo lo conservarán bien si lo defienden, no con las armas, sino estudiando todas las cosas grandes de la vida de los hombres, de la historia de los hombres, para así poder ser realmente dichosos, como lo soñó Martí.

## 5

### Invocación a la memoria de Frank País.<sup>8</sup>

¡Frank País! Volvemos hoy a Santiago de Cuba en otro 30 de Noviembre, y esta vez volvemos para reverenciar aquel 30 de Noviembre que quedó fijo y brillante en nuestra historia.

Han pasado tres años, y parece una eternidad, porque los años en la historia no tienen almanaque; el tiempo en la vida de los pueblos se mide por los hechos de sus hijos. Y desde aquel día han pasado grandes cosas; jornadas transidas de dolor y días luminosos de alegrías. Desde aquella madrugada en que nos dijiste que era imposible dedicar dos fusiles al asalto de una estación de radio desde la que deseábamos transmitir al pueblo la grabación que juntos preparamos, ha transcurrido mucho tiempo. ¡Y hace sólo tres años!

La Cuba que tú soñaste, aquella que llevabas callada en tu hermetismo y que aparecía noble y valerosa en horas de recogimiento y en la intención de tus actos; aquella Cuba que fue naciendo de la indignación y el dolor con que a diario se enfrentaba nuestra generación, aquella Cuba, Frank País, está en marcha y no habrá nada que la detenga ni la desvíe. Y no lo habrá, porque está en la tierra entregada a los campesinos, en la riqueza recuperada para el país, en la política saneada, en las escuelas creadas, en la amplia labor hecha.

<sup>8</sup> Discurso que pronunció el 30 de noviembre de 1959, al presentar el “Mensaje Educativo al Pueblo de Cuba”, en la ciudad de Santiago de Cuba.

Fuiste tú, de los maestros de nuestra generación; fuiste tú de los que dieron la lección de estos últimos años, la hermosa lección de que lo que vale es hacer, construir; de que lo esencial es marchar hacia adelante; de que lo fundamental es crear. Fue de ti, de quien yo aprendí directamente, con imborrable claridad, con la claridad que da el contacto íntimo con los héroes, esa lección de acción, de creación. Fuiste tú, de los que mejor entendieron la hermosa lección de Fidel Castro y de un grupo de valientes, de héroes y de mártires, en aquel amanecer de sangre y de pureza que fuera el 26 de Julio.

Hoy estamos aquí para decir lo que hemos hecho y lo que hay que hacer por defender la Escuela, la Escuela que estaba presente en todos tus sentimientos revolucionarios, la Escuela de que tú fuiste maestro, la Escuela que tú sentías aquel día que nos decías cómo te complacía preparar una clase de Historia para desarrollarla con los niños de tu cuarto grado. Esa Escuela que brillaba en tu emoción aquel día que nunca olvidaré, es la Escuela que hoy sentimos, que hoy tratamos de crear y que tenemos en nuestra ilusión cuando venimos a decirle al pueblo, a decirles a los maestros lo que hemos hecho y lo que hay que hacer para situarla donde tú querías.

Estamos ahora donde podrías haber estado tú. Conservamos los mismos ideales que mantenían nuestra emoción, hace hoy exactamente tres años, cuando juntos esperábamos la madrugada de mañana, aquella madrugada de nuestra aurora.

Así queremos honrar a Pepito Tey, a Otto Parellada, a Tony Alomá, que cayeron aquel 30 de Noviembre. Así sentimos el deber de honrar a todos nuestros mártires, de honrarte a ti, Frank País.

## 1960

### **6** ["Ganaremos más batallas y los niños nos ayudarán"]<sup>9</sup>

Niños:

La Revolución ofrece a cada instante una emoción distinta; creíamos que el espectáculo de miles de niños ondeando sus banderitas

<sup>9</sup> Palabras pronunciadas en el acto en el que fue entregado el Cuartel Moncada para convertirlo en la Ciudad Escolar "26 de Julio", celebrado el 28 de enero de 1960.

y hablando, dialogando con el líder de la Revolución, en el antiguo polígono de Columbia, era lo más hermoso que habríamos de contemplar y, sin embargo, tuvimos luego la inmensa dicha de vivir aquel 27 de noviembre de 1959, aquella escena de cientos de obreros, estudiantes y campesinos destruyendo los muros del Campamento de Camagüey y miles de niños alegres y confiados en el destino de la patria, tomaban posesión del mismo para crear un Centro Escolar donde quiso nacer la reacción militar dentro de nuestro propio Ejército Rebelde.

Pero la lucha revolucionaria, los días históricos que estamos viendo, tenía que brindarnos lo más sublime, lo más hermoso, lo más grande que podía concebirse, cuando de las antiguas mazmorras del Cuartel de Santiago de Cuba, brota la verdadera, la legítima, la genuina, la pura flor blanca del Centro Escolar 26 de Julio. Lo que hoy tiene lugar aquí es algo superior, hoy 28 de enero, inaugurando en el Moncada el Centro Escolar 26 de Julio, nos lleva a la verdad de aquellos versos de Martí que dicen que *en julio como en enero cultivo la Rosa Blanca*. Y Cultivo la Rosa Blanca porque aquí está la verdadera Flor Martiana, aquí están los niños de Cuba, aquí está el recuerdo de los mártires del Centenario del Apóstol. Cultivo la Rosa Blanca, en julio como en enero, porque aquí vendrán también los hijos de aquellos a los que les arrancaron el corazón con que vivían. La Revolución Cubana pudiera decir para el cruel que nos arranca el corazón con que vivimos ni cardos ni orugas cultivo, cultivo esta Rosa Blanca del Centro Escolar 26 de Julio.

Por esto la escena de hoy adquiere un valor eterno en historia humana. Los niños que presiden este acto, los mayores que contemplan el espectáculo no podremos olvidarla jamás, pasarán los años y estos niños serán viejos y muchos de los mayores habremos muerto. Sin embargo, los nietos de estos niños, los biznietos de estos mayores, hablarán de este acto. Saben Uds. por qué? Por lo que representa en la historia de Cuba y en la propia historia de América.

Así responde la Revolución una vez más a los enemigos que desde dentro o desde fuera pretenden que no surjan en el jardín de la patria más flores blancas como esta del Centro Escolar 26 de Julio; así contesta la Revolución en el natalicio del Apóstol, y así responde la Revolución en los momentos en que los enemigos de la Revolución de Cuba, incluso poderosos gobiernos extranjeros intrigan contra ella.

La historia de América Latina está hecha de las luchas contra el poderío militar. Han sido y son los Ejércitos, las bases de poder de las pequeñas oligarquías que tienen a los jóvenes, a los campesinos y

a los obreros de América, sin tierra, sin trabajo y sin escuelas. Y aquí en el Cuartel Moncada el más corrompido de los Ejércitos de América asesinó luego del combate al más puro y revolucionario grupo de jóvenes de las presentes generaciones americanas. La encarnación del militarismo en América asesinó aquí a la encarnación de la revolución americana. La semilla que se regó con la sangre de los mártires fue la semilla que creó el Ejército Rebelde, forjador de esta victoria popular. Gloria eterna a un Ejército que entrega a los niños los Campamentos, ejemplo del que debería hablarse en todas las Escuelas de América, enseñanza que deberían aprender todos los militares de América. Hermosa lección que como respuesta a la calumnia y a la infamia la Revolución transmite al mundo, a aquellos que nos atacan les contestamos con esta Escuela.

Lección que también sirve para los que envalentonados en su poderío militar o económico pretenden ahogar la Revolución Cubana, enseñanza que también sirve para los dueños de las riquezas y de las armas del continente, que tratan de infundirnos miedo hablando de sanciones económicas. Los criminales vencieron una vez aquí y asesinaron aquí mismo a ochenta revolucionarios. Pero aquí mismo triunfamos y construimos este Centro de Enseñanza. El triunfo será siempre de los revolucionarios si se deciden a destruir los Cuarteles y a convertirlos en Escuelas.

Aquellos gobernantes extranjeros que armaron a los asesinos de los mártires del Moncada, aquellos señores feudales de la época moderna que pretenden seguir dominando a América, aquellos residuos de la oligarquía criolla que están resentidos al perder su influencia y poderío por el avance de una revolución de pueblo, a todos ellos los invitamos a meditar en este acto. Y si un átomo de dignidad les quedase todavía, les invitamos a luchar contra la miseria, contra el dolor, contra el crimen y contra la ignorancia.

Si este acto pudiera llegar a los cinco continentes, si este acto pudiera llegar a todo el mundo, si este acto pudiera llegar a los rincones de Europa, o allá a los rincones de la América del Sur, o a los rincones de Asia, si este acto y el mensaje humano, el mensaje de esperanza y fe de la Revolución Cubana en la educación de los niños, pudiera atravesar la muralla de los cables de prensa, atravesar mares y océanos, y llegar a todo el mundo; de seguro que todo el mundo comprendería lo que es nuestra Revolución. Una Revolución que descansa en los libros, en las escuelas, porque sabe que el pueblo entero es parte del Ejército Rebelde.

A la prensa extranjera que nos calumnia, les invitamos a presenciar cómo nace esta Flor Blanca del ideario martiano, cómo de la sangre que aquí se vertió, cómo del dolor que aquí se provocó, cómo de la indignación que aquí estalló, ha surgido por la fuerza del pueblo todo, la más pura, la más limpia, la más bella de las instituciones humanas, la más flor y la más blanca de todas las creaciones del hombre, la Escuela.

Y a todos los pueblos que sienten con nosotros la angustia de la miseria y de la injusticia social les recordamos también este 28 de enero y aquel 26 de julio, le recordamos el camino de aquel 26 de julio, le recordamos este final del Cuartel Moncada el 28 de enero de 1960. Le recordamos el primer aniversario del natalicio del Apóstol en Cuba realmente soberana, porque hace un año empezábamos a ser libres y este año somos realmente soberanos, ya que van entregándose las tierras a los campesinos y van llegando las Escuelas al campo cubano. Y a todos aquellos que en otros pueblos se sientan con la angustia de vivir en lo mediocre, aquellos que en otros pueblos tienen la fe perdida, les recordamos también que nuestro pueblo la tenía antes del 26 de julio de 1953, antes de que se atacara el primer Cuartel, y le recordamos que aun con la derrota dijo Abel Santamaría, uno de los mártires del Moncada, antes de ser asesinado: “No hemos fracasado, porque el ejemplo de nuestra acción levantará a todo el pueblo”.

Abel Santamaría: ustedes han triunfado, el ejemplo de vuestra acción levantó a todo el pueblo. Abel Santamaría ustedes habrán de triunfar más porque el ejemplo de este Centro Escolar 26 de Julio podrá un día levantar a América.

Si todos los ejércitos del mundo imitaran el ejemplo del Ejército Rebelde, ese ejército que nació el 26 de julio de 1953, ese ejército que se traslada hasta este cuartel para entregárselo al pueblo convertido en escuela, porque ese Ejército sabe que las armas están en la razón y en la fe del pueblo, que las armas están en la conciencia revolucionaria. Si todos los poderes de la Tierra comprendieran el mensaje de fe en la educación y la cultura que ofrece el Ejército Rebelde al convertir los cuarteles en Centros Escolares; si todos los poderes de la Tierra comprendieran el mensaje que nos da el Ejército Rebelde con este acto ejemplo de paz y conciencia martiana, de amor al hombre, estaría garantizado en todo el mundo el disfrute pleno de la libertad.

## 7

A los niños y a los maestros de Cuba.<sup>10</sup>

En el umbral del año 1960, a un año justo de la liberación, yo quiero decir este saludo a los maestros de las escuelas y a los niños que puedan entenderlo.

Ahora hace un año ya se contaban por muchos miles las víctimas caídas en la lucha por nuestra libertad. Fueron muchos miles de héroes y mártires, pero se hundió ante aquella fuerza heroica el tinglado de la opresión y el crimen, como se viene abajo un castillo de tablas podrido de comején.

Con todo lo ruin y toda la maldad, se vinieron también abajo muchas cosas que tenían como carcomido el edificio de nuestra Patria: muchos vicios, muchos egoísmos, muchas situaciones injustas, muchos engaños, muchas costumbres malas, muchas mentiras...

Había que salvar a nuestro país; había que sostenerlo para que no se hundiera; y aun más, había que reconstruirlo firme y digno.

Para eso sirve la Revolución, la Revolución es eso: cambio de cosas malas y podridas en el edificio de la Nación, refuerzo de partes inseguras, y hasta construcción de cimientos más firmes para poder levantar obras hermosas y duraderas, que sean orgullo de sus constructores.

La Revolución es al fin una construcción; una construcción que no se hace en un momento, pues una patria grande y digna no es obra que se inventa y se improvisa; es construcción lenta, amorosa e inteligente de generaciones de hombres.

¿Recuerdan los niños lo que les dijo un día nuestro Primer Ministro Fidel Castro? Algo así vino a decirles:

No somos nosotros los que podemos hacer la Revolución por completo, que es obra muy grande. La Revolución la empezamos nosotros, pero tendrán que hacerla otros.

Y a la pregunta de: ¿Quiénes serán los que tendrán que hacer la Revolución?, los niños todos respondieron: ¡Nosotros!

<sup>10</sup> Estas declaraciones las ofreció en el mes de enero de 1960.

Sí, los niños de ahora serán los mejores constructores de la Nación nueva. Nosotros, los hombres de hoy, hemos empezado a construir de nuevo; pero todo no lo podemos hacer, y tenemos que mirar con esperanza a los que han de venir después a la vida del trabajo; tenemos que mirar con esperanza a los niños que hoy van a la escuela y a los maestros que los educan.

En ustedes pensamos, maestros y niños de las escuelas. Y cuando pensamos en ustedes pensamos en muchachos que ya se van disponiendo a ser los dignos constructores de nuestra Nación nueva. Pensamos en muchachos cubanos que quieren ser dignos de los hombres que hicieron posible la Revolución, o la reconstrucción de la Patria, con tanta energía y tanto sacrificio.

Pensamos en los niños de ahora, en los muchachos de ahora, que serán mañana los hombres que asegurarán y llevarán adelante la reconstrucción. Y para que mañana los hombres sean dignos, han de empezar a ser dignos desde muchachos.

El niño y la niña han de estudiar y trabajar en la escuela para ser mañana los hombres y mujeres que la patria necesita.

El niño ha de aprender a querer a sus compañeros y a ayudarlos en todo, para que mañana puedan trabajar juntos y unidos en la construcción de la Patria.

Los niños han de aprender a mirar con respeto todo lo que es noble y bueno, y todo lo que sirve para que los hombres vivan mejor y vivan en paz.

Nuestros niños han de aprender a pensar y a mirar con seriedad todo cuanto ha de construir la riqueza, la dignidad y la cultura de nuestro país.

Nuestros niños han de aprender a ser serios y sinceros en el estudio y el trabajo; serios y justos en la obra de la reconstrucción, y decididos para continuarla y defenderla.

No deseáramos nada más en este comienzo del año; solo estar seguros de que nuestros niños lo saludan desde sus escuelas con el corazón lleno del ánimo generoso que Cuba espera de sus hijos.

Al empezar el año 1960, yo me dirijo a los maestros de nuestras escuelas y a los niños y las niñas, para decirles nuestra confianza; la confianza que tenemos puesta los hombres de hoy en que el trabajo de los maestros y los niños en las escuelas es la base más firme del Triunfo de la Revolución.

## 8 ["Cada cuartel que se convierte en escuela es una emoción distinta"]<sup>11</sup>

Cada cuartel que se convierte en escuela es una emoción distinta. Y ya se repiten por tres o cuatro ocasiones ceremonias como esta. Ya se va haciendo una costumbre en nuestro país la conversión de los cuarteles en escuelas y los actos que se dan con este motivo.

Los niños, con su emoción y con su sentimiento, quizás no puedan comprender a toda plenitud lo que ello significa, pero aquellos que desde el cuatro de septiembre de 1933 estuvieron viendo ondear la odiosa bandera del 4 de septiembre en los cuarteles de Cuba, y ven hoy bajar la bandera cubana y volver a subir la bandera cubana para que lo que en un tiempo fuera guarida de la tiranía, se convierta en centro escolar; aquellos mayorcitos y mayores que ven y que aprecian esto en toda su dimensión; aquellos que perdieron a algún familiar en la primera lucha contra Batista en 1934 ó 1935, o aquellos que perdieron a algún familiar en la segunda lucha contra Batista, la definitiva lucha de Cuba por su libertad en 1952, 1953 ó 1959; aquellos mayores que sí sienten esto, quizás mejor que los niños, pueden explicarles a ustedes, muchachos, lo que significa este cuartel convertido en centro escolar.

Oscar Lucero, un mártir que cayó... (Aplausos), un mártir que cayó para que ustedes, muchachos, tuvieran libros, tuvieran libretas, tuvieran escuelas, y, sobre todo, tuvieran libertad. Este hecho (Aplausos), este hecho sin precedentes en la historia humana —es muy posible que no haya precedentes en toda la historia humana de este hecho de convertir los cuarteles en escuelas— este hecho lo recordarán ustedes cuando pasen los años, cuando los que estén aquí sean mayores, o seamos todos los que lleguemos allá, o los que lleguen allá, viejecitos, recordarán actos como este, porque actos como este no se olvidan de la conciencia de la gente y mucho menos de ustedes, niños de Cuba.

Actos como este (Aplausos) no se pueden olvidar, porque van prendidos allá dentro, allá donde también van prendidas aquellas estrofas del Himno Nacional que dicen: "que morir por la Patria es vivir" (Aplausos). Y ¿saben ustedes por qué morir por la Patria es vivir?

<sup>11</sup> Discurso que pronunció en el acto de entrega del Cuartel de Holguín, convertido en el Centro Escolar "Oscar Lucero, celebrado el 24 de febrero de 1960 y que fue publicado íntegramente en el periódico *Revolución*.



Porque aquí vive en este cuartel Oscar Lucero (Aplausos). Aquí viven en este cuartel todos los mártires, aquí viven en este cuartel todos aquellos que pasaban avergonzados frente a la antigua bandera del 4 de septiembre, y que pasan hoy orgullosos frente a la enseña nacional y frente a un edificio que albergó al tirano y que albergó y que fue la guarida de Cowley, en un centro escolar que significa y que representa, no la guarida, sino el albergue de ustedes, de los niños de Cuba, del pueblo de mañana (Aplausos).

**9** ["José Antonio Echeverría tuvo la conciencia de comprender de que aun con su muerte, y que aun con su derrota servía a la causa de la Revolución Cubana"]<sup>12</sup>

EL Gobierno Revolucionario ha querido que cada fortaleza que se convierta en escuela tenga el nombre de un hecho o de un mártir, que lleve en sí la proyección y el sentido de nuestra Revolución.

El nombre de este Centro Escolar, en el antiguo Cuartel de La Lisa, representa todo lo que en nuestra historia es el martirologio del estudiantado y de la juventud y del pueblo en general en la lucha por conquistar lo que ahora tenemos.

Es bueno que los niños, que los adolescentes, que los escolares de Cuba, cada vez que entren a su escuela conozcan la significación del nombre de su escuela. Por eso fue que el Gobierno Revolucionario dispuso que no se nombraran las escuelas por números, y que se nombraran las escuelas por nombres o por hechos significativos de nuestra historia o de nuestra vida nacional en general.

Y es bueno que ahora, que inauguramos en este 13 de marzo el Centro Escolar "13 de Marzo", los niños vuelvan a estudiar —como lo han hecho en el año anterior— lo que es, lo que fue y lo que significó en la lucha contra la tiranía y por la conquista de la Revolución el 13 de Marzo de 1957, donde una juventud al frente de la cual iba esa figura querida del estudiantado universitario, que encarna lo más alto del idealismo y de la abnegación y del sacrificio de los jóvenes

<sup>12</sup> Discurso pronunciado en el acto de entrega al Ministerio de Educación del antiguo Cuartel de La Lisa, en Marianao, para convertirlo en la Ciudad Escolar "13 de Marzo", el 13 de marzo de 1960.

cubanos de esta etapa, al frente de la cual iba José Antonio Echeverría (Aplausos) y otros cubanos más que en aquella tarde fueron a conquistar la libertad.

Y es bueno que en este Centro Escolar se lea y se estudie el pensamiento político expuesto por José Antonio Echeverría en aquella acción; es bueno que se sepa qué quiso decir José Antonio Echeverría en aquel Manifiesto histórico, que luego se convirtió en Testamento Político, y que textualmente dice: “acaso este Manifiesto pueda llegar a ser un Testamento Político”, es bueno que los maestros se lo lean y se lo expliquen a los niños para comprender todo el sentido de nuestra Revolución.

Dijo José Antonio Echeverría en aquel Manifiesto, que no desconocía el peligro y que tampoco lo afrontaba por afrontarlo o por un deseo sencillamente del peligro, sino que lo hacía por cumplimiento de un deber. Es bueno que se subraye esta conciencia que se tuvo en aquel acto, porque él representa en sí lo que fue la generación cubana que logró la libertad en 1959.

En aquel Testamento Político José Antonio Echeverría expresó claramente que la posibilidad del fracaso militar de aquella acción no estaba fuera de sus propios planes; que ellos pensaban triunfar y derrocar y ajusticiar al tirano en su madriguera, pero que la posibilidad del fracaso estaba incluso contemplada dentro de aquellos planes; y decía que aun ante un fracaso, aun ante una derrota de tipo militar, no sería en definitiva una derrota de tipo revolucionario, porque en definitiva serviría de ejemplo e impulsaría más el movimiento revolucionario contra Batista.

Es muy importante que los niños sepan esto, porque en la lucha contra Batista muchos que como José Antonio Echeverría arriesgaron sus vidas o murieron en la acción, recibieron muchas veces la crítica de que sus acciones no tenían resultados inmediatos, de que era imposible que las acciones planeadas, como se planeaban, era imposible que lograran el éxito militar inmediato; es importante que la juventud cubana y que los niños de Cuba sepan que los mártires de nuestra generación, que los hombres que se sacrificaron el 13 de Marzo —como los que se sacrificaron en todas nuestras grandes fechas revolucionarias— tenían plena conciencia de que era difícil alcanzar el éxito inmediato, pero tenían clarísima conciencia de que era seguro que se alcanzaría el éxito en el futuro mediano.

Con esto queremos decir que nuestra generación no pensó en el éxito inmediato, sino pensó en el éxito del pueblo, en el éxito de la historia, en el éxito en general de nuestra generación y de la Revolución. Ese desprendimiento de no pensar en el éxito inmediato, que se

manifiesta en el pensamiento de José Antonio Echeverría, y sí tener conciencia de que aun con su muerte y que aun con su derrota servía a la causa de la Revolución Cubana, es lo que caracteriza, lo que le da sentido, lo que le da grandeza verdadera a la virtud revolucionaria de nuestra época. Esta es la grandeza real, la dimensión verdadera de un hecho como el 13 de Marzo, en que se planteó inclusive por uno de sus principales líderes la posibilidad de un fracaso militar, pero la seguridad que aun con ese fracaso militar se obtenía una victoria revolucionaria. ¡Y tan victoria revolucionaria, que aquí vemos hoy levantarse un 13 de Marzo poderoso y grande! (Aplausos).

Cuando nuestro Himno Nacional expresó de otra forma que morir por la Patria era vivir, no quiso decir otra cosa el Himno Nacional, o no quiso decir Martí otra cosa en varias partes de su pensamiento político, que lo que hoy vemos aquí: los que murieron el 13 de Marzo, los que cayeron por la Patria el 13 de Marzo, viven, viven en estos muros, viven en esta antigua fortaleza convertida en escuela, viven levantando en alto ese nombre glorioso del 13 de Marzo; viven porque trabajaron para la Historia, trabajaron para Cuba, trabajaron para América, trabajaron para el mundo, trabajaron para dar este espectáculo maravilloso de un Centro Escolar (Aplausos).

Esa es la forma verdadera que ellos tenían de trabajar, ellos no pensaban en la cosa inmediata, en la cosa cotidiana, sino ellos pensaban en algo más grande. Y los niños deben saber que los hombres se diferencian por los que piensan en mañana, pasado mañana, los que piensan en meses, en semanas, o los que piensan en años, en siglos. ¡Y estos hombres que murieron el 13 de Marzo pensaron en décadas y en siglos! Y las décadas y los siglos nos dirán siempre: “13 de Marzo, fecha gloriosa”. (Aplausos).

## 10 [“Dejamos aquí a un hombre que combatió la injusticia”]<sup>13</sup>

Ha caído un mártir de la educación revolucionaria, un cubano que quiso reparar la injusticia, el Maestro voluntario Alfredo Gómez Gendra.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Versión de las palabras que pronunció el 15 de junio, en la despedida de duelo del maestro voluntario Alfredo Gómez Gendra, las que fueron publicadas íntegramente en el periódico *Revolución* el 16 de junio.

<sup>14</sup> El 22 de abril de 1960 el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz hizo un llamado a los jóvenes cubanos para que fueran a alfabetizar en la Sierra Maestra, y este joven,

En este momento nos vienen a la memoria las palabras de Fidel Castro cuando despidió el barco cubano que salió con destino a la República de Chile para ayudar a las víctimas del desastre que aconteció allí, entonces Fidel afirmó: “no vamos a echarle la culpa de los grandes desastres de la naturaleza a las oligarquías y a la reacción, pero las oligarquías y la reacción sí son culpables de que las consecuencias de las violencias de la naturaleza caigan siempre sobre los más pobres y anegados, porque son los menos protegidos contra la naturaleza”.

Siempre ocurre igual, aquí dejamos a un compañero del pueblo, un abnegado militante de la Revolución que para reparar una injusticia social, la injusticia de que los hijos de los campesinos no tienen maestros, fue allá a la Sierra, al llamado de la Revolución. Y la violencia de la naturaleza cayó sobre él, porque él era de los que estaba en los lugares más difíciles e inhóspitos.

Este joven fue uno de los primeros en responder presente cuando el doctor Fidel Castro pidió maestros voluntarios para llevar la enseñanza hacia aquellos pobres a los que nunca había llegado, y que una vez en las laderas de nuestra Sierra Maestra, el alumno que se había convertido en maestro, siempre se situó donde mayor era el peligro y donde mayor tenía que ser el esfuerzo a realizar. Pero sabemos que hay muchos jóvenes en las montañas preparándose para que con su savia nueva la Revolución pueda contar con más maestros, ¡Muchos jóvenes seguirán el ejemplo de este abnegado combatiente!

Este gobierno de los humildes, por los humildes y para los humildes hace llegar sus condolencias por este medio a sus familiares que lo lloran desconsoladamente. Y también en nombre de Cuba y de la Revolución, al agradecer a todos este acompañamiento que ha recibido, aseguramos que, como un mártir más de la Revolución, su muerte tampoco será en vano.

---

que era hijo único, dio su paso al frente, se inscribió de inmediato y se despidió de sus padres para cumplir su honrosa misión alfabetizadora el 12 de mayo de 1960, formando parte del primer contingente de maestros voluntarios, en la etapa de preparación de mil educadores iniciales. Murió el 11 de junio de 1960, debido a que fue arrastrado por la crecida del río Los Cocos —localidad en la que se encontraba—, por un fuerte temporal, lo que ocasionó el lamentable accidente. El 14 de junio el doctor Hart, en su condición de ministro de Educación, dictó una resolución suspendiendo durante 5 minutos las actividades en todos los planteles secundarios, así como en el Ministerio de Educación y en todas sus dependencias, como tributo al joven maestro voluntario, tristemente desaparecido. La despedida de duelo tuvo lugar el 15 de junio bajo un torrencial aguacero.

## 11 ["Actuar con verdades es levantar las banderas de nuestra Revolución"]<sup>15</sup>

Contra la Revolución no se puede actuar con verdades, porque actuar con verdades es levantar la bandera de la Revolución.

Me dirijo a ustedes porque debemos conversar sobre su participación en el trabajo y cooperación para las metas principales que ha trazado la Revolución. Pero no están solamente este trabajo y esta cooperación en el hecho hermoso de que los estudiantes griten de sus propios corazones ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!, sino que está también en la necesidad de comprender cómo opera la reacción contra la Revolución y cómo pueden los estudiantes contrarrestar esta acción.

La mejor manera no es dejándose dividir ni confundir con bolas, intrigas o mentiras, porque esos intrigantes se aprovechan hasta del más mínimo error, propio de los humanos, para confundir y hacer contrarrevolución, y provocar en los centros de enseñanza situaciones conflictivas que a nadie mejor que a la reacción puede interesar y convenir. Los estudiantes tienen que operar teniendo una clara conciencia de la unidad que exige la Revolución.

El Gobierno Revolucionario realiza un gran esfuerzo por obtener todos los técnicos y los hombres capacitados que la Revolución demanda, pero hasta ahora no ha sido posible porque venimos de un sistema educacional que ha funcionado muy mal en todo el país, y ha impedido la preparación intelectual y moral de los hombres que la Revolución y la patria necesitan ahora. Por ello exhortamos a alumnos de la segunda enseñanza a superarse en sus aulas para que una vez terminados sus estudios, puedan orientar al país dentro de los postulados revolucionarios. Ese es uno de los fines principales de la Reforma Integral de la Enseñanza.

Los estudiantes a estudiar, los libros en una mano y con el arma en la otra cómo lo hacen los campesinos y los obreros para darnos una Cuba mejor, como decía Fidel, que la que a nosotros nos dieron las pasadas generaciones, y será sin duda una patria mejor porque

<sup>15</sup> Texto que fue publicado íntegramente en el periódico *Revolución* y contiene las palabras de resumen que pronunció para los centenares de estudiantes de segunda enseñanza de la provincia de Matanzas, que se reunieron primero en el estadio de esa ciudad y después en el parque central, los que fueron convocados para una Convención Estudiantil, el 23 de junio de 1960.

ustedes jóvenes estudiantes son el producto más leal y noble de esta Revolución.

## 12 ["La revolución social de América nació en Cuba"]<sup>16</sup>

Hoy debía la Universidad de La Habana pararse ante el pueblo y como si estuviera en un juicio histórico, decir qué ha hecho en los últimos treinta y dos años...

Hoy debía la Universidad de La Habana situarse frente a la calle y responder con el recuerdo de Mella lo que ha hecho por la Revolución y por el desarrollo de la educación superior en los últimos treinta y dos años [...] al impulso del proceso revolucionario la propia Universidad se transforma y revoluciona y solo podrían hacerlo aquellos que pueden hablar del esfuerzo realizado en estos treinta y dos años, por cientos y cientos de estudiantes y por algunos profesores, para ser fieles a los ideales universitarios y a los ideales revolucionarios.

[...]

Pero, si por la Universidad de La Habana no se entiende esto, sino que se entienden los gritos de rebeldía que de una manera inconsciente en 1871, pero en definitiva presente en aquel crimen y en aquellos inocentes, los gritos de rebeldía que de una manera más consciente en los años posteriores llevaron a muchos de los hijos de la Universidad a la lucha por la independencia o si por Universidad se entienden mejor los gritos y las actitudes rebeldes de la generación cubana que se iniciara bajo el pensamiento inspirador de los primeros movimientos de reforma universitaria en los años 20, o si por Universidad de La Habana entendiéramos nosotros a aquella muchachada que con mayor conciencia revolucionaria un día 30 de septiembre bajó a las calles cercanas en la lucha contra la tiranía machadista y vio desplomarse a Rafael Trejo o si... (Aplausos) o si por Universidad de La Habana entendemos mejor por qué estando más cerca está más vivo, aquellos bravos combatientes que en los años muy recientes de

<sup>16</sup> Palabras que pronunció el 10 de enero de 1961, en la escalinata de la Universidad de La Habana, con motivo del homenaje brindado por el pueblo de Cuba al líder antimperialista Julio Antonio Mella. El acto fue transmitido por la radio en la Cadena de la Libertad y su discurso publicado íntegramente en el periódico *Revolución*.

la lucha contra la tiranía de Batista, salieron a las calles y se batieron unas veces contra los bomberos, pero otras veces también contra las balas de la policía. (Aplausos) En fin, que si por Universidad de La Habana entendemos lo que se representa cuando tenemos en nuestra mente el recuerdo de José Antonio Echeverría... (Aplausos), entonces sí se puede responder lo que se ha hecho en la Universidad de La Habana en los últimos treinta y dos años.

Sí se puede responder lo que han hecho en la Universidad de La Habana, el estudiantado y los profesores dignos en los últimos treinta y dos años, por defender o por desarrollar el proceso por el que se inmolará Julio Antonio Mella. Porque, ese proceso revolucionario, que no es más que una parte del proceso revolucionario de América y que no es más en definitiva, que una parte también del proceso revolucionario del mundo, ese proceso revolucionario desde que Mella pronunciara aquella frase, repetida aquí de: “¡Muero por la Revolución!” ha venido desarrollándose en el estudiantado y en la juventud universitaria, muchas veces de una manera inconsciente, otra de una manera más consciente, pero siempre teniendo presente la necesidad y el impulso innovador de una transformación completa de la vida y de la sociedad cubana.

Porque, desde que el sacrificio de Julio Antonio Mella se le plantea a los cubanos y a los universitarios viene o vienen luchando y vienen muriendo centenares y centenares de estudiantes para poder culminar el proceso revolucionario de la nación cubana y desde que aquellas ideas empezaran a germinar en el proceso revolucionario de Cuba, se viene luchando porque todo aquello que no era otra cosa que un sueño irrealizable como le parecía a algunos y como aquí se dijera, porque todo aquello pudiera ser no un sueño irrealizable, sino una realidad misma de nuestra historia.

Y justo es que los universitarios, que es el pueblo ligado a la Universidad como ya está, justo es que estudie y que comprenda lo que significó en aquel momento el pensamiento y la acción de Julio Antonio Mella y lo que significó la presencia de Julio Antonio Mella como líder dentro del estudiantado cubano.

Ya Martí treinta años atrás, había dicho: “Ahora luchamos por la independencia, luego lucharemos por la libertad”. Es decir, que el Apóstol concebía la lucha contra España, como la lucha por la independencia del coloniaje español, pero sabía perfectamente que la caída del imperio colonial español en América, que era ya

un hecho evidente en todo el Continente y un hecho inevitable en Cuba, no era otra cosa que una etapa de un proceso de luchas más avanzado y más progresista.

Sabía Martí que si en la última década del siglo XIX se iba a luchar por la independencia de España, treinta años después, y creo incluso que llegó a señalar esa cifra, iría a empezarse a luchar no ya por la independencia, sino por la libertad que es o que era un paso más de avance.

Y por esas grandes coincidencias históricas, ya en 1923 se empezaban a tener ideas más claras de en qué consistía la lucha por la libertad. Ya para entonces, de la generación estudiantil empezaron a surgir quienes saltando por encima de la propia condición del estudiante, rebasando los límites de la Colina, se proyectaban hacia el pueblo y se enraizaban así en la historia revolucionaria de Cuba.

El Movimiento de Reforma Universitaria iniciado por Mella y sus compañeros, iba pronto a traer una semilla de ideas mucho más avanzada que las que podían concebirse en una simple Reforma Universitaria. Ya para entonces, el mundo también había evolucionado. El imperialismo norteamericano que en épocas de Martí se apuntaba por el propio Apóstol como la gran amenaza, para el mundo del siglo XIX, se había desarrollado mucho más y en los treinta años que van de Martí a Mella, el imperialismo norteamericano ya había logrado, ganando la guerra de rapiña de 1914 al 18, ya había logrado asentar y consolidar su dominación mucho más allá de las fronteras de nuestro continente. Y ya había logrado consolidarse en muchas partes del mundo, la inversión del capital norteamericano, fuera de sus fronteras. Podría decirse que empezaba entonces en los años de Mella, el apogeo de la fuerza imperial o empezaba entonces a alcanzar los puntos más altos de la fuerza imperial norteamericana y aquello que Martí tildara o comprendiera dentro del monstruo imperial en el siglo XIX, aquello que el genio de Martí apreciara, porque como él decía, había vivido en el monstruo y conocía sus entrañas, ya se proyectaba completamente hacia el mundo, porque ya había logrado también apoderarse de Cuba y con esa fuerza, aplastar más aun a América del Sur.

Ya en épocas de Mella el imperialismo había llegado o había comenzado a llegar a la plenitud de su fuerza. En épocas de Martí estaban las fuerzas imperialistas en situación de expandirse más y más hacia otras fronteras, pero en épocas de Mella, ya consolidado



el dominio norteamericano sobre las Antillas, asegurado el dominio norteamericano en el Canal de Panamá, con una maniobra realizada para ese fin, consolidando el imperialismo con la creciente inversión del capital norteamericano en los países del sur y asegurando este con el triunfo norteamericano en la Primera Guerra Mundial, ya podía decirse que el fenómeno imperial de Norteamérica estaba con una fuerza y con una proyección tal que lógicamente tenían, por necesidad histórica, que empezar a surgir los movimientos netamente [anti]imperialistas, netamente antiyanquis en nuestro propio país.

Y así, como Martí puede ser señalado como el precursor de la lucha antimperialista en América o como uno de los grandes precursores de la lucha antimperialista en América, puede decirse que Mella, que vivió veinte o treinta años después fue, no digamos el iniciador, pero sí podemos decir que fue uno de los primeros grandes abanderados del movimiento antimperialista cuando este empezó a tomar fuerzas en nuestro país.

Y el movimiento de Reforma en la Universidad de La Habana y luego la tiranía de Machado y luego la lucha heroica de todo el pueblo contra esa tiranía, le empezó a dar calor al proceso revolucionario, que culminara en la Huelga General del 12 de agosto de 1933.

Pero, como en 1899 o en 1902, el imperialismo norteamericano empezó a penetrar activamente para desviar la marcha de aquel proceso. En 1899, el imperialismo se había aprovechado de la coyuntura de que no estaban presentes hombres de la jerarquía, de la fuerza moral y del liderazgo y de la inteligencia y del apoyo de pueblo como Martí o como Maceo. Y en 1933, lo que fue una huelga de trabajadores que provocó el derrocamiento de Machado fue aprovechado luego de comprenderse por el imperialismo o de saberse que ya Machado había sido derrotado por el impulso de una huelga general, fue aprovechado por el imperialismo, y en su penetración en el ejército machadista, logrando incluso mediatizar el proceso y consiguió que la tiranía de Machado fuera sustituida por un gobierno mediatizado, que luego se convirtió en un engendro cuartelario, en ese régimen mediatizado fue donde la trayectoria y el pensamiento antimperialista por el que muriera Mella, se perdió y se desvió definitivamente en aquella etapa de la historia.

Aquel gobierno producto de la sedición de un grupo de militares, en connivencia con la embajada yanqui en Cuba, provocó que los ideales de renovación social, los ideales de transformación económica, que inspiraban los pasos iniciales del movimiento revolucionario,

se trastocarán y se logrará que en Cuba de nuevo se impusieran gobiernos hechos para servir al imperialismo.

Y frente a eso, frente a ese engendro se alzó, quizás no con toda la conciencia revolucionaria, quizás o seguro que sin un liderazgo eficiente, pero se alzó la conciencia universitaria y el estudiantado universitario, pero no encontró en aquella coyuntura histórica ni el liderazgo eficaz ni encontró en aquella coyuntura histórica la suficiente conciencia dentro del propio estudiantado universitario en el que estaban presentes, desde luego, el sentimiento antimperialista, pero el que todavía posiblemente no apuntaba con carácter definido aspectos esenciales del pensamiento y del proceso revolucionario.

Y la historia hizo que los ideales de Julio Antonio Mella no pudieran completarse en aquella etapa. En definitiva, tampoco en esa época las fuerzas del imperialismo iban a estar tan acosadas por las fuerzas de la Revolución mundial como lo están en la actualidad o como lo iban a estar treinta años más tarde. En definitiva, como aquí señaló el compañero Carlos Rafael Rodríguez, entonces empezaban a nacer en América, y en el Caribe específicamente, gobiernos al estilo de Trujillo, que precisamente por aquellos años aparecían en el escenario del Caribe y, claro está, todo eso ahogaba más la situación cubana. Ahogaba el movimiento revolucionario que traicionado desde dentro, desviado y acosado desde fuera, hizo que el pueblo de Cuba no pudiera llegar con la claridad y la conciencia que luego el movimiento de los rebeldes de la Sierra hizo que llegara.

Al fin y a cabo, aquella Revolución o aquella etapa de la Revolución no era más que eso, una etapa o un escalón del proceso. En definitiva, no podían ser hasta necesarias para el desarrollo pleno de la Revolución y durante esos años posteriores, a la desviación revolucionaria de 1933 y 1934, durante todos los años posteriores, a la Universidad de La Habana que la identifica con los ideales de José Antonio Echeverría... (Aplausos) me estoy refiriendo a aquella idea que apuntaba de la Universidad de La Habana y entendida como el espíritu de combate de la juventud estudiantil, y durante esos treinta años se estuvo luchando dentro de la Universidad contra todas las desviaciones, porque la corrupción de la vida pública causada desde luego por la situación de indefensión en que dejó a Cuba la desviación revolucionaria del 33 y del 34, la corrupción total de la vida pública cubana, se proyectó sobre la propia Universidad y aquí, en esta Colina, se produjeron hechos tan bochornosos, como los que se producían fuera de la Colina.

Aquí en esta Colina se prepararon muchos para desviar las fuerzas y las energías de la juventud cubana. Y las fuerzas y las energías de la juventud cubana fueron desviadas durante todos esos años, muchas veces hacia la corrupción politiquera, otras veces hacia el gansterismo seudorrevolucionario, otras veces hacia cualquier tipo de inmoralidad, que caracterizó a la vida cubana, después del fracaso del 33.

Y saben bien los universitarios que durante esos 30 años, si bien es cierto que hubo estudiantes y que hubo profesores que lucharon muchas veces anónimamente, muchas veces sin lograr un éxito inmediato, contra toda esa corrupción, contra todo ese gansterismo dentro de la Universidad, no es menos cierto que la estructura institucional de la bicentennial Universidad de La Habana fue cómplice de esa situación... (Aplausos)

Y esos mismos profesores que hoy porque un impulso renovador, porque el aire del pueblo ha refrescado la Colina, porque la Revolución ha entrado en la Colina, porque la Revolución ha entrado en la vida universitaria, esos mismos profesores que abandonan o se oponen, o se opusieron, o traicionaron, o se enfrentaron al movimiento de Reforma, esos mismos profesores que ya no están en la Universidad, porque se fueron de la Universidad, esos mismos profesores que tomaron una actitud en contra del movimiento de Reforma Universitaria, realizada en plena Revolución, fueron casi todos ellos cómplices y muchas veces más que cómplices, de la situación vergonzosa que vivió la Universidad de La Habana en los últimos treinta años... (Aplausos)

Ellos se pusieron frente a la Universidad, se pusieron frente a la Colina, cuando la Colina entró en contacto con el mundo de Julio Antonio Mella... (Aplausos) Pero, cuando la Colina no había entrado con contacto con el mundo de Julio Antonio Mella, ellos no se pusieron nunca frente a esa situación... (Aplausos)

Y justo es que se diga hoy aquí, porque la Revolución, generosa siempre, estuvo esperando desde afuera, durante meses y meses, deteniendo incluso a la impaciencia justa y natural del estudiantado universitario, a que la Reforma se produjera sin necesidad de las transformaciones institucionales que tuvieron inevitablemente que venir. Justo es que se diga aquí, con toda responsabilidad, porque dentro de la Universidad todavía hay batallas que ganar, y justo es que si hablamos de Julio Antonio Mella, símbolo de la Universidad y de su unidad con el pueblo y con los trabajadores, el pueblo y los trabajadores repasen todas estas cosas, porque todavía en la Universidad es necesario ganar la batalla definitiva de la Revolución.

Ellos, en definitiva, no fueron o no son los culpables. Esos que abandonaron o que se prestaron a la componenda dentro de la Universidad no son más que los instrumentos. Fueron siempre los instrumentos. La corrupción en la Universidad, la falta de planes de estudios de ellos, la falta de rigor académico, la desviación universitaria, tanto en lo académico como en lo político, como en lo revolucionario, como en lo social, el bajo nivel intelectual en que llegó a caer la Universidad de La Habana, todo eso en definitiva no fue culpa ni responsabilidad de los profesores o de la estructura institucional, porque bien lo dijo aquí también otro compañero.

Mella pronto comprendió que la Reforma Universitaria no podía hacerse si no había previamente la reforma que la Revolución suponía en la nación y era lógico que no hubiera Reforma Universitaria, ni transformación seria en la vida universitaria cubana, porque no había Revolución. No podía haber una Universidad Revolucionaria donde no había un Estado revolucionario, como hoy no podrá haber universidad reaccionaria donde hay un Estado revolucionario... (Aplausos)

El nivel docente de la Universidad de La Habana llegó a estar por el suelo y está por el suelo y del suelo se está hoy tratando de levantar. Cuando se conmemoran los treinta y dos años de la muerte de un hombre como Mella hay que hablar claro y hay que decir claro en este recuento o en este juicio en que la Universidad comparece ante el pueblo, hay que decir claro el bajo nivel educacional que sufre la Patria, es, desde luego, responsabilidad de aquellos que en la Universidad de La Habana no supieron nunca elevar el nivel docente y académico de esta institución... (Aplausos)

Sepan los compañeros de otras universidades y de otros pueblos hermanos, que el pueblo de Cuba acusa a la institución universitaria de La Habana de ser máxima responsable de toda la decadencia cultural... (Aplausos) Sepan los extranjeros que hoy están aquí con nosotros que la institución bicentaria que están visitando hoy es, en gran medida, la responsable de muchas cosas que han ocurrido en nuestra Patria.

Y hoy, cuando Cuba no tiene el suficiente número de técnicos, cuando Cuba no tiene el suficiente número de graduados universitarios, se debe a que aquí no se desarrolló la técnica, que aquí no se desarrolló la educación superior, se debe a que en los últimos años no podía esto llamarse Universidad... (Aplausos) Se debe a que imperaba un sistema feudal en la cultura. Esto era, como alguien también dijo, como feudo de unos cuantos señores que no tenían ni la capacidad técnica ni la preparación docente requerida para desarrollar

una universidad moderna, y no la tenían porque les faltaba la sensibilidad, que es requisito indispensable para poder desarrollar una universidad moderna. Aquellos que se conformaban con sus cátedras vitalicias y que la transmitían de padres a hijos y a nietos muchas veces, aquellos que convirtieron la vida universitaria en un vicio, aquellos que lograron que el nivel académico de nuestra Universidad llegara a planos realmente bochornosos, son hoy, muchos de ellos, los que se paran fuera de nuestra Patria a hablar de que la Universidad de La Habana ha sido violada por la dictadura comunista.

Ellos, que si se le pregunta a muchos qué es el comunismo, no lo saben a ciencia cierta, ellos, que durante años y años ejercieron dentro de la universidad para usufructuar sus cátedras o para simplemente aparecer como profesor universitario, porque muchos de esos profesores ni siquiera venían por la Universidad, sino que en muchos casos tenían su clientela profesional fuera de la Universidad y solamente querían ser profesores universitarios para el sueldo y para el vanidoso prestigio de llamarse profesor universitario; ellos, que descuidaron eso y que fueron, en definitiva, los representantes en la universidad de los asesinos de Mella; ellos comparten también ante el pueblo y ante la historia, como representantes de la institución universitaria transformada y revolucionada en los momentos presentes. Y a ellos el pueblo puede hacerles muchas preguntas, como puede hacerle a muchos que vinieron aquí a estudiar durante años y que luego, cuando la Patria los necesitó en las distintas ramas de la técnica, abandonaron a la Patria; y abandonaron a la Patria porque en la Universidad se desdeñó el cultivo de los valores y de la conciencia humana... (Aplausos)

Y van a tener esos que abandonaron la Universidad o esos que tuvo la Revolución que sacarlos de la Universidad, un castigo peor que el paredón físico, van a tener el paredón de la..., y cuando ya hecha como está, en su aspecto sustancial, la Revolución, pueda hacerse la reforma universitaria, ellos van a saber lo duro que es ver florecer y ver brillar en el firmamento de los pueblos de América Latina a tres grandes universidades: la de Las Villas, la de Oriente y la de La Habana (Aplausos).

Y los profesionales y técnicos que se colocaron contra la Patria y junto a la traición, como reza el lema de los buenos profesionales y técnicos, los profesionales y técnicos que se colocaron contra la Patria y junto a la traición, y los profesores que se colocaron contra la Patria y junto a la traición sabrán, sabrán lo que es ver desarrollarse la técnica fuera de su alcance, ver desarrollarse la ciencia fuera de su

alcance, ver desarrollarse la educación fuera de su alcance. Y ellos que dijeron un día que la muchachada estudiantil había entrado en la Universidad de La Habana, ellos que acusaron a los estudiantes de querer liquidar el valor académico y docente de la Universidad, ellos van a saber, cuando los primeros pasos de la reforma universitaria se den, el grado de altísima responsabilidad académica que le han dado sus propios discípulos, sus alumnos... (Aplausos)

Ellos van a recibir de sus alumnos, los estudiantes universitarios, los dirigentes de la FEU, van a recibir de sus alumnos, una lección que nunca pudieron imaginarse. Van a recibir de sus alumnos la lección de haber contribuido, de haber sido factor decisivo y determinante para elevar el nivel académico y docente de la Universidad de La Habana... (Aplausos)

Y aquellos que creyeron que los estudiantes habían hundido la Universidad o habían tomado el gobierno universitario con un grupo de profesores para piratear notas o para conquistar títulos, esos van a recibir muy pronto de la dirigencia estudiantil de la Universidad de La Habana, la prueba más elocuente de que ese no era el propósito, sino todo lo contrario, era el propósito de que no era... (Aplausos) de que no era rebajar materias para un examen o lograr "aprobados" en los exámenes, o lograr premios, o lograr ventajas en el desenvolvimiento académico, sino todo lo contrario, porque los estudiantes universitarios van, muy pronto, cuando los planes de reforma ya vayan viéndose en la opinión pública, van muy pronto a demostrar que era todo lo contrario, los estudiantes que dirigieron el proceso de rebeldía contra la vieja Universidad, contra la institución caduca que aquí prevalecía, van muy pronto a demostrarle a esos señores que ellos perseguían que la Universidad se elevara, que la Universidad ascendiera, que la universidad se superara y aquellos que creyeron que los estudiantes perseguían notas, los diplomas o los títulos, se encontrarán muy pronto que lo estudiantes han facilitado que cueste mucho más trabajo, mucho más estudio, mucho más esfuerzo estudiantil, las notas, los diplomas y los títulos... (Aplausos)

Se encontrarán de pronto con la gran sorpresa, con la sorpresa de que sus discípulos, de que los estudiantes, les señalaron las pautas, les dieron la lección; la historia de la América Latina y la historia de la América entera, tendrá que recoger en sus páginas la historia de la educación en nuestro continente, cómo un grupo de estudiantes universitarios tomaron un día el gobierno de la Universidad de La Habana para realizar una reforma académica que le exigía más estudio y más preparación a los propios estudiantes... (Aplausos)

Eso coloca a la actual FEU en uno de los pedestales más altos de la vida universitaria y de la historia de la Universidad de La Habana. Coloca a los actuales dirigentes estudiantiles en uno de los sitios de honor de la comprensión, del amor y del afecto del pueblo cubano. Claro que a eso se ha podido llegar y eso lo pueden hacer los estudiantes y los dirigentes estudiantiles porque el pueblo en pleno de Cuba y ellos como parte del pueblo y todos como parte de nuestro pueblo, hemos ido madurando y desarrollando, sin más escuela que la propia Revolución, en las necesidades y en la solución de los problemas.

Eso lo pueden hacer los estudiantes y eso lo pueden hacer hoy las Universidades, porque el pueblo de Cuba ha ido desarrollando su conciencia revolucionaria y los dirigentes estudiantiles como reflejos que son en definitiva de la conciencia revolucionaria desarrollada en el pueblo, la proyectan naturalmente dentro de sus propias actividades y dentro de la propia Universidad y si se ha desarrollado esa conciencia revolucionaria en el pueblo y esa madurez revolucionaria en los dirigentes estudiantiles, ha sido, desde luego, porque el proceso revolucionario ha puesto en nuestra Patria las cosas muy claras y muy limpias, y en el escenario de la historia de Cuba se están moviendo cuestiones muy fundamentales, muy grandes, muy hermosas y naturalmente, frente a la magnitud, a la grandeza de los momentos que estamos viviendo en Cuba, cada cubano, esté donde esté, se siente cada día más responsable, más consciente de que es parte de un proceso histórico que tiene asombrado al mundo. De un proceso histórico que no pudo, en 1933, convertirse en realidad, pero que en 1959, en 1960, transformó toda la estructura económica y política de la sociedad cubana. El mismo proceso histórico que concibiera en sus días más hermosos Julio Antonio Mella. Y hoy el pueblo de Cuba y la Universidad, y los trabajadores pueden hacerle a Mella el regalo más hermoso, pueden honrar a Mella con las altas actitudes y lo pueden hacer porque hoy —diríamos nosotros— que hoy Julio Antonio Mella está más grande que nunca, porque hoy lo vemos completo, lo vemos entero... (Aplausos)

No es que Mella sea más grande en 1961 que en 1929. Es que nuestros ojos, los ojos del pueblo, ¡están más claros en 1961 que en 1929! (Aplausos). Es que además el nivel de responsabilidad que se ha alcanzado, nos exige a cada uno de nosotros ver las cosas con mayor exactitud.

Y el más grande de los honores que a Mella se le haya hecho lo está haciendo todo el pueblo. Lo está haciendo esta generación cubana.

Un honor como el que acaso Mella no soñó o si lo soñó, puede ser que no lo concibiera exactamente. ¡El honor de que somos el primer país de este continente en que las ideas cardinales de Mella se vertebran en realidad histórica! (Aplausos) Porque lo decíamos hace unos días en una charla con los autores musicales: no es ya que seamos el primer país de América Latina en que las ideas revolucionarias más avanzadas del siglo se vertebran en clara realidad histórica, es que somos el primer país de todo el continente de las dos Américas en que esto surge, porque acaso no habíamos pensado bien claro en lo siguiente:

[...]

¡No lograrán vencer a Cuba ni lograrán atrasar nuestro proceso revolucionario, pero aunque hundieran en el mar esta Isla, habrá que, por lo menos, aun cuando nuestra tierra se hundiera en el mar, habrá que por lo menos, levantar aquí una bandera en las próximas décadas que diga: por aquí empezó la Revolución Social en América!... (Aplausos y gritos: ¡Venceremos! ¡Venceremos!)

Y entonces Julio Antonio Mella se verá más claro aun, más claro para todos los pueblos. Entonces se sabrá en inglés, en francés, en español, en portugués, se sabrá que hubo un joven universitario en la década del 20 al 30 que tuvo esas mismas ideas y sabrá y se estudiará a Julio Antonio Mella en las cátedras universitarias de las universidades estadounidenses... (Aplausos) y así como a muchos les parecía imposible que en el Aula Magna de la Universidad de La Habana un día se hablara así, hoy podrá parecer imposible o difícil concebir que un día de los próximos años o de las próximas décadas, en las cátedras o en las Aulas Magnas de las Universidades de Harvard, de Columbia o de cualquier otra de los Estados Unidos, ¡el nombre de Julio Antonio Mella se pronuncie como un nombre ligado íntimamente al desarrollo de la historia de este país y por lo tanto precursor del desarrollo posterior de la historia del continente americano! (Aplausos)

Porque no crean que está muy lejano el día en que la contradicción de la injusticia racial o de la injusticia social que supone la discriminación racial sobre todo en el Sur o la contradicción que supone la situación en que se encuentran miles y miles de norteamericanos, cogidos en las mallas de un sistema económico que hace imposible el desarrollo de la persona, no crean que las contradicciones que supone todo eso, no habrán de manifestarse muy pronto.

Tendrán que manifestarse, sobre todo cuando la opinión pública de Norteamérica llegue a la conclusión de que la Revolución Cubana ha cristalizado en un orden social. Ellos todavía no han llegado a la



conclusión de que la Revolución Cubana haya cristalizado completamente en un orden social completamente inmovible. Ellos creen que todavía pueden echar la historia de Cuba hacia atrás, pero cuando la opinión pública de Norteamérica llegue a la conclusión de que el caso de Cuba es un caso ya imposible de echar hacia atrás o es un caso imposible de cambiar, cuando eso ocurra entonces esa misma opinión pública tendrá que pensar más en las circunstancias, en las condiciones, y en las causas que han provocado tan cerca de ellos ese hecho.

Cuando nuestra Revolución cristalice completamente, a juicio de la opinión pública y a juicio de los propios que dirigen la opinión pública en Norteamérica, cuando ellos pierdan todas las esperanzas de cambiar el destino de Cuba, cuando ese hecho ocurra, cuando triunfemos definitivamente en ellos mismos, entonces, entonces será cuando muchos hombres honestos, muchos intelectuales que hoy están perseguidos en los propios Estados Unidos, muchos norteamericanos que hoy simpatizan con la causa de Cuba y que hoy ven en el desarrollo de la Revolución Cubana una posibilidad de transformación de su propio sistema, entonces será cuando muchos intelectuales, muchos líderes norteamericanos progresistas, que irán aflorando, irán saliendo a la superficie, podrán entrar en acción dentro de ellos mismos, empezar a operar dentro de ellos mismos.

[...]

Y entonces los países de América Latina, los pueblos de América Latina que llevan la ventaja de poseer una conciencia revolucionaria más clara que el pueblo norteamericano, podrán operar más fácilmente, podrán acelerar más fácilmente sus propias revoluciones internas, entonces el ejemplo de Cuba cundirá con mayor facilidad.

Hoy el ejemplo de Cuba sirve para gritar: ¡Cuba sí, yanquis no!, pero dentro de unos años de todos los países de la América Latina empezará a decirse: ¡América sí, yanquis no!... (Aplausos) Desde luego que correrá la sangre, que siempre habrá problemas, que será una trayectoria difícil, tan difícil acaso aunque seguramente más rápida que la trayectoria de la Revolución Cubana desde el 10 de enero de 1929, en que cayó Mella, hasta el 10 de enero de 1961 en que aquí conmemoramos esa fecha. Seguramente que será una trayectoria, la trayectoria será más dolorosa posiblemente de lo que ha sido la propia Revolución Cubana, y eso que la Revolución Cubana ha producido necesariamente mucho dolor y muchas lágrimas y muchos muertos, pero seguramente que también será más rápida.

[...]

Y claro está que cuando todo eso ocurra a lo mejor un día, aquellos, aquel Himno que empezó siendo el Himno del Moncada y que empezó diciendo: "La sangre que en Oriente se derramó" y que luego ha sido "la sangre que en Cuba se derramó", quizás algún día sea: "La sangre que en América se derramó"... (Aplausos). Y entonces la América entera llegará al sueño de Martí.

Entonces la América entera llegará al sueño de Mella y llegaremos más pronto de lo que llegó a Cuba de Martí a Mella o de Mella a Fidel Castro... (Aplausos), porque el mundo va más rápido y porque las fuerzas del imperialismo norteamericano van en decadencia en todo el mundo. Baste señalar el hecho de que solo han logrado convencer a un gobierno de América Latina para que rompa con nosotros, para que se comprenda hasta dónde está desmoralizado el imperialismo norteamericano con los propios gobiernos títeres que le siguen.

Baste recordar el hecho de que no han logrado influir ni en sus más firmes aliados para que tomen una actitud contra la Revolución Cubana en relación a la ruptura de relaciones con Cuba. No han logrado influir en Inglaterra o Francia o a cualquiera de sus grandes aliados, y sus gobiernos aliados, para que rompan también con Cuba o le creen a Cuba una situación determinada en el escenario de la ONU. Baste señalar el hecho de que rompieron relaciones con Cuba y se quedaron solos con la oligarquía del Perú, el único gobierno del mundo que se atrevió a seguirlos; posiblemente la historia los señale como uno de los más irresponsables gobiernos de la Tierra en los momentos presentes.

¡Solamente a un gobierno en el mundo han logrado convencer ellos con todo su oro imperial, con toda su corrupción y con toda la corrupción del mundo han logrado comprometer hasta ahora en la maniobra contra Cuba!... (Aplausos)

Eso demuestra que los días en que se hable de Mella en las universidades norteamericanas, no están tan lejanos como cualquiera de nosotros quizás pueda concebir y no lo están, porque además de esa decadencia del imperialismo, hoy las fuerzas internacionales no están con ellos, sino que se desarrolla en todo, en Europa y en Asia la fuerza de los países socialistas que les sirven a ellos no solamente de freno, sino que el avance de esas fuerzas en Europa Occidental es un hecho tan evidente como que estamos aquí también esta noche y esas fuerzas habrán algún día, de poner definitivamente en crisis al propio imperialismo porque en definitiva, ya lo ha dicho Fidel: "el mundo se vira contra ellos" y se vira contra ellos en América Latina, se vira contra ellos en África, se vira contra ellos o se ha virado ya contra ellos en Asia y en Europa Occidental.

El mundo se vira contra ellos, porque el mundo avanza y con los avances del mundo o por los caminos que avanza el mundo, ¡avanza la Revolución Cubana y avanza América entera (Aplausos) Y ese avance de la Revolución Cubana y de América entera es el mismo avance de las ideas de Mella, esa Revolución que no se limita a liquidar el poder político, sino que transforma la estructura económica, esa Revolución que está consciente de que no puede haber educación, de que no puede haber cultura, de que no puede haber política sana, de que no puede haber desarrollo de la ciencia, desarrollo de la técnica, si no hay previamente un equilibrio y una transformación de las condiciones sociales y de las condiciones económicas en que los pueblos viven, esa Revolución es la Revolución que avanza, avanza porque se ha impuesto fundamentalmente la transformación de las condiciones materiales en que vive el pueblo, avanza porque está consciente de que solo puede desarrollar toda la capacidad creadora del espíritu humano, cuando haya logrado que los hombres tengan con qué comer y tengan con qué vestir... (Aplausos)

¡Avanza esa Revolución porque está consciente de que no podrá haber técnica, no podrá haber educación, no podrá haber universidades, no podrá haber arte, no podrá haber cultura en general, no podrá haber nada que signifique elevarse por encima de las condiciones de vida, si previamente esas condiciones de vida no son transformadas en sus condiciones materiales o en sus circunstancias materiales de existencia!... (Aplausos)

Avanza esa Revolución porque está consciente de que solo cuando la tierra sea de los campesinos o de los que la trabajan, organizados en cooperativas, en Granjas del Pueblo o en cualquier otra forma de organización de la propiedad colectiva, de que solo cuando se nacionalicen los instrumentos de creación y distribución de riquezas, de que solo cuando pasen a poder del pueblo, constituido en Estado los instrumentos de producción y distribución de las riquezas, se podrá lograr que los hombres puedan realizar todas las cosas a que tienen derecho a realizar, porque lo que es absurdo dentro de cualquier mentalidad que piense razonablemente, es que los hombres puedan desarrollar sus capacidades de creación, sus capacidades culturales o artísticas, sus capacidades científicas, sus capacidades heroicas, sus capacidades de acción, mientras haya millares de esos hombres, mientras hayan millones de esos hombres que tienen antes que aprender a leer o antes que aprender a escribir, que buscarse la manera de vivir, o que buscarse la manera de no morir de hambre.

Pero, cuando los hombres mediante la acción del Estado y de la coordinación del Estado resuelven ese problema, entonces los hombres

en la solución de esos problemas van encontrando el camino que los haga avanzar colectivamente, que les haga avanzar en masa hacia la felicidad más legítima y la felicidad más genuina y la única forma de democracia que concibió el gran norteamericano Abraham Lincoln, el que luchó en su época contra la esclavitud de los negros cuando dijo que la democracia era el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo!... (Aplausos)

Y el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo será una realidad en la América entera cuando el pueblo sea dueño de la riqueza, cuando en fin se haya hecho la Revolución que dijo Mella cuando terminó su vida, afirmando: ¡Muerdo por la Revolución! Y murió por la Revolución, porque en definitiva, aceleró y señaló caminos a seguir, caminos que el mundo entero seguirá, caminos que Cuba, caminos que los pueblos de América Latina, ya sueñan ardentemente con poder seguir. Camino de: ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

## 13 "El maestro asesinado es un mártir de la educación".<sup>17</sup>

Esta segunda graduación de maestros voluntarios reviste un significado especial. En primer lugar, esta graduación se realiza cuando los frutos de los primeros trabajos realizados con los maestros voluntarios del primer contingente se están ya recogiendo.

Esta graduación del segundo contingente se realiza cuando la experiencia de los compañeros del primer contingente se está ya palpando en el campo de la patria. De manera que si en la primera graduación no teníamos aun la experiencia del trabajo de los maestros voluntarios, ahora ustedes se gradúan con mayores responsabilidades que las de esos otros compañeros. Porque ya no se trata de una graduación de maestros voluntarios sin la experiencia de los trabajos rendidos por sus compañeros anteriores, sino que esta graduación se realiza cuando por todas partes se aprecia el trabajo que realizan los compañeros del primer contingente. Se gradúan ustedes cuando los compañeros de ustedes están ya laborando en todas partes, y están iniciando en los campos de la patria la transformación que supone la presencia de los maestros voluntarios en los campos.

<sup>17</sup> Palabras pronunciadas en el acto de graduación de 1100 nuevos maestros voluntarios, celebrado en el teatro de la CTC, el 23 de enero de 1961 y publicado íntegramente en el periódico *Revolución* el 24 de enero.

Nuestras primeras palabras tenían que ser emocionado recuerdo para los maestros del primer contingente que colmaron los anhelos del pueblo y la Revolución, expresados en aquel llamado de Fidel, hace meses para que los maestros voluntarios fueran a cubrir las aulas vacantes en los campos. Ellos y ustedes, son la vanguardia del magisterio nacional en todos los campos de Cuba y son, en definitiva, la vanguardia de la Reforma de la Enseñanza y la educación en todos los campos de la patria.

Pero esta graduación tiene también otro significado, se lleva a cabo a solo unos días de que miles de cubanos hayan vuelto de las trincheras a la producción. Cuando se inició el Año de la Educación nos tropezamos como un inconveniente: que en las primeras semanas del año, estaba la energía del pueblo desplegada fundamentalmente en la tarea de la defensa de la patria. Y hasta los propios maestros voluntarios tuvieron que ser movilizados para la defensa de la patria. Ello se debe a que la primera tarea de la educación y de los educadores es la defensa de la patria.

Pero ahora cuando el peligro no parece tan grave como a principios de enero, puede decirse que con esta graduación comienza también la gran batalla de la alfabetización, los grandes trabajos de movilización pública de toda la ciudadanía para la tarea de alfabetizar.

El mejor premio que ustedes han recibido esta noche no es el diploma que simbólicamente se les ha entregado, sino en recordar que con este acto la patria dedica sus mayores esfuerzos a la tarea de alfabetizar. Con esta graduación se inician los trabajos del Año de la Educación, que aunque no fueron postergados, no tuvieron a principios de enero la fuerza que tienen ahora.

Pueden llevarse ustedes el mayor diploma que se puede dar: el mérito de haberse graduado con el inicio público de la Campaña de Alfabetización.

**14** ["Nosotros estamos defendiendo a la sociedad fundada en la cooperación y la unión entre los hombres"]<sup>18</sup>

Hoy, 4 de marzo..., si la Revolución va diez años adelantados, qué es que los hombres nos hayamos adelantado un mes... Pues, hoy 4

<sup>18</sup> Palabras pronunciadas en la asamblea de Profesores de la Segunda Enseñanza, efectuada en el Teatro de la CTC Revolucionaria, el 4 de febrero de 1961.

de febrero, seguramente que es un día de gran importancia para todos los compañeros profesores de la Segunda Enseñanza, y además, del entusiasmo, de la alegría y del fervor revolucionario demostrado en esta formidable Concentración, seguro que es también un día de meditación, de estudio y de análisis para todos los profesores de la Enseñanza Secundaria de Cuba.

Por eso creemos que lo primero que debemos hacer, que nuestro primer deber en este acto es señalar la necesidad que tenemos todos los profesores de la Segunda Enseñanza, aquellos que vinieron o aquellos que a través de la radio o la televisión nos escuchan, de pensar sobre cuestiones fundamentales de la Revolución, de la educación y de la historia de Cuba.

Yo, pues, invito a todos los profesores de la Segunda Enseñanza a pensar y a razonar un poco. A pensar sobre el momento que está viviendo Cuba, sobre el momento que está viviendo la educación en nuestra patria, sobre el momento que está viviendo América, y sobre el momento, incluso, que está viviendo el mundo. E invito a todos a pensar y a meditar porque creo que para los profesores de la Segunda Enseñanza, para los maestros en general, para todos aquellos que tienen responsabilidad en el trabajo intelectual, el pensar y el razonar sea acaso el primero y el más importante de los deberes.

Por eso desearíamos, antes que otra cosa, analizar la función y el papel en el momento que está viviendo Cuba, del profesorado de la Segunda Enseñanza, y del profesorado en general. Un momento de análisis, aun para aquellos profesores, que en minoría, están en actitud contrarrevolucionaria, los invitamos también... (Gritos: ¡que se vayan!, ¡que se vayan) si no son capaces de analizar, de razonar y de estudiar cómo son capaces los profesores aquí presentes de analizar, de razonar y de estudiar... (Aplausos)

No quisiéramos ni que por un instante cualquiera de los profesores que aquí en este acto o desde su casa nos está escuchando, pensara que fuera el Ministro de Educación les esté hablando, desearíamos más bien que pensarán que fuera cualquier ciudadano el que les está hablando, cualquier ciudadano capaz de razonar las cosas de la patria y de la educación. Y vamos a ver si de esta manera todos podemos llegar a conclusiones sobre el papel y la función del profesorado secundario.

Lo hemos dicho en algunos claustros, si no estuviéramos interesados en el problema de la educación, poco nos importaba hablar con los profesores. Y parecerá una repetición o una cosa absurda decir

que un Ministerio de Educación esté interesado en los problemas de la educación. Pero desgraciadamente saben bien los profesores secundarios de Cuba que no es una perogrullada en nuestra patria afirmar que el Ministerio de Educación está interesado en los problemas de la educación... (Aplausos) Y no lo es porque solo cuando una Revolución llegó al Poder pleno fue que se hizo posible que un Ministerio de Educación estuviera interesado en el problema de la educación.

Si no estuviéramos interesados —repito— en la cuestión educacional, por qué nos interesaría hablar, dialogar, tratar con los profesores. Pero como sí estamos muy interesados en los problemas de la enseñanza, como sí estamos muy conscientes de la importancia excepcional que tiene la porción de la etapa de la adolescencia y de la juventud; como sí estamos muy conscientes del papel importantísimo que en el desarrollo de la vida de los jóvenes pueden ejercer los maestros y profesores, como sí aceptamos que ese papel puede dirigirse en un sentido positivo o en un sentido negativo, como estamos plenamente conscientes de la fuerza extraordinaria que tiene la función docente, sobre todo en el nivel de la enseñanza media, como estamos completamente interesados en ese problema, es que nosotros tenemos necesariamente que estar en íntimo contacto con los profesores, es que nosotros tenemos que estar en la necesidad de orientar la educación, de orientar toda la actividad académica y de ligar la actividad académica, ligar la educación, ligar los planes de estudio, ligar la orientación del profesor a lo que nosotros, a lo que el pueblo, a lo que el Gobierno, a lo que la Revolución estima como correcto, estima como justo, estima como apropiado.

No puede de ninguna manera concebirse que una Revolución que todo lo había transformado, que todo lo había cambiado, se fuera a despreocupar del problema educativo, ni puede de ninguna manera concebirse que una Revolución que tanto se interesaba en la historia, que tanto se interesaba en la organización de una sociedad fundada en la justicia y en la liquidación del privilegio, fuera por otra parte a desligarse de algo tan fundamental y esencial como es la formación de la adolescencia y de la juventud de la patria.

Y como estamos interesados en esa formación, y como además la Revolución tiene fuerza moral para hablarle a los maestros, para hablarle a los profesores, como la Revolución y los líderes de la Revolución tienen fuerza moral para dirigirse a todo el profesorado y a todo el personal docente del país, lo hacemos con la clara conciencia, con la convicción serena de que lo que estamos haciendo, lo estamos

haciendo en beneficio de los propios profesores y en beneficio de los alumnos de los profesores... (Aplausos)

Queremos ahora repetir aquí algo que le hemos dicho a muchos profesores, y queremos repetirlo no por los que estén presentes, sino por los que puedan estar ausentes. Estamos estructurando una sociedad completamente distinta... (Aplausos) Estamos organizando un país basado en premisas y en planteamientos completamente distintos a los que se basaba la sociedad anterior a la Revolución. Y esta sociedad completamente distinta que se está organizando necesariamente tiene que tener una situación adecuada a sus intereses, adecuada a sus ideales de vida, adecuada a su modo de ser, lo dice incluso el documento de esta convención: "Es absurdo concebir una educación por un lado, dentro de una sociedad, y una educación por otro lado para otros jóvenes dentro de la misma sociedad". No podemos educar a la juventud cubana con vistas a objetivos, a intereses o a principios que no son los objetivos, los intereses o los principios de la sociedad que se está organizando en nuestro país.

[...]

A nadie le extrañaría, por ejemplo, que quienes estuvieran en desacuerdo con los principios que formaron la sociedad cubana a principios de siglo, a nadie le extrañaría que quienes estuvieran en desacuerdo con todo el pensamiento separatista del siglo XIX, hubiera podido de manera eficaz estar a la vanguardia del movimiento cubano después de la independencia; a nadie le extrañaría que quienes creyeran que los valores de la nación cubana representados en el himno o en la bandera, representados en los manifiestos del siglo XIX, en los documentos de Martí, en los documentos de todas nuestras guerras de independencia, lógicamente que quienes estuvieran en contradicción con esos documentos, con esos principios, con esos fundamentos, lógicamente no podrían servir para organizar la sociedad cubana.

En tanto que hay alguna gente que se asombra porque nosotros digamos que quienes estén en contradicción con las medidas adoptadas por la filosofía y la orientación de la Revolución no pueden, lógicamente tampoco servir en la nueva sociedad.

Pues bien, nosotros vamos hoy a dejar aclaradas las cosas. No es —como decía— un partido el que está en el Poder, es la nación nueva la que está en el Poder... (Aplausos), y para los que están en la dirección del Estado, en la dirección de la economía, en la dirección de la educación, tiene la misma jerarquía intelectual la Carta de La Habana que el Manifiesto de Montecristi... (Aplausos) Los principios, los fundamentos, los por cuantos, los artículos de las leyes revolucionarias



dictados en estos dos años no son medidas de un Gobierno determinado, o de un partido o de un grupo de hombres, son base sustancial de la nueva sociedad, y por lo tanto, los principios, por cuantos y fundamentos de las leyes revolucionarias tienen que inspirar necesariamente a todos aquellos que estén en funciones directivas de la sociedad y del Estado... (Aplausos)

[...]

Los más obligados a entender y a comprender lo que es la Revolución Cubana, el alcance que ella tiene en el orden económico, social, político y hasta internacional son precisamente aquellos que tienen la responsabilidad de transmitir a las generaciones del futuro cuál es el medio de vida, las formas correctas del desarrollo social... (Aplausos), que es en definitiva lo que constituye la esencia de esa sociedad.

Y a aquellos que se sitúan en contra, aquellos que constituyendo minoría dentro del magisterio y dentro del profesorado, se sitúan en contra, nosotros les decimos que piensen seriamente, queremos salvar a aquellos que puedan tener vacilaciones y dudas, ¡no por la Revolución, sino por ellos!... (Aplausos) La Revolución tiene mayoría en el profesorado... (Aplausos PROLONGADOS) La Revolución tiene aplastante mayoría en el pueblo en general... (Aplausos) Pero la Revolución siempre quiere convencer a más, persuadir a más, antes que tener que dejar de contar con algunos.

La Revolución no teme adoptar medidas duras. Pero quiere siempre llegar a ellas cuando todos los caminos se han cerrado... (Aplausos) No teme la Revolución adoptar medidas graves, porque la Revolución sí tiene fuerza moral para adoptar medidas duras... (Aplausos) Porque una Revolución que un día convocó a ochocientas o mil cátedras de enseñanza media, y rompiendo toda la tradición anterior ninguna de esas cátedras se dio por favoritismo o por amiguismo... (Aplausos), y muchos de ustedes fueron tribunales de esas pruebas de selección. Y una Revolución que puede hoy pararse ante el profesorado de Enseñanza Secundaria y decirle a aquellos que fueron a las pruebas o a aquellos que fueron tribunales cuando el Ministerio de Educación o el Gobierno Revolucionario siquiera insinuó que a Fulano o a Mengano se le situara en cuál o tal cátedra... (Aplausos)

Una Revolución que en el orden profesional de la Segunda Enseñanza hizo el escalafón, estableció reglas para los traslados, para los ascensos, para los movimientos, que siempre se habían realizado en nuestra patria, como saben ustedes mejor que nosotros, al capricho de los gobernantes de turno, una Revolución que en este orden de cosas llevó a cabo esa tarea, es una Revolución que con la misma

fuerza moral que un día convocó a ochocientas o mil cátedras y no señaló con el dedo quiénes debían ocuparlas, puede un día esa Revolución señalar con el dedo quiénes no deben ocuparlas!... (Fuertes aplausos)

Porque no se crean que aquí nadie se pueda intimidar ni que aquí nadie se pueda atemorizar por el prejuicio de que en épocas anteriores estas cosas se hacían de manera arbitraria y de manera injusta. ¡No!, porque esta Revolución sí tiene fuerza moral, porque siempre haría las cosas no de manera arbitraria e injusta, sino de manera justa y de manera correcta... (Aplausos)

Pero queremos ganarnos a los pocos que puedan tener vacilaciones. No nos referimos a la exigua minoría contrarrevolucionaria que hay en todos los planteles... (Gritos) A esa exigua minoría contrarrevolucionaria es imposible ganársela, porque cuando se lucha contra intereses es imposible que la razón pueda prevalecer. Nos referimos a aquellos que, bien lo saben ustedes, no están con la Revolución porque tienen sus dudas, sus temores, sus vacilaciones. Nos referimos a ese tanto por ciento de profesores que pueden ser ganados para la causa, que pueden ser útiles todavía, y que solo los paralizan las dudas, las confusiones. A esos son a los que queremos ganar. No, repito, porque sean necesarios, sino porque la Revolución puede darse el lujo de tratárselos de ganar... (Aplausos)

[...]

Nada de ello nos debe extrañar ni alarmar, en definitiva nosotros debemos analizar las cosas con seriedad y con objetividad. En definitiva dentro del profesorado y dentro de todos los sectores profesionales de Cuba se está escenificando, se está llevando a cabo la pugna ideológica entre la Revolución y la reacción... (Aplausos) El profesorado y los sectores profesionales en general pertenecen a las clases medias de la población, las clases más necesitadas, los trabajadores, los campesinos, el pueblo, en fin, comprende claramente la Revolución y se adhiere a ella fervientemente. Las clases privilegiadas comprenden también la Revolución, pero se oponen, por comprender a esa Revolución.

[...]

Y los profesores de Enseñanza Secundaria más que nadie saben que todo lo que hoy les pueda causar duda, que todo lo que hoy les pueda causar alguna vacilación o algún temor o se debe a un interés afectado o se debe a una formación política adecuada a los intereses de la vieja sociedad, y claro, que a veces resulta duro para quienes se

acostumbraron a ver la vida de una manera, comprender que la vida no era de una manera que ellos se acostumbraron a verla; que a veces resulta hasta trágico para aquellos que durante años y años pensaron de una forma, deben comprender que toda esa forma de pensamiento, que toda esa conclusión se viene abajo por el peso mismo de la realidad puesta en el escenario de la historia humana... (Aplausos)

Resulta esto difícil para algunos. Y a esos que les resulta difícil la Revolución quiere ayudarlos, la Revolución quiere ayudarlos a comprender, porque lo primero que hacen es temerle a las palabras, es temerle a los fantasmas, lo primero que hacen es inculcarle una serie de temores, que cuando la realidad les presenta la vida tal como es, y cuando el desarrollo de la historia va abriendo paso a la virtud, a la verdadera honestidad, a la verdadera moral, entonces entra en contradicción con algunos temores ancestrales que han venido creando durante décadas y décadas sobre todo el desarrollo cultural de nuestros países occidentales... (Aplausos)

Y entonces hablan de que somos ateos, de que somos materialistas, de que somos los que negamos los valores espirituales y morales de los hombres. Y resulta que cuando hablan de esas cosas no van, desde luego, al significado que pueda tener en el orden filosófico cada una de estas palabras, sino van al significado que en el orden de los intereses de ellos puedan tener cada una de estas palabras... (Aplausos)

No pretendemos ir al significado filosófico de las palabras, porque se trata aquí de un problema mucho más simple de lo que pudiera tener lugar en un análisis filosófico de las palabras o en un análisis del significado y el sentido de cada una de las palabras que representan doctrinas o teorías. Pero vamos a verlo con vistas a lo que ellos dicen que son esas palabras.

Cuando nos acusan de ateos, cuando nos acusan de materialistas, cuando nos acusan de comunistas, cuando nos acusan de todo eso... (Aplausos), ellos quieren hacer llegar al ánimo de las gentes, al ánimo de los hombres honestos que como somos ateos, como somos materialistas, como somos comunistas no tenemos principios morales, no tenemos valores espirituales, negamos los principios de la democracia, negamos los principios espirituales y empiezan a llenarse de palabras, y empiezan a resumir todas esas cosas en palabras huecas, como esas que dicen “democracia occidental”, “valores occidentales”, “valores del espíritu”; todas esas palabras cuyo significado ni ellos mismos han entendido, porque no saben lo que es espiritualismo, no saben ni lo que es Occidente, no saben ni lo que es democracia... (Aplausos)

Con toda esa maraña de sofismas y de palabras empiezan a llenarle las mentes a las gentes, y las mentes a muchos profesores para que puedan ellos sentir los temores hacia la Revolución. Porque, evidentemente, si por materialismo se entiende la negación de todo principio o valor moral en el hombre, evidentemente que habría que ser antimaterialista.

Pero vamos nosotros no al significado, vamos nosotros al fondo mismo de la cuestión, si por materialismo se entiende lo que ellos quieren entender cuando nos acusan de tales, si por materialismo se entiende que nosotros somos gentes de apetitos voraces, determinados por los intereses más inmediatos, determinados por los apetitos, entonces ¿quiénes en Cuba han tenido más moral, más principios, más espíritu de sacrificio que los líderes de esta Revolución?... (Aplausos)

Y ¿qué sociedad ha estado y está más materializada en el sentido corriente de la palabra, no en el sentido filosófico, que la sociedad burguesa norteamericana?... (Aplausos) ¿Quiénes son en realidad los verdaderos materialistas en el sentido que ellos le dan a la palabra materialismo, en el sentido vulgar, si ellos que se determinan por sus intereses mezquinos, o si nosotros que nos determinamos por los intereses materiales de toda la humanidad?... (Aplausos)

Porque en algo nos diferenciamos. Nos diferenciamos en que nosotros defendemos, esencialmente, los intereses materiales de millones de hombres y ellos defienden los intereses de ellos mismos... (Aplausos)

Nos elevamos espiritualmente, nos elevamos moralmente, nos elevamos en los principios y en el sentimiento humano de justicia y de dignidad cuando nos damos a la tarea de defender los apremiantes intereses que el hambre y la necesidad les han planteado a los pueblos... (Aplausos)

Y ellos que están defendiendo a la sociedad del dólar, a la sociedad de la competencia voraz, a la sociedad de las fieras hambrientas que se devoran a sí mismas... (Aplausos), ellos están defendiendo a la sociedad fundada en la competencia entre los hombres. Nosotros estamos defendiendo a la sociedad fundada en la cooperación y la unión entre los hombres... (Aplausos) Porque de la competencia en el terreno económico llevaron la competencia al terreno político, la llevaron a todos los terrenos, porque basándose en la filosofía de que solo compitiendo los hombres podían progresar y los pueblos podían desarrollar su economía, de que solo devorándose, fajándose

entre ellos los hombres podían desarrollar esa economía, llevaron esa competencia a todos los terrenos; la llevaron al terreno político y dividieron a la sociedad en partidos: la llevaron al terreno educacional, y dividieron a los maestros y a los profesores en grupos antagónicos, que luchaban no por la competencia económica, pero que luchaban por las cátedras, por las aulas... (Aplausos)

Es decir, era una sociedad fundada en que la democracia consistía en que los hombres compitieran, que se devoraran unos a otros, a ver de esa lucha de fieras quién salía triunfador. Era una sociedad fundada en ese principio. En tanto que lo que estamos organizando en nuestra patria es una sociedad [más justa, es necesario que todos] cooperen y se unan, se integren amorosamente unos con otros, para poder resolver los problemas de todos en particular y en general... (Aplausos)

Y las fieras de la sociedad cubana, la oligarquía cubana era una fiera enjaulada por los intereses de las fieras de la sociedad norteamericana, es decir, la oligarquía imperialista norteamericana... (Gritos de: ¡Fuera!) Sociedad de fieras enjauladas y hambrientas, devorándose unos contra otros, luchando anárquicamente por dividirse los bienes del pueblo, por dividirse los bienes de los trabajadores; sociedad fundada en la pillería, en la ambición, en lo mezquino, en lo más innoble que hay, en el ser humano. Una sociedad así tenía que desencadenar necesariamente las fuerzas del egoísmo, las fuerzas de la ambición mezquina, las fuerzas peores que pueda haber en cualquier ser humano. Y la moral de ellos no era la moral de la justicia, sino la moral del egoísmo.

Era justo, era moral para ellos que unos cuantos vivieran en la opulencia y millares de hombres vivieran en la miseria, porque esos cuantos que vivían en la opulencia habían triunfado en la lucha de fieras, en la lucha feroz de un individualismo llevado a planos inconcebibles.

Y todo eso era “respeto al individuo”, todo eso era para ellos “democracia individualista”, “respeto a los valores del hombre”, “respeto a la democracia”. Democracia para el libertinaje, democracia para hacer las peores cosas, democracia para luchar como fieras y devorarse unos a los otros, esa era la democracia de ellos. “Respeto al individuo”, respeto para que el individuo pudiera enriquecerse a costa de los otros individuos. Esa era la moral de ellos.

En tanto que la moral de la Revolución es distinta. El respeto al individuo no es para que pueda enriquecerse a costa de los demás

individuos, sino para que pueda satisfacer todas las necesidades inmediatas de orden material y de orden moral... (Aplausos)

Ellos se decían demócratas y respetuosos del individuo porque respetaban, sí, o porque legitimaban dentro de su sistema de vida la lucha de los individuos, de unos contra otros. En eso fundan su democracia, fundan su libertad, la libertad para luchar unos contra otros, la libertad para desarrollarse económicamente a expensas de los demás.

Nosotros creemos que el hombre moral no puede aspirar a más, necesariamente, que a lo que le sirva para satisfacer sus propias necesidades, y para desarrollarse en el orden cultural, en el orden educacional y en el orden espiritual. Nosotros creemos que el respeto al individuo que hay que tener es el de respetar que todos tengan satisfechas sus necesidades materiales para que a partir de la satisfacción de las necesidades materiales pueda desarrollarse la libertad, que es una expresión no cargada de lucha mezquina entre los hombres, sino cargada de lucha y de emulación en defensa y en desarrollo de las capacidades mejores que hay en el hombre.

La libertad no puede consistir en que unos hombres se devoren a los otros. La libertad debe consistir en que los hombres teniendo resueltas sus necesidades materiales puedan desarrollarse cultural y educacionalmente para que puedan de esta manera disfrutar de una íntima satisfacción, la íntima satisfacción que producen los bienes del conocimiento, de la cultura, de la educación, del arte, y de todas las expresiones del género humano... (Aplausos)

Esa es la idea que deben tener los profesores, y esa es la mentalidad que deberá prevalecer. Esa es nuestra moral.

[...]

Yo quiero que los profesores de Cuba estén conscientes de que se está escenificando en este Año de la Educación una lucha feroz, en el orden ideológico, entre los intereses de la oligarquía, que prevalecen en determinados colegios católicos, y los intereses de la Revolución que prevalecen en la conciencia del magisterio limpio... (Aplausos)

Saben bien todos cómo hemos sido consecuentes con la Escuela Privada, saben bien todos cómo hemos sido consecuentes con la Escuela Privada Católica y saben bien todos que hemos sido más que tolerantes, que incluso hemos pasado desapercibido lo que ha estado ocurriendo en determinados colegios católicos para que el pueblo estuviera consciente de que ellos son los responsables de cualquier situación que se cree con los colegios privados, o con ciertos colegios

privados católicos, y no católicos también algunos... (Aplausos) Y no es porque no haya católicos que están con la Revolución, porque ahí tenemos la prueba evidente de ese sacerdote que es el Padre Lence... (Aplausos)

Nosotros hemos sido respetuosos con todas las ideas y creencias religiosas. No por temor, porque ¿quien no le temió a la nacionalización de los bancos, no puede temerle a nada! Hemos sido consecuentes con todas las creencias religiosas no por temor, sépanlo los jerarcas de la Iglesia en Cuba, hemos sido respetuosos con las creencias religiosas no por temor, sino por respeto a las creencias de nuestro pueblo... (Aplausos) Hemos sido consecuentes con las creencias religiosas, no porque les tengamos miedo a ellos, sino porque somos consecuentes y somos respetuosos de la creencia que pueda tener cualquier parte del pueblo o cualquier sector del pueblo en el orden religioso... (Aplausos)

Pero, al impulso de la Escuela Nacional, y al impulso de las medidas que en el orden económico ha adoptado el Gobierno Revolucionario, la gran Escuela Privada se desmorona. Y ellos saben que en el orden económico, con el desarrollo de la educación, en dos o tres años estaría resuelto ese problema. Ellos saben que cuando puedan resolverse todos los problemas educacionales como ya está a la vista que puedan resolverse, la gran Escuela Privada se desmorona sola. Ellos lo saben, y lo saben porque han perdido mucho con el mejoramiento de la Escuela Nacional, y además porque las medidas que en el orden económico ha dictado el Gobierno les ha hecho perder algunos privilegios o sinecuras que recibían de la estructura económica del pasado, ya desmoronada.

Entonces, ¿qué hacen? Entonces, no esperan a morir, porque mueren naturalmente, tratan de provocar artificialmente desórdenes y situaciones enojosas. Y hemos tenido casos realmente tristes, hoy mismo visitó mi casa una madre, casi suplicando que le resolviéramos una situación que tenía, ella, que es revolucionaria, su esposo es revolucionario y está trabajando para la Revolución como profesor, sin embargo, tenía a su hijo de catorce o trece años en un colegio católico y han intoxicado a ese hijo de ella y lo han llenado de prejuicios y aquella madre que trabaja para la Revolución y que su esposo ama a la Revolución, no quería incluso quitar a su hijo del colegio, porque decía que el problema ya no era de su hijo, sino de todos los que estaban en los colegios de esa naturaleza. Venía desesperada. Y eso nos ocurrió a nosotros hoy. Y hace días en Matanzas a la

Dirección Provincial llegó otra madre atormentada, porque un sacerdote de aquella ciudad tenía envenenado al hijo, o a la hija.

Y así han ocurrido muchos casos. Padres milicianos que han mandado sus hijos a algunas escuelas católicas, que los han llenado de ideas contra nosotros, que los han llenado de ideas contra todos ustedes, que los han llenado de ideas contra todos los que se están esforzando aquí por crear una sociedad fundada en la moral, fundada en la virtud, fundada en la eficiencia, fundada en el trabajo... (Aplausos)

Y creo que a jóvenes, y no ya a jóvenes, sino a adolescentes, porque a los jóvenes, a los que ya han alcanzado cierta edad es imposible confundirlos, y comprenden incluso los jóvenes mejor que nadie la Revolución, a adolescentes, que ven en la influencia del maestro una cosa importante, como lógicamente el maestro debe influir en el adolescente, están tratando de conducirlos a un callejón sin salida.

¡Cobardes!, ellos, ellos que jamás se preocuparon por crear las aulas en los montes, como se ha preocupado este pueblo... (Aplausos), ellos que vivían de los ricos, de los ricos que vivían también en el vicio, porque ya se sabe los vicios en que vivía la oligarquía cubana, y que cuando aquí se daban las más grandes inmoralidades, cuando las fiestas de los grandes señores, cuando las oligarquías organizaban todo género de inmoralidades, cuando ellos organizaban sus bacanales, cuando ellos organizaban todo género de inmoralidad y de corrupción, cuando aquí se le robaba el dinero al tesoro público, cuando aquí, en el Ministerio de Educación mismo ¡ninguno de esos colegios privados protestaba por las inmoralidades que en este Ministerio se cometían!... (Aplausos), cuando trataban a los funcionarios del Ministerio de Educación de la vieja sociedad y cuando con ellos convivían y de ellos eran amigos, no obstante tratarse de ladrones del tesoro público, no obstante tratarse de politicastos de la peor especie, no obstante tratarse incluso de gentes inmorales en su vida privada. No obstante tratarse de todo eso cuando un grupo de hombres y un pueblo entero, que no tienen nada que pueda atacársele, ni en la vida pública ni en la vida privada, como podía atacársele a los representantes de la oligarquía y a los gobiernos anteriores, cuando un grupo de hombres de intachable moralidad en la vida pública y en la vida privada está dirigiendo los destinos de la patria, de acuerdo con el pueblo... (Aplausos)

Cuando la moral, la eficiencia y la virtud se han puesto de moda, y los hombres valen no por su dinero, ni por su posición social, sino por su moral, por su virtud o por su eficiencia, cuando esto se pone de moda, cuando esto prevalece como norma de vida civilizada y culta,



entonces sí esos colegios privados, esos colegios empiezan a tratar de confundir a la juventud, a tratar de confundir a la adolescencia. Porque, ¿cuándo en esos Colegios Privados Católicos se conspiró realmente contra la tiranía?... (Gritos de: ¡Nunca!) ¿Cuándo esos Colegios Privados Católicos protestaron contra la corrupción en el Ministerio de Educación en los últimos 30 años?... (Gritos) ¿Cuándo ellos protestaron en la época en que aquí en el Ministerio de Educación y en todos los departamentos del Estado se robaran el dinero a manos llenas?

Protestan ahora, cuando se han creado once mil aulas, protestan ahora cuando legiones de maestros voluntarios invaden las sierras... (Aplausos), protestan ahora, cuando hay un Gobierno y una Revolución en el Poder que le dé tanta importancia a la educación que hasta el nombre de un año, lo señala como el Año de la Educación... (Aplausos)

Y ellos son los defensores de los valores espirituales del hombre. Si eso es valor espiritual, entonces nosotros sí decimos que estamos contra los valores espirituales... (Aplausos) Si la corrupción, la insidia y la intriga, porque ni siquiera dan la cara, son hasta insidiosos, intrigantes y operan a través de otra gente. Si la corrupción, la insidia y la intriga que ellos aplaudieron y apañaron durante años y años, son valores espirituales, son valores eternos, son valores de Dios, entonces habría que convenir efectivamente que nosotros no estamos con esos valores... (Aplausos)

Pero no, esos no son valores morales ni valores espirituales, esos mezquinos valores del más mezquino, brutal y vulgar materialismo... (Aplausos), y ellos sí son los materialistas vulgares y mezquinos; ellos sí son, porque miden a los hombres no por su dignidad, su moral y su sacrificio, sino que miden a los hombres porque tengan un número de ingenios (centrales azucareros) o no los tengan... (Aplausos)

Y no va a permitirse en Cuba que la Escuela Nacional esté formando un tipo de hombres libres de prejuicios, libres de temores, y la Escuela Privada o alguna parte de la Escuela Privada, porque no toda ella, esté formando otro tipo de hombres, llenos de prejuicios, llenos de mentiras. No va a permitirse eso. Sépanlo claramente. ¡Y si ellos creen que le tememos a los fantasmas, si ellos creen que le tememos a que es imposible realizar, tomar determinadas actitudes, sépase que nosotros, que esta Revolución rompió muchos fantasmas, porque aquí se decía que no se podía destruir un ejército, y se destruyó un ejército! ... (Aplausos)

¡Aquí se decía que no se podía ir contra los americanos, y fuimos contra los americanos!... (Aplausos) ¡Aquí se decía que era imposible, no ya nacionalizar los bancos, sino darles participación a los obreros en las utilidades de las empresas, y se nacionalizaron los bancos, y se nacionalizaron las empresas y se pusieron todos al servicio del pueblo!

De manera que esta Revolución, sépanlo, señores dirigentes de la alta jerarquía eclesiástica, está acostumbrada a desmentir mentiras tradicionales y poderes fantasiosos... (Aplausos) ¡Esta Revolución está acostumbrada a ello, está acostumbrada a hacer cosas prodigiosas, porque una Revolución que en dos años resuelve el problema de los niños sin escuelas y que en un año afronta el problema del analfabetismo, es una Revolución con fuerza moral, con fuerza material y con toda la fuerza para aplastar a sus enemigos!... (Aplausos)

Séparse claramente que a los que nos quieren aplastar, los vamos a aplastar... (Aplausos), porque, en definitiva hay de todo en el pueblo revolucionario. Nosotros sabremos siempre respetar todas las ideas, todas las creencias, y todas las maneras de pensar sobre los problemas fundamentales o esenciales o trascendentes, todas las maneras de pensar sobre los problemas que no tengan una comprobación directa o científica.

A los que no respetamos es a aquellos que nieguen los problemas fundamentales y esenciales que están comprobados científicamente, como son, en el orden social, a los que nieguen que la humanidad marcha hacia la liquidación del privilegio, por la liquidación de las castas privilegiadas, a esos no los respetamos, a esos los aplastamos... (Aplausos)

Y para ello contamos con todos los maestros revolucionarios... (Aplausos) Para ello contamos con todos los profesores que levanten la bandera de la moral, la bandera de la dignidad, la bandera del decoro... (Aplausos) ¡Y la bandera de la dignidad, de la moral, del decoro es la bandera de los pobres de la tierra! ... (Aplausos y gritos de: "Venceremos", "Venceremos")

Que ningún profesor, que ningún maestro tema a una Revolución que ha puesto la educación tan de moda, que ningún profesor, que ningún técnico, que ningún científico le pueda temer a esta Revolución, porque esta Revolución es de los trabajadores, y los profesores, los maestros y los técnicos son trabajadores intelectuales... (Aplausos) Y todos los trabajadores intelectuales algún día tendrán que agruparse en una gran federación, en una gran organización... (Gritos de: ¡CTC, CTC, CTC!)

Y se liquidarán los prejuicios, porque habrá quién efectivamente crea que unirse a los trabajadores, que unirse a la CTC, que unirse todos los trabajadores intelectuales con los trabajadores manuales, habrá quien efectivamente crea que esa unión les va a traer a ellos disminución o perjuicio. Les va a traer perjuicio a los que tienen prejuicio, pero a los que identifican el trabajo humano, ya sea intelectual como manual, ya sea de dirección como trabajo de ejecución, los que identifican eso bajo una misma realidad o bajo una misma forma, los que creen que tanto crea el trabajador manual como el trabajador intelectual, los que no tengan prejuicios para unirse a todos los trabajadores, ¡para esos es esta Revolución!... (Aplausos)

Y en todas las formas del trabajo humano, desde las más primitivas hasta las más elaboradas, desde las que menos necesitan de la dirección de la mente, hasta las que más necesitan de la orientación del cerebro humano, en todas las formas del trabajo, tendrán que identificarse, tendrán que unirse, tendrán que integrarse, porque aquellos que no quieren integrar todas las formas del trabajo en una sola gran realidad, son aquellos que quieren mantener sus privilegios, que quieren mantener sus castas privilegiadas... (Aplausos)

Y desaparecerán todas las viejas instituciones y nacerán nuevas instituciones en el orden político y en el orden científico. Nacerán instituciones en el orden político como esta organización de ustedes; nacerán instituciones en el orden científico como los departamentos de investigaciones científicas de las universidades y del Estado, y todas esas serán instituciones directivas del trabajo intelectual, y unidas íntimamente a la realidad misma, que es la realidad del trabajo humano, y la única vida realmente honesta será aquella que se ajuste a la norma de que solo a través del trabajo pueden los pueblos avanzar y progresar.

## 15 ["La Revolución Cubana ha sido tolerante"]<sup>19</sup>

Lo más importante aquí ahora no es ya lamentar, como tenemos todos que lamentar, el indignante suceso de ayer tarde. Verdaderamente repugnante y salvaje suceso que ha conmovido las fibras más

<sup>19</sup> Palabras que pronunció en el acto efectuado frente a la Academia Nobel de La Víbora, en la Calzada de 10 de Octubre, Municipio 10 de Octubre, condenando el sabotaje perpetrado en ese plantel educacional, el 1ro. de marzo de 1961.

sensibles del pueblo y del estudiantado cubano, pero lo que debemos hacer ahora es pensar un poco, meditar un poco, analizar un poco lo que este suceso significa y la actitud que frente a lo que él significa debe ir adoptando el estudiantado cubano y el magisterio y profesorado en general, con las responsabilidades que tienen dentro de la Revolución.

No es un hecho casual lo que ha ocurrido, no resulta un hecho fortuito el que en una escuela privada haya estallado una bomba contrarrevolucionaria y haya causado varios heridos, entre las alumnas del plantel. Esto no es una casualidad ni puede entenderse tal hecho como producto de una voluntad aislada, individual. ¡No!... Hay que estudiar y analizar no solo los autores directos del suceso, sino lo que es más importante aun, hay que estudiar y analizar los autores indirectos del suceso y vamos a buscar a los autores indirectos del suceso... (Gritos.) Acaso, acaso sea más fácil encontrar de qué zona social, de qué sector proceden los autores indirectos que el encontrar a los mismos autores directos del suceso.

Lo importante es saber quién es el responsable remoto de este hecho. La Revolución asume siempre todas las consecuencias de sus actos. La contrarrevolución tiene que asumir también todas las consecuencias directas e indirectas de sus actos y este hecho no se produce dentro de una escuela privada por casualidad, sino porque ¡existe dentro de ciertos sectores de la escuela privada y dentro de determinados sectores del profesorado quienes están agitando la bandera de la contrarrevolución para que hechos como estos se produzcan! (Gritos)

Nosotros, sin que se nos pueda acusar de demagogos, sin que se nos pueda acusar de simples, sin que se nos pueda acusar de apasionados, podemos hoy decir aquí que los que dentro de las escuelas privadas y especialmente, dentro de las escuelas privadas católicas están realizando... (Gritos), están realizando una aviesa y criminal campaña contrarrevolucionaria, son en definitiva los que han creado el ambiente propicio, las circunstancias del caso para que este hecho se produzca. No sabemos hasta este momento cuál es la relación exacta que existe entre la bomba puesta aquí y la campaña contrarrevolucionaria de los sectores falangistas del clero cubano... (Gritos), no sabemos exactamente cuál es el hilo que une a esta bomba, a esos heridos con la campaña contrarrevolucionaria del clero cubano.

No conocemos, porque eso sería labor de pesquisa, labor de investigación policíaca, cuál es el hilo que une a esa bomba con la agita-

ción contrarrevolucionaria que tiene su sede en los grandes centros privados de tipo religioso... (Gritos de: ¡Intervención!)

No lo sabemos, pero si no conocemos el hilo directo que pueda unir el hecho criminal de ayer con la campaña contrarrevolucionaria del clero falangista, dentro de los centros privados, sí sabemos que existe una lógica relación entre una cosa y la otra y que si lógicamente ellos están realizando esa campaña contrarrevolucionaria, si lógicamente a niños y niñas de 6, 7, 8, 10 y 12 años le están haciendo creer que Fidel y los líderes de la Revolución son representantes del diablo... (Gritos) Si eso, si eso es así, si ello es una verdad indiscutible, si ello es una evidencia palpable porque en muchos grandes colegios privados, tanto de curas como de monjas, las niñas y niños de 7 y 8 años están llegando a su casa bajo la idea criminal de que efectivamente, los líderes de esta Revolución ¡nos comemos a la gente viva!... (Gritos) Y si ellos hacen esa campaña, lógicamente en adolescentes o en niños que puedan recibir la influencia de ellos, al pensar que nosotros somos representantes de lo peor, que nosotros somos representantes del diablo, lógicamente tienen que indignarse frente a nosotros y tienen lógicamente aquí que producirse hechos de esta naturaleza. ¡Por lo tanto no es una demagogia ni es un simplismo ni es un apasionamiento nuestro, sino es una cosa derivada de la lógica más elemental, decir hoy aquí ante Cuba, ante el mundo decirle hoy a todos los pueblos del mundo que los responsables del atentado criminal de ayer son los curas falangistas!... (Aplausos y gritos de: ¡Paredón!)

Y con la fuerza moral de hablar con razones y con lógicas, hoy podemos también decirlo aquí en este acto, para que llegue a todos los pueblos libres del mundo, podemos hoy decir aquí que la Revolución Cubana ha sido más que tolerante, más que consecuente con la escuela privada en general y con la escuela privada católica en particular... (Gritos) Bien saben los maestros, bien saben los alumnos, bien saben los compañeros más revolucionarios de todos los centros de enseñanza, que muchas veces hemos tenido que contener la justa y honrada indignación de los compañeros, porque la Revolución lógicamente lo ha exigido, el tratamiento de estos problemas con una tolerancia que va llegando a su punto más extremo y ¡que ya se va haciendo intolerante!... (Aplausos) La Revolución... (Gritos de: ¡Paredón pa' los curas, paredón!; el público es acallado con las notas del Himno Nacional)... Solo las estrofas inmortales de nuestro Himno Nacional, son capaces de contener por un momento, la justa indignación de nuestro pueblo y queremos que el mundo entero, que todos

los pueblos de la Tierra, que a todos los países libres, llegue esta denuncia nuestra y esta aclaración nuestra, la denuncia y la aclaración siguientes:

Emplazamos a los enemigos de la Revolución en la escuela privada a que digan, a que señalen cuál medida educacional, cuál medida religiosa, cuál medida política, ha ido encaminada a lastimar los intereses mercantiles o los intereses religiosos o los intereses docentes de la escuela privada y de la escuela privada católica... (Gritos: ¡Ninguno!)

No ha habido hasta hoy, en febrero o en marzo de 1961, Año de la Educación... (Aplausos) ni una sola medida ni una sola legislación ni una sola disposición que pueda conceptuarse como que cambie la situación existente con anterioridad, el régimen existente con anterioridad a la Revolución, de la escuela privada en general, de la escuela católica en particular, y no ha habido hasta hoy, Año de la Educación, ¡ninguna medida que pueda señalarse como que lesione los intereses docentes o los intereses mercantiles de la escuela privada católica o de la escuela privada en general!... (Aplausos)

Que se diga qué misa se ha reprimido, que se diga qué sentimiento religioso se ha reprimido, que se diga qué interés económico de la escuela privada se ha dañado. Y ¿por qué la Revolución no lo ha hecho?... Pues, no lo ha hecho sencillamente para que ninguna medida gubernamental pueda considerarse como que lastima aunque solo fuera de una manera muy indirecta el sentimiento religioso que pueda tener el pueblo o parte del pueblo de Cuba... (Aplausos)

Hemos sido más que respetuosos, tolerantes, porque hemos creído una exigencia de la Revolución, un mandato de las circunstancias el que nunca se le pueda decir a la Revolución que provocó situaciones insalvables o difíciles, con relación a los sentimientos que puedan hacer en la conciencia de cada cubano o de cada ciudadano. Hemos sido más que respetuosos, tolerantes, porque necesario es que el pueblo llegue a comprender claramente que cualquier política que en un momento dado haya de adoptar por imperio de las circunstancias, nunca pueda haber sido provocada por nosotros o provocada por una actitud de nuestra parte.

Y yo recuerdo hoy, cuando al principio de la Revolución se dictó una ley, llamada Ley Once, cómo entonces, cuando el Ministerio de Educación quiso seguir una política determinada en relación con la enseñanza privada en las universidades privadas, yo recuerdo hoy, cómo el Gobierno Revolucionario le dijo al Ministerio de Educación que efectivamente, esa política era equivocada en aquella circuns-

tancia y en aquel momento y yo recuerdo después, semanas posteriores, cómo cuando en un sentimiento de infantilismo revolucionario, intervenimos el Colegio Baldor, el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario nos dijo... (Aplausos y gritos de: ¡Fidel, Fidel!) Nos dijo que la política que habíamos seguido con aquel colegio había que variarla radicalmente, por cuanto no se podía dar lugar siquiera a que se tuviera un pretexto de pugna con la escuela privada de tipo religioso o con los sentimientos religiosos o que pudiera lesionar, los sentimientos de los estudiantes o los sentimientos de los profesores o los sentimientos de alguna gente.

Tanta seguridad tenía entonces la Revolución en su éxito definitivo, que podía desde luego, y debía, desde luego, seguir esa política de tolerancia y por mandato de la Revolución, por exigencia de la circunstancia que en un momento dado determina la política de un Gobierno Revolucionario, hemos seguido necesariamente una política consecuente con los intereses de la escuela privada, con los intereses de la escuela privada católica. Hemos sido siempre amables con ellos en nuestro tratamiento, pero sin embargo, con la misma serenidad, con la misma dignidad que la Revolución ha sido consecuente y amable con ellos en el tratamiento de los problemas que la afectan, es necesario que ellos valoren que esa actitud nuestra no se debe al temor que podamos sentir, sino que se debe al respeto que tenemos por ciertos sentimientos que pueda tener parte del pueblo cubano.

Sin embargo, se han venido sucediendo hechos terribles en las escuelas privadas, que han repercutido inclusive en los centros de enseñanza del Estado. Puede hoy decirse que la autoridad, la autoridad para mandar en los centros de enseñanza privada está perdida en muchos de esos centros de enseñanza privada. No tenían, no han tenido ya ni siquiera autoridad para mandar en estas aulas. No tienen, o no tuvieron autoridad para mandar en la Electromecánica de Belén... (Aplausos) No hay autoridad para mandar en los centros de enseñanza privada o en muchos centros de enseñanza privada, al extremo de que hoy mismo la Dirección de la Nobel Academy ha pedido que el Ministerio de Educación intervenga esos colegios... (Aplausos) Y lo ha pedido, no ya por lo que pueda el Ministerio de Educación intervenir, sino porque se va perdiendo toda autoridad moral en ciertos centros o en muchos centros de enseñanza privada, para lidiar con el empuje formidable de la juventud revolucionaria... (Aplausos y gritos de: ¡Paredón!)

Más de un centro privado se encuentra en similar situación. La dirección de los planteles ha perdido la autoridad moral y la autoridad

indispensable para poder gobernar sus propios planteles. Profesores, maestros, por una parte, alumnos por la otra, todos empujando el carro de la Revolución y como en los centros de enseñanza privada o en algunos centros o en muchos centros de enseñanza privada, la contrarrevolución se ha cobijado la batalla ideológica entre las dos formas de vida, la que está desarrollando la Revolución y la que está destruyendo la Revolución, tienen hoy por escenario a la escuela privada y a los centros de enseñanza del Estado, pero fundamentalmente, a la escuela privada.

Este hecho de ayer es sintomático. Como dije al principio no es una casualidad. La pugna entre la Revolución y la reacción se desplaza en cierta manera del terreno económico, hacia el terreno ideológico. El campo ideológico, ha de ser el campo de la batalla revolucionaria de los próximos meses. No es, desde luego, que no va a haber batallas en otros campos. ¡No!, lo que afirmamos es que con las medidas transformadoras en el orden económico y con la liquidación de algunos focos insurreccionales y con el desplazamiento de la reacción de otros terrenos, la pugna ideológica entre la Revolución y la reacción se acrecienta. La pugna ideológica se acrecienta y es en el terreno de la Educación donde esa pugna ideológica tiene su centro de gravedad.

Lógicamente es en las escuelas y en los centros de enseñanza donde se está escenificando esa pugna entre las ideas nuevas y las ideas viejas que no se resisten a morir, pero que morirán... (Aplausos) (Gritos de: ¡Bravo!)

Ellos dicen que basan sus ideas en los principios morales del cristianismo y afirman que la Revolución fundamenta sus ideas en los principios más egoístas, mezquinos y brutales. Ellos dicen que son los creyentes, que nosotros no creemos, que nosotros no somos creyentes, que nosotros nos movemos por los más brutales apetitos, y vamos a ver en realidad quién tiene más raíz en el cristianismo o en las más nobles creencias, si ellos que defienden sus intereses particulares o si nosotros que defendemos los intereses del pueblo... (Aplausos y gritos de: ¡Unidad, Unidad!) Vamos a ver quién es más creyente. Si esta Revolución que tiene una fe profunda en el desarrollo de la cultura, de la educación y el progreso ilimitado del hombre, o si ellos que se determinan por sus intereses más mezquinos, porque si como hemos dicho, no se ha lesionado en nada a los intereses religiosos, ni siquiera a los intereses mercantiles de las escuelas privadas, por qué, ¿por qué razón ellos están en esta actitud en relación con nosotros?... ¿Por qué están ellos en esa actitud contra nosotros si no hemos dictado



siquiera una sola medida capaz de que se diga que lesiona a algún interés de la escuela privada o algún interés religioso del sector católico?... (Aplausos)

Están contra nosotros sencillamente porque sí les hemos lesionado sus intereses materiales a través del desarrollo de la escuela nacional, a través del desarrollo de la economía y a través del siquitri-llamiento masivo de las clases aristocráticas que mandaban sus hijos a la escuela privada... (Aplausos y gritos de: ¡Fuera!) Ni siquiera puede llamárseles a ellos creyentes ni siquiera puede llamárseles a ellos cristianos. No se les puede llamar creyentes, no se les puede llamar cristianos, no se les puede llamar representantes de Dios o no se les pueden llamar que creen en Dios, sencillamente porque ¡ellos son los primeros que están falseando los valores del Cristianismo!... (Gritos de: ¡Paredón para los curas, paredón!)

Allá vemos, allá arriba un numeroso grupo... (Aplausos), de compañeras del Colegio La Inmaculada... (Aplausos y gritos de: ¡Unidad!) Han tenido tal falta de respeto por las creencias en Dios, que incluso se han dedicado a poner unos grandes cartelones anunciando a Dios. ¡Nosotros sabíamos que se anunciaban las cosas terrenales, pero lo que nosotros no concebíamos que alguien fuera capaz de poner un anuncio de Dios, como esos anuncios que han puesto en los grandes cartelones!... (Aplausos y gritos) Por eso, por eso frente a ese letrero que constituye para todo aquel que crea en Dios, una verdadera ofensa, porque no hay nada más ofensivo para alguien que crea en Dios, que traten de poner a Dios en las mismas vallas que antes se ponían los anuncios comerciales, para aquellos que creen en Dios, es verdaderamente una ofensa, porque para los que creen en Dios realmente no hace falta decir que si Dios existe, porque si lo es, se tiene la plena seguridad de su existencia, los verdaderos creyentes en Dios no necesitan anunciarlo... (Aplausos y gritos)

Por eso, por eso el pueblo o varias organizaciones han sacado otro cartel, que dice: “¿Este niño será patriota o será traidor?”... (Aplausos) y ese cartel de: este niño será patriota o será traidor, sobre cosas muy terrenales, lo puede sacar el pueblo y lo tiene que sacar el pueblo, porque ellos están tratando de que ese niño sea traidor... (Aplausos) Pero ¡ese niño será patriota!... (Aplausos), y lo que más les duele a ellos: ¡el hijo de ese niño será patriota!... (Aplausos y gritos de: ¡Patriota!) Y será patriota el hijo de ese niño y el nieto de ese niño... (Aplausos) y será creyente el hijo, el nieto y el biznieto de ese niño... (Aplausos), porque, podrá si él lo estima lógico y racional creer en Dios o no creer en Dios. Será cuestión que nosotros dejemos para la decisión

del niño. En lo que sí creará ese niño, en lo que sí creará es en la unión del pueblo de Cuba... (Aplausos y gritos de: ¡Unidad!)

En lo que sí creará, en lo que sí será creyente ese niño, será en la justicia, en la moral, en la dignidad, en el derecho de todos los hombres a vivir de manera decorosa y virtuosa... (Aplausos) Él podrá creer en lo que, de acuerdo con su razón, estime más adecuado o más correcto para aquellas cosas de tipo religioso, pero en las cosas de este mundo, ¡ese niño creará en la justicia, en la igualdad, en la fraternidad, en la dignidad, en el decoro, en la moral, en la virtud!... (Aplausos)

Creará en una virtud que ellos no han sabido enseñar en sus escuelas, porque lo que ellos están enseñando en sus escuelas, es a hechos como estos. Y cómo se producen estos hechos... O contra qué se producen estos hechos... Contra qué [fue] la bomba de ayer... Fue contra las escuelas creadas, fue contra la campaña de alfabetización, fue contra el aumento del nivel de vida en el campo, fue contra la supresión del desempleo en el campo, fue contra la obra de este pueblo. Esa bomba fue contra las creencias más profundas que tiene parte o la mayoría o la casi totalidad del pueblo de Cuba... (Aplausos) Y ellos, ellos que cuando en Cuba reinaba la corrupción, cuando en Cuba reinaba el pillaje, cuando en Cuba reinaba el egoísmo, jamás, jamás hicieron nada contra los gobiernos que mantenían la corrupción, el pillaje y el egoísmo. Ellos que no supieron durante cincuenta y nueve años levantar las fuerzas morales de este pueblo, ¿vienen ahora a darnos a nosotros clases de moral?... (Gritos de: ¡No!) Clases de moral solo pueden darlas aquellos que supieron levantar la fe y la moral del pueblo de Cuba... (Aplausos) ¡Clases de moral solo pueden darlas los compañeros de Camilo Cienfuegos!... (Aplausos y gritos de: ¡Camilo, Camilo!)

¡Los compañeros de Batista no pueden dar clases de moral!... (Gritos de: ¡Fuera, fuera!) Si ellos, ellos que fueron compañeros de Batista, no pueden dar clases de moral... (Silbidos y gritos de: ¡Fuera!) No pueden dar clases de moral los compañeros de los dueños de los centrales azucareros y que de los centrales azucareros recibían subvención... (Gritos de: ¡Fuera!) Y no, no darán esas clases porque el pueblo de Cuba las ha recibido de los verdaderos hombres morales... (Aplausos) La sociedad en que ellos vivían era una sociedad corrompida y hoy cuando la Revolución descubre todos los vicios de la vieja sociedad, hoy cuando se vira al revés —por decirlo así— toda la estructura social y se ven todos los rincones oscuros, hoy se puede apreciar a simple vista hasta dónde estaban destruidos moralmente

ciertos sectores que se daban de muy moralistas y de muy cristianos... (Aplausos)

¡Farsantes, salvajes!... (Gritos) ¡La moral y la dignidad y el decoro están en el seno de nuestro pueblo!... (Aplausos) ¡Criminales, autores directos o indirectos del crimen de ayer, del crimen cometido contra la obra de este pueblo! ¡Criminales, farsantes! Sepan de una vez, sepan por todas las veces que el pueblo de Cuba tiene la suficiente moral, el suficiente decoro, para decirle al mundo entero que ¡ustedes son inmorales, poco virtuosos y canallas!... (Gritos de: ¡Paredón! ¡Para los curas, paredón!... El público es acallado con las notas del Himno Nacional.)

Sepan pues, a través de estos micrófonos y a través de las agencias cablegráficas libres del mundo, todos los pueblos de América, que ¡el pueblo cubano tiene la suficiente moral, el suficiente decoro, para señalar a los fariseos del templo de la Patria y del templo de la moral y de la virtud!... (Aplausos) Y sepan que están emplazados esos señores. ¡Si ellos continuasen en su actividad contrarrevolucionaria, lo que harán es acelerar la profundidad de nuestra Revolución! Vamos a tratar de tener todavía un poquito más de paciencia para ver... (Gritos de: ¡No!), con la plena seguridad, con la plena certidumbre de que si ellos tratasen de continuar en su loca carrera perturbadora, ocurrirá lo que tenga que ocurrir, ocurrirá lo que tenga que pasar y ¡en la medida que ellos vayan adoptando posiciones contrarrevolucionarias, nosotros iremos profundizando las medidas revolucionarias en la Educación!... (Aplausos)

Le haremos lo mismo que el Gobierno Revolucionario hizo en el campo de la economía y en el campo de las relaciones con el imperialismo. ¡A cada actitud agresiva contra la Revolución, un paso al frente de la Revolución!... (Aplausos y gritos de: ¡Venceremos! ¡Venceremos!)

El crimen monstruoso de ayer marcará una nueva etapa en la lucha dentro del campo educativo. Con el crimen monstruoso de ayer quedan claramente definidos todos los campos en el terreno de la Educación. ¡Aquellos que no se sitúan en el campo de la Revolución, se situarán en el campo del crimen monstruoso de ayer! Aquellos o aquella minoría de profesores que puedan todavía sentir dudas y vacilaciones, aquellos que dentro de la escuela privada estén en una actitud tibia, ¡esos tendrán que saber que desde el hecho de ayer, estarán situados en complicidad con el crimen monstruoso de ayer, si no militan de manera activa en las filas de la Revolución!... (Aplausos y gritos de: ¡Venceremos!)

Y para los estudiantes revolucionarios, para los maestros revolucionarios, para todos aquellos que dentro de la enseñanza sienten con la Revolución, para esos se abre ya una tarea de lucha ideológica abierta. Ya se sabe exactamente lo que va a ocurrir dentro de esa lucha. Aquellos que no sientan con la Revolución... (Gritos), aquellos, aquellos que no se pongan a la vanguardia de la Revolución, porque no está solamente en el hecho de decir que se es revolucionario, sino que ya hay que situarse a la vanguardia de la Revolución, aquellos que no se sitúen abiertamente en las filas de la Revolución dentro de los centros de enseñanza privada y dentro de los centros de enseñanza del Estado, no tienen autoridad ni moral para mandar sobre nosotros... (Aplausos y gritos de: ¡Que se vayan, que se vayan!) Pero, que sepan de una vez y por todas que será responsabilidad de ellos lo que pueda ocurrir. ¡Que sepa el mundo entero que hemos tenido un exceso de paciencia, que sepa el mundo entero que no hemos lesionado los sentimientos religiosos, que no hemos lastimado ningún interés y que si persisten en su actividad, la responsabilidad no será de la Revolución, sino será de ellos!... (Aplausos)

Las masas estudiantiles están muy justamente indignadas y tienen por qué estarlo, y tienen por qué estarlo, porque aquí mismo, en este Colegio existía un grupo de revolucionarios, una mayoría abierta de revolucionarios liderada por un grupo de compañeros que desde hace muchos días vienen señalando la situación de un pequeñísimo e insignificante grupito de contrarrevolucionarios. Como se estimó por las autoridades del plantel que no existían pruebas físicas de esa actividad contrarrevolucionaria, se fue tratando de conjurar la situación. Sin embargo, ya ven ustedes lo que pasó, ya ven ustedes lo que ocurrió. En realidad, en realidad este hecho lamentable de ayer hay que decirlo aquí, en homenaje a los compañeros que en este centro la vigilancia revolucionaria, fueron siempre denunciados o señalados por la mayoría revolucionaria de este centro pero se trataba siempre, por las autoridades del plantel de tratar, desde luego, de no botar injustamente a ningún compañero. Y así está ocurriendo en muchos centros de enseñanza privada. Habrá pues, que redoblar la vigilancia, porque nosotros no inculpamos a los adolescentes, ¡nosotros inculpamos a los que alientan a los adolescentes!... (Aplausos y gritos de: ¡Paredón!) Son, son desde luego, pequeñísimos grupos, pequeñísimos grupos que tenemos que salvar y que el interés de salvarlo debe siempre estar en nuestra actitud, porque desde luego, no es lo mismo un señor ya maduro contrarrevolucionario que un adolescente en actitud contrarrevolucionaria.

Para ese adolescente, para esa pequeñísima minoría influida por ciertos intereses, para ellos trataremos siempre, trataremos en todo momento de salvarlos, porque nosotros los queremos para la Patria que ellos mismos van a gozar si comprenden, si entienden este proceso glorioso de la nación cubana... (Aplausos) Pero con los que sí hay que ser implacables, con los que sí hay que ser severos, es con aquellos señores mayores... (Gritos), que persisten en su actitud contrarrevolucionaria. Contra ellos les hacemos un emplazamiento. Si persisten, lo que ocurra, lo que pase, será responsabilidad de ellos. ¡Sepan que este pueblo está firme, unido y dispuesto a vencer!

## 16 ["Democratizar la enseñanza es una de las más nobles aspiraciones de la Sociedad"]<sup>20</sup>

[...]

Cuba ha organizado un amplio sistema de becas, que abarca la enseñanza secundaria, técnica y universitaria; Cuba ha iniciado una profunda reforma en todos los niveles, encaminada a lograr una educación científica, libre y experimental, como postula la Declaración de La Habana.

Por estas razones el presidente de la República, doctor Osvaldo Dorticós Torrado... (Aplausos), planteó en la sesión inaugural de esta reunión de la Unión Internacional de Estudiantes (UIE) que la democratización de la enseñanza es el objetivo fundamental de los trabajos revolucionarios en la educación.

Están pues, compañeros delegados, ustedes reunidos en el escenario ideal para discutir, enfocar y plantear las soluciones a los problemas del analfabetismo y de la lucha por la educación popular.

Democratizar la enseñanza significa el acceso del pueblo a todos sus niveles, ello constituye una de las más nobles aspiraciones de la sociedad. Maestros, estudiantes o intelectuales de todos los países proclaman el principio de la "universalidad de la enseñanza". Sin embargo, persiste como aplastante realidad la imposibilidad práctica de que centenares de millones de niños en la segunda mitad del siglo xx puedan llegar al primer año de la Enseñanza Primaria.

<sup>20</sup> Intervención en la reunión del secretariado de la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), el 6 de junio de 1961. Fragmentos.

Frente al principio de que la educación ha de ser universal y gratuita, existe el hecho de que mil doscientos millones de adultos no saben escribir la palabra "educación", no saben escribir la palabra "gratuito", no saben escribir la palabra "universal"... (Aplausos)

Por eso es justo que analicemos el problema en toda su profundidad, y que los estudiantes lo aprecien en todas sus consecuencias. Mucho se ha hablado de la universalidad de la educación y de la necesidad de la enseñanza. Pero ahí está la realidad dramática de millones de seres humanos que no tienen educación y no saben leer ni escribir.

Si estudiamos las causas del analfabetismo, comprobaremos que tras el problema están las condiciones económicas y la estructura misma de la vida en sociedad. Operando sobre todo el problema del analfabetismo, la ignorancia y la educación, andan las raíces de la estructura económica y las formas y niveles de producción.

No es una casualidad que en los países sometidos al subdesarrollo económico esté por resolver el problema de la ignorancia. No resulta un hecho fortuito que bajo el colonialismo, el neocolonialismo o la explotación imperialista se encuentren las más altas cifras de analfabetos y las más bajas cifras de escuelas. Un estudio comparado de educación y economía arroja datos importantes que quieren pasar por alto los que desean reducir el problema del analfabetismo y el problema de la educación a una cuestión encerrada dentro del marco de la pedagogía.

El analfabetismo y la falta de Escuela Primaria están íntimamente ligados. La carencia de escuelas primarias se relaciona con los problemas económicos y con los intereses que defiende la estructura de la sociedad, y todo ello se vincula estrechamente con el desarrollo y las formas de producción.

La intelectualidad burguesa pretende separar la educación en un departamento estático, aislado del proceso industrial y agrario. Sin embargo, revítese la condición social y el nivel de vida de los analfabetos; estúdiense la economía de los pueblos que más hayan desarrollado la ciencia y la cultura y compárese con los países poblados de analfabetos; hágase un análisis al analfabetismo en las zonas industrialmente desarrolladas de las grandes ciudades e investigúese el nivel de analfabetismo de las masas más pobres del campo y podrá apreciarse hasta dónde el subdesarrollo cultural y por ende el analfabetismo es consecuente del subdesarrollo económico.

Estudiemos el problema del analfabetismo y su relación con la economía desde el punto de vista del desarrollo de las fuerzas pro-

ductivas de la sociedad. El tránsito del feudalismo al capitalismo trajo un aumento del nivel educativo de las masas. La producción capitalista necesitaba un nivel técnico superior al de la etapa feudal, la elevación del nivel técnico es un problema que tiene una inmediata consecuencia educacional. La humanidad ha progresado más a partir de la Revolución Francesa del siglo XVIII hasta la fecha, que todo el progreso logrado por el hombre desde la utilización de los metales hasta este siglo.

Hoy en los países capitalistas la liquidación de la ignorancia tiene un límite, el límite que tienen las fuerzas productivas del capitalismo. El capitalismo no necesita producir más allá del mercado, no puede producir más que dentro del límite del comercio y el comercio está condicionado por las posibilidades adquisitivas de las masas.

[...]

El estudiante cubano desempeña un papel importantísimo en la Campaña de Alfabetización. El estudiantado siempre ha desempeñado un importante papel en la lucha por la liberación contra el imperia- lismo norteamericano. La sangre de jóvenes estudiantes se derramó muchas veces en las calles de nuestras ciudades o en los rincones más apartados de nuestros campos, defendiendo la libertad. Los estudian- tes de todo el mundo conocen perfectamente a Julio Antonio Mella, a José Antonio Echeverría que encarnan y representan los ideales de lucha del estudiantado cubano contra la explotación, contra la opre- sión, contra el colonialismo, contra el imperialismo... (Aplausos) Sin embargo, hoy la Patria está liberada del yugo imperialista. Y hoy se está en trabajos de construcción revolucionaria. Hoy, pues, el estu- diantado dice también presente para liquidar la lacra colonial del analfabetismo, a través de las Brigadas que llevan un nombre glorio- so, el nombre de Conrado Benítez... (Aplausos) Conrado Benítez ha- bía sido uno de los alumnos de las Escuelas Secundarias de Cuba, que oyeron el llamado de Fidel Castro y fueron al Escambray a alfabetizar y fueron a las escuelas del Escambray a enseñar a los campesinos y allá, cuando todavía se encontraban las pandillas contrarrevolucio- narias, le asesinaron. No llevaba armas, llevaba solo sus libros, sus manuales, sus cartillas, y fue asesinado por las pandillas contrarrevolucio- narias que más tarde el Ejército Rebelde y las Milicias destrozaron y sacaron del Escambray en prueba heroica hace meses. Por eso fue que el compañero Fidel Castro dijo que Conrado Benítez fue asesinado por joven, por maestro, por negro y por pobre... (Aplausos)

En la estructura de la Campaña de Alfabetización señalé la participación de los estudiantes a través de todas sus organizaciones. Y Fidel exhortó a los estudiantes. Fidel dijo: “hay quien dice que en los sectores muy apartados, donde viven los campesinos, va a ser muy difícil la Campaña. Para eso los necesitamos a ustedes —dirigiéndose a los estudiantes—. Con ustedes vamos a librar la batalla, vamos a reclutar un ejército de 100 000 alfabetizadores entre los estudiantes. La Revolución necesita de los estudiantes, necesita del patriotismo de sus padres y del patriotismo de los jóvenes. La Campaña avanza y su éxito dependerá de la movilización de los estudiantes”. Y ya ven ustedes la movilización de los estudiantes lo que ha sido. Creo que ustedes han tenido o pueden tener la oportunidad de visitar los Campamentos de Varadero.

Los estudiantes se movilizaron. Ellos estaban conscientes de que el desarrollo de la Campaña demandaba cada vez mayores sacrificios y mayores esfuerzos. Era cierto que había zonas del país que demandaban un trabajo especial por sus condiciones geográficas y de aislamiento. Estaban conscientes que muchos hombres de la Revolución se encontraban empeñados en las tareas de la producción, de la defensa, y respondieron entonces los estudiantes al llamado del líder. Alrededor de 61 000 jóvenes estudiantes de ambos sexos, han solicitado ya su incorporación al Ejército de Alfabetizadores, muchos miles han salido ya entrenados en el Campamento de Varadero y se encuentran ya ubicados en los lugares más difíciles y apartados del país. Para ellos, nuestro reconocimiento, para ellos, nuestro agradecimiento, para ellos nuestro aplauso... (Aplausos)

Ya en nuestras gloriosas montañas, en la vasta Ciénaga, los hogares de nuestros heroicos campesinos, albergan decenas de miles de estudiantes brigadistas, que después de un adecuado entrenamiento, están proporcionándole al país, un servicio que la historia de la Educación en los países subdesarrollados, tendrá que recoger en sus páginas, porque las experiencias obtenidas hasta estos momentos por las Brigadas Piloto y las que ya desenvuelven sus labores, demuestra que la responsabilidad, la alegría y el alto sentido revolucionario de nuestra juventud, es capaz de realizar tareas, que muchos consideraban labor de técnicos y de profesionales de la enseñanza.

Claro que orientándolos a ellos, están los maestros de Cuba, que brindaron generosamente su participación en la Campaña. Allá andan integrados en las Sierras, al lado de sus propios alumnos, en camaradería ejemplar que no solamente resolverá el problema del analfabetismo, sino que creará también los hábitos de trabajos colec-



tivos entre estudiantes y maestros, capaces de facilitar en los próximos cursos de la Educación cubana, las bases más sanas para una verdadera Revolución en la Enseñanza... (Aplausos) Los estudiantes y maestros en contacto directo con los problemas del campo y de la masa analfabeta, habrán también de aprender mucho. Ellos no solamente alfabetizan, sino también estudian las condiciones sociales, la manera de pensar, las costumbres del campesino cubano. Enseñarán a leer y escribir, pero recibirán las ricas experiencias que brinda el contacto directo con el pueblo.

En el nivel universitario, también el estudiantado está haciendo su labor. Han organizado comisiones de Alfabetización en las distintas facultades, en las que colaboran todos los miembros de la gran familia que es hoy una Universidad. Bajo el lema: "Cada estudiante un baluarte de la educación", "Muerte al analfabetismo están los estudiantes universitarios contribuyendo también al éxito de este trabajo histórico"... (Aplausos)

[...]

La Unión Internacional de Estudiantes, como organización que representa a los estudiantes de todas partes del mundo, lucha contra los males de la injusticia que desencadena la explotación, contra la miseria, contra la ignorancia. Se muestra dinámica y se manifiesta su protesta solidarizándose con Cuba ante las agresiones del imperialismo yanqui, manifestando sus anhelos de paz, de coexistencia y felicidad de los pueblos y mejoramiento de los estudiantes.

El hecho de que el Ejecutivo de la UIE se reúna hoy en La Habana, Año de la Educación, para analizar el problema del analfabetismo, le brinda al Gobierno Revolucionario de Cuba la oportunidad de hacer una exhortación a los estudiantes aquí representados, para que lleven a cabo una amplísima movilización en pro del conocimiento del problema educativo de todos los países y de la solución que los mismos pueden tener.

El hambre y la ignorancia constituyen, sin lugar a dudas, el gran crimen que se está cometiendo contra la humanidad. Para combatir el hambre desde hace tiempo se viene hablando de una Conferencia de los Países Subdesarrollados. Para combatir la ignorancia se reúne hoy aquí, el estudiantado de todo el mundo, o la representación de los estudiantes de todo el mundo.

En esta ocasión hagamos un emplazamiento a todos los funcionarios y responsables de la política educacional de todos los gobiernos, de absolutamente todos los gobiernos. Llamemos a los intelectuales,

a los estudiantes y a los maestros de todos los países y de todos los sistemas sociales que coexisten en la Tierra. Organicemos una magna asamblea, y pidamos que contesten los responsables de todos los gobiernos sobre los problemas que los estudiantes les plantean.

¡Sería tan hermoso el ver que los maestros y que los funcionarios de todos los países examinen conjuntamente con los estudiantes la situación educacional de cada uno de los países del mundo!

Por su parte, el Gobierno Revolucionario de Cuba puede hoy, a nombre de nuestro pueblo hablarles a los estudiantes de cómo ve el problema y cuáles son sus soluciones. Y para hacerlo diremos qué se está haciendo en nuestra Patria contra el analfabetismo, y qué ha hecho la Revolución en dos años y seis meses de trabajo educacional.

Cuba es el primer país de América Latina que convirtió los cuarteles en escuelas, que resolvió el problema de la Enseñanza Primaria; y será el primero en liquidar el analfabetismo...

(Documento incompleto.)

## 17 ["La importancia del cuadro político revolucionario en la construcción de la nueva sociedad"]<sup>21</sup>

Solo unas breves palabras para felicitar a los compañeros graduados en este nuevo Curso de la Escuela de Instrucción Revolucionaria Leonte Guerra, y para destacar la importancia que tiene este paso que los compañeros dan al graduarse en una Escuela de Instrucción Revolucionaria.

Ya en el anterior Curso habíamos nosotros hablado de lo que a nuestro juicio era un cuadro revolucionario o político. Condiciones muy especiales, efectivamente, debe reunir el cuadro revolucionario, el que trabaja en la construcción del Socialismo en un frente determinado, condiciones que no siempre son fáciles de lograr, dado que son condiciones individuales, muy variadas, múltiples, y a veces, en cierta medida, contradictorias, aunque no antagónicas.

<sup>21</sup> Intervención que realizó en el acto de graduación de los alumnos de la Escuela Básica de Instrucción Revolucionaria "Leonte Guerra", efectuada en el teatro Conrado Benítez de Ciudad Libertad, el 30 de mayo de 1962.

El cuadro revolucionario —decíamos entonces— tenía que ser objetivo, tenía que ser apasionado, tenía que ser combatiente, tenía que ser sincero y, al mismo tiempo de ser combatiente, ser apasionado, tenía que ser objetivo en el análisis de cada problema y de cada cuestión.

La importancia que tienen los cuadros revolucionarios en la dirección de un proceso determinado la da el hecho de que la dirección del movimiento revolucionario o de que la dirección del trabajo en la construcción del Socialismo es factor de primerísima importancia.

Tan importantes son los cuadros, que constituyen gran parte de lo que pudiéramos llamar en la Revolución las condiciones subjetivas del desarrollo de la Revolución. Tan importantes son los cuadros en una Revolución que no pocos de los inconvenientes, de los errores, de las fallas que se tienen, naturalmente, en el proceso, provienen precisamente de la falta de cuadros, de la insuficiencia de los cuadros o de los defectos de los cuadros revolucionarios.

Tan importantes son los cuadros en cualquier etapa del proceso revolucionario, pero sobre todo en la etapa en que están ya las condiciones objetivas para el desarrollo de la Revolución, que muchas veces los procesos se detienen, se atrasan, se demoran por la falta de las condiciones subjetivas y por la falta de cuadros capaces, aptos y empeñados en dirigir un proceso determinado.

Hoy, por ejemplo, tenemos que en muchos países del mundo y en muchos países, por ejemplo, de América Latina, hoy, por ejemplo, tenemos que están las condiciones objetivas para el desarrollo de una lucha de liberación nacional o de una lucha por la independencia nacional o de una lucha contra la tiranía, y, sin embargo, muchas veces la falta de cuadros, la falta de las condiciones objetivas en un determinado pueblo han demorado, han retrasado o están demorando o están retrasando el desarrollo de la Revolución.

Tanta importancia tienen los cuadros en una Revolución, que nosotros lo podemos ver de una manera evidente en el mismo proceso de la Revolución Cubana, donde parecía que las condiciones objetivas no estaban presentes para el desarrollo de la Revolución Socialista, y, sin embargo, la Revolución Socialista se ha ido desarrollando, precisamente, porque hemos tenido condiciones subjetivas, cuadros altísimamente calificados para ese desarrollo y en especial, el gran cuadro nacional que es nuestro líder, Fidel Castro... (Aplausos)

Un cuadro revolucionario no se fija solamente por lo que está en la superficie, sino que penetra en el proceso o en el movimiento de las

cosas, para descubrir en ese proceso o en ese movimiento las mejores energías o las mejores fuerzas al desarrollo de la Revolución.

Muchas veces las condiciones aparentes de un determinado trabajo hacen apreciar que ese trabajo no puede llevarse a cabo, sin embargo, la visión del cuadro revolucionario es descubrir detrás de esas condiciones aparentes de un determinado trabajo, las condiciones reales que se esconden detrás de cada hecho o de cada superficie, para encontrar esas condiciones, descubrirlas con agilidad, con inteligencia, con audacia, e impulsar el trabajo hacia las metas que nos hayamos propuesto.

Y esto, que vale para todo un proceso en general, para todo un proceso social, vale para cualquier trabajo aislado, de tipo revolucionario que ustedes puedan emprender o puedan desarrollar. Por eso la importancia del cuadro se hace en determinado momento excepcional al desarrollo de la Revolución, y por eso es que la Revolución siempre se ha preocupado por la formación y superación de los cuadros políticos, de los cuadros revolucionarios y sobre todo por la formación de nuevas y más amplias capas de pueblo incorporadas a los cuadros revolucionarios y políticos.

Por todo ello, nosotros les felicitamos a ustedes, compañeros que se gradúan hoy. Y les deseamos que en el camino de la construcción del Socialismo marchen ustedes a la vanguardia de nuestra Revolución, como marchó el hombre que dejó para esta Escuela el nombre de Leonte Guerra.

**18** ["El mundo nuevo que construimos hoy, es el homenaje a todos los niños y niñas de Cuba"]<sup>22</sup>

Compañeritos y compañeritas:

Hoy es un día feliz para todos los niños de Cuba, porque hoy todos los pueblos celebran el Día de los Niños.

Hoy hemos presenciado aquí cosas extraordinariamente hermosas, hemos presenciado espectáculos extraordinariamente alegres,

<sup>22</sup> Versión de las palabras que pronunció en el acto efectuado con motivo del Día Internacional de la Infancia, que fue celebrado en la Ciudad Deportiva, el 1ro. de junio de 1962.

lentos de entusiasmo, lentos de alegría, lentos de amor, lentos de pasión, lentos de admiración por la Revolución. Hoy hemos visto aquí a muchos niños hacer maravillosos ejercicios, hemos visto aquí desfilas a muchos niños haciendo esos ejercicios.

Toda esa alegría, toda esa gimnasia, todo ese esfuerzo y todo ese entusiasmo de ustedes es como un pedacito del mundo del mañana, del mundo que ustedes, niños cubanos, van a vivir.

Niños como ustedes van a vivir en ese mundo grandioso y hermoso del mañana, un mundo sin niños con miseria, un mundo sin niños sin escuelas, un mundo sin niños con hambre, un mundo sin niños con tristeza; un mundo de niños alegres y entusiastas como ustedes. Ese es el mundo del mañana, el mundo del pueblo del futuro... (Aplausos)

Y, ese mundo lo está construyendo para todos ustedes el pueblo de Cuba; por ese mundo están luchando en todo el planeta miles y miles de hombres y mujeres; muchos pueblos luchan, se sacrifican, se esfuerzan, trabajan para ese mundo de alegría, para ese mundo de entusiasmo, para ese mundo de los niños.

¡El mundo del mañana es el mundo que hemos visto hoy aquí, en la alegría de ustedes! ¡Es el mundo luminoso del socialismo! ¡Es el mundo luminoso del comunismo! ¡Es el mundo de la paz!

¡Es el mundo de la paz, el mundo de la tranquilidad, el mundo del progreso, el mundo de la ciencia, el mundo de los deportes, el mundo de la amistad, es decir, el mundo luminoso que todos los hombres y mujeres de Cuba construyen hoy como homenaje a todos los niños y niñas de Cuba!

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

## 19 ["La disciplina que debe nacer en el Socialismo, es la disciplina consciente del alumno"]<sup>23</sup>

Efectivamente, hemos estado conversando ampliamente con el compañero director, con los compañeros de la Unión de Jóvenes Comunistas y con los compañeros de la Dirección de Enseñanza Tecnológica, discutiendo sobre una serie de problemas concretos que

<sup>23</sup> Intervención en la reunión con los becados del Instituto Tecnológico "Hermanos Gómez", el 22 de junio de 1962.

ellos, especialmente los Jóvenes Comunistas nos han planteado con vista al desarrollo de estos Cursos del Instituto Tecnológico, y que nos dan luz también con vista al desarrollo de los Cursos de los Institutos Tecnológicos en general.

Uno de los problemas que nos plantearon era el de que si los alumnos aprobados en los Cursos que se están celebrando, iban a tener todos o no posibilidades de desarrollarse hacia el Instituto Tecnológico, cuando aprobaran su Curso de Nivelación en el mes de octubre.

Nosotros debemos exigirle, pedirle a los compañeros estudiantes de los Institutos Tecnológicos que se esfuercen en su estudio, que se capaciten cada día más y que saquen en consecuencia altas notas en sus asignaturas.

Pero precisamente, el hecho de que nosotros debemos pedirles esto a los estudiantes, lógicamente nos obliga a que, a tomar todas las medidas necesarias para asegurar —como aseguramos aquí hoy— que todos aquellos que efectivamente resulten aprobados tendrán las oportunidades para estar en los Institutos Tecnológicos, todos los que resulten aprobados en los Cursos de Nivelación.

Sabemos que hay problemas de instalaciones. Es muy amplio el sistema de Becas, y ya hasta las antiguas instalaciones de los Colegios Privados nos están resultando cortas o pocas o escasas. Pero no importa. Siempre habrá posibilidades de resolver este problema, y ya estamos pensando en las medidas que deben adoptarse o que deben tomarse desde ahora, para poder cumplir con esa seguridad. Claro que a nosotros nos extraña, compañeros, que a alguien pueda caberle la duda acerca de que si un alumno que resulte aprobado en un Curso determinado, nosotros vamos a cerrarle la oportunidad del futuro, cuando lo que nosotros necesitamos es que el mayor por ciento de los alumnos resulten aprobados para poder tener así más técnicos, más jóvenes preparados en la construcción de la nueva sociedad.

Estamos haciendo avanzar a miles y miles de jóvenes en la Enseñanza Tecnológica y siempre nos parece poco el número de alumnos que deben prepararse. Siempre nos quedaremos cortos en cuanto al número de alumnos que deben prepararse.

De manera que, puede tener la completa seguridad aquel que se esfuerce, que estudie y que se supere, que siempre tendrá un camino o un lugar en los Institutos Tecnológicos, ya que es una necesidad de la Revolución.

Desde luego que habían otros problemas más concretos que nos plantean los compañeros Jóvenes, que también vamos a adoptar me-

didadas para irlos solventando, para irlos resolviendo. Pero habían dos cuestiones que nosotros queríamos especialmente plantearles a ustedes, que era el problema de la disciplina y el problema de los estudios.

Compañeros, en la medida en que estos centros vayan teniendo más organización, más disciplina, habrán de poder ir resolviendo por sí mismos todos los problemas prácticos que se les presentan. Como no se puede resolver ningún problema es sin disciplina, sin orden, sin organización. Es disciplina, compañeros, no debe nacer del autoritarismo o la imposición desde arriba, sino del convencimiento por parte de los alumnos de la necesidad de la disciplina.

La disciplina en el régimen capitalista, la disciplina que aquí en estas mismas instalaciones se impartía antes, era una disciplina obligada o determinada por la coacción, determinada por el temor, determinada por la imposición, determinada por el terror o el temor al castigo.

La disciplina que debe nacer y que debe prosperar en todos estos centros en el Socialismo, es la disciplina consciente del alumno, la disciplina que nace de la convicción que tiene que tener cada uno de ustedes, de que con disciplina, con organización, con orden, se puede conseguir todo, y sin disciplina, sin organización y sin orden no se puede conseguir nada.

De manera que cada cual comprenda y valore perfectamente, cuál es el papel de los reglamentos de las organizaciones, de los horarios, del orden, de la disciplina, del buen comportamiento, del trato fraterno entre los compañeros, del trato fraterno entre alumnos y profesores, del trato fraterno entre alumnos, profesores y empleados, en fin, de todos los elementos que constituyen o que componen la disciplina.

Disciplina consciente, disciplina por convencimiento, disciplina por razonamiento, disciplina, porque entendamos que es justa, que es correcta, que es necesaria y que solo puede prosperar, incluso, la libertad de cada cual en medio del orden, de la disciplina, y en medio del buen comportamiento de todos nosotros.

Eso es lo que cada uno tiene que tener presente. En medio del desorden es imposible hacer algo que prospere. ¡En medio del caos es imposible hacer algo que prospere! La formación del carácter de cada uno de ustedes, debe basarse en eso de la disciplina consciente, disciplina que debe nacer de eso a que nos referíamos, del convencimiento, de su necesidad.

Cuando estamos convencidos de la necesidad del orden, de la organización y de la disciplina, entonces somos libres. La libertad precisamente consiste en tener conciencia de la realidad y poder actuar

en ella. Y precisamente, eso es lo que nosotros queremos que ustedes comprendan cada día más y no solamente lo comprendan teóricamente, sino también lo comprendan en actos, en conducta, en forma de proceder cotidiana, porque no solo la comprensión teórica, compañeros, sino, es la cuestión práctica, la cuestión de todos los días, del comportamiento, de los hábitos, de las costumbres de cada uno de ustedes.

Y en la medida en que vayamos avanzando en esto, habremos ido avanzando en la formación de una verdadera conciencia socialista, porque la conciencia socialista no es solo el conocimiento teórico de las leyes del marxismo-leninismo, sino es también la comprensión clara de cómo esas leyes se aplican a la realidad cotidiana de cada día y también la acción diaria de aplicar esas leyes a la realidad cotidiana de todos los días. Y nos exigen, por lo tanto, esas leyes o esos principios, que nosotros actuemos cada día más formando nuestro carácter, formando nuestro temperamento, creándonos hábitos de trabajo, en medio de la fraternidad entre todos ustedes, en medio de la comprensión entre todos ustedes, en medio de la disciplina y del respeto a cada uno de los demás compañeros.

Eso es lo que creemos nosotros, eso es lo que cree la Revolución y lo que desea la Revolución en cada uno de ustedes, en cuanto a la formación revolucionaria y en cuanto a la formación del carácter de ustedes para formar los hábitos de una vida realmente socialista y realmente libre... (Aplausos)

Nosotros sabemos que ha habido muchos problemas. La vida está llena, compañeros, de problemas. El día que se acaben los problemas, se habrá acabado la vida. La vida siempre presenta un sinnúmero de problemas que resolver. Pero la vida exige que nosotros afrontemos todos los problemas y los resolvamos. Apenarse por los problemas o creer que los problemas no deban existir y que los inconvenientes, no deban existir, o no tienen por qué existir, es no tener una comprensión clara de lo que es la realidad.

La realidad siempre presenta todos estos problemas. Ustedes han tenido problemas de organización, ustedes han tenido problemas muy diversos y seguirán teniendo algunos otros, algún que otro problema en sus propios estudios, en su propio desarrollo. La cuestión es estar siempre atentos y conscientes para resolver y para afrontar todos los problemas. Ahora mismo se nos ha presentado una serie de problemas prácticos, que todos se irán resolviendo y que todos se irán afrontando y que todos tendrán las mejores soluciones. Otra



cosa que nosotros queríamos hablar aquí era del compromiso de ustedes con el pueblo, del compromiso de ustedes a estudiar.

Compañeros, la Revolución y el pueblo de Cuba están haciendo enormes sacrificios para tenerlos a ustedes aquí. Los mismos padres y familiares de ustedes que son obreros, campesinos, o trabajadores intelectuales, los mismos padres y familiares de ustedes, están haciendo esfuerzos para tenerles a ustedes aquí como parte que son del pueblo y como parte del gran esfuerzo popular.

Ustedes tienen un compromiso con los padres y los familiares de ustedes y un compromiso con el pueblo en general por los esfuerzos que están haciendo por tenerlos a ustedes aquí. Esos esfuerzos y ese compromiso les obligan a ustedes a corresponder hoy y mañana, a corresponderle al pueblo y a la Revolución.

Y qué quiere el pueblo y la Revolución de ustedes... Lo que el pueblo y la Revolución quieren de ustedes, es fundamentalmente que se hagan buenos técnicos, que se preparen cada día más para poder servir a la conducción de la sociedad socialista. Nosotros hemos dicho en otra ocasión y lo repetimos ahora, que los Institutos Tecnológicos, especialmente, los Institutos Tecnológicos son la clave de nuestro desarrollo industrial, más incluso que cualquier otro tipo de centro. Hoy necesita la Revolución más técnicos que incluso ingenieros, porque lo que necesita la Revolución en los próximos años, de su desarrollo industrial, es precisamente ese tipo de graduados que preparan los Institutos Tecnológicos, es decir, aquel tipo de graduado que es capaz de dirigir un proceso determinado de la industria. Eso es fundamentalmente, lo que necesita nuestro desarrollo industrial. Necesitamos también obreros calificados, que los preparan las Escuelas Tecnológicas, necesitamos también ingenieros, que los prepara la Facultad de Tecnología de la Universidad, pero lo que más necesita la Revolución en el actual nivel de desarrollo, es hacer hombres capaces de enfrentarse con la dirección de un proceso determinado.

Ustedes saben que el ingeniero planea la organización de una industria, ustedes saben que el técnico dirige directamente un proceso tecnológico. El técnico que es el que se gradúa aquí, el que dirige directamente un proceso tecnológico, es lo que más necesita la Revolución en el campo del desarrollo de la Enseñanza Técnica en Cuba.

El mantener buena organización, al darle prestigio, el hacer cada día más eficiente la preparación y los estudios de ustedes en la enseñanza de los profesores, el resolver todos los problemas prácticos que

se presentan en los Institutos Tecnológicos, es una cuestión de Patria o Muerte y de Venceremos, también para la Revolución... (Aplausos)

Compañeros, yo conozco que algunos, nosotros sabemos que algunos estudiantes se esperan un poco en ser ingenieros. Y quisieran por el solo hecho de estar en las Universidades, ingresar en una Escuela de Tecnología. Yo les voy a decir a ustedes una cosa, compañeros:

[...]

Cuando ustedes avancen aquí, en el Instituto Tecnológico, en los Institutos Tecnológicos, y superen sus niveles, los más avanzados podrán ir quizás, a la Universidad, en el futuro, cuando avancen y alcancen los niveles que tienen que alcanzar en el Instituto Tecnológico y otros irán directamente a la producción, porque no hay que querer entrar necesariamente en la Universidad, compañeros.

Acabemos con ese mito de la necesidad de entrar en la Universidad, para ganarse la patente de curso de un título o el hecho de ser estudiante universitario. Acabemos con esa idea. Pensemos también que los graduados de los Institutos Tecnológicos, que los técnicos que formen estos Institutos Tecnológicos, aunque no tengan desde el punto de vista académico el nivel del ingeniero, sean gente tan importante, estudio tan valioso como cualquier estudio o como cualquier trabajo, porque son de una importancia excepcional para la Revolución... (Aplausos)

Y yo les voy a decir a ustedes una cosa que dije en cierta ocasión aquí en este salón a otro grupo de ustedes o quizás a algunos de ustedes, que también estuvieron en aquella reunión. Ustedes cuando terminen aquí, en el Instituto Tecnológico van a hacer en la producción lo que antes hacían los ingenieros. O buena parte de lo que antes hacían los ingenieros, porque con ustedes se crea un nivel especial, el nivel de técnicos, que en Cuba no existía. En realidad, lo que preparaba la Universidad, era ese nivel, pero se les llama ingenieros. Pero ese nivel se llama técnicos, y nosotros los estamos preparando a ustedes para ese nivel.

Y todos los alumnos del Plan de Becados en los Institutos Tecnológicos, deben avanzar en sus estudios. Después, más adelante, cuando avancen en esos estudios, cuando incluso, terminen esos estudios, deben ir a la producción, y algunos, los más excepcionales, podrán ir a estudiar ingeniería, los que más se hayan esforzado, pero tampoco el hecho de ir a la producción quiere decir, y no ir a la Universidad quiere decir que se van a sentir mal, el compañero que vaya directa-

mente a la producción, porque van a ser en definitiva, en la producción, clave para el desarrollo industrial, más necesario inclusive son, en cierto momento, un técnico que un ingeniero, porque una fábrica puede funcionar momentáneamente sin un ingeniero; ahora, sin técnicos es imposible que funcione, y hace falta más número de técnicos que de ingenieros, hacen falta más técnicos que ingenieros.

De manera que, yo creo que hay que tener como un honor la posibilidad de hacerse técnico, de dirigir un proceso de producción. Muchos de ustedes, inclusive, no tuvieron el nivel ni para estudiar técnica. Tuvieron que hacerse Cursos de Nivelación para que ustedes alcanzaran nivel para ingresar en el Instituto Tecnológico, y se están haciendo Cursos de Nivelación para que ustedes puedan alcanzar ese nivel. Y si se están haciendo Cursos de Nivelación para que ustedes puedan alcanzar el nivel de ingresar en un Instituto Tecnológico, qué sería eso de hacer Cursos de Nivelación para los que fueran a ingresar no ya en un Instituto Tecnológico, sino en la Facultad de Tecnología de la Universidad. Como ustedes, específicamente, con otros estudiantes, pueden hacerse esos Cursos de Nivelación, con aquel otro tipo de estudiante que tenga otro nivel o que tenga otra organización o que esté ubicado en otro tipo de centro.

Quizás pueda hacerse algún tipo de Nivelación, y sobre todo, con los obreros de la producción, con los obreros de la producción la Universidad creará la Facultad Obrera, para obreros de la producción, que vayan a estudiar allí, aunque no tengan el nivel universidad, y darse un Curso de Nivelación para esos obreros de la producción.

Pero ustedes han escogido un camino, compañeros, el camino que les señaló el compañero Fidel en los Institutos Tecnológicos: avanzar en la organización aquí, esforzarse en la disciplina aquí, estudiar, y que los profesores enseñen cada día más, que se resuelvan cada día más los problemas prácticos que se crean en estos Institutos Tecnológicos, y ese es el porvenir que van a tener ustedes, ese es el camino del porvenir de ustedes. Todo el que estudie, tendrá oportunidad. Todo el que se esfuerce, tendrá oportunidad. Todo el que aprenda y el que sepa, tendrá oportunidad, y una oportunidad hermosa, valiosa, la oportunidad de ayudar a la construcción del Socialismo en el frente industrial, que ya saben ustedes la importancia que tiene para la Revolución, porque ya lo hemos dicho en una ocasión aquí mismo, en una Asamblea: en definitiva el Socialismo no es otra cosa que elevar el nivel de la producción industrial y agrícola. Y para elevar el nivel de la producción industrial y agrícola, hace falta racionalizar, impulsar y agotar todas las formas posibles del desarrollo industrial

y agrícola, es decir, hacen falta gente capaces de conocer el proceso industrial técnico y agrícola.

Y eso es lo que necesitamos de ustedes, eso es lo que son los técnicos: hombres y mujeres capaces de conocer el proceso tecnológico de la industria, para hacer elevar, elevar la producción y elevar la producción equivale a Socialismo. Es decir, formar técnicos, equivale también a Socialismo.

En resumen, con disciplina, con estudio, con conciencia de la necesidad del estudio y de la disciplina, con responsabilidad y con orientación constante por parte del Director y de los compañeros de los Jóvenes Comunistas y de todos ustedes mismos, habrán ustedes de avanzar y habrán ustedes de hacerle un servicio a la Revolución.

Como les decía: el pueblo les tiene aquí y el pueblo les pedirá cuenta a ustedes, a los profesores, a los directores, a los funcionarios del Ministerio y a todos nosotros, del esfuerzo y del trabajo de ustedes de mañana. Y el esfuerzo y el trabajo de ustedes mañana, va a depender del estudio de ustedes de hoy.

Compañeros, preparémonos todos, ustedes profesores, estudiantes, dirigentes de la Juventud Comunista, funcionarios del Ministerio, preparémonos todos, para rendirle cuenta al pueblo mañana de lo que ustedes hayan aprendido, de lo que se haya formado en el carácter de ustedes y de todo lo que ustedes harán mañana.

Y la única manera de prepararnos para eso es: trabajar, estudiar y esforzarse cada día más en mantener la organización, la disciplina y la orientación de nuestra Revolución Socialista.

## 20 ["La educación democrática popular de la Revolución Cubana"]<sup>24</sup>

Bueno, compañeros, yo no sé si lo mejor sería que ustedes hicieran algunas preguntas, o que nosotros planteásemos antes algunas ideas y algunas realizaciones de la Revolución en el campo de la Educación, y que después ustedes nos hiciesen preguntas. Vamos a hacerlo así

<sup>24</sup> Intervención en la reunión efectuada el 29 de junio de 1962, con la delegación de los jóvenes cubanos que fueron seleccionados para asistir al VIII Festival Internacional de la Juventud y los Estudiantes que se celebró en la ciudad de Helsinki, Finlandia.

de la segunda forma; vamos a plantearles algunas de las realizaciones fundamentales de la Revolución en el campo de la Educación, sobre todo aquellas que tengan más interés político, que puedan brindar a ustedes un más alto rendimiento político en cuanto a explicar en Helsinki, y a todos los compañeros que ustedes se encuentren por allá, lo que es la Revolución Cubana en el campo de la educación.

Vamos a partir de lo que nosotros, en Santiago de Chile, presentamos como las características de la educación democrática o de la educación popular... vamos a presentar las características de la educación democrática o de la educación popular, tal como nosotros hubimos de plantearlas en Santiago de Chile en la Conferencia de la Unesco, para con vista a esas características que allí señalamos, analizar lo que ha hecho la Revolución Cubana en cada uno de los aspectos de la educación democrática o de la educación popular.

Nosotros dijimos allá [...] que la educación para que pueda considerarse democrática, para que pueda considerarse popular, debería reunir tres requisitos fundamentales. Primero llegar a todos, es decir, que todos los niños y todos los jóvenes, que toda la población tuviera posibilidades de acceso a la educación, que no fuera una educación limitada, sino que fuera una educación que abarcara a toda la población infantil y juvenil, y a todo el pueblo en general. Esto se lograba a través del principio de la gratuidad de la enseñanza, es decir, de la enseñanza gratuita, y a través de un amplio sistema de becas para aquellos que no tienen las condiciones económicas, o no tengan posibilidades económicas de estudiar por parte de su familia.

El segundo requisito que nosotros señalamos en la educación democrática era que la educación fuera administrada u organizada con la participación de todo el pueblo, a través de los organismos de masa del pueblo, es decir, los organismos representativos de los obreros y de los campesinos. Y el otro requisito que nosotros dijimos que tenía que tener la educación democrática o la educación popular, era que la educación tuviera un carácter científico, un carácter realmente científico y no metafísico, sino un carácter científico que vale decir dialéctico; es decir, que partiera del conocimiento de la realidad objetiva, del conocimiento de las leyes de la historia, de las leyes de la evolución de la sociedad humana, y del conocimiento de las leyes que rigen la evolución de la naturaleza. Es decir, que en estos tres requisitos para nosotros está la educación realmente democrática, realmente socialista, que es la única realmente democrática.

Y qué ha hecho la Revolución Cubana en cuanto al primer requisito, en cuanto a la extensión de la enseñanza a toda la población. Pues lo que la Revolución Cubana ha hecho es que ahora es posible la educación para todos los niños en edad escolar. Hoy existe organización escolar en Cuba para todos los niños en edad escolar. No quiero decir con esto que todos los niños en edad escolar estén asistiendo a escuelas, porque no basta con la organización escolar, sino que también habrá de superar una serie de condiciones económicas y sociales. Algunos niños no asisten a las escuelas en las zonas dispersas del campo y demás, por problemas sociales, por problemas económicos que la Revolución irá superando en un proceso de algunos años; pero que todavía no ha podido superar completamente, pero en lo fundamental, en regla general, en línea general, todos los niños tienen posibilidades de ir a la escuela, tienen maestros y tienen la Enseñanza Primaria para todos los niños en edad escolar.

Qué otra cosa ha hecho la Revolución en este sentido. Pues bien, la Enseñanza Secundaria es posible para todos los niños, o para todos los adolescentes, o para todos los jóvenes que han pasado por el sexto grado; es decir, que todos los que en Cuba tienen un sexto grado aprobado, o un séptimo grado aprobado, un octavo grado aprobado, tienen posibilidades de recibir una enseñanza secundaria general o una enseñanza técnica, secundaria de tipo técnica o profesional. Quiere decir que todos aquellos que tienen el sexto grado aprobado hoy tienen posibilidades de acceso a la Revolución. ¿A través de qué? Pues a través de las Escuelas Secundarias que se han creado en el país, cerca de 300 Secundarias Básicas que hay en el país, y a través del sistema de becas.

Como se sabe, la Enseñanza Secundaria en Cuba estaba limitada para solamente un 10 % de la población juvenil en Cuba; hoy todos los niños que tienen sexto grado aprobado, todos los jóvenes que tienen sexto grado aprobado tienen oportunidad de ir a una Escuela Secundaria Básica o a una Escuela Técnica, o a una Escuela de Maestros o a un centro secundario. Es decir, que el acceso a la educación secundaria está abierto —miren si hay— para todos los niños que están en posibilidades de ir a la Escuela Secundaria.

Porque decimos que solamente para los niños que están en condiciones de ir a la Secundaria. Porque la Revolución no podía darle Enseñanza Secundaria a los miles y miles y miles de niños que están en un tercer grado, o que están en un segundo grado, o que están en un primer grado. La Revolución le ha dado posibilidades de ir a la escuela ahora a los que tienen el sexto grado aprobado, que son los

que pueden ingresar en la Enseñanza Secundaria. De manera que se puede afirmar que todos los niños en Cuba tienen posibilidades de escuelas primarias, y que todos los que tienen un sexto grado aprobado tienen posibilidades de escuelas secundarias, y que todos los que tienen un bachillerato aprobado o una enseñanza secundaria aprobada, tienen posibilidades de ir a las universidades, de ingresar en las universidades. Es decir, que cualquier persona que tenga un bachillerato aprobado, cualquier niño, cualquier joven, que tenga un bachillerato aprobado, tiene posibilidades de ingresar en la Universidad, bien porque su familia tenga los medios económicos para ello, o bien porque el Estado le dé una beca para estudiar en la Enseñanza Universitaria. Esto es lo que se ha llamado tradicionalmente la Enseñanza Universal. Qué quiere decir la Enseñanza Universal. La Enseñanza Universal es la enseñanza que llegue a toda la población, a todos los que tienen derecho a recibir la educación, es decir, a todo el pueblo. Este es el principio universal de la Enseñanza, que la enseñanza sea universal y que la enseñanza sea gratuita.

Ese principio de la Enseñanza Universal y de la Enseñanza gratuita es un principio, inclusive, defendido no solo por el Socialismo, sino incluso por las Revoluciones liberales y burguesas, como por ejemplo, la propia Revolución Francesa, defendió el principio de la Gratuidad de la Enseñanza y de la Universalidad de la Enseñanza; es decir, que la enseñanza llegue a toda la población.

Pues bien, en Cuba se ha logrado esto ya. La enseñanza llega a toda la población en posibilidades de primera enseñanza, porque efectivamente, hay muchas personas que tienen 25 ó 30 años y tienen solo un primero, segundo o tercer grado, y nosotros no podemos brindarles enseñanza secundaria, no porque nosotros no queramos, sino sencillamente porque solamente tienen un segundo o un tercer grado. Pero nosotros podemos decir que la enseñanza es universal para todos aquellos que tienen escolaridad para ingresar en la Enseñanza Secundaria, escolaridad para ingresar en la Enseñanza Universitaria.

El problema tradicional que tienen los pueblos subdesarrollados en cuanto a la educación, es el problema de que no todos los niños, no todos los adolescentes, no todos los graduados, tienen posibilidades de acceso a la Enseñanza Secundaria; es decir, en los países como el nuestro anteriormente, no todos los que se graduaban en la Enseñanza Primaria tenían posibilidades de acceso a la Enseñanza Secundaria, no todos los que se graduaban de la Enseñanza Secundaria tenían posibilidades de acceso a la Enseñanza Universitaria, y la educación constituía una pirámide.

¿Qué cosa es una pirámide? ¿Qué queremos decir con esto? Sencillamente que era muy ancha para abajo, pero muy estrecha para arriba. En la Enseñanza Primaria, en los primeros grados, muy numerosa, una gran cantidad de niños, pero a medida que iban pasando a segundo, tercero, cuarto, quinto o sexto grado, entonces se iba haciendo más estrecha, más limitada, más limitado el número de personas que llegaban a sexto grado. Eran muchos los que ingresaban en primer grado, eran menos los que llegaban al segundo, menos al tercero, menos al cuarto, y cuando llegaban al sexto grado era ya una minoría muy pequeña; y cuando iba para la Enseñanza Secundaria todavía más reducida; hasta llegar a la cúspide, que era una minoría exigua la que podía llegar. Lo que se aspira en la construcción del socialismo es que no sea una pirámide, sino que, por el contrario, todos tengan posibilidades de llegar a todos los niveles de enseñanza.

En nuestro país, por ejemplo, hoy en día, el mayor número de niños están en primero, segundo, tercero y cuarto grados. En Cuba, por ejemplo, hoy hay 1000 sextos grados. Había 600 sextos grados cuando triunfó la Revolución. Pero por qué la Revolución ha aumentado nada más que 400 sextos grados, por qué la Revolución nada más que ha incrementado en 400 los sextos grados. Sencillamente porque no hay más niños para ingresar en sexto grado. No porque no queramos tener más sextos grados, sino porque no tenemos más niños para ingresar en sexto grado que los que tenemos.

El nivel medio de la población infantil en Cuba nunca pasaba de un tercero o un cuarto grado, como algo extraordinario —la población infantil campesina—, nunca llegaba a un tercero o un cuarto grado; es decir, que ingresaban muchos en la Enseñanza Primaria, en el primer grado, pero se iba quedando reducido a una minoría, hasta llegar al sexto grado; y después para la Enseñanza Secundaria que era una exigua minoría, y después la Enseñanza Universitaria todavía menos número de personas llegaban a la Enseñanza Universitaria.

Lo que hasta ahora hemos hecho es, lo que hasta ahora la Revolución ha hecho es darle posibilidades de acceso al primer grado a toda la población, darle posibilidades de acceso a la Enseñanza Primaria a toda la población infantil, y darle posibilidades de acceso a la Enseñanza Secundaria a todos los que tienen una Enseñanza Secundaria aprobada, y darle posibilidades de acceso a la Enseñanza Universitaria a todos los que tienen el bachillerato aprobado.

Los problemas que antes se encontraba el país eran que no había esa posibilidad de acceso. Pero, cuál es el problema que se encuentra



un país que pasa del subdesarrollo económico hacia la construcción del socialismo, como en el caso específico de Cuba. El problema es a la inversa, el problema es que no tenemos el suficiente número de niños graduados, es decir, no tenemos el suficiente número de alumnos con el nivel de escolaridad necesario para ingresar en la Enseñanza Tecnológica, y no había el suficiente número de jóvenes con el nivel de escolaridad suficiente para ingresar en la Enseñanza Universitaria. Es decir, que teníamos más becas, o que tenemos más becas en la Enseñanza Tecnológica y en la Enseñanza Universitaria que alumnos con el nivel de escolaridad indispensable para ingresar en la Enseñanza Tecnológica o en la Enseñanza Universitaria.

Si nosotros tuviéramos más alumnos para ingresar en la Enseñanza Universitaria, ingresaríamos más en la Enseñanza Universitaria; si tuviéramos más alumnos para ingresar en la Enseñanza Tecnológica, ingresaríamos más en la Enseñanza Tecnológica. Pero el problema que tenemos es que la gran cantidad de alumnos que hay en Cuba se concentran en primero, segundo, tercero y, a lo sumo, en cuarto grado; la gran masa de alumnos que hay en Cuba se concentra en los primeros grados. Por ejemplo, ustedes saben que la Enseñanza Primaria normalmente debiera acabarse a los doce años. Pues bien, hay 200 000 niños en Cuba, en la Enseñanza Primaria, que tienen más de 12 años; 200 000 niños que tienen 13, 14, 15, 16 años y que están en la Enseñanza Primaria. Si hubiera habido un sistema de educación anterior que hubiera llegado a esos niños, entonces hoy los tendríamos para ingresarlos en la Enseñanza Tecnológica, porque tienen edad para eso; pero sin embargo, están en un tercero, en un cuarto o en un segundo grado, y hasta muchas veces en primer grado. Así que la gran masa de la población escolar de nuestros países subdesarrollados, como es el caso de Cuba, se concentra en la Enseñanza Primaria, y dentro de la Enseñanza Primaria en los primeros grados.

Cuál era la primera medida que tenía que tomar la Revolución para hacer democrática la enseñanza. Era extender y ampliar la Enseñanza Primaria para esa gran masa; ampliar los servicios de Enseñanza Primaria para esa gran masa. Y hoy hay 200 000 niños en la Enseñanza Primaria que antes no tenían escuelas y que ahora se concentran en los primeros grados de la Enseñanza Primaria.

La Revolución ha duplicado el número de alumnos en la Escuela Primaria. Y algo muy importante que se diga, en Cuba creo que eran alrededor de 600 000 —la cifra exacta la tienen en el folleto— había en la Escuela Primaria cuando triunfó la Revolución, ó 500 000, en la Escuela Primaria pública, es decir, en la del Estado; en tanto que las

escuelas privadas solamente tenían 120 000 niños. La escuela privada en Cuba tenía 120 000 niños, y en Cuba debían tener acceso a la educación, de 1 200 000 a 1 300 000 niños, y en las escuelas privadas solamente había 120 000 niños.

¿Qué quiere decir esto? Que los servicios de la escuela privada estaban reducidos a solo la décima parte de la población, y que los servicios de la escuela, en general, estaban reducidos a la mitad de la población infantil. En Cuba la mitad de la población infantil no tenía escuelas cuando triunfó la Revolución. La Revolución lo que hizo es darle escuela a esta mitad de la población infantil que no tenía escuelas. Pero para ingresar en la escuela a estos muchachos, teníamos que empezar por el primero, por el segundo, por el tercero, por el cuarto grado, que era el nivel escolar que tenía esta masa campesina. Este era el problema fundamental en cuanto a la extensión de los servicios de enseñanza.

Los pueblos subdesarrollados se encuentran con ese problema. ¿Por qué los pueblos subdesarrollados se encuentran con ese problema? Porque son pueblos sometidos a la explotación capitalista, a la explotación imperialista y a la organización de la sociedad dividida en clases, y al menosprecio a los campesinos... y esas zonas del campo eran las que nutrían fundamentalmente esos 600 000 ó 700 000 niños sin escuelas que había en Cuba cuando triunfó la Revolución. Lo primero que hizo la Revolución fue extender los servicios de enseñanza a toda esa zona de población.

¿Cómo lo hizo la Revolución? Llevando maestros hasta los últimos rincones del campo.

Era difícil llevar maestros hasta los últimos rincones del campo porque la mayoría de los maestros o todos los maestros se habían educado en Escuelas Normales urbanas, y por lo tanto les era difícil ir hacia el campo por lo que los maestros se concentraban en las ciudades. Ese es otro problema con que se encuentra la extensión de los servicios de Educación Primaria y la extensión de los servicios de educación general: La mayoría de los maestros se han formado en los centros urbanos de población en donde viven ciertas capas obreras, cierta parte de la clase obrera, las capas medias de población y la burguesía. En cambio, en el campo, donde viven las capas campesinas y las capas más pobres del pueblo, entonces allí no habían maestros, la cantidad mayor de maestros se concentraban en las ciudades como La Habana, Matanzas, y como algunas ciudades importantes, de ciudades donde habitaban la burguesía o las capas medias de la población.

Allí se concentraban y se concentra la gran cantidad de maestros. Entonces la dificultad más grande es trasladar esos maestros desde las ciudades importantes donde se concentraban, donde vivía la burguesía, al campo donde estaban las capas más desposeídas de la población.

Cómo la Revolución Cubana resolvió este dilema. Pues la Revolución Cubana lo resolvió a través del esfuerzo de miles de maestros que fueron a ejercer en el campo, y de miles de maestros que se convirtieron en maestros voluntarios, el grupo de maestros voluntarios que ustedes conocen. Así lo resolvió la Revolución Cubana.

Solamente una revolución podía resolver este problema, porque solamente una revolución puede pedirle a los maestros, o puede pedirle a los estudiantes de Secundaria que vayan a ejercer al campo, que vayan a sufrir las incomodidades del ejercicio de la profesión de maestro en la zona más apartada del campo. Así fue como al principio lo resolvió la Revolución Cubana.

Y cómo lo va a resolver la Revolución Cubana en el futuro. Pues bien, creando los Centros de Escuelas de Maestros, o las Escuelas de Maestros en el campo. Ah, entonces se crea la Escuela de Maestros de Minas del Frío, y se crea la Escuela de Maestros de Topes de Collantes, y formando una nueva conciencia a los nuevos alumnos de las Escuelas de Maestros para ejercer la educación donde la educación lo necesite..., es decir, una cosa a la inversa de lo que se hacía en la antigua sociedad donde los maestros se formaban en las ciudades, y entonces no podía mandárseles a las zonas más apartadas del campo porque...

Así fue como la Revolución Cubana pudo llegar a crear alrededor de 15 000 aulas en todo el país. Es decir, esto fue lo que, a grandes rasgos se hizo por la Revolución Cubana para extender los servicios de la enseñanza a toda la población. Pero qué otra cosa hizo la Revolución Cubana para extender los servicios de la enseñanza a toda la población. Pues la Revolución Cubana estableció desde el primer grado hasta el último año de la Universidad, el principio de la Gratuidad de la Enseñanza; la enseñanza en Cuba es absolutamente gratuita; es decir, en Cuba no hay que pagar para aprender. Esto es un problema fundamental, una de las más grandes conquistas de la Revolución Cubana en el campo de la Educación. Antes se tenía que pagar en las universidades, se tenía que pagar en los centros secundarios, se tenía que pagar en las escuelas privadas; ahora, con la nacionalización de las escuelas privadas y con la extensión de la Enseñanza Secundaria a toda la población escolar con un sexto grado aprobado, y con las becas

universitarias y becas secundarias, establece el principio de gratuidad de la enseñanza, es decir, que la enseñanza es gratuita en la Primera Enseñanza, Segunda Enseñanza, Escuela de Maestros y Universidades. Pero no solamente es gratuita, sino que además a todos aquellos que no tienen posibilidades económicas de estudiar..., es decir, para todos aquellos que sus familias no tengan posibilidades económicas de mantenerlo mientras esté estudiando, para todo eso estableció el amplísimo sistema de becas que comprende más de 70 000 becas, 71 000 becas. Y no hay más becas porque no hay más estudiantes con niveles universitarios y secundarios. Ya ven que no están limitadas inclusive, por el dinero, por los recursos económicos, están limitadas porque no hay más alumnos con esos niveles para estudiar.

De manera que el sistema de becas en la Enseñanza Secundaria, en la Enseñanza Universitaria, en la Enseñanza Técnica —que comprende más de 70 000 becados—, en las Escuelas de Arte, en las Escuelas Normales o en las Escuelas de Maestros, en las Escuelas Técnicas, en los Institutos Tecnológicos, el sistema de becas en estos niveles de enseñanza por una parte; la gratuidad de la enseñanza por otra parte, el hecho de que la enseñanza es gratuita para todas las poblaciones —no hay que pagar por la enseñanza, tanto en la primaria como en la secundaria como en las universidades—; y la ampliación de los servicios de la Escuela Primaria a todos los campos, a todos los niveles, esas tres metas, es lo que ha hecho que nuestra Revolución pueda proclamar que la educación es realmente democrática, que en Cuba sí ha existido el principio de que la educación es universal.

Todos los organismos internacionales, todos los organismos de maestros, todos los Congresos Internacionales en todos los países se plantean como una gran aspiración que la enseñanza sea gratuita para todos en general. Esa gran aspiración se ha cumplido en Cuba... (Aplausos)

No hay democracia al estilo de ellos, es democracia burguesa, y democracia de las oligarquías, de los terratenientes, de los dueños de las empresas, pero hay una democracia más amplia, que es la democracia de todo el pueblo, la democracia obrero-campesina, la democracia proletaria, la democracia socialista.

¿Por qué? Porque en el campo de la Educación, por ejemplo, la Educación llega a todo el pueblo, y en la democracia, o en la supuesta democracia de los burgueses, en los países de la llamada "democracia representativa", no puede haber democracia porque la Educación no llega a todo el pueblo. Hubiera democracia si la Educación llegara a todo el pueblo, pero en los países subdesarrollados de América

Latina, por ejemplo, la Educación no llega a todo el pueblo. Setenta millones de analfabetos en América Latina, millones de niños sin escuelas en América Latina. Y en todos esos folletos que les hemos distribuido, aparecen estadísticas con números más determinados de la cantidad de analfabetos y de niños sin escuelas que hay en los países de América Latina y en los pueblos subdesarrollados en general, evidencia el hecho de que en los países de la llamada democracia representativa no hay tal democracia, porque la Educación no llega a todo el pueblo, y ya se sabe que la Educación es uno de los factores fundamentales del desarrollo, que es una de las cuestiones esenciales, que es una de las cuestiones a que el pueblo más aspira, es decir, Educación para sus hijos, pues, en todos esos países la Educación no llega a todo el pueblo; está reducida a una minoría.

Por lo tanto, no puede existir democracia en esos países y hay democracia en Cuba porque la Educación llega a todo el pueblo. Eso para defender o para explicar en qué consiste la democracia en nuestro país en el campo de la Educación.

El segundo requisito que nosotros habíamos señalado como característica necesaria de una Educación democrática, era que el pueblo participara en la dirección, en la ejecución y en la administración de la Educación. Ustedes saben que a nuestro país y a nuestra Revolución, los enemigos reaccionarios e imperialistas la acusan siempre de que es una dictadura o una tiranía roja. Sin embargo, nosotros podemos argumentarles a esos que le imputan a nuestra Revolución caracteres de tiranía, argumentarles lo siguiente: el problema fundamental de la Educación en los países subdesarrollados, es la Educación Primaria y de lucha contra el analfabetismo. Pero los analfabetos y los niños que no reciben Educación Primaria, son hijos de la clase obrera o de las capas campesinas.

Los hijos de la burguesía o los que proceden de las capas medias, siempre tienen posibilidades de acceso a la Educación. Es decir, que donde no hay Educación es en las capas campesinas y en la clase obrera, en las zonas desposeídas o desempleadas de la ciudad. Y son precisamente en esas clases sociales, donde se basa la Revolución Socialista y las que impulsan y mueven la Historia en el socialismo, en la construcción del socialismo.

En una “democracia representativa” —democracia con K—, en una democracia representativa, los obreros, los campesinos, los desposeídos de las ciudades y las capas más pobres de la pequeña burguesía, no tienen la posibilidad de la Educación, pero no solo no tienen posibilidad de la Educación, sino que además, no tienen posibilidad

de influir en la dirección de la Educación. No tienen posibilidad no solo ya de la Educación, sino incluso, no tienen oportunidad de administrar, de organizar, de orientar la Educación.

La Educación en una sociedad burguesa está en manos de los burgueses, está en manos de los dueños de las empresas, está en manos de los dueños de los bancos, está en manos de los grandes administradores, está en manos de las clases capitalistas. En tanto que la clase obrera, los campesinos, las zonas más pobres de la pequeña burguesía no tienen posibilidades de dirigir la Educación. Y sin embargo, los problemas de la Educación son problemas de las clases desposeídas, no son problemas de las clases poseedoras, que ya tienen resueltos a través de las escuelas privadas, sus problemas, el problema de la Educación de sus hijos.

Los problemas de la Educación son problemas fundamentalmente hoy de las clases desposeídas, y las clases desposeídas no tienen dentro de la sociedad burguesa, posibilidades de dirigir, de orientar, de organizar la Educación, porque solo la sociedad burguesa está orientada en función de la dirección de la clase capitalista.

Y es problema fundamental de la Educación en los pueblos subdesarrollados un problema de la clase obrera, un problema del campesinado, un problema de los sectores pobres de la ciudad, y sin embargo, los sectores pobres de la ciudad, la clase obrera y los campesinos no tienen posibilidades de darle Educación a sus hijos ni tienen tampoco posibilidades de dirigir, de orientar la Educación. ¿Cómo la Revolución Cubana ha querido hacer participar a la clase obrera, a los campesinos, a los intelectuales en el proceso de la Educación?... Organizando la Educación desde el municipio, desde la provincia, creando organismos populares de la Educación, que son los Consejos de Escuelas, los Consejos Municipales de Educación y los Consejos Provinciales de Educación, y que están integrados por representantes de los maestros, del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza, por representantes de la Unión de Jóvenes Comunistas, por representantes de la Federación de Mujeres, por representantes de la CTC, por representantes de las organizaciones campesinas, por representantes de los Comités de Defensa, es decir, por representantes de los organismos que representan al pueblo o que organizan al pueblo.

Antes no ocurría esto. Antes, la Educación se daba en las escuelas privadas y la administraban los intereses de las clases poseedoras, y las escuelas públicas estaban completamente en manos de programas elaborados, dictados e impuestos desde arriba. Ahora la Revolución

hace participar al pueblo, para oír sus opiniones, para decidir, para discutir sus problemas en los Consejos Municipales, en los Consejos de escuelas, en los Consejos Provinciales.

Esos son los organismos populares de la Educación, son los organismos de bases populares de la Educación que cada día se van a ir fortaleciendo más y que cada día habrán de irse desarrollando más y a través de esos organismos, los obreros, los campesinos, los maestros, los trabajadores en general, participan en la dirección de los problemas educacionales. En todo el país se han organizado todos esos organismos para hacer participar al pueblo directamente ¡Esa es la democracia socialista!

Hacer participar directamente al pueblo en la dirección y en la solución de los problemas de la Educación o de cualquier otro problema. Es importante eso para probar una vez más en qué consiste la democracia, en el ejemplo de la Educación puede apreciarse la diferencia entre la llamada “democracia representativa” y la democracia obrero-campesina o la democracia socialista. La llamada democracia representativa no hacía participar al pueblo en la dirección y en el trabajo directo de la Educación, por ejemplo. La democracia obrero-campesina organiza al pueblo desde el Consejo de Escuela, al Consejo Municipal, al Consejo Provincial y lo hace participar directamente en la solución de los problemas educacionales en las escuelas, en el barrio, en el municipio, en la provincia, y aun nacionalmente, a través de conferencias, congresos de todos los Consejos Municipales y los Consejos Provinciales.

Esto es el segundo carácter que nosotros señalamos o la segunda característica que nosotros señalamos cuando hablamos de que la Educación para ser democrática, tiene que ser una Educación en que el pueblo participe organizadamente a través de sus organizaciones de masas, en la solución de los problemas educacionales. Y es de advertir que solo con la participación del pueblo en la solución de los problemas educacionales, se pueden resolver los problemas educacionales, porque ningún país capitalista puede resolver los problemas del ausentismo de los muchachos, de la no asistencia de los muchachos, de la no asistencia de los maestros, de los locales escolares, de las enormes dificultades que tienen todos los problemas escolares. Solamente se puede eso hacer cuando el pueblo está organizado, consciente y participa directamente.

¿Cómo van a poder los campesinos del Perú o cómo van a poder los obreros de Venezuela, resolver problemas escolares si no tienen participación en la dirección de la Educación... si no se les estimula,

si no se les organiza, si no tienen el poder revolucionario? Y el poder revolucionario lo tienen los obreros y los campesinos y los intelectuales en el campo de la Educación cuando organizan todos los organismos de bases populares.

La tercera característica que nosotros señalamos era la que tenía que tener una orientación científica de la Educación. Eso no puede lograrse de un día para otro, eso tiene que lograrse a través de la Educación de los maestros, de formación de nuevos maestros, de preparación de nuevos maestros, y esa es una de las metas que tiene la Revolución. Nosotros no podemos decir que hayamos alcanzado ya la meta de haber creado un carácter científico de la Educación, porque decir que la hemos alcanzado sería sencillamente engañarnos. Nosotros la vamos a alcanzar. Tendrá un carácter verdaderamente científico la Educación cuando tengamos nuevos maestros formados, nuevos cuadros desarrollados, los maestros actuales superados, técnica de nuevas enseñanzas, etcétera, etcétera, pero este es el propósito o esta es la meta inmediata que tiene la Revolución en el campo de la Educación.

Es muy importante también que ustedes que van a asistir a un evento de tipo internacional que subrayen en todo momento la participación que tienen los estudiantes en la Educación, en el trabajo de la Educación, tanto en la Enseñanza Secundaria como en la Enseñanza Universitaria. Representantes de los estudiantes están formando parte de los organismos de Gobierno en las Universidades, en las Facultades y de las Juntas Superiores de Gobierno de las Universidades, incluso, del Consejo Nacional de Universidades, que está formado por representantes de las tres Universidades y por representantes del Gobierno, entre los representantes de las Universidades, hay representantes de los organismos estudiantiles.

Esto es importante, porque una de las grandes aspiraciones del movimiento estudiantil en América Latina es el co-gobierno, es decir, la participación de los frentes estudiantiles o de los representantes de los estudiantes en los organismos de gobierno universitario.

Pues aquí en Cuba se ha logrado eso. Representantes electos por los estudiantes, designados por los organismos estudiantiles, forman parte de las Juntas Superiores de Gobierno de las Facultades, forman parte de las Juntas Superiores de Gobierno de las Universidades y forman parte del Consejo Nacional de Universidades. Y ahí discuten, analizan y dan sus puntos de vista en los planteles todos los estudiantes en la dirección del trabajo educativo. Claro que no se trata de una participación en la elaboración de programas ni en la orientación



técnica de los programas, porque esa es una labor técnica de profesores y de personas especializadas, pero sí soluciones de problemas de gobierno, de la administración, de dirección. Y los organismos estudiantiles de Enseñanza Secundaria también están organizándose en forma democrática. Además de la Unión de Jóvenes Comunistas, está organizándose ya la Unión de Estudiantes Secundarios, que va a ser el organismo de masa de la Enseñanza Secundaria y ahí van a estar representados todos los estudiantes y desde el nivel del aula, desde el nivel del aula, se eligen los delegados de la Unión de Estudiantes Secundarios de Cuba y este organismo que precisamente en estas semanas está impulsando el proceso electoral para elegir los representantes de los estudiantes, parte desde el aula, desde el aula misma, los estudiante los escogen y los mandan en elección democrática y esos son los que forman después el Consejo de los estudiantes del plantel, y estos presentan una candidatura que la atenderá la dirección del estudiantado en cada plantel. Esa candidatura debe ser aprobada en votación secreta por toda la masa estudiantil.

De manera que en esa forma se eligen los representantes de los estudiantes. Pero es importante que se diga, que se subraye mucho, y que ustedes lo conozcan bien, y si es preciso el Proyecto de Reglamento que se ha elaborado ustedes lo lleven para que demuestren allí cómo se está organizando la democracia en Cuba, la democracia con la participación de las masas, no una democracia formal, sino una democracia real, no una democracia como la quieren los dirigentes de la llamada democracia representativa, sino una democracia real y en la cual se participa desde el aula, el plantel, y después la Unión de Estudiantes Secundarios de Cuba, que eligen los dirigentes del estudiantado.

Este es un punto importante, que seguramente que dirigentes estudiantiles que pueden asistir a ese evento, seguramente que se interesarán por ese punto; se interesarán por saber si existen organismos de masas que representen a todos los estudiantes, porque se acostumbra a decir que en los países socialistas, como por ejemplo, en el caso de Cuba, existe nada más que la Unión de Jóvenes Comunistas como un organismo de militancia política y el que no es comunista o el que no es miembro de la Unión de Jóvenes Comunistas, no tiene derecho a participar en las elecciones de las masas.

Y este ejemplo de la organización estudiantil, demuestra cómo funciona la democracia en el socialismo; la vanguardia la lleva la Unión de Jóvenes Comunistas, pero la Unión de Jóvenes Comunistas organiza a toda la masa, impulsa a toda la masa y la masa decide

y elige a los dirigentes de esa masa. E incluso, es bueno que ustedes expliquen allá, que incluso, en muchos centros secundarios, como en el caso de los Centros de Becados, la Unión de Jóvenes Comunistas ha estado consultando con la masa a los propios militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas. Es decir, que en el campo estudiantil, se está viendo en el Plan de Becados algo parecido a lo que se está haciendo en cuanto a la organización de los núcleos del Partido Unido de la Revolución Socialista, es decir, se está consultando con la masa quiénes son o quiénes deben ser los militantes del Movimiento Revolucionario.

Claro que los militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas no solamente es una cuestión de elección de la masa, sino que tiene que ser también un proceso de selección, que es un proceso de escoger los más conscientes, los más capaces, los más sacrificados. Pero además de la organización de la Unión de Jóvenes Comunistas, existe este organismo, la Unión de Estudiantes Secundarios, que agrupa a los Jóvenes Comunistas y a los que no pertenecen a la Juventud Comunista. Es decir, que se organiza a toda la masa estudiantil. Esto es importante, porque tiene un gran contenido, un gran carácter, un gran sentido político, en cuanto a la organización de los estudiantes.

Otro aspecto que nos parece importante para el evento al que ustedes van a asistir es el problema de cómo se determina la disciplina dentro del proceso de Educación. Ustedes saben que los enemigos de la Revolución suelen afirmar que el socialismo establece una disciplina por la fuerza, una disciplina por la coacción, por la intimidación y que el comunismo es la tiranía. Es importante que se lleven en cuanto a la Educación una idea muy clara sobre esta cuestión, saber ripostar todos los argumentos falsos de los enemigos de la Revolución, para explicar cómo funciona.

El concepto de la disciplina: o la disciplina se impone por la fuerza, por la intimidación y por el terror, o la disciplina se impone por el convencimiento, por la conciencia que tengan los alumnos o los miembros de una organización de la necesidad de la disciplina. En la sociedad capitalista se opera en función de la coacción, en función de la intimidación y de la explotación de una clase por otra; la disciplina viene impuesta por la fuerza, como a manera de mando militar, por la coacción mística, por la intimidación. En la sociedad socialista, donde no operan esos mecanismos, porque la fuerza o la violencia no se utiliza para organizar a la sociedad, sino se utiliza para aplastar al enemigo o a la sociedad burguesa, en el seno de la sociedad socialista, la disciplina no surge en virtud de la coacción, sino en virtud de

la conciencia revolucionaria, de la conciencia de la necesidad de la disciplina de los miembros de una organización o de los miembros de la masa, de los componentes de la masa.

Por ejemplo, en el Plan de Becas, ¿cómo se impone la disciplina allí? ¿Por la intimidación? No puede imponerse por la intimidación, aunque en determinados momentos el castigo siempre es necesario, pero por la regla general, por regla general se establece el principio de educar a los estudiantes para que comprendan la necesidad de la disciplina, de formarlos y prepararlos conscientes de que la disciplina y el orden, la organización y la buena cooperación entre los estudiantes y los profesores, son cuestiones esenciales para la buena marcha de los Centros y de los albergues del Plan de Becados. En un albergue, en un Plan de Becados no puede funcionar la intimidación ni la coacción, sino lo que debe funcionar y lo que se está tratando de que funcione, es el convencimiento que tengan los estudiantes, los becados de la necesidad de guardar las normas y la disciplina, de la necesidad de estudiar y la necesidad de superarse.

Es decir, que la construcción del socialismo en el campo de la Educación, impone en el seno de la sociedad socialista la disciplina, del acatamiento de las normas de convivencia, no a través de la coacción y del terror, sino a través del convencimiento, de la persuasión y del razonamiento.

¿Por qué se suele decir que el comunismo es todo lo contrario a eso? ¿Por qué? Porque para aplastar a la sociedad burguesa, para liquidar a la sociedad burguesa, para aplastar a los enemigos de la Revolución, la Revolución y el proletariado tienen necesidad de utilizar la violencia, tienen necesidad de aplastarlos con la violencia. ¡Tienen necesidad de aplastarlos con la violencia, porque ellos son los que engendran la violencia, y a la violencia de ellos, es que se le opone la violencia de la Revolución, y al terror de ellos le oponemos el terror de la Revolución...! (Aplausos prolongados.)

Son dos situaciones que hay que tener muy claras, que suelen confundirse muy a menudo. Los métodos de la construcción del socialismo en el seno del pueblo y los métodos de la destrucción de la burguesía en la lucha de clases. La lucha de clases entre el proletariado y el campesinado necesaria y fatalmente engendra la violencia, porque la burguesía para no perder sus privilegios, aplica la violencia contra el proletariado, el campesinado y el pueblo. Por eso el pueblo, el campesinado y el proletariado tienen que utilizar también la violencia contra la burguesía y contra los enemigos de la clase obrera.

El ejemplo lo tenemos en Girón, en *La Coubre* y en todos los actos de violencia que han realizado contra el pueblo de Cuba y contra el proletariado y contra la Revolución obrero-campesina de Cuba, en todos estos hechos de violencia que han realizado contra la Revolución Cubana los enemigos de la clase obrera.

¿Quiénes emplearon la violencia? ¡Ellos! ¿Qué hizo la Revolución? ¿Qué hace la Revolución? Contestar más fuerte a la violencia de ellos. Contra ellos empleamos la violencia, pero eso lo hacemos en la lucha de clases que hay entablada. En esa lucha de clases tenemos que luchar por aplastar a la otra clase, porque si no se aplasta a la clase burguesa, la clase burguesa coacciona, liquida y aplasta a la clase proletaria y a las capas campesinas. Es decir, el dilema planteado, ¡Revolución o contrarrevolución, no hay término medio! ¡O la Revolución aplasta a la contrarrevolución o la contrarrevolución a la Revolución! ¡Y antes la Revolución aplasta a la contrarrevolución, que la contrarrevolución vaya a aplastar a la Revolución!... (Aplausos)

Esto se hace al luchar contra la burguesía, y esto se hace no porque lo queramos o lo dejemos de querer. Esto se hace porque es algo imposible de rehuir; la violencia es la partera de la Historia y la violencia de la lucha de clases, cualquiera que sean los sentimientos que haya contra el ejercicio de la violencia, cuando se entabla la lucha de clases, la violencia se hace, es una cosa natural e indispensable en esta lucha de clases. El aplastamiento de las clases burguesas, que quieren debilitar el desarrollo de la Revolución y la liquidación de las clases burguesas que quieren limitar el desarrollo de la Revolución, solo se logra con la violencia contra esa clase. ¡Ah!... Ahora se trata no solo ya de la lucha de clases. Se trata de otra cosa. Se trata de la construcción del socialismo, porque en medio de la lucha de clases, tenemos que empezar a utilizar métodos también de la construcción del socialismo, es decir, de la organización del pueblo. Entonces, la organización del pueblo en la construcción del socialismo, en la formación de la conciencia nueva, en esos principios que son los principios de la nueva sociedad, de una sociedad sin explotadores ni explotados, en esos principios donde no es el mecanismo de la violencia, sino el mecanismo de la convicción revolucionaria, de la persuasión, del estudio, del análisis de los problemas lo que en definitiva determina.

Es decir, una cosa es la violencia contra las clases poseedoras, enemigos de la Revolución y contra el imperialismo, y otra cosa es la organización de la nueva sociedad, la organización del pueblo. No puede haber democracia por encima de las clases. O hay democracia obrero-campesina o hay democracia burguesa, limitada a una peque-

ña minoría, pero no puede haber democracia obrero-campesina y al mismo tiempo democracia burguesa. O hay que aplastar a la burguesía o hay que establecer la democracia más amplia que ha existido, que es la democracia obrero-campesina, que es la democracia de todo el pueblo, la participación de todo el pueblo.

Pues bien, la democracia interna del socialismo, la democracia socialista consiste en que todo el pueblo, obreros y campesinos participen directamente en la construcción del nuevo orden, procede a través del convencimiento, a través del estudio, a través del análisis, a través de la superación de la conciencia ideológica.

A la disciplina de los centros de enseñanza, por ejemplo, se llega a través del convencimiento, a través del estudio, a través del análisis; en lucha contra la burguesía, los jóvenes comunistas empuñan las armas contra la burguesía. Pero, en la construcción de la nueva sociedad, como es un problema, es proceso de educación de masas, como es el problema del proceso de la Educación en los estudiantes, entonces allí no se utiliza la intimidación, porque no es la intimidación el procedimiento para organizar a las masas, sino es el convencimiento, el razonamiento, la discusión colectiva, el análisis de los problemas. La democracia socialista consiste precisamente en la dirección colectiva, en la responsabilidad, en el análisis de los problemas, en la elevación de la conciencia revolucionaria, en todos los mecanismos propios de una verdadera y justa democracia.

Por eso, el concepto de la disciplina del maestro al alumno, del profesor al alumno, no puede ser un concepto de imposición. El profesor y el alumno tienen que establecer una relación en el socialismo, de compañeros; uno para enseñar al otro, y el otro para aprender del profesor, pero de compañeros siempre. El profesor no puede enseñarle nada dogmáticamente. El alumno tiene el derecho de aprender las cosas por el razonamiento, por la verdad, por el análisis de la realidad objetiva, no porque nadie se lo imponga. Ningún conocimiento se adquiere a través de la imposición. Los conocimientos se adquieren a través del estudio, a través de la práctica, a través de la experimentación, a través del análisis. En eso consiste la verdadera libertad y la verdadera democracia dentro del campo de la Educación.

Claro que como se utiliza la violencia contra el enemigo de clase, contra las clases explotadoras, entonces se dice por los burgueses que los socialistas o que la Revolución Socialista aplica la violencia y engendra la violencia. No, la Revolución Socialista construye la nueva sociedad con nuevos principios, principios alejados de la violencia

y de confraternidad, principios de paz. En principios de que los intereses no son antagónicos entre los campesinos ni los obreros, de los intelectuales, del seno del pueblo.

Por eso el concepto de la disciplina es un concepto fundamental en cuanto a la formación ciudadana, es un concepto al que se tiene que llegar a través del convencimiento, un profesor que imponga su criterio es un mal profesor. Un profesor que le diga a un estudiante que “esto es así”, porque él lo dice es un mal profesor dentro del socialismo. Un profesor que imponga la disciplina en base de la coacción es un mal profesor dentro del socialismo. Dentro del socialismo un buen profesor no impone la disciplina, porque la disciplina es una cosa espontánea, porque la disciplina no se le impone a nadie. Se enseña a través de enseñarle la experiencia, de explicarle la verdad y el razonamiento de las cosas y el análisis objetivo de la realidad social.

Eso es lo que pudiéramos decir el fondo de una Educación realmente democrática como la que se está impulsando en nuestro país. Suele afirmarse por los enemigos de la Revolución que en nuestra Patria se educa con odio de los padres a los hijos, con odio en el seno de la familia o se educa para el odio. Esa falacia es algo que también debe tenerse suficientes argumentos para ripostarla debidamente. Lo que hace la Revolución en el campo de la Educación es todo lo contrario a inculcar el odio. ¡El único odio que inculca la Revolución es el odio a la injusticia, el odio a la arbitrariedad, el odio a los que odian al pueblo!... (Aplausos)

Pero, el amor en el seno del pueblo, la confraternidad en el seno del pueblo, la hermandad, el espíritu de sacrificio y todos los sentimientos más nobles de la Humanidad. En Cuba estamos educando en los sentimientos más nobles de la Humanidad. Los burgueses suelen afirmar que la Educación en el socialismo es una Educación que no repara en los sentimientos nobles, sino en los sentimientos egoístas. Los que en realidad estimulan el sentimiento egoísta en la Educación es la sociedad capitalista. Cómo la Educación estimula los sentimientos egoístas dentro del capitalismo. Y cómo la Educación estimula los sentimientos altruistas en el socialismo. Todo el capitalismo está hecho en base de la competencia entre los individuos, y toda la construcción del socialismo se basa en la emulación para el cumplimiento de los objetivos colectivos, de objetivos comunes. La construcción económica en el socialismo se basa en la Emulación —como ustedes saben— para conseguir un objetivo colectivo.

Los capitalistas dicen que la competencia entre los particulares es lo que produce mayor riqueza en la industria y en la agricultura. Los socialistas dicen que lo que produce mayor riqueza no es la competencia entre particulares, sino la unión de los hombres en una meta de producción colectiva. Es decir, que el socialismo necesita la unión de los hombres para el disfrute, el manejo y la administración de la propiedad social, en tanto que el capitalismo necesita la división de los hombres para el disfrute particular de los medios de producción.

Y la unión de los hombres hace que toda la Educación socialista, tenga que ser una Educación que estimule la confraternidad, que estimule y desarrolle la confraternidad entre los estudiantes, la penetración entre los estudiantes, la identificación de unos con otros, la unión, la unidad de las masas. El capitalismo no se basa en la unidad de las masas, sino se basa por el contrario, en la competencia entre los particulares, a ver quién produce más, a ver quién vende más caro, a ver quién gana más dinero. Es decir, es la pugna brutal que hay en el seno de la propia sociedad burguesa, la pugna entre particulares que produce la anarquía de la producción. Pero esa pugna entre particulares, que produce la anarquía en la producción, engendra en el campo de la Educación, en toda la Educación capitalista que esté fundada en el egoísmo, en la lucha entre los hombres, en los principios de que cada cual debe ganar más que el otro o de que la competencia y la lucha de fieras entre los hombres es el estímulo al desarrollo económico y social. En tanto, que en la sociedad socialista es a la inversa. La unión de los hombres es lo que puede garantizar la buena administración de la propiedad social.

[...]

¡Y a esto es a lo que aspira la Revolución! Y eso es lo que aspiramos en Cuba, y para eso es que educamos en Cuba. En Cuba educamos por varias vías. Educamos por la vía política de la Unión de Jóvenes Comunistas, educamos por la vía de la Educación, educamos por la vía de las organizaciones de masas, educamos por todas las vías posibles. Educamos para la paz, para la confraternidad, para el respeto a la propiedad social.

Y otra cuestión fundamental es que educamos para el amor al trabajo, al respeto a los trabajadores, como cuestión fundamental. En la sociedad capitalista el trabajo es un castigo, es un sufrimiento. Los trabajadores son considerados como una clase inferior. En la sociedad socialista el trabajo no es un castigo, sino un honor. El más honrado, el más honorable, los que más alta estimación social

tienen dentro de la sociedad socialista, son los que producen, son los que trabajan. El trabajo manual dentro de la sociedad capitalista, era un castigo. El trabajo dentro de la sociedad socialista es un honor, un honor. Las clases trabajadoras dentro del capitalismo, son clases inferiores. Los trabajadores fueron siempre clases inferiores. Dentro del socialismo, los trabajadores son las clases gobernantes, los campesinos y los obreros. Las clases que se hallaban gobernadas, tienen todo el honor.

Y eso se lleva a la Educación, haciéndole comprender a los estudiantes que el único método, honorable, justo, honrado, moral de desarrollarse es a través del respeto al trabajo, el respeto a los trabajadores, el reconocimiento del trabajo, la conciencia del deber del trabajo.

Eso es algo que orienta la Educación. Toda la Educación anterior al socialismo era una Educación meramente intelectualista, meramente teórica, meramente retórica. La Educación en el socialismo es una Educación que se integra cada día más a la producción, que se enlaza a la producción, que considera a los trabajadores como la clase productora de la sociedad, por lo tanto, como la clase gobernante de la sociedad y que más alta estimación tiene que tener dentro de la sociedad. El respeto al trabajo, el respeto a los trabajadores, el amor y el respeto a la propiedad social, la confraternidad entre los trabajadores, entre los estudiantes, entre los intelectuales, entre los obreros, entre los campesinos. El amor de unos hombres por otros para llegar a la confraternidad social, a la paz y al progreso de la sociedad. ¡Esas son las bases o esos son los principios, mejor dicho, que inspiran una Educación Socialista en Cuba!

Muy por el contrario de lo que era la Educación capitalista que tenía nuestra Patria. Era una Educación para el egoísmo, una Educación para la competencia. Los jóvenes tenían que aspirar o se les enseñaba a aspirar a enriquecerse, no a hacer progresar a la sociedad. ¡Ahora a los jóvenes no se les enseña a enriquecerse, sino a hacer progresar la sociedad!

Esa es la Educación moral socialista, la Educación de una moral socialista, una moral con la que no pueden competir los capitalistas y los burgueses, porque en su ideología moral, en su ideología intelectual, desconocen la riqueza que es el pueblo. Y otros de los principios de la Educación en nuestra Patria, es el principio de que las masas son las que producen o las que crean la Historia. Confianza en las masas, fe en las masas, fe en el conocimiento real de que las masas crean la Historia.



Apoyamos la fe en las masas no en base de ninguna imposición ni de ningún dogma, sino en base de que en realidad las masas crean la Historia, de que las masas forjan la Historia. Y esto hace que la Educación Socialista cree o forje el amor al pueblo, el amor a las masas. El respeto al pueblo, el respeto a las masas. Confianza en el pueblo, confianza en las masas. Toda la Educación Socialista tiende en nuestra Patria a despertar confianza en el pueblo, a despertar en el pueblo en sí mismo; los principios u orientaciones de la Educación Socialista, como la que estamos desarrollando aquí en Cuba, se basan en el respeto y en el amor a la propiedad social, en la confraternidad entre los trabajadores, campesinos, obreros e intelectuales, en una disciplina consciente, nada dogmático.

El materialismo dialéctico es enemigo por excelencia del dogmatismo. El dogmatismo es propio de la sociedad de clases, porque dice que las cosas son así “porque son así”. Y las cosas no son así porque nadie las imponga, sino que tienen que ser porque en la realidad del desarrollo se comprueban, no porque sea capricho de nadie. Se va a una lucha en la Educación contra el dogmatismo. La dialéctica y el materialismo dialéctico es la negación del dogmatismo. La negación de lo dogmático, la afirmación de que la sociedad está en cambio, que el proceso de la sociedad está en cambio. Sabemos que la sociedad en todos los pueblos está en cambio. Ellos niegan la dialéctica, porque ellos quieren hacer aparecer que la sociedad no está en cambio y que por lo tanto, el régimen capitalista será eterno y los intereses de la burguesía serán eternos.

Nosotros afirmamos la dialéctica y los pueblos afirman la dialéctica, porque para nosotros la sociedad está en cambio... (Aplausos)

Y esta es la Educación para el pueblo, una Educación que es precisamente la radicalmente opuesta a la que pintan los burgueses.

Entonces ustedes van a un gran evento internacional; ustedes tienen que ir equipados en cuanto a las ideas de la educación de nuestro país, y de la construcción del socialismo en el campo de la educación en nuestra patria, no solamente lo que nosotros podamos haberles dicho hoy, sino la bibliografía, la literatura que ustedes puedan estudiar y revisar, y que nosotros les haremos llegar algunas más de las que ya les hemos hecho llegar. Tener conocimiento de todo lo que se ha hecho para poder responder cualquier pregunta, para poder contestar cualquier afirmación inexacta o falsa, para poder aclarar cualquier duda, para poder demostrar una vez más todo lo que se ha hecho en este campo. Tanto en cuanto a que ha extendido

la educación a toda la población, como que ha hecho una educación para una moral nueva, que es la moral del socialismo...

Tienen que estudiar todo eso, tienen que leerse esa bibliografía, esa literatura, tener el suficiente conocimiento para poder explicar todo lo que en Cuba se ha hecho y todo lo que en Cuba se aspira a hacer.

## 21 ["Es la hora de reflexionar y de analizar cuál es el deber de los estudiantes en la Revolución"]<sup>25</sup>

Es bueno que el pueblo de Cuba sepa cómo llegaron ustedes, los mil delegados al Primer Congreso de Estudiantes Secundarios hasta aquí, es bueno que todo nuestro pueblo conozca la forma en que ustedes, una masa de mil estudiantes secundarios, se han constituido en Primer Congreso de Estudiantes de la Segunda Enseñanza.

En cada una de las aulas de los centros secundarios y tecnológicos se organizaron elecciones del siguiente modo: se reunió en asamblea al aula compuesta por todos los alumnos de la clase. Allí se le planteó que debían elegir a un consejo de cinco compañeros para que los representaran en el consejo de la Unión de Estudiantes del centro o del plantel; se le planteó a los estudiantes reunidos en asambleas de aulas lo que debía hacer la dirigencia o la representación estudiantil, se le hizo conciencia de que debían escogerse los más entusiastas, los más conscientes, los más estudiosos, los más activos servidores de la sociedad y de la Patria, pero que debía escogerse ampliamente, democráticamente, y conociendo la opinión de todos los estudiantes del aula, convocados en asamblea pública a nivel de todas las aulas de los centros de enseñanza secundaria.

Y así fue como surgieron de esa elección cinco compañeros que fueron a integrar el Consejo de la Unión de Estudiantes del plantel, sea Secundaria Básica, Preuniversitaria, o Instituto Tecnológico o de Administración y Comercio o cualquier otro. El Consejo del plantel formado por los delegados electos democráticamente en cada aula, confeccionó o elaboró una candidatura para presentarla a la masa estudiantil y para que la masa estudiantil la discutiera o la aprobara con

<sup>25</sup> Discurso pronunciado al inaugurar el Primer Congreso Nacional de Estudiantes Secundarios, el 8 de agosto de 1962.

su voto o la rechazara. Es decir, que los delegados democráticamente electos en cada aula, prepararon esa candidatura y la sometieron a la consideración de la masa estudiantil, pero no obstante eso, incluso se dio también oportunidad para que pudieran presentarse otras candidaturas, además de las que habían elaborado los delegados de la masa estudiantil, electos en la forma apuntada.

En algunos centros se propuso por otras personas candidaturas opuestas a la de la masa y siempre desde luego, fue triunfando en todos los centros la candidatura que la masa había elaborado.

Es decir, que ¡ustedes llegaron aquí por un proceso de sana, legítima y genuina democracia socialista!... (Aplausos) y no solo esto, sino que lo más emocionante fue que en todos los centros de enseñanza, que en todas las aulas, se subrayó la conveniencia de que fueran designados los más conscientes, lo más activos, los más entregados al servicio de la Patria, lo más estudiosos, los que mejores trabajos hubieran realizado en el seno de sus compañeros. Ello garantiza que estamos aquí en presencia de un grupo tan numeroso que llega a mil o que pasa de mil, pero un grupo representativo y genuino de la masa estudiantil, electos revolucionaria y democráticamente en todo un proceso con la participación consciente de toda la masa estudiantil en esa elección.

Podemos sentirnos, compañeros, orgullosos de ese proceso, de ese proceso que ustedes han desarrollado en las últimas semanas y puede sentirse también orgullosa la Unión de Jóvenes Comunistas de ese proceso... (Aplausos) Este es un magnífico trabajo llevado a cabo por la Unión de Jóvenes Comunistas... (Aplausos) y en la que dio facilidades amplias para la participación activa de las masas en el proceso de la elección de los delegados. Nos cuentan que en algunos centros de Enseñanza, la representación de la Unión de Jóvenes Comunistas no creía que los mejores o que los más populares debieran ser electos, y que sin embargo, fueron electos y que los electos aun en esos casos han sido jóvenes revolucionarios y jóvenes conscientes... (Aplausos) Por excepción ocurrió alguno de esos casos en que algunos compañeros de la Unión entendían en el centro que los que más pudieran ser populares, no eran los que debieran salir o los que debieran ser electos y sin embargo, cómo tenían las orientaciones de hacer un proceso realmente democrático, con la participación de las masas, entonces lógicamente salieron y fueron electos los más populares, aun allí donde la representación de la Unión estimaba que no eran o que no debieran ser los electos. Y sin embargo, todos los electos, todos aquellos que fueron saliendo en todas las condiciones,

fueron con la participación de las masas y fueron apoyando a nuestra Revolución. Ha triunfado aquí la línea de masas, ha triunfado aquí la línea de participación de las masas, ha triunfado aquí la línea de que las masas seleccionaban y escogen a los mejores, a los más conscientes, a los más revolucionarios... (Aplausos)

Por ello se puede sentir feliz en este día la Unión de Jóvenes Comunistas y la Revolución en el frente de la Educación. Pero, compañeros, ya están ustedes constituidos en Congreso. Ahora van ustedes a deliberar, a discutir los problemas que los afectan como estudiantes y como parte del pueblo. Con ustedes, los delegados electos, hay aquí hoy reunidos muchos otros compañeros de la Enseñanza Secundaria y muchos compañeros becados del Gobierno Revolucionario. Es pues, la hora de reflexionar y de analizar cuál es el deber de ustedes, los representantes de los Estudiantes Secundarios. Eso creo que es lo más importante, lo esencial en este Congreso; analizar vuestro deber, enfocar cuál es vuestra obligación de hoy. Ustedes forman parte de una generación afortunada, de una generación que tiene abiertas las puertas del progreso y del trabajo y del estudio.

Muchas fueron las generaciones estudiantiles antes de ustedes, muchas fueron las generaciones de jóvenes cubanos que antes de ustedes no pudieron siquiera llegar a una Secundaria Básica. Ustedes forman parte de la promoción juvenil, de la Segunda Enseñanza que tiene por primera vez abiertas en la historia de la Patria, las posibilidades para todos de estudiar. Ustedes representan a una masa estudiantil que tiene abiertas las puertas de la superación y del esfuerzo. Antes, muchos estudiantes murieron, muchos estudiantes lucharon. Los nombres de Mella, de José Antonio, de Frank País, de Joe Westbrook y de tantos y tantos estudiantes que lucharon por la Cuba justa de hoy, por la Cuba con posibilidades para todos de hoy, los nombres de ellos están en el recordatorio, en la memoria, en la historia del estudiantado cubano, y como ellos, miles y miles de estudiantes anónimos muchos, que cayeron luchando en las calles o en los campos contra la policía en las ciudades, contra la Guardia Rural en los campos, como ellos, muchos, miles de estudiantes que murieron y que lucharon por conquistar lo que hoy la masa que ustedes representan tiene a su disposición.

Pero no solo esto, sino que además, generaciones de jóvenes anteriores a ustedes, no tuvieron oportunidad de ingresar en un centro de becados, no tuvieron oportunidad de llegar a los centros secundarios o preuniversitarios, no tuvieron oportunidad de estudiar para técnicos, y miles y miles de jóvenes se frustraron, se perdieron, y murieron

o lucharon sin tener otras oportunidades que hoy tienen ustedes y la masa que ustedes representan.

Pero no basta con esto. Hay muchos pueblos del mundo, hay muchos países del mundo en que miles y miles de jóvenes como ustedes no tienen las oportunidades que hoy gracias a los mártires y al esfuerzo del pueblo, ustedes y los jóvenes de Cuba tienen y disfrutan.

Muchos pueblos hermanos de la América no tienen esas oportunidades, muchos de sus jóvenes, muchas miles de sus inteligencias juveniles se pierden por la miseria, por el dolor o por la imposibilidad material de ingresar en un centro secundario. Hoy los jóvenes campesinos, los jóvenes hijos de la clase obrera, o los jóvenes procedentes de las diversas capas de nuestro pueblo tienen abierta la Enseñanza Secundaria, tienen abiertas las Universidades, porque hoy la enseñanza es realmente gratuita para todos y la enseñanza no solamente sino incluso el amplio Plan de Becados facilita las condiciones económicas para que todos tengan las posibilidades de estudiar y de avanzar por los caminos de la superación.

Eso no ocurrió nunca antes en nuestra Patria y eso no ocurre hoy en muchos pueblos del mundo y en muchos pueblos de América. Hoy no ocurre en los restantes pueblos de América, no hay tantas posibilidades como las que tienen hoy ustedes. Y esas posibilidades de estar becados en La Habana o en cualquier centro tecnológico del país o en cualquier Escuela Secundaria o de estar mañana becados en una Universidad, esas posibilidades imponen un deber, imponen una obligación, porque esas posibilidades las está dando nuestro pueblo a base de sacrificio, a base de esfuerzo, a base de trabajo. Lo que hoy ustedes tienen, lo que hoy ustedes disfrutan con la gratuidad de la enseñanza, con los centros secundarios que se han abierto o con el Plan de Becados, lo que hoy ustedes disfrutan lo está sudando la clase obrera y el campesinado cubano... (Aplausos), lo está sudando, lo está trabajando el pueblo, lo están trabajando los hombres y mujeres trabajadores de nuestra Patria, los mismos familiares de ustedes, padres, hermanos, primos, tíos, familiares, lo están trabajando las mujeres, los hombres, los obreros, los campesinos que forman la familia de ustedes mismos.

Y saben bien ustedes, compañeros dirigentes de la Unión de Estudiantes Secundarios, saben bien ustedes de los sacrificios que hoy hace el pueblo para que todos ustedes y toda la masa estudiantil pueda disfrutar de lo que realmente disfruta, pero por qué lo hace nuestro pueblo... Nuestro pueblo y nuestra Revolución lo hace por lo que ya dijo Fidel: porque la Revolución no trabaja solo para hoy, sino

que trabaja para mañana y para pasado mañana. La Revolución hace estos esfuerzos en la Educación, la Revolución hace estos sacrificios para que todos tengan Educación y buena Educación y cada día mejor Educación, lo hace porque la Revolución trabaja para la historia, trabaja para mañana y pasado mañana. Y el mañana y el pasado mañana, compañeros, es el que ustedes como jóvenes estudiantes de hoy, se están construyendo a sí mismos, porque cada estudio, cada esfuerzo que ustedes hacen hoy, es un ladrillo que ponen en el edificio del mañana, en el edificio del pasado mañana. Cada cosa que ustedes aprenden hoy, cada cosa que ustedes saben hoy, es algo que va a rendirle a nuestro pueblo en el futuro cercano y en el futuro lejano; ustedes son la confianza del pueblo, del mañana. Ustedes son la confianza de la historia de nuestro pueblo cubano... (Aplausos)

La Revolución ha avanzado extraordinariamente; las dificultades que en ese avance extraordinario se ha encontrado nuestra Revolución es bueno que ustedes las estudien también, las analicen también. Y las dificultades que nuestro pueblo se encuentra en la construcción del socialismo se derivan primero, desde luego, del enemigo, del imperialismo, y los obstáculos que ponen en la marcha ascendente de nuestro proceso revolucionario, pero nuestra Revolución también encuentra obstáculos porque no tiene todavía las suficientes personas capacitadas para los enormes trabajos que supone la construcción del socialismo.

Compañeros: el socialismo no puede construirse con gente sin capacidad, y el socialismo solo puede construirse cuando millares y millares de hombres son capaces y son aptos y saben y desarrollan los trabajos más diversos; el socialismo necesita de masas, de mayorías, de pueblo, cada día compuesto por hombres más capaces; a nuestra generación, a la generación nuestra, a la que en cierta manera impulsó la Revolución y la dirige hoy, esa generación no tiene el suficiente número de personas con la suficiente capacidad como para poder fácilmente construir la sociedad nueva. Y nuestras dificultades en buena parte se derivan de eso precisamente, y cuando los enemigos nos atacan, y cuando se comete este o tal error, todos ellos se derivan precisamente de que nosotros heredamos una sociedad que no tenía los suficientes hombres capaces para tanto trabajo y a que nosotros no teníamos la suficiente capacidad para tanto trabajo histórico.

¡Ah!... Pero la generación de ustedes, los estudiantes como ustedes o los estudiantes que ustedes representan, esos, ustedes se preparan especialmente en masas de hombres y mujeres procedentes de las ca-

pas y clases más necesitadas, para brindarle a la Revolución millares y millares de técnicos, de profesores, de maestros, de ingenieros, de médicos, de científicos, de hombres y mujeres capaces de hacer triunfar y consolidar el socialismo y la Revolución en el mañana. Y por eso la Revolución hace esos sacrificios.

¿Y cuál es, frente a esto, el deber primordial de ustedes? ¿Qué es lo único que le pide el pueblo a ustedes? Lo único que le pide el pueblo a ustedes es que se preparen bien, que estudien bien, que eleven su conciencia revolucionaria, para que mañana y pasado mañana nuestro pueblo no tenga que pasar por las dificultades que tiene necesariamente que pasar hoy... (Aplausos)

Eso es lo único que le pide el pueblo a los estudiantes y los estudiantes lo han comprendido. El solo hecho de que los estudiantes de los centros secundarios de Cuba han comprendido y están comprendiendo que es necesario estudiar, que para progresar y avanzar es necesario saber, es necesario profundizar en los estudios, es necesario conocer, cada día más; el solo hecho de que ustedes hagan conciencia de esto en la masa que ustedes representan, ese solo hecho provoca un salto de proporciones incalculables en la educación cubana; el solo hecho de que ustedes tengan conciencia de esto y que la masa estudiantil lo comprenda cabalmente, ese solo hecho basta para hacer o para pre-hacer que la educación cubana dé un salto de calidad en el desarrollo de los próximos años. Porque la conciencia de la necesidad del estudio y la comprensión clara de que de ello precisamente se va a derivar el proceso individual y el proceso social, la conciencia de esto, es ya algo que provoca un salto de calidad en la educación cubana... (Aplausos)

Antes no había que saber mucho para triunfar, y cuando se triunfaba sabiendo algo, era para triunfar en la pillería; hoy, el avance y el progreso está unido en la construcción de la nueva sociedad al estudio. A la vieja sociedad no le importaba tener masas instruidas; a la nueva sociedad le interesa, necesita tener masas educadas, porque el socialismo solo se construye con masas instruidas y con masas educadas, y educar es, en primer término elevar la conciencia política, que como dijo Fidel, es la más importante de toda la educación.

La educación política es la más importante educación; elevar la conciencia política de la masa, hacerle comprender a la masa el proceso de la historia, hacerle conocer el desarrollo de nuestra sociedad, estudiarlo en sus detalles, analizarlo en todos sus aspectos y conciencia, todo eso da una gran capacidad para comprender y para avanzar.

Y hacer que de la masa también surjan miles de jóvenes instruidos en las diversas materias, y que sepan cada día más, y que conozcan cada día más, eso también es indispensable. Y eso es lo que pide a ustedes, como estudiantes, el pueblo, lo que les pide a ustedes la Revolución.

Y, claro, el estudio de ustedes no va a estar desvinculado del desarrollo de nuestro pueblo y de nuestra sociedad. Ustedes se educan para una sociedad de trabajadores, para una sociedad de hombres y mujeres que laboran; ustedes tienen que educarse con amor al trabajo, con amor a la clase obrera, con amor al campesinado, y es bueno que ustedes se eduquen y que la gran mayoría de ustedes se forme también en el trabajo físico, no solamente para ayudar a nuestro pueblo, sino para que cada día adquieran mayor conocimiento y mayor conciencia de lo que ello representa.

Por eso la Unión de Jóvenes Comunistas y la Revolución, lanzan la consigna de ayudar a la Revolución y unirse al campesinado en varios trabajos o en el trabajo de la producción, como ahora se lanza la consigna de unirse al trabajo de la producción en la recogida del café... (Aplausos)

En la vieja educación ello hubiera representado una deshonra; en la nueva educación ello representa un honor, un mérito. El trabajo era despreciado, el trabajo físico era despreciado. ¿Quiénes recogían café, quiénes cortaban caña, quiénes llevaban a cabo las tareas más difíciles del trabajo físico y las tareas de mayor esfuerzo físico? En la vieja sociedad lo llevaban a cabo los que esa vieja sociedad consideraba "clases inferiores".

Eran clases inferiores para la vieja sociedad porque llevaban a cabo el trabajo físico; y se consideraban superiores los magnates y los favorecidos de la vieja sociedad, porque ellos no tenían que llevar a cabo el trabajo físico. Y resultaba que la cuestión era a la inversa, porque en la educación, por ejemplo, formaban a los estudiantes con desdén al trabajo físico, con desdén a lo fundamental, con desdén a las clases trabajadoras, y formaban en la vieja educación a los estudiantes con ese desdén a las clases productoras, y ellos se consideraban seres superiores porque no tenían que hacer el "deshonroso" trabajo físico.

Pero resulta que ellos eran los mal educados, y que los bien educados eran aquellos que se forman en el trabajo, aquellos que se forman en el esfuerzo, aquellos que se forman en el proceso de la producción. Y los mal educados, los mal educados eran los que se formaban contra el trabajo físico y con la clase productora de la sociedad.



Por eso, hoy, para hacer bien educados a los jóvenes, tenemos que formarlos con respeto al trabajador, con respeto al trabajo, con amor al trabajo, no que el trabajo sea una carga, sino que sea un honor. Y en nuestra sociedad el honor mayor es el trabajo. Y los más honorables de la vieja sociedad eran los que menos trabajaban y los más honorables de nuestra sociedad son los que más trabajan, los que más rindan. Así tenemos nosotros que educar a los jóvenes de hoy.

El trabajo de ustedes, en especial, además de los esfuerzos que hagan para ponerse en contacto directo con la producción y con el trabajo físico, el trabajo de ustedes, en especial, es el trabajo de estudiar, el rendimiento de ustedes es el estudio. Por eso, los más honorables y los que mayor honor tengan deben ser los que más estudien, los que más conciencia política tengan, y los que más en contacto con la producción y con el proceso del trabajo físico estén.

Esos son los mejores porque son los que marchan con la historia, y son los que marchan a la vanguardia. A la vanguardia de la nueva juventud estudiantil tienen que ir los más trabajadores, los más estudiosos, los de mayor conciencia política; a la vanguardia han de ir, y han de ir a la construcción de la nueva sociedad. Y en esa nueva sociedad van a vivir ustedes, ustedes van a vivir en esa nueva sociedad, la sociedad del honor para los trabajadores, la sociedad del honor para los esforzados y para los conscientes, y para los servidores del pueblo. Porque ustedes, compañeros, van a vivir en el socialismo, y no dudamos que muchos de ustedes van a vivir también en el comunismo... (Aplausos)

El mundo, y nuestro pueblo en la vanguardia, el mundo está de cambio, está de transformación. Los tiempos que hoy vivimos son acelerados, el futuro luminoso es de esperanza, de grandes esperanzas.

La vieja sociedad burguesa, años más, años menos, se desploma; la vieja sociedad de clases y privilegios, años más, años menos, se desploma. Y no caben dudas que muchos de ustedes, acaso la mayoría de ustedes va a ver desplomarse en todo el mundo a la vieja sociedad burguesa.

Ustedes, jóvenes hoy, en la Enseñanza Secundaria hoy, van a ver desplomarse en todo el mundo a la vieja sociedad burguesa, a la vieja sociedad de clases. Ustedes no solo lo van a ver, sino que ustedes van, y están ya, contribuyendo a que el proceso de derrocamiento de la burguesía se acelere, se impulse. Ustedes están siendo y van a ser cada día más, actores, participantes, de la destrucción de la sociedad burguesa, de la sociedad capitalista, de la sociedad de clases... (Aplausos) Ustedes van a vivir en el nuevo mundo; ustedes tienen que

prepararse para ello, y ustedes tienen que estar conscientes de ello. Por donde quiera se ven los síntomas de la caída y el derrumbe de la sociedad del privilegio, y por donde quiera se ven los síntomas del nacimiento o del alumbramiento de la sociedad de obreros y campesinos de la sociedad de los trabajadores, de la sociedad de la justicia y de la ciencia. Por donde quiera se ve la muerte del viejo orden, por donde quiera se ve el nacimiento del nuevo orden. En nuestra Patria, en nuestra Patria el viejo orden está en la oposición, en nuestra Patria el nuevo orden está en el poder. En muchos países el nuevo orden está triunfando, o va triunfando o casi ha triunfado; en otros países el viejo orden permanece todavía en el poder. Pero la nueva sociedad, la sociedad de los hambrientos, la sociedad de la justicia, en muchos pueblos dominados por el capitalismo, por la burguesía, por el colonialismo y por el imperialismo, empuja para derrotar y para resquebrajar a la vieja sociedad imperialista, a la vieja sociedad colonialista.

El mundo de hoy, el mundo en que ustedes viven, en que nosotros vivimos, el mundo hermoso de la lucha de hoy, de la lucha contra la burguesía y el triunfo del socialismo; el mundo de hoy es un mundo de lucha, un mundo de esfuerzo, un mundo de estudio, un mundo de conocimientos.

Avanzarán cada día más, y avanzarán al frente del pueblo, avanzarán en la vanguardia de la historia cada uno de ustedes en la medida en que estudien, en que trabajen, en que se esfuercen, en que adquieran mayor conciencia y mayor conocimiento de todo esto. Esa es la nueva moral de la justicia, esa es la nueva moral que triunfa en todo el mundo y que emerge triunfante de las cenizas del capitalismo y de la construcción de la sociedad fundada en el marxismo-leninismo... (Aplausos) Esa es, compañeros, la nueva sociedad, la sociedad de la justicia, de la dignidad y el decoro. A esa sociedad, como les decía, le interesa la educación porque la educación sirve para acelerar la producción, para organizar mejor la economía, para organizar mejor la agricultura, para organizar mejor todo el desarrollo cultural y todo el desarrollo social.

Nos interesa por eso la educación, nos interesa por eso el estudio, nos interesa por eso que ustedes, cada día, vayan conociendo más todos los problemas de la sociedad, de la naturaleza y de la historia. Y así avanzaremos.

Y si el enemigo osara un día repetir lo de Playa Girón, tendrá una derrota peor que la de Playa Girón... (Aplausos), porque se lanzarán con las armas en la mano para aplastar a los millares y millares de estudiantes de Cuba, los millares y millares de estudiantes

a los que la Revolución les ha abierto las puertas del porvenir; y la derrota será de acuerdo con la magnitud del ataque, la derrota será de acuerdo con la magnitud de la agresión.

Y así, así seguiremos en cualquier forma, adelante, porque adelante seguiremos teniendo confianza en el porvenir, fe en el porvenir. Ellos están derrotados porque no tienen confianza en el futuro, solo creen en el pasado; nosotros, el pueblo, triunfaremos, porque tenemos confianza en el futuro, porque tenemos confianza en el mañana, en el mañana luminoso que ustedes están construyendo.

Cada estudio de ustedes, cada trabajo de ustedes, es un ladrillo que ponen en el edificio del mañana.

¡Adelante jóvenes estudiantes secundarios que el futuro les espera con el triunfo glorioso del marxismo y del socialismo!... (Aplausos) ¡Adelante que la Patria triunfa!... (Aplausos) ¡Adelante que la juventud triunfa!... (Aplausos) ¡Adelante que la educación triunfa!... (Aplausos) ¡Adelante que la ciencia triunfa!... (Aplausos) ¡Adelante que la justicia triunfa con el grito inmortal de ¡Patria o Muerte!, ¡Venceremos!... (Aplausos)

## 22 ["La juventud estudiantil cubana se incorpora al trabajo productivo"]<sup>26</sup>

Hemos venido aquí a despedir a los primeros mil estudiantes no becados de la provincia de La Habana que parten para Oriente como miembros de la brigada Manuel Ascunce Domenech, en la tarea revolucionaria de recoger todo el café que haya en nuestros campos.

Ello representa un nuevo paso en esta cruzada y un nuevo paso que dan los jóvenes estudiantes en una importante faena revolucionaria. Fue la juventud estudiantil cubana la que el año pasado libró a la vanguardia del pueblo, la gran cruzada contra el analfabetismo. Va a ser ahora también la juventud estudiantil cubana la que va a incorporarse al trabajo productivo en los campos con la recogida de la cosecha del café.

<sup>26</sup> Palabras de despedida a los estudiantes de la secundaria que no estaban becados, y asistieron a la recogida de café, el 18 de septiembre de 1962. En el acto se encontraban presentes los padres de Manuel Ascunce Domenech, el joven maestro y alfabetizador cubano, asesinado por las bandas contrarrevolucionarias que operaban en el Escambray.

Ello significa mucho no solo para nuestro campesinado, sino significa mucho también para nuestro estudiantado. Significa la unión de los estudiantes con los campesinos; significa la unión de los estudiantes con el trabajo productivo, significa el respeto, el amor y la formación que todo estudiante tiene alrededor del trabajo. Antes, en la vieja educación se odiaba el trabajo, se despreciaba a los campesinos, se despreciaba al obrero.

Ahora, en la nueva educación, donde se educan los hijos de los trabajadores, donde se educan los hijos de la clase trabajadora, ahora se ama el trabajo; se considera el trabajo y se tiene como un alto honor el ir a trabajar al campo, a realizar una tarea patriótica, una tarea estimada por nuestra sociedad.

Los miles de estudiantes que ya están incorporados a la brigada de trabajo voluntario Manuel Ascunce Domenech y estos mil que ahora se incorporan, están diciéndole al mundo lo que es nuestra Revolución. Están diciéndole a todos los estudiantes de América Latina lo que quiere a nuestra Revolución, porque solo con un estudiantado que está junto a la Revolución, van los estudiantes a marchar al campo a recoger la cosecha del café. Solo con un estudiantado que está unido a la Revolución, se produce el fenómeno grandioso de la Campaña de Alfabetización.

Solo con un estudiantado que forma parte de la Revolución es que tienen lugar fenómenos y hechos como estos. Los estudiantes cubanos, uniéndose a esta brigada no solamente le prestan un servicio a la producción nacional y al desarrollo de nuestros planes agrícolas, no solamente le prestan un servicio al campesinado, sino que también se prestan un servicio a sí mismos, porque en la medida en que los estudiantes se incorporan a esta brigada y en la medida que se integran al campesinado y que se integran a las clases trabajadoras, se integran más y más al futuro luminoso de la Patria, una Patria de obreros, campesinos y trabajadores.

De manera que no es solo un servicio a la producción. Es un servicio a la propia educación de ustedes. La educación que antes odiaba al trabajo, desvinculaba la teoría de la producción, desvinculaba la enseñanza del proceso de la producción y de todos los sacrificios y de todos los esfuerzos que hay que hacer para crear las riquezas. La educación de ahora vincula la enseñanza al trabajo, une la Educación moral en el socialismo al trabajo productivo, relaciona la enseñanza con la producción de los bienes materiales que constituyen la riqueza de nuestra sociedad.

La educación de antes divorciaba la producción y el trabajo de la enseñanza de la propia educación. La educación de ahora vincula y relaciona el trabajo con la educación. Y vincula el trabajo con la educación o la educación con el trabajo, uniendo a los estudiantes con los campesinos, haciendo que los estudiantes vivan y sientan las necesidades de nuestro campesinado, de nuestros obreros, de nuestros trabajadores; que comprendan sus problemas, que comprendan y que sientan sus sudores, y que se sientan también orgullosos de trabajar con ellos, de trabajar junto a ellos.

Y esto no es solo, no es solo un beneficio para la educación de ustedes, sino que es también un ejemplo para todos los estudiantes de América Latina. Un ejemplo hermoso, porque en otros países de América Latina los estudiantes no van a recoger la cosecha; en otros países de América Latina los estudiantes tienen que estar luchando en las calles contra los gobiernos despóticos que padecen esos países.

¿Qué hacían antes en Cuba los estudiantes? ¡Iban a la lucha callejera e iban a la muerte, para conquistar la libertad de la Patria!

¿Qué hacen hoy los estudiantes? Se unen a la producción de la riqueza, se unen con el esfuerzo y la educación, a la creación de nuevos y mayores bienes para el pueblo. Antes el estudiantado tenía que morir y combatir en las calles. ¡Ahora, el estudiantado defiende la Revolución y se va allá a producir, y se va allá a recoger la producción del pueblo! Y cada tarea revolucionaria que se le da, el estudiantado la cumple.

La cumplieron los maestros que fueron en los primeros meses del triunfo de la Revolución a las montañas de Oriente, a las montañas de Las Villas. La cumplió Conrado Benítez, la cumplieron los brigadistas que fueron a alfabetizar, la cumplieron Manuel Ascunce Domenech, Delfín Sen y otros miles de estudiantes más.

¡Y cuando a los estudiantes se les da la consigna de la defensa armada de la Patria, allá van también los estudiantes a ingresar en las Milicias, a incorporarse al Ejército, a integrarse en batallones para defender a la Patria contra los enemigos de la Revolución!

Y hoy, cuando a los estudiantes se les da una tarea de esforzarse en el estudio, de educarse, de aprender, de estudiar, allá van los estudiantes a estudiar cada día más, a aprender cada día más, a superarse cada día más. Y ahora, cuando a los estudiantes se les da una tarea en la recogida de la cosecha, allá van los estudiantes a incorporarse a las brigadas Manuel Ascunce Domenech.

Y ya constituye un compromiso de honor para cada estudiante de la Secunda Enseñanza, el incorporarse a la brigada Manuel Ascunce Domenech. Y como decía, esto es una enseñanza para otros pueblos, en donde los estudiantes tienen que combatir, tienen que luchar. Y luchan no solo por su libertad, sino luchan también por la libertad de nosotros, por la libertad de Cuba, porque los estudiantes de América Latina, los estudiantes de otros pueblos de América Latina luchan y han demostrado luchar muchas veces en defensa de los derechos de Cuba a ser libre e independiente.

Y cuando esos estudiantes y los pueblos de América Latina conquisten la soberanía completa y conquisten la liberación económica, entonces ellos también irán a recoger las cosechas. Entonces, ellos también se integrarán en brigadas, entonces ellos también pertenecerán a las Milicias Populares de los pueblos de América Latina.

Y hoy que el imperialismo quisiera y no puede ahogar nuestra Revolución Socialista, hoy que el imperialismo desea con toda su alma mezquina ahogar nuestra Revolución, y hoy que los círculos dirigentes del imperialismo combaten con fiereza, pronuncian discursos histéricos, hoy que los generales, los senadores y los dirigentes del imperialismo yanqui pronuncian discursos histéricos contra nuestra Revolución y hoy que los pueblos y los gobiernos de los países socialistas nos tienden su mano amiga y apoyan nuestros derechos, hoy podemos decirle al imperialismo, podemos decirle a los círculos gobernantes yanquis: ¿quieren saber lo que será la Cuba del futuro?: ¡vean en estas brigadas o en estos mil jóvenes que marchan hacia los campos, el ejemplo de lo que será la América Latina y la Cuba del futuro!

Y hoy que los pueblos y gobiernos amigos, que los países socialistas, nos brindan toda su cooperación y toda su ayuda moral y material, hoy podemos también decirle a los pueblos y gobiernos amigos: para ver lo que será la Cuba del futuro, vean también, pueblos y gobiernos amigos, en estos mil estudiantes y en los miles que están en los campos de Oriente, lo que va a ser el pueblo trabajador, el pueblo cubano del futuro, la sociedad sin clases, la sociedad del obrero, campesino e intelectual, unidos al trabajo, unidos en el trabajo, unidos en la creación de la felicidad del pueblo.

Los pueblos socialistas, el mundo del futuro, nos ayudan, porque sabe lo que seremos. Y el gobierno yanqui y los círculos imperialistas nos tratan de aplastar, porque también saben lo que seremos. Solo que los primeros, el mundo de la libertad, el mundo del socialismo, sabe que ¡Cuba será la Patria de los trabajadores, la Patria de la paz, la Patria de la felicidad, la Patria del progreso! Y el imperialismo sabe

que Cuba será todo eso, pero odia que sea todo eso. Nos odia porque queremos ser la Patria de los trabajadores, porque queremos ser la Patria de los hombres que producen, porque queremos ser una Patria sin vagos, una Patria sin rufianes, una Patria sin mercaderes, una Patria sin traficantes, sino una Patria lo queremos ser, es una Patria de productores, una Patria de creadores, una Patria de trabajadores, una Patria de constructores.

Eso es lo que queremos, eso es lo que estamos construyendo, eso es lo que ustedes, estudiantes que marchan hacia Oriente, están construyendo con su trabajo, con su estudio y con la elevación de su conciencia revolucionaria. Y eso es lo que odia el imperialismo, y eso es en definitiva, lo que admiran de nosotros todos los pueblos del mundo.

Y ahora, para ustedes, compañeros que marchan, hay una consigna: ¡que no quede café sin recoger, que no quede café sin recoger! He ahí la consigna que levantan hoy las masas estudiantiles, ¡que no quede alumno de los centros de enseñanza secundaria que intervienen en este plan, sin incorporarse a la brigada y que no quede café sin recoger en las montañas, en los campos de la Patria!

Ese es el trabajo de ustedes, ese es el aporte de ustedes, y en esto, como en todo, también podremos decir: ¡Venceremos! (Aplausos prolongados)

**23** ["Este árbol simbolizará la paz y también simboliza la lucha del pueblo cubano por sus derechos"]<sup>27</sup>

Niños de Ciudad Libertad:

Ese árbol que hemos visto sembrar hoy por un grupo de niños de Ciudad Libertad simboliza la paz, pero simbolizará también la lucha del pueblo cubano por la paz y por sus derechos.

Ese árbol, niños de Ciudad Libertad, que ustedes verán crecer, tendrá simbólicamente cinco raíces. Las cinco raíces serán las cinco puntas de nuestra estrella en la bandera cubana y los cinco puntos de la declaración del Primer Ministro Fidel Castro (Aplausos)... y con esas

<sup>27</sup> Palabras pronunciadas en la Clausura de la Jornada del Árbol de la Paz, celebrada en la Ciudad Escolar Libertad, el 24 de noviembre de 1962.

cinco raíces sembradas en la tierra cubana ese árbol crecerá, crecerá y quedará todavía más fuerte y más firme y se elevará hasta lo alto y le dirá a todos los que vengan a verle: Aquí está la sombra protectora para aquellos que quieren ese árbol, pero también les dirá: Aquí está el combate y la firmeza para aquellos que quieran derribarme.

Ese será el árbol de la paz cubana.

Muchas gracias (Aplausos).

## 1963

**24** ["Estudio y disciplina es lo más importante que tenemos que hacer... El deber del estudiantado sigue siendo estar a la vanguardia"]<sup>28</sup>

Ustedes se han venido reuniendo creo que durante tres días, discutiendo la organización, el impulso a la organización de la Unión de Estudiantes y acerca de las metas concretas que se tienen que plantear en el desarrollo de este curso escolar.

Es una reunión, por lo tanto, de organización y de trabajo. Yo creo que para resumir este Consejo, nosotros podemos hablar de lo que entendemos como el principal deber de ustedes en relación con la organización del trabajo que la Revolución les encomienda como dirigentes del estudiantado cubano.

No hemos tenido oportunidad de participar en las deliberaciones, pero creo que podemos resumir algunas de las cuestiones fundamentales que seguramente ustedes habrán discutido, porque más o menos pensamos lo que ustedes han discutido y además, porque hemos escuchado el informe final de esta reunión.

Hablando de organización y de trabajo, yo creo que lo primero que un revolucionario debe plantearse es la dirección del golpe principal. Es decir, a dónde encaminamos concretamente el golpe principal de

<sup>28</sup> Intervención que realizó para hacer el resumen del Consejo Nacional de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), que tuvo lugar en el Hotel Habana Libre, el 5 de enero de 1963.



nuestros esfuerzos organizativos para desarrollar un trabajo como el que exige de nosotros, de ustedes, la Revolución en este instante.

Cuando se habla de organización se habla, se debe hablar, en primer término, de la dirección del golpe principal. ¿Qué quiere decir la dirección del golpe principal? Pues, quiere decir que hay muchas cosas que hacer, siempre hay muchas cosas que hacer. La Revolución presenta ante nosotros muchas cosas que hacer. Lo más importante está en determinar qué importancia tiene cada una de las cosas que tenemos que hacer y cuál es la cosa más importante dentro de todas las que tenemos que hacer.

Teniendo conciencia de cuál es la cosa más importante que tenemos que hacer, dirigir todos nuestros pasos hacia eso y después, como una cuestión de segundo orden, hacer las demás cosas, pero hacerlas siempre en función de lo principal, de la dirección del golpe principal de esta lucha que nosotros tenemos.

¿Cuál es la dirección del golpe principal de la Educación y cuál es la dirección del golpe principal en el trabajo organizativo de las masas estudiantiles? Yo creo, compañeros, que se expresa concretamente en las dos primeras palabras que leo en aquel lema que está allá en el fondo. Creo que en estudio y en disciplina está la dirección del golpe principal en todo el trabajo organizativo de ustedes. Ustedes están organizando, reorganizando y van a tener próximamente elecciones para escoger los mejores dirigentes desde la base, con el método de masas y con el método de selección de los mejores. Pero, ya está trazada la línea, el método de masas, la selección de los mejores en el estudio, la selección de los mejores en la disciplina, la selección de los mejores, en general y el método de masas.

Pero, ya trazada esa línea, es decir, la línea del método de masas y la línea de selección de los mejores, puntualizada en la conciencia de cada uno de ustedes, como dirigentes que son de la Unión, para dar un paso más adelante y más concreto, porque ustedes van a tener elecciones, pero para tener las elecciones hay que ir con algo, con alguna orientación. La diferencia entre una elección democrática y socialista y una elección de la sociedad burguesa, está precisamente en esto: ustedes van a ir a seleccionar o a elegir con el método de masas, a los mejores, pero van a escoger los mejores para qué y con qué programa concreto y con qué orientación concreta en relación con el trabajo concreto que ustedes tienen delante.

Si fuera una elección tradicional en el movimiento estudiantil, se sacarían a los delegados más simpáticos y a los delegados que pudieran

obtener mayor número de votos, votación, por ser el más simpático en el aula. Y no tenían ningún problema. Qué programa podrían tener. A lo sumo, un programa fuera de lugar y sin sentido, que no era el centro de la cuestión. Pero, ustedes van a elegir, van a ser el instrumento o el organismo que utiliza la Revolución para escoger los mejores en la masa, que sean los representantes de la Unión, ustedes mismos y los demás que vayan saliendo electos.

Para ir a la masa, hay que ir con algo, con una orientación; una elección al modo burgués, se va sin orientación; una elección al modo socialista, se tiene que ir con un plan concreto. Y queremos elegir a fulano, a mengano o a ciclano, o debe la masa escoger a fulano, mengano o ciclano y debe la masa decir: para qué. Sobre todo para saber quién es, porque si lo vamos a elegir para ser el más modorro, entonces escogerá la masa al más modorro; si lo vamos a elegir para ser el más disciplinado y el más estudioso, la masa escogerá otro tipo de compañero. Por lo tanto, hay que ir con una orientación concreta y muy precisa de para qué vamos a elegir desde los consejos de aulas a los consejos de planteles a los consejos provinciales de la Unión de Estudiantes Secundarios.

Y yendo con esa orientación muy precisa sobre la necesidad del estudio, del estudio de verdad y la necesidad de la disciplina y la disciplina consciente, entonces se va a buscar a los mejores compañeros que puedan con el ejemplo de su conducta, no con lo que digan, sino con lo que hagan, con el ejemplo de su conducta, dirigir a los demás, porque si aquí lo principal es estudio y disciplina, los que vayan a dirigir tienen que dar el ejemplo en el estudio y en disciplina, porque si no, no dirigen a los demás, y eso hay que decírselo a la masa, desde abajo a arriba, hay que decírselo a todas las aulas. Es decir, que, la primera obligación de la Unión de Estudiantes, como organización de masas, es dar el ejemplo en el estudio y en la disciplina y hacer conciencia en la masa de la necesidad del estudio y la disciplina.

¿Y qué es el estudio y qué es la disciplina? Se trata acaso del estudio [...] Del que más de memoria se aprenda las lecciones, las conferencias, los libros. No. se trata del que con mayor disciplina estudie de verdad, pero estudie con conciencia, con conciencia, no para sacarlo en el examen, sino para saberlo de verdad, aunque, pues, la prueba será un resultado de lo que él sepa. Y qué es la disciplina. Bueno, compañeros, nosotros estamos tratando de desarrollar una disciplina consciente, no una disciplina por la fuerza. Es muy difícil.

Así que es un proceso largo de Educación amplia de las masas, pero estamos tratando de eso y ustedes son vanguardia dentro de eso. Es decir, la disciplina, no porque la imponga nadie, sino porque comprendamos de verdad que la disciplina es la verdadera libertad y la cosa correcta y la cuestión por la cual debemos trabajar. Yo creo que para organizar la Unión de Estudiantes Secundarios debemos hacer conciencia de estas cosas, en toda la masa del estudiantado y que vayan saliendo los mejores. Yo les digo que objetivamente puede considerarse que la masa estudiantil es una masa revolucionaria. Es una de las capas del pueblo con más alto nivel de conciencia revolucionaria; esto es una verdad objetiva y la evidencian los hechos de la Alfabetización y la evidencian los hechos de la recogida de la cosecha del café y la evidencian los trabajos que ha venido realizando la masa estudiantil. Esto es algo objetivo; no es una apreciación subjetiva nuestra ni tampoco vayamos ahora aquí a decirlo por un exceso de halago o por un halago, porque en definitiva esa masa estudiantil no son ustedes, sino toda la masa estudiantil.

Eso nos da a cada uno de nosotros, compañeros, los que trabajamos en la Educación —y ustedes trabajan también en Educación— una responsabilidad muy concreta. Compañeros, del estudiantado siempre han salido elementos humanos importantísimos de la vanguardia revolucionaria de nuestro país. Así ocurre en América en general, en América Latina en general; no ocurre en otros países, en los Estados Unidos, por ejemplo, y posiblemente en otros países del mundo no se dé ese fenómeno de una manera tan precisa y tan concreta aunque sería objeto de un estudio y un análisis mucho más amplio de esta cuestión, pero es un hecho de que la masa estudiantil en América Latina y en especial, de la masa estudiantil en Cuba, surgen elementos importantísimos, factores importantísimos de la conciencia más alerta del pueblo. Esa es una realidad objetiva y lo evidencia la historia; no hay ni que recordar la historia para saberlo.

Las razones de este hecho, bueno, no es este el momento de analizarlas, pero es un hecho; las circunstancias de este hecho, serán objeto de un análisis más amplio y más profundo que pueda hacerse en un momento determinado, pero la realidad está ahí; del estudiantado y de la masa estudiantil han salido elementos importantísimos del desarrollo de la Revolución Cubana, de una conciencia que unida a la clase obrera y que unida al campesinado, impulsan hacia delante la Revolución, y si no, veamos América Latina y veamos dónde brotan o dónde están brotando grupos de vanguardia con ciertas inquietudes políticas, sino de las propias universidades y de los propios centros

de estudios y demás que se unen a la clase obrera y se unen al campesinado y demás, pero ahí está un germen formidable del desarrollo de la Revolución.

Y claro que, en la lucha contra las tiranías o contra los sistemas de explotación el estudiantado ha impulsado a la vanguardia revolucionaria, impulsa la vanguardia revolucionaria. Y su deber y su misión han sido, de ir a integrar la vanguardia revolucionaria, la vanguardia constructora de la Revolución; vanguardia destructora de las situaciones de explotación. Pero, si este era deber del estudiantado y este ha sido concreta y objetivamente la misión del estudiantado en las horas de lucha contra la explotación y de lucha contra los sistemas tiránicos, cuál es el deber del estudiantado en las horas de construcción y en las horas de una lucha a un nivel superior de desarrollo como es la hora que vive Cuba.

El deber del estudiantado sigue siendo estar a la vanguardia. Yo pregunto: qué cosa es estar a la vanguardia. Estar a la vanguardia significa, con el ejemplo, impulsar a la masa toda hacia adelante, con la conducta, con la acción revolucionaria.

En la lucha contra los regímenes de explotación, la acción revolucionaria se traduce en una acción contra la explotación, en una acción insurreccional contra la explotación, contra los regímenes de explotación. En la lucha por la construcción del nuevo orden social estar a la vanguardia significa estar en el Gobierno, en la dirección, en el impulso de las tareas concretas de la Revolución. Cada tarea de la Revolución dentro del sector de ustedes es la única cosa que los puede llevar a organizar el estudiantado y a ponerlo de verdad a la vanguardia como están ya en gran medida; impulsar las tareas de la Revolución en el sector del estudiantado, ir a la vanguardia de esas tareas. Eso significa dirigir a la masa, yo les pregunto: y organizarlas para qué. Y organizarlas cómo. Y si ustedes se proponen unir a la masa e integrar a la masa en un bloque monolítico hacia la consecución de un determinado objetivo, yo les pregunto concretamente: cómo. Y la mejor manera de organizar y la menor manera de unir es trabajando sobre la base de un plan de acción determinado.

Ese plan de acción determinado en los pueblos de América Latina, donde no se ha conquistado para las clases populares el poder político, significa acción insurreccional de las masas estudiantiles, de las masas campesinas. Ese plan de organización y acción revolucionaria en los pueblos como el nuestro que han conquistado el poder político significa desarrollar en la práctica del trabajo cotidiano la tarea de dirección revolucionaria por los objetivos revolucionarios. Es decir,

convencer en la necesidad del estudio, convencer en la necesidad de la disciplina, convencer en la necesidad de los otros trabajos que la Revolución vaya encomendando.

Y está muy claro de cuáles son los trabajos más importantes y cuáles son los menos importantes. Cuáles son los esenciales y cuáles son los menos esenciales, y los menos importantes. Hoy ustedes están en el gobierno del país, hablando de gobierno en un sentido amplio, no en un sentido estrecho porque si lo reducimos al sentido estrecho tendremos que decir que el gobierno del país es el Consejo de Ministros, pero hablando de gobierno en un sentido amplio, en sentido de todo el pueblo, de toda la vanguardia, hoy ustedes están en el gobierno del país dentro de su sector.

Hay contradicciones, pueden existir contradicciones entre ustedes y los profesores o entre ustedes y los directores. Pueden existir contradicciones, pero en la medida en que venzamos esas contradicciones, en la medida en que superemos esas contradicciones, será en la medida que avancemos revolucionariamente; no negamos la existencia de contradicciones, pero la afirmamos como herencia del pasado, porque la sociedad socialista es la sociedad sin contradicciones, donde las contradicciones se han superado, sin esas contradicciones —puede haber otras contradicciones—, pero es la sociedad donde esas contradicciones se han superado. La conciencia revolucionaria de los dirigentes del estudiantado es la que supera las contradicciones. Vencer las contradicciones, he ahí el deber. Y cómo se vencen las contradicciones. ¡Estando ustedes a la vanguardia!

Si ustedes están a la vanguardia del estudio, si ustedes están a la vanguardia de la disciplina, si ustedes están a la vanguardia en las tareas revolucionarias concretas, pues sencillamente están dirigiendo, están superando las contradicciones, porque están realizando lo que quiere el Estado, lo que quiere la administración, lo que quiere el Gobierno. ¿Qué es lo que quiere el Gobierno de los estudiantes? Que estudien cada día más, que se disciplinen cada día más, que se organicen cada día más, que adquieran cada día mayor conciencia revolucionaria; eso es lo que quiere la Revolución. Estar a la vanguardia en eso, vencer todo tipo de contradicciones con tal director o con tal centro.

Y ustedes tienen que comprender que ustedes en cierta manera, puede ser que estén en determinado centro y en determinadas capas, más a la vanguardia que los propios profesores, porque los profesores puede ser que tengan más herencia del pasado o tienen seguro más herencia del pasado, más herencia cultural o ideológica del pasado

que ustedes. Por lo tanto, ustedes deben estar más a la vanguardia que ellos, más a la vanguardia que ellos todavía, y estar más a la vanguardia que ellos significa chocar con ellos. No, compañeros. Significa estudiar, disciplinarse más, inclusive, que ellos, y significa hacer todas las tareas que tradicionalmente un profesor dice que se deben hacer, y hacerlas bien hechas y pasar a la vanguardia para dar el ejemplo y significa superar cada día más las deficiencias y cada día más los errores.

En la medida en que ustedes adquieran conciencia de esto, en la medida en que a todos los niveles del estudiantado hagan que se adquiera conciencia de esto, de lo que significa estar a la vanguardia, será la medida en que ustedes vayan superando las contradicciones inevitables que existen como herencia nefasta del pasado. Y cuando superemos esas contradicciones, entonces habremos dado pasos al frente en la construcción de la nueva sociedad, porque la construcción del socialismo supone superar toda una serie de contradicciones y en la medida en que avancemos en la superación de las contradicciones entre los profesores y los alumnos, entre la administración y el estudiantado, en la medida en que se superen todas esas contradicciones se irá avanzando en la construcción del socialismo, en la edificación del socialismo.

El hecho de que no haya contradicciones quiere decir que no haya este tipo de contradicciones —la vida presenta siempre en su desarrollo formas muy variadas de contradicciones—, pero el hecho de que no haya esos tipos de contradicciones que, por ejemplo, habían antes entre Ministerio, Administración, profesores, director del centro y estudiantes, ¿quiere decir que no hay libertad? ¿Que no hay posibilidades de expresarse con libertad? Todo lo contrario, compañeros: este tipo de contradicciones heredadas del capitalismo, este tipo de contradicciones son las que hacen imposible la libertad verdadera, la genuina libertad. Estando ustedes conscientes de sus tareas como estudiantes, estando ustedes conscientes de sus tareas como revolucionarios, marchando ustedes a la vanguardia y superando esas contradicciones con los directores de los centros o con los profesores en general, venciendo ustedes todo eso y estando ustedes a la vanguardia en todo eso, siendo ustedes disciplinados y estando ustedes a la vanguardia en todo esto, y venciendo esas contradicciones, no hacen otra cosa que adquirir la verdadera libertad, libertad para discutir todos los problemas.

Por ejemplo, a ustedes puede inquietarles un problema, puede inquietarles un problema, que está presente en una parte o en una

capa del estudiantado o en un grupo de estudiantes en un centro, por una medida administrativa mal dictada o mal aplicada y ustedes lógicamente son los que tienen que decirnos a nosotros muchas veces: “creemos que esta medida se aplica mejor así o se aplica mejor asao”. O pedir explicaciones de por qué esta medida se aplica, porque: “no la entiendo bien”, cómo es la cuestión. Porque, ustedes son los que van a recibir esa medida y los que van a ser afectados por esa medida. Una medida mal dictada, inclusive, o que ustedes no entiendan, o mal aplicada y bien dictada, una concepción verdaderamente revolucionaria del poder concreto del estudiantado como clase o como parte de la masa, porque el estudiantado no constituye en sí una clase, como parte de la masa o como vanguardia de la masa estudiantil, la obligación concreta de ustedes, como grupo de vanguardia de la masa estudiantil qué les lleva a hacer frente a esa medida mal dictada, mal aplicada o que ustedes no entienden, aunque esté bien dictada y bien aplicada.

Una concepción correcta los lleva a ustedes a ir a discutir en una forma serena, objetiva, a pedir explicación: por qué es esto, cómo es esto. Porque, tanto la administración del Ministerio, como ustedes tienen los mismos objetivos, los mismos objetivos, no nos diferenciamos en los objetivos; porque, si no tuviéramos los mismos objetivos, sencillamente no estaríamos construyendo el socialismo ustedes y nosotros. Tenemos los mismos objetivos. Pues bien, frente a una resolución concreta o una medida concreta de un director de un centro, digamos, que es la autoridad del centro, que esté mal encaminada, mal organizada, mal aplicada, la reacción correcta del revolucionario es ir a ver con el director del centro por qué, en un tono correcto, en un tono adecuado y ver cómo lo puede ayudar. Puede ser que haya un director de centro que necesite hasta ayuda política. Miren cómo es la cosa. Hasta ayuda política que necesite. Cómo ustedes le dan esa ayuda política. ¿Creando una situación antagónica con el director del centro? ¿Creando una situación grave con el director del centro? ¡No!, yendo al director del centro y diciéndole: explíquenos por qué esta medida, porque no entendemos bien y en el mejor tono: bueno, creemos esto, qué usted cree.

Y no creando una situación antagónica allí, donde exista una contradicción. Frente a cualquier contradicción que pueda existir en la práctica entre medidas de la administración y que una parte de la masa entienda que no es correcta, frente a cualquier contradicción, a esta contradicción, o podemos crear una situación antagónica que perjudica a la dirección del país y de la Revolución o podemos superar

esa contradicción con un esfuerzo de análisis concreto del problema, un análisis sereno del problema.

Es decir, que frente a cualquier contradicción entre una medida, una resolución, podemos hacer dos cosas: o convertir esa contradicción en un problema grave, en un conflicto, o superar esa contradicción a través de un análisis objetivo, racional y sereno del problema, para lograr el objetivo que se persigue.

La misión de un grupo de vanguardia, como debe ser la dirección de la UES, como deben ser los que estén al frente de la UES, es la de no crear el conflicto, sino la de hacer el análisis objetivo y sereno para que, en caso de que el dirigente administrativo se haya equivocado, supere el error. La única manera en que no superará el error, es si creamos el conflicto o si nos ponemos en una actitud antagónica frente a los hechos. Ya sé de sobra que todos esos problemas se han superado mucho en el estudiantado, pero el problema no es solamente que se hayan superado momentáneamente o que se hayan ido superando, sino el problema están en que todos nosotros debemos ir teniendo cada día más conciencia para hacérsela llegar a la masa, sobre qué tenemos que hacer frente a determinadas contradicciones que puedan haber; frente a una situación contradictoria, provocada por una medida mal aplicada por la dirección administrativa, mal dictada por el Ministerio o mal entendida por un grupo determinado, frente a esa situación contradictoria, la única manera de notar la contradicción y superarla y avanzar hacia delante y desarrollar el trabajo, es, compañeros, la del análisis objetivo y sereno de cuáles son las razones concretas de esa medida, para ver si en verdad está mal dictada o si es una mala orientación que tiene la masa en ese momento determinado o si es una mala información que pueda tener el Ministerio en un momento determinado sobre una determinada medida.

Es decir, compañeros, que tienen ustedes que desarrollar un plan de trabajo con vista a un trabajo principal, el estudio y la disciplina. Tienen ustedes que hacer conciencia revolucionaria en los hechos. La conciencia revolucionaria donde se adquiere es en la práctica de la Revolución en marcha. ¡Allí es donde se hacen los revolucionarios, en la práctica de la Revolución!

¡No organizar por organizarse! ¡No hacer las elecciones estudiantiles por hacer unas elecciones estudiantiles y elegir formalmente una dirección estudiantil! ¡Organizar para mejorar el estudio! Para promover a los mejores, a los más estudiosos, a los más disciplinados, a los de más alta conciencia revolucionaria, a los que puedan ayudarnos mejor, a los que puedan ayudarnos mejor.



Qué quiere decir: a los que puedan ayudarnos mejor. Quiere decir que la Revolución necesita de muchos, de muchos, de muchos, de muchos cuadros; de cientos y cientos y cientos de cuadros. Cuál es uno de los problemas más difíciles de la Revolución Cubana, por ejemplo, hoy: que no hay el suficiente número de cuadros situados en diferentes niveles. Y cómo surgen los cuadros. Los cuadros no surgen de la teorización, los cuadros no surgen del verbalismo, los cuadros no surgen de la retórica, los cuadros surgen de la práctica, del quehacer revolucionario y cotidiano de todos los días. Con el trabajo organizado, consciente y bien orientado de todos los días, y de ahí ese trabajo con un plan, con una meta, elevar la escolaridad, elevar el número de alumnos que ingresen en la Enseñanza Secundaria, elevar el número de alumnos que aprueben las asignaturas, elevar la disciplina consciente del trabajo productivo.

Trazada la línea, mejorada la organización, lo más importante es la vigilancia del trabajo concreto de todos los días. La inspección, la vigilancia de que el trabajo sea colectivo, efectivo, el trabajo concreto de todos los días. Hay que vigilar el cumplimiento del plan, no basta con propaganda. Hay que estar todos los días vigilando y dar el ejemplo.

El revolucionario verdadero es el que tiene conducta revolucionaria. La conducta revolucionaria es la que define al revolucionario. No es lo que expresa, sino lo que hace; para formar una generación revolucionaria completa en el campo estudiantil hay que formarla en la conducta, hay que llevar la Revolución hasta la conducta. Y así verán ustedes cómo van a ganar la unidad, la incorporación de todos al trabajo de ustedes, al estudio.

La acción es la medida del revolucionario y la acción ante problemas concretos es, compañeros, el punto común para unir a la masa, para integrar a toda la masa. En Cuba se integró toda la masa revolucionaria del país y todos los sectores revolucionarios del país en base a la acción revolucionaria encaminada en la lucha insurreccional desencadenada en la lucha contra la tiranía. (Aplausos)

Ahora, cada día debemos luchar, como ha señalado nuestro líder, por la unidad de las masas, del pueblo. Y para lograr esa unidad de las masas y del pueblo, fijamos los mismos principios: programa de acción revolucionaria que ahora se traduce en un programa de estudiar y disciplinar.

En la práctica social de la Revolución y en el desarrollo del programa de acción revolucionaria que para ustedes ahora concretamente

es el plan de estudios, la disciplina, el trabajo productivo, etc., etc., está el camino que ustedes tienen que ustedes tienen para entusiasmar a todo el mundo, porque cuando ustedes les brinden a los estudiantes todas las facilidades y los estimulen para que estudien y emulen en el estudio y emulen en la disciplina y emulen en el trabajo productivo, cuando ustedes hagan todo eso, toda la masa va a hacer así alrededor de la dirección del estudiantado y van a votar nuevos y nuevos cuadros y van a surgir nuevos y nuevos componentes humanos de nuestra Revolución.

Hay un trabajo muy importante de ustedes que es el problema del Plan de Becados. Ese es un problema muy importante, todo el trabajo es importante, pero en especial queremos referirnos también a ese trabajo de la Unión de Estudiantes, en el que hay que meterse para lograr de verdad un rendimiento alto. Los becados están, están ahí por el producto o por el subproducto del pueblo. Están por el subproducto del pueblo, de la producción social y lo más justo es que cumplan con el pueblo. Y en general, amplias capas del estudiantado, aunque no estén becadas, están en las mismas condiciones. Las capas del estudiantado que trabajan y las capas del estudiantado que estudian nada más. Si está estudiando y no está trabajando, lo que le exige el pueblo es estudio para que el trabajo de mañana se haga más fácil y más productivo. Esa es la cuestión, compañeros. Estar a la vanguardia de eso, estar marchando hacia eso, para que se consigan los objetivos revolucionarios y se supere cualquier tipo de aparente o real contradicción que pueda haber en un grupo determinado.

Estábamos conversando hace días con los compañeros de la Unión de Estudiantes Secundarios y de los Jóvenes Comunistas, sobre si la masa estudiantil o sobre si la organización de la masa estudiantil de la Unión de Estudiantes Secundarios y la Unión de Jóvenes Comunistas son representantes de la masa dentro de la organización o representantes de la organización ante la masa; y hemos estado discutiendo hace unos días sobre esas cosas. Yo creo que todas las conclusiones se reducen a una cosa: en la medida en que la dirección revolucionaria del estudiantado esté a la vanguardia con los objetivos concretos de la Revolución y sepa organizar una cosa con la otra, estará a la vanguardia, estará sirviendo al estudiantado y estará superando las contradicciones que puedan existir.

Estar a la vanguardia significa superar, vencer con el trabajo práctico de todos los días y con la elevación de la conciencia revolucio-

naria las aparentes o reales contradicciones que en un momento determinado puedan surgir en un centro determinado o en un grupo determinado, entre los intereses de una masa determinada y una medida administrativa dictada por el Ministerio o por un director de un centro o por una medida provincial.

Esto es lo que tenemos que hacer. Yo estoy seguro que cada día avanzaremos más y si todo el empeño revolucionario puesto en la recogida de la cosecha y si todo el empeño revolucionario puesto en la Alfabetización y si toda la organización desplegada en esos trabajos, llega ahora hacia estos objetivos de hoy y precisos de hoy, la Educación dará un salto extraordinario. Les digo que la Educación da un salto de calidad —y creo que lo dije en el Primer Congreso de la Unión de Estudiantes Secundarios— la Educación da un salto de calidad por el solo hecho de que la dirección del estudiantado adquiera conciencia de la necesidad de la Educación. Que ese es ya un salto de calidad para la Educación que incluso, nos obliga a la superación de los métodos pedagógicos.

Todo esto produce un salto de calidad en la Educación y ustedes, los de la Unión, son los que pueden de verdad hacer democrática y popular la Educación en el campo de la Enseñanza Media. En el campo de la Enseñanza Primaria existe una serie de organizaciones —y además, como es tan amplia y general para todo el pueblo, es de por sí, popular— para popularizar y para hacer una labor de masas de verdad en la Educación Secundaria o Media, la principal organización de que disponemos es la Unión de Estudiantes Secundarios y la Juventud Comunista. Es la principal de que disponemos. En el campo de la Enseñanza Primaria tenemos una serie de organizaciones; están interesados los Comités de Defensa, está interesada la CTC, está interesada la Federación de Mujeres. No quiere decir que todas estas organizaciones también no estén interesadas en la Enseñanza Secundaria, pero, su interés no es tan concreto, tan vital en la Enseñanza Secundaria como lo es en la Enseñanza Primaria, donde manda la gran masa de sus hijos. En el campo de la Enseñanza Secundaria ustedes son los que pueden ayudar de verdad a hacer masivo, popular, democrático y revolucionario el desarrollo de la Educación.

Se avecina trabajo importante para ustedes con este plan y tendremos a mediados de año, cuando se vea el resultado de trabajo de ustedes, tendremos el próximo Congreso de Consejos Municipales. Allí deben ir ustedes fortalecidos, organizados. Al pasado Congreso

de Consejos Municipales, la Enseñanza Secundaria nada más que fue allí de referencia, no pudo ir de otra manera; no estaba ligada todavía así, como debe estar ligada a nuestros Congresos de Consejos de Educación y ligada a todo el proceso de la Educación.

Al próximo Congreso sí tiene que ir bien ligada la Enseñanza Secundaria y la organización de masas de que disponemos para esta ligazón es la Unión de Estudiantes Secundarios. Esto lo digo aquí a plenitud de responsabilidad. Por lo tanto, recae sobre ustedes, en la conciencia revolucionaria de ustedes, de verdad integrar a la Enseñanza Secundaria al movimiento popular de la Educación, como ya lo han integrado antes a través del trabajo productivo, a través de la Alfabetización y ahora, a través de los Consejos.

¡Adelante con ese plan! ¡Adelante con la organización! ¡Que, de este plan, del desarrollo práctico del mismo, el aumento del estudio y la disciplina es lo que conduce a ustedes a la vanguardia de la Revolución y a la construcción de la sociedad socialista, y comunista! [...].

## 25 ["Por más alto rendimiento escolar, una mejor organización y una mayor disciplina"]<sup>29</sup>

Están aquí todos los compañeros de los Ejecutivos de la Unión de Estudiantes en todos los centros del Plan de Becados de aquí de La Habana, o la gran mayoría de ellos.

Es importante para nosotros, en este momento, hablarles a ustedes en relación con lo que en este instante decide de la Unión de Estudiantes como organización, y de todos los becados como masa, por parte del Gobierno Revolucionario.

Y es importante porque, precisamente ahora estamos planteándonos una nueva organización en el Plan de Becados para hacerlos más eficientes y para lograr mejor los objetivos de elevar la disciplina y elevar el trabajo escolar, el trabajo docente.

Como bien saben todos los compañeros, en estos momentos el compañero Fidel... (Aplausos) está, en estos momentos está planteando la necesidad de que en este Curso la disciplina y el estudio

<sup>29</sup> Palabras que pronunció ante la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), el 2 de febrero de 1963.

en el Plan de Becas alcance mucho más alto nivel que lo que pudo lograrse en el Curso pasado.

Con vista a esta necesidad y a esta orientación hemos venido discutiendo con todos los compañeros y compañeras de las organizaciones de masas y de la Dirección de Becas, para llegar a un tipo de organización que asegurase el logro de estos objetivos de mejoramiento de la escolaridad y mejoramiento de la disciplina en todo el Plan de Becados. Porque, compañeros, se ha hecho trabajo, sobre todo la gran masa de los becados han realizado tareas importantes, tareas que han exigido un gran sacrificio. No hay que olvidar que la gran masa de becados, en lo fundamental, salió del trabajo de la Campaña de Alfabetización, y no hay que olvidar que la gran masa de becados fue la que formó las filas de la Brigada Manuel Ascunce Domenech para la recogida del café. Es decir, que no cabe duda de ninguna clase que en la gran masa de becados hay una gran promesa para el país, para la Patria, y hay la materia prima necesaria para lo que nosotros, para lo que la Revolución quiere de los becados, mañana, cuando sean técnicos o cuando sean graduados universitarios o de centros secundarios. Es decir, que la gran masa de becados ha dado pruebas más que suficientes de que tiene lo necesario para poder alcanzar una gran disciplina, una gran organización y un gran deseo y espíritu por estudiar.

Sin embargo, no hay que decir que por diversas razones todavía nosotros no hemos alcanzado en el Plan de Becas, lo que el Plan de Becas tiene que proponerse, y ha de proponerse y ha de conseguir.

Claro que está la experiencia de un año y el hecho de que antes no se tenía mucha experiencia sobre estas cuestiones, o no se tenía ninguna experiencia en relación a estos problemas. Pero ya hemos cumplido un año de trabajo en el Plan de Becas, ya ahora sí tenemos que plantearnos un más alto rendimiento escolar, una mejor organización y una mejor disciplina.

No quiere decir, cuando afirmamos esto, que los becados no hayan hecho esfuerzos en los estudios, no; lo que queremos decir es que por diversas razones la organización del Plan por la falta de experiencia, sobre todo, no ha alcanzado todavía lo que debemos alcanzar ahora.

Con vista a lograr los objetivos de disciplina, estudio y conciencia, hemos concebido, después de algunas reuniones con los compañeros responsabilizados con este trabajo, hemos concebido la siguiente forma de organización del Plan de Becados:

Cada Centro Escolar, cada Centro de Enseñanza con los albergues que están alrededor del centro, o a los que asisten los alumnos del Centro han de constituir una Unidad de Trabajo Técnico Administrativo y Docente, bajo una misma Dirección. Es decir, que un Centro, Secundaria Básica o Preuniversitario, o de cualquier otro tipo, con todos los albergues en los que viven o en los que están los alumnos de ese centro, constituirán una Unidad bajo una sola dirección y bajo una sola autoridad.

Después de ese director o de esa dirección, habrá tres subdirecciones, una subdirección encargada de los problemas del plantel en sí, es decir, de los problemas docentes específicamente, otra subdirección encargada de los problemas de orientación de los albergues, y otra subdirección encargada de los problemas administrativos.

El barrio o zona de becados quedará para la función de suministro, para la función administrativa, fundamentalmente, y claro está que los directores de los centros de becados de un barrio podrán constituir un colectivo y reunirse periódicamente, si es necesario, y cuando lo estimen conveniente. Pero lo fundamental es, en la nueva organización, de centralizar las funciones al nivel de los centros de Enseñanza para allí hacer recaer toda la autoridad de la dirección del aprendizaje, es decir, de la docencia y de la orientación de los albergues.

Al mismo tiempo las compañeras del Plan Makarenko, las que estudian el Plan Makarenko, que dirige la compañera Elena Gil... (Aplausos), nos facilitarán grupos de las mejores compañeras para que bajo la dirección de los directores de los Centros de Becados, orienten, inspeccionen y coordinen el trabajo de los Albergues. Cada una de estas compañeras tendrá la orientación de un grupo de albergues y responderá a la orientación de la dirección del Centro de Becados, que estará compuesta por ese Ejecutivo, en que está el Director del Centro de Becados y esos tres Subdirectores, el docente, el administrativo y el de orientación de los albergues.

Así vamos nosotros a poder exigir responsabilidad en cuanto a la organización y a la dirección del Plan de Becas para reclamar disciplina y brindar todas las orientaciones en ese sentido, porque una de las dificultades que a nuestro juicio ha tenido el Plan de Becados, ha sido de que los albergues han estado por un lado y los centros de Enseñanza han estado por otro lado y era... (Aplausos) imposible coordinarlos porque por mucho que fuera el esfuerzo de la Dirección de la Zona, por mucho que fuera el esfuerzo de cualquier director de plantel, si no había una autoridad común capaz de dirigir y a la que

pudiéramos exigirle responsabilidades en los fallos que hubieran en el desarrollo del trabajo, si no había esa autoridad común, era imposible la coordinación y era imposible la exigencia de responsabilidades concretas. Claro que la Zona se hará como una unidad administrativa para todos los problemas de suministro y para programa de deportes. Es decir, para toda una serie de problemas que es necesario coordinar a nivel de la zona, pero solo en función de coordinación de los centros de becados, la tarea principal y fundamental va a estar en ese ejecutivo.

Cuál es la función de las organizaciones de masas y, especialmente, de la Unión de la Estudiantes Secundarios dentro de esta nueva forma organizativa. La función de las organizaciones de masas, especialmente de la UES, está en facilitar las condiciones para que el trabajo se desarrolle. Las organizaciones de masas deben participar, deben ser oídas en los colectivos de estos ejecutivos que hemos señalado y deben ser oídos por los directores de los centros de becados y deben estar allí, trabajando coordinadamente con ellos, pero todos los planes de las organizaciones de masas, para que puedan cumplirse en la realidad, serán planes subordinados a la dirección del Centro de Becados. La labor de la organización de masas no está en crear un plan paralelo al plan del Estado o al plan del centro de becados, sino la labor está en planear cómo pueden ejecutar mejor los planes del Estado, los planes que vienen impuestos por la dirección de los centros de becados.

Hay un error que no es solo de la UES, sino que es en general de las organizaciones de masas en el sentido de querer suplantar un poco al Estado, no un error consciente, pero un error inconsciente, pero al fin, de que muchas veces queremos hacer planes distintos o queremos planear cosas diferentes a las que puedan plantearse por la Dirección del Estado y en este caso, por la Dirección de los centros de becados, por ejemplo. El trabajo de una organización de masas ha de ser bueno o ha de ser malo en función de que pueda desarrollar en la masa las condiciones propicias para que se cumpla el plan del Estado, que es el que en definitiva tiene los planes fundamentales y la orientación fundamental. En este caso el Estado ha de ser la dirección del centro de becados y la Unión de Jóvenes Comunistas y la Unión de Estudiantes Secundarios y el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza y todas las organizaciones de masas en el Plan de Becados tendrán que hacer sus planes y harán sus planes para ver cómo cumplen mejor con la masa los objetivos fundamentales que se ha impuesto el Estado... (Aplausos).

Si a una organización de masas se le ocurre una idea brillante en relación con un plan determinado, lo que tiene es que participarlo a los encargados de dirigir los planes del Estado, en este caso a la dirección de los Centros de Becados, para incorporarla al plan de los Centros de Becados. No hacer planes paralelos, sino hacer planes subordinados al plan y a la orientación fundamental del Estado, lo cual no le quita autonomía o no le quita características especiales a las organizaciones de masas. No. La tarea de las organizaciones de masas no es una tarea administrativa, no es una tarea burocrática. Por ejemplo, un dirigente de la Unión de Estudiantes Secundarios en un Centro de Becados, por su conducta tiene que ser el que dé el ejemplo para que se cumplan los planes del Estado, es decir, aumentar la escolaridad, estudiar más, mejorar la disciplina.

No se trata de que el dirigente o representante de una organización de masas participe en un colectivo para que tenga que realizar una tarea burocrática o administrativa o de decisión allí. No. La tarea del dirigente de la organización de masas no es una tarea burocrática o administrativa. El dirigente de una organización de masas tiene que estar en contacto directo con la masa para crear en la masa las condiciones favorables para cumplir los planes.

Cuáles son los planes de trabajo de Becas. Ya se ha dicho: en este momento, la disciplina y el estudio. Esas dos cosas fundamentales, disciplina y estudio, muy ligadas una con la otra. Lo que tiene que hacer un dirigente de la UES al llegar a un centro del Plan de Becados es estimular a los compañeros para mejorar la disciplina, estimular a los compañeros para que estudien, para que mejoren el estudio. Esa es la función que tiene que hacer y todos los planes de la UES y de las organizaciones de masas en ese sentido, han de estar encaminados a esos objetivos fundamentales. Hay otras tareas en el Plan de Becados; está la tarea del deporte, está la recreación, está la actividad cultural. Todo eso es importante y todo eso es valioso, pero podremos desarrollar mejor todas esas tareas cuando cumplamos con la tarea principal. Solo cuando estemos cumpliendo de verdad con la tarea principal, solo cuando hayamos cumplido de verdad con la tarea fundamental que es elevar la disciplina y mejorar la escolaridad, es que tendremos tiempo para las otras tareas, es que tendremos tiempo para las otras actividades.

Hoy en día lo que más nos preocupa a nosotros es el problema de la escolaridad y es el problema de la disciplina, en función de lograr mejorar escolaridad y mejoramiento en el estudio. Eso es lo fundamental. Esa es la dirección de nuestro golpe principal en este trabajo,



eso es lo central. Después, tendremos también actividades recreativas, hay que tener actividades deportivas y están incluidas dentro del Plan Escolar o dentro del calendario escolar, están incluidas dentro de los planes escolares. Pero lo fundamental y lo central es eso que estamos diciendo, porque, compañeros, el éxito o el fracaso del Plan de Becas va a depender de que ustedes de verdad sepan dentro de tres o cuatro años Física, Matemática, Química, Español o Estudios Sociales. Va a depender de eso, y saber Física, Matemática, Química, Español o Estudios Sociales dentro de tres o cuatro años, ¡entonces el Plan de Becados en la Enseñanza Secundaria ha triunfado y si no lo saben, ha fracasado! (Aplausos)

Yo pensaba en algo que hace poco, creo que ayer, expresó el compañero Che Guevara en relación con los trabajadores. Decía el compañero Guevara, Che Guevara, que se han dado grandes pruebas por nuestro pueblo en una serie de actividades, en una serie de líneas fundamentales, en el combate, en la heroicidad, en el sacrificio, en el espíritu revolucionario, en la conciencia revolucionaria, pero que todavía no habíamos dado pruebas decisivas en cuanto al trabajo concreto, en cuanto al trabajo. Y aquí en el Plan de Becados nosotros pudiéramos decir algo parecido en ese sentido.

Si todo el entusiasmo y toda la fuerza que esta gran masa de becados ha logrado desarrollar, que ha demostrado tener, la dirige conscientemente hacia los estudios y hacia la disciplina, yo les digo a ustedes que si todo ese entusiasmo y todo ese espíritu de sacrificio que se ha demostrado en la Campaña de Alfabetización, que se ha demostrado en la recogida del café, que se ha demostrado en la reacción de esa gran masa de becados en todos los instantes en que la Revolución ha necesitado del sacrificio y del esfuerzo de los becados, si todo ese sacrificio y todo ese esfuerzo lo dirigimos concretamente a estudiar las Matemáticas, de Tarará salen también los mejores matemáticos de Cuba dentro de algunos años... (Aplausos) Y como de Tarará, digo de Miramar y de todas partes.

Es decir, que ha llegado el momento de plantearse seriamente qué es lo principal que nosotros tenemos delante. Lo principal es esto. Claro que para lograr mejorar en el estudio, hacían falta ciertos cambios organizativos como los que hemos planteado, para exigir más disciplina, y hacía falta disciplina. Una disciplina consciente, no una disciplina nacida de la imposición, no una disciplina nacida de lo arbitrario, sino una disciplina nacida de la comprensión que cada uno de nosotros tengamos de la necesidad de la disciplina... (Aplausos) La disciplina de la sociedad capitalista era una disciplina de reglamentos

y de imposiciones o de fuerza ejercida contra la clase trabajadora o contra las masas del pueblo.

La disciplina que nosotros tenemos que lograr es una disciplina de conciencia. Y qué quiere decir disciplina consciente. Quiere decir comprensión de la necesidad de ser disciplinado, comprensión de la necesidad de que hasta en los más mínimos actos en todas las actitudes seamos disciplinados, hasta en el vestido, hasta en el uniforme, hasta en el empleo del uniforme y del vestido. Por ejemplo, cuando nosotros subíamos por aquí, veíamos a dos compañeras que venían con los uniformes propios de los actos deportivos y muy bien les dijo la directora que eso no era para esos actos, sino que era para los actos deportivos.

En todos esos detalles se manifiesta la disciplina. Claro que esas compañeras dijeron que era que no se les había dado la orientación correcta o la orientación adecuada, pero lo saco solo como ejemplo. Es decir, que si hay una regla ya establecida de cómo concurrir a los actos o de cómo vestir en cada momento, pues observemos eso y hagamos conciencia en la masa de la necesidad de eso. Además, compañeros, no solo por la mejor organización del Plan, sino por la formación de ustedes mismos. Yo creo que aquí debe hablarse claro y debe hablarse de los peligros que habría o los peligros que pudieran ocurrir si nosotros no tomáramos las medidas de la organización y la disciplina.

Compañeros, ustedes saben bien los sacrificios que hace el pueblo porque pueda desarrollarse este Plan de Becados. Es decir, que el pueblo trabaja para que el subproducto del trabajo del pueblo vaya a parar a ustedes, a los miles de becados. Es decir, que el pueblo hace un esfuerzo grande para que parte del producto del trabajo vaya a parar a este Plan de Becados. Son varios millones de pesos los que se gasta el Estado en este Plan de Becados. Hay que decir que alrededor de cuarenta millones de pesos se gastó el Estado a través del Ministerio de Educación el año pasado en el Plan de Becados, y será bueno que un día en todos los centros de becados se conozca todas esas cifras y se valore lo que significan cuatro decenas de millones de pesos.

Se valore lo que significa en trabajo humano, en sudor humano ese dinero. Y nosotros podemos tener el peligro de que si no formamos con una conciencia en el trabajo, en el estudio, en la disciplina a todos los becados, podemos tener el peligro de que dentro de cuatro, cinco, seis o diez años salgan de estos planes grupos de intelectuales que se crean favoritos de la sociedad. Ese es un peligro que puede ocurrir si nosotros no hacemos conciencia, no de palabras, sino de

hechos por la conducta y por el trabajo cotidiano de ustedes. Ese es un peligro que puede ocurrir, porque en definitiva, compañeros, si no se da una buena orientación y una buena organización a este Plan y si no se hace un trabajo serio en cada centro de becados y si no se orienta adecuadamente, puede que una mala orientación educacional o una falta de orientación educacional llegue a hacer creer a muchos que hay derecho a esto, que es un derecho que tienen por encima de los demás.

Por eso el compañero Fidel siempre se preocupa de la cuestión de que los becados vayan a hacer los trabajos voluntarios esos, los trabajos en la recogida de la cosecha o en los trabajos especiales, para que no pierdan el contacto con el trabajador, para que se comprenda y se sepa lo que todo esto significa, pero eso... (Aplausos) Yo decía hace unos días en una reunión del Ministerio que los derechos de los becados terminan con la Beca y ahí empezaban los deberes de los becados... (Aplausos) Y ha de ser responsabilidad nuestra, los que tenemos alguna obligación en la orientación del Plan de Becados, en brindar la correcta orientación y en fiscalizar todo este trabajo y todo este esfuerzo.

Se va a desarrollar toda esta organización que le he planteado y vamos a crear, a nivel de la propia Comisión Nacional de Becas un cuerpo pequeño, reducido, de inspectores para que inspeccionen e informen todo el desarrollo del trabajo en todos los Centros de Becados a la Comisión Nacional de Becas, para que hagan una inspección de cómo se van desarrollando, se van desenvolviendo todos los trabajos.

Pero además de ello, están los planes de Emulación, como una forma también de inspeccionar o de controlar las deficiencias del trabajo o por lo menos determinar, saber, conocer el rendimiento del trabajo. Están muy bien esos planes de Emulación y que los planes de Emulación en el futuro giren alrededor de las notas que se sacan en las asignaturas, a ver cuál es el centro de Becados que más altas notas sacó y que más tiempo trabajó o más tiempo estudió. Bueno, que emule un centro de becados con otro, bueno, que puedan emular un bando con otro, pero que emulen fundamentalmente en razón de ver cuáles son las notas de Matemáticas o de Física, que emulen en razón de ver cuáles fueron las que menos faltas cometieron, porque ya tenemos elaborado, con base a las experiencias del año pasado, un Reglamento que lo iremos a discutir con ustedes y que lo llevaremos centro por centro para discutirlo.

Pues, vamos a ver cuál es el centro en que menos alumnos incumplieron algunas de las normas del reglamento, que en eso consista la Emulación y que consista la Emulación en ver cuál es el centro que mejores notas obtuvo. Es decir, la disciplina se va a ver con el cumplimiento del Reglamento, con el trabajo docente o el estudio que va a haber por las notas que se saquen. Creemos que esos son los dos puntos fundamentales, por lo menos en este curso en cuanto a la Emulación entre los centros, Emulación que puede hacerse colectivamente y Emulación que puede hacerse también individualmente. Los mejores alumnos que se han premiado con honores especiales y los mejores centros que se han premiado con honores especiales.

Vamos a ver si este año tomamos experiencia en todo esto y desarrollamos planes de Emulación acordes con los objetivos concretos que se ha planteado el Gobierno Revolucionario en el Plan de Becados, porque los planes de Emulación han de girar siempre alrededor de los objetivos concretos de los planes generales del Estado. La Emulación es una lucha fraternal por ver quiénes pueden impulsar más una tarea colectiva o alcanzar mejores logros en un trabajo colectivo.

Las bases de la Emulación tienen que estar orientadas hacia los objetivos concretos que se persiguen en un plan determinado. Aquí es: mejoramiento en el estudio y mejoramiento en la disciplina. Esas son las dos cosas fundamentales en este curso. No quiere decir que además no tengan otras. Actividades culturales, actividades deportivas, tenemos que tenerlas y están en los planes, pero ahora lo fundamental es esto. Descarguemos toda nuestra fuerza y toda nuestra energía y todo nuestro entusiasmo hacia esos puntos y entonces habremos logrado lo que planteó el compañero Fidel para el Plan de Becados. Si dirigimos todo nuestro trabajo hacia esos aspectos, entonces habremos logrado lo que se ha planteado la Revolución en el Plan de Becados. Que la organización de la UES funcione en base de esto, en base de esto.

Toda la estructura de la Unión de Jóvenes Comunistas y toda la estructura de la Unión de Estudiantes Secundarios y toda la estructura de las organizaciones de masas tienen que estar subordinadas a estos objetivos concretos, porque aquí vinieron ustedes a estudiar, aquí vinieron ustedes a saber y a aprender. Y estudiar y aprender debe ser la actividad fundamental de las organizaciones de masas. Y es bueno que la UES funcione esto en los niveles de los centros de becados, así vamos a llamarle a cada escuela con los albergues. Es bueno que la UES funcione desarrollando esa línea de trabajo, impulsando esa

línea de trabajo, pero para que la UES funcione impulsando esa línea de trabajo, los dirigentes de la UES en cada centro deben dar el ejemplo, deben dar el ejemplo con su propia conducta, porque las masas siguen la conducta de los dirigentes, la acción de los dirigentes, y la conducta de los dirigentes de la UES en un centro de becados es el estudio, y si el dirigente de la UES en un centro de becados es el estudio, y si el dirigente de la UES es el más estudioso, es el más disciplinado, tiene fuerza moral para pedirle a la masa estudio y disciplina. Si no lo es, no tiene fuerza moral para hacerlo. Si tiene las virtudes de ser estudioso y de ser disciplinado, la masa será disciplinada, será estudiosa, porque las masas siguen la conducta y la actividad y la actitud de los dirigentes. Una buena orientación para esa masa grande de becados, nos posibilitará alcanzar grandes metas. Una mala orientación será desastrosa para el futuro del país.

De la orientación que le demos con nuestra conducta, no con nuestras palabras... en el libro y en la conducta de todos los días. Hay que hacer conciencia de todo esto, hay que trabajar sobre esto, profesores, directores, orientadores de albergues y dirigentes estudiantiles, dirigentes de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Hay que trabajar sobre esta línea, la línea del estudio, de la disciplina, de la conducta de todos los días, modelar nuestra conducta de todos los días. ¡Ese es el trabajo de ustedes! ¡Ese es el deber de ustedes! ¡Ese es el trabajo de nosotros! ¡Y ese es el deber de nosotros! Y ese Plan triunfará porque en esto también la Revolución Cubana puede decir:

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

**26** ["El Plan de Becados tiene que tener dos líneas fundamentales de trabajo, que son el estudio y la disciplina, la disciplina y el estudio"]<sup>30</sup>

El Plan de Becados tiene que tener dos líneas fundamentales de trabajo, que son el estudio y la disciplina, la disciplina y el estudio. Es indudable que no ha habido la suficiente o la necesaria disciplina.

<sup>30</sup> Razonamientos que contienen su intervención, sobre el Plan de Becados, resumen de las palabras pronunciadas en Tarará, el 14 de febrero de 1963.

Yo atribuyo el hecho de que no haya habido la suficiente disciplina a defectos organizativos en el Plan de Becados, no lo atribuyo a las deficiencias en los becados, sino fundamentalmente a defectos organizativos en la estructura y en la forma de organizar el Plan de Becados. Lo que no quiere decir... (Aplausos), lo que no quiere decir que aquellos que hayan actuado o que actúen de manera indisciplinada tengan justificación.

No hay nunca justificación para actuar de manera indisciplinada. Sin embargo, hay una explicación a la indisciplinada, que es la falta de organización o las deficiencias en la forma de organización que debía tener o que va a ir teniendo el Plan de Becados. Yo creo que ya ustedes saben que vamos a organizar toda la estructura del Plan de Becados en base de la unidad de los albergues y de los centros de enseñanza, de manera que cada centro o cada bloque tenga la dirección también de los albergues en donde viven los alumnos que asisten a cada centro de enseñanza.

Porque, uno de los problemas que hemos tenido es que cuando ha habido indisciplinada, no ha habido a quién concretamente echarle la responsabilidad, porque ha habido una dualidad de autoridad en relación a los becados, la autoridad en los albergues y la autoridad en los centros de enseñanza. Ahora vamos a tener la dirección de cada centro de becados en el aspecto docente y en el aspecto de la orientación de los albergues bajo una misma dirección, a los efectos de que esa dirección sea la responsable de la organización, de la disciplina y del mejoramiento de todo el trabajo y los estudios en el Plan de Becados.

Para qué hacemos esto. Hacemos esto para lograr el objetivo de mejorar la disciplina en el Plan de Becados. Yo sé que, por ejemplo, muchos compañeros becados tienen quejas de esto o de lo otro, y pueden tener razón en muchas de esas quejas. Yo sé que cuando se ha hablado de una nueva organización, quizás algunos hayan pensado que eso les va a dar mayor libertad y mayores facilidades. Efectivamente, va a darles mayor libertad y mayores facilidades, pero no en la forma que quizás algunos se crean, no en la medida que quizás algunos se crean. Yo quiero aquí trazar la diferencia entre libertad y libertinaje... (Aplausos) El libertinaje no es la libertad, sino que es el relajo... (Aplausos) Y la libertad, la única manera que tiene de conseguirse o de lograrse es a través de la disciplina. Parece contradictorio y en efecto, puede serlo, pero lo cierto es que solo con el mejoramiento de la organización y de la disciplina en los albergues y en los centros de becados se podrán ir presentando las condiciones para poder desarrollar múltiples actividades que ustedes puedan, de ma-

nera orientada, ir desarrollando, pero como no podemos desarrollar todas las actividades que pueda suponer el Plan de Becados es si no tenemos disciplina y si no tenemos organización, porque sin organización y sin disciplina no se puede entonces desarrollar todas las actividades que nosotros pensamos que pueden irse impulsando dentro del Plan de Becados.

La disciplina no puede nacer de una cosa impuesta, arbitraria e injusta. La disciplina tiene que nacer del convencimiento que tenga cada compañero becado, cada profesor, cada responsable de albergue, cada director de centro del convencimiento que tengan todos en la necesidad de seguir determinadas normas y determinadas reglas que oportunamente se le irán estableciendo.

La disciplina no puede surgir como una cosa arbitraria. Ahora bien: aquellos que incumplan con las normas de disciplina que se establezcan, que se estimen oportunas, aquellos que incumplan con esas normas de disciplina, entonces, contra esos, sí caben y sí deben haber sanciones y las más graves sanciones, si la indisciplina es grande. Porque, si la indisciplina y si algún becado o algunos compañeros becados no comprenden lo que significa el Plan de Becas, entonces en beneficio de todos, en beneficio de todos los demás, es mejor establecer sanciones para esos compañeros, sanciones que pueden ir inclusive, hasta la pérdida de la Beca... (Aplausos)

Porque, compañeros, el pueblo de Cuba se gastó el año pasado alrededor de 40 millones de pesos en el Plan de Becados. ¿Lo sabían ustedes?... (Gritos: ¡No!) ¿Saben ustedes lo que son 40 millones de pesos? ¿Saben ustedes lo que representa en trabajo humano 40 millones de pesos? ¿Saben ustedes lo que representa en sudor de nuestros campesinos, de nuestros obreros, 40 millones de pesos?

Valoren eso y verán la importancia que le ha dado la Revolución y que le da el pueblo y que le da la Dirección Revolucionaria a este Plan de Becados. Yo dije una vez y lo repito aquí, que los derechos de los becados terminaban con la concesión de la Beca y que ahí comenzaban los deberes de los Becados... (Aplausos) Millones de jóvenes en toda América Latina y en otros países y pueblos subdesarrollados y explotados no pueden disfrutar de becas como estas; millones de estudiantes se frustran en la Segunda Enseñanza porque no tienen las posibilidades que hoy tiene toda la juventud estudiantil cubana de disfrutar de becas como estas que disfrutan ustedes. Esto es una gran responsabilidad tanto para nosotros que dirigimos el Plan, como para ustedes, que reciben los beneficios del Plan. Una enorme responsabilidad de la que a ustedes y a nosotros el pueblo y la historia nos va a pedir cuentas oportunamente, porque 40 millones de pesos, calculen

ustedes lo que son en cuatro años, es decir, varios cientos de millones de pesos lo que viene a representar el trabajo o el esfuerzo en el Plan de Becados.

Y eso exige de profesores, de directores, de responsables de albergues, de funcionarios de la Dirección de Becas, de funcionarios del Ministerio de Educación, de todos nosotros y de ustedes, exige que pensemos seriamente lo que significaría para la Revolución un fracaso en el Plan de Becas, lo que significaría para la Revolución que no lográramos la organización y la disciplina necesaria para la buena marcha del Plan de Becados.

Debe constituir, por lo tanto, un compromiso de honor de cada compañero que recibe estos beneficios y de cada compañero a quien se le ha entregado una responsabilidad en la dirección del trabajo de los becados, debe constituir un compromiso de honor formar gente en el Plan de Becados, formar alumnos en el Plan de Becados que tengan conciencia de la disciplina, conciencia revolucionaria, pero conciencia revolucionaria no es, compañeros, decir que somos marxistas-leninistas. Conciencia revolucionaria no es solamente entusiasmarse con las consignas de la Revolución. Conciencia revolucionaria no solamente gritar: ¡Viva la Revolución Socialista! Conciencia revolucionaria, desde el punto de vista marxista, es algo más: es proceder en la vida diaria a tono con los objetivos que se persiguen por la Revolución en un plan determinado. Y los objetivos que se persiguen por la Revolución en este Plan es que decenas y decenas, centenares, miles y miles de técnicos, de ingenieros, de graduados de Segunda Enseñanza y diversas profesiones, salgan de este Plan de Becados para ir a construir la sociedad socialista del mañana. Esos son los objetivos que persigue: elevar la escolaridad de ustedes, elevar el conocimiento de ustedes.

Y todos los días, en todas las horas, en todo momento, en todo instante, desde la manera de vestir el uniforme, desde la disciplina que hay que tener en los albergues, desde el cuidado que tienen que tener de las propiedades que el pueblo les ha entregado para que ustedes las disfruten, desde el cuidado que tienen que tener para estudiar diariamente y para estudiar cada día más, todos los días, ustedes tienen que manifestar esa conciencia revolucionaria, ese deber revolucionario.

Cuando ustedes sigan las normas de disciplina que se trazan, cuando ustedes cuidan la propiedad social de los albergues y de los centros de enseñanza, cuando ustedes aprenden y estudian, cuando ustedes asisten con puntualidad a las clases, cuando ustedes guardan las normas de organización y de disciplina indispensable, ahí es



cuando ustedes están actuando a tono con una conciencia revolucionaria realmente marxista-leninista, porque, podremos decir que somos marxista-leninistas o podemos inclusive llegar a saber unas cuantas leyes fundamentales del desarrollo de las ideas marxista-leninistas, pero sin embargo, no seremos verdaderamente marxista-leninistas, si en nuestra conducta cotidiana, si en nuestra conducta diaria no procedemos a tono con las necesidades del desarrollo de la Revolución Socialista.

Y proceder a tono con las necesidades del desarrollo de la Revolución Socialista es en el caso individual de cada uno de ustedes, guardar las normas de disciplina, cumplir los reglamentos, respetar la propiedad social, cuidar los albergues, estudiar todos los días, aprender cada día en general y guardar respeto, cariño y afecto por todos sus compañeros, por los maestros y por todos los que trabajan en el Plan de Becas y guardar también los que trabajan en el Plan de Becados respeto, cariño, afecto y fraternidad por los alumnos del Plan de Becados... (Aplausos)

Yo sé que podía tener justificación anteriormente que no hubiera suficiente organización, pero ya, en el futuro, compañeros, no va a tener justificación, porque ya vamos a ir estableciendo las normas. Hemos venido elaborando algunos principios generales, aparte de la organización que les hemos señalado. Vamos a leer lo que constituyen a nuestro juicio, los deberes fundamentales del Becado y vamos después a distribuir este Reglamento en todo el Plan de Becados y que cada compañero haga de cada punto o de cada director de centro de becados o responsable de albergue, haga de cada punto un compromiso de honor con la Revolución Socialista:

Normas que rigen la vida del Becado —dice el Reglamento.

El Becado será un estudiante que demuestre dedicación fundamental al estudio y una conducta acorde con lo que el pueblo y la Revolución esperan de los jóvenes que en el futuro serán trabajadores capaces y dedicados a la tarea de la construcción del socialismo en nuestra Patria.

Serán obligaciones específicas del Becado:

1. Actuar con la conciencia de que su conducta afecta el crédito de todos los becados y que, por lo tanto, debe proceder en todo momento y en todo lugar de acuerdo a los principios de honestidad, disciplina y moral socialista.

Qué significa esto, compañeros. Significa que cuando un becado actúa de manera incorrecta está afectando a todo el Plan de Becas, a todos los demás becados, porque cuando vemos a un becado actúa de manera incorrecta en cualquier parte, en la calle o en los albergues o en cualquier parte se piensa en todo el Plan de Becas.

Por eso dice: "Actuar con la conciencia de que su conducta afecta el crédito de todos los becados", y si la conducta individual de cada uno de ustedes afecta a todo el Plan de Becados o a todos los restantes compañeros, es deber de cada uno de ustedes tener conciencia de esto, y es derecho de todos ustedes y de los que dirigimos el Plan, impedir que cada uno de ustedes actúe de manera incorrecta, para que no afecte a todos los demás. "Actuar con la conciencia de que su conducta afecta el créditos de todos los becados y que, por lo tanto, debe proceder en todo momento y en todo lugar". Es decir, que no solo se trata de proceder en el centro de enseñanza, que no solo se trata de proceder en el albergue, que no solo se trata de proceder dentro de las actividades propias del Plan de Becados, todo becado tiene la obligación de proceder con honestidad, con disciplina y de acuerdo con los principios de la moral socialista. No se trata simplemente de la conducta del becado dentro del Plan de Becas o de la conducta del becado en los centros de enseñanza o en los albergues, se trata de toda la conducta del becado en todas las actividades de su vida: proceder con honestidad, proceder con disciplina y de acuerdo con los principios de la moral socialista.

2. Esforzarse en el cumplimiento de las actividades y del estudio, necesarios para el mejor aprovechamiento de los planes vigentes en su centro docente.

Existe un plan o un calendario y se va a ir estableciendo un horario de actividades, en el que estén contempladas todas las actividades que deben desarrollar los becados. Esforzarse por el cumplimiento de ese plan, esforzarse por el cumplimiento del calendario escolar y del horario escolar, de las actividades deportivas, de las actividades recreativas y de todas las actividades que no estén concebidas dentro del plan y dentro del horario escolar. Esforzarse por cumplirlas con disciplina, con conciencia revolucionaria.

3. Vencer el año de estudio en que está matriculado, de acuerdo con las disposiciones vigentes.

Cuántos fueron, el 57 % nada más que aprobó el año pasado, ¿verdad?... (Voces fuera del micrófono)... Es decir, que 42 % de los becados no promovieron al año superior, compañeros, 42 %. Haciendo un cálculo así, muy a la ligera, si pensamos que costó 40 millones de pesos, podemos decir, compañeros, que hemos cogido cerca de 20 millones de pesos, o por lo menos, 15 millones de pesos y los hemos lanzado al agua. Podemos decir que el año pasado, paso eso, compañeros. Y yo creo que lo primero es conocer la realidad, porque si no promovieron al año superior, el 42 %, ¿qué significa eso? Que con relación a ese 42 %, con relación a ese 42 %, hemos botado el dinero, el pueblo ha botado el dinero. Y si costó alrededor de 40 millones de pesos, podemos hacer un cálculo a grandes rasgos y decir que unos 15 ó 20 millones de pesos, los hemos botado al agua.

Eso, compañeros, eso tenemos que decirlo y tenemos que reconocerlo todos aquí como primera cuestión, como cuestión fundamental y como cuestión autocrítica, porque yo digo y repito aquí que no echamos solamente la culpa a ustedes, sino también nosotros podemos tener culpa y tendremos culpa en eso. Pero lo digo aquí responsablemente, porque hay que tomar las medidas para que eso no ocurra este año, porque sería una vergüenza que ocurriera este año, porque si el primer año se justificó por los trabajos de organización, por la organización del plan y demás, si tenía cierta explicación y cierta justificación en el primer año, en el segundo año, compañeros, no tendrá justificación.

4. Asistir con puntualidad a todas las actividades docentes, salvo los casos de enfermedad u otras circunstancias consideradas justificadas por las autoridades del centro de becados.

Hay muchos compañeros que no asisten con puntualidad a las clases. Hay que decir eso y ustedes lo saben mejor que nosotros. Antes no teníamos un control de esto, efectivo de esto, porque los albergues estaban por un lado y el centro estaba por el otro lado, y no podía haber un control. Ahora, la dirección del centro y la dirección del albergue dependen de una misma persona. Entonces, ahora habrá un control de esta cuestión.

5. Basar sus relaciones con sus compañeros de estudios, responsables de albergues, profesores, autoridades del centro docente y del centro de becados, así como con todos los compañeros

que laboran en él, en los principios de honestidad, respecto y solidaridad, fundamentales a la moral socialista.

6. Cuidar y hacer cuidar todos los bienes materiales que el Estado ha puesto a disposición del becado en su centro docente, en su albergue y otros lugares, donde desarrolla sus actividades.

Cada objetivo que ustedes tienen a su disposición, cada centro de becados, cada albergue, los muebles de los albergues, el cuidado de los albergues, todo eso, compañeros, todo eso es necesario cuidarlo, porque yo les digo a ustedes que si no cuidamos esos albergues no hay dinero capaz de sostener el Plan de Becados. Si no mantenemos nosotros mismos con nuestro cuidado y con nuestro esfuerzo los muebles y los inmuebles que el pueblo ha puesto a disposición de ustedes, si ustedes y nosotros no cuidamos esos albergues y esos centros de becados, si no hacemos eso, no hay dinero capaz de mantener los centros de becados.

Ha ocurrido eso, que han echado a perder los muebles o que por la organización o por la desorganización que en ciertos momentos ha habido, no imputables a ustedes en este caso, se han perdido muebles, se han echado a perder y ahora mismo hemos tenido que mandar a buscar en otros lados, a mandar a buscar nuevos muebles, para muchos albergues y para otros albergues. En esa forma no podemos desarrollar las actividades, porque no habrá posibilidades económicas, si no nos dedicamos a cuidar esos albergues, no hay posibilidades económicas de mantener el Plan de Becados. Por eso dice, uno de los principios: "Cuidar y hacer cuidar todos los bienes materiales que el Estado ha puesto a disposición del becado en su centro docente, en su albergue y otros lugares donde desarrolla sus actividades".

Mantener bonitos los albergues. Por ejemplo, nosotros hemos pasado varias veces por algunos albergues y hemos visto unos letreros grandes así que dicen: "¡Viva la Revolución Socialista!", u otras cosas que afean el albergue. Vamos a darle "¡Vivas!" a la Revolución Socialista, demostrando que los que están dentro, los becados, mantienen con belleza el Plan de Becados y mantienen belleza en los albergues... (Aplausos)

Yo no critico, yo no critico, inclusive, a los compañeros que hayan puesto esos letreros, yo no critico a los compañeros que hayan puesto los letreros, porque muchas veces lo han hecho por el entusiasmo revolucionario. Yo lo que estoy diciendo es lo que debe ser, no criticando a los que lo hayan hecho, porque posiblemente, no hayan tenido ni la orientación o pueden escudarse en que no la ha-

yan tenido suficientemente. Pero, lo que digo es que vamos a ver si mantenemos en bello estado los albergues y los centros. Todos esos “¡Vivas!” a la Revolución Socialista, bueno, pues hay carteles dentro de los centros, lugares apropiados, el periódico mural y todos esos “¡Vivas!” a la Revolución Socialista y todo ese entusiasmo, bueno, pues demostrémoslo en la conducta, en el estudio, en la disciplina, en el mantenimiento de los albergues, que va a ser un “¡Viva!” más grande a la Revolución Socialista el hecho de que todos los albergues estén bellos, estén presentables, que la gente pase por los albergues y por los centros y vean el buen estado en que están y del cuidado que ustedes y los responsables del Plan de Becados mantengan en esos albergues, va a ser un “¡Viva!” más grande a la Revolución Socialista, que cualquier letrero grande que pongamos en una puerta o cualquier cuadro que pongamos en una puerta, que lo que hace es decir: “La Revolución Socialista es una chapucería”.

Damos un “viva” a la Revolución Socialista, de verdad, cuidando los albergues, manteniendo los albergues y manteniéndolo todo en la organización y en la disciplina, con entusiasmo, con alegría, con toda esa alegría y con todo ese entusiasmo que ustedes han demostrado y con disciplina y con organización.

7. Respetar estrictamente las formas de propiedad de la sociedad socialista, es decir, la propiedad social —quiere decir, la propiedad de todo el pueblo— y la propiedad personal —es decir, la propiedad de cada uno de ustedes, de cada persona.

Hay que respetar la propiedad social, que es a lo que nos hemos referido, con respecto a los albergues y el cuidado y mantenimiento de los centros. Hay que respetar la propiedad personal, es decir, las propiedades de cada uno de ustedes, las propiedades particulares de cada uno de ustedes, respetárselas mutuamente. Esos dos principios son fundamentales para la moral socialista: el respeto a la propiedad social, o sea, la propiedad de todo el pueblo, y el respeto a la propiedad personal, o sea, la propiedad de cada estudiante o de cada trabajador.

8. Cooperar activamente en el mantenimiento del orden y la higiene de los albergues, según las normas específicas de cada centro de becados.
9. Vestir de completo uniforme en todas las actividades del Plan de Becados.

Yo creo que esto no necesite mayor explicación.

10. Cumplir estrictamente el horario establecido en su centro de becados.

Vamos a establecer un horario. Horario en el que se contemplen todas las actividades posibles; que se contemple la asistencia a clases, en que se contemplen las comidas, en que se contemple la Educación Física; en que se contemple la actividad deportiva y en que se contemple el estudio. Es decir, todas las actividades que son lógicas y que son necesarias. Vamos a establecer un horario. Vamos a hacer un horario. Vamos a hacer conciencia en cada centro de la necesidad de mantener ese horario y de cumplir ese horario de actividades.

Ese horario contemplará toda una serie de actividades del Plan, como son las horas de levantarse, las horas del pase de lista, las horas de salir del plantel, las horas de comida, las horas de baño, las horas de arreglo de las casas, las horas de asamblea de la Unión de Jóvenes Comunistas y de la UES, sí, porque no vamos ahora a entorpecer las horas de clases por horas de asambleas. Vamos a dar horas para todas las cosas que sean necesarias, pero vamos a cumplirlas. Horas de reunión del consejo de casos, de asambleas de casos, horas de estudio, horas libres, pero las horas libres, las horas libres se las van a ir ganando con actividad ustedes.

Vamos a explicar qué cosa es eso de horas libres. Miren, compañeros, nosotros tendríamos dos alternativas. Decir: una hora al día, el becado hace lo que quiere. Eso sería el caos, y sería que diez o doce o quince o veinte hicieran lo que quisieran y el resto no pudiera hacer lo quisiera, porque esos diez o quince o veinte le impedirían hacer lo que él quisiera. No sé si nos explicamos claro, de manera que lo que hay que lograr es que todo el mundo pueda hacer lo que quiera, pero para que todo el mundo pueda hacer lo que quiera, vamos a ver las cosas que son posibles hacer y las cosas que deben hacerse y dentro de esas cosas que deben hacerse, vamos a dedicar esas horas o ese tiempo, a hacer esas cosas. Pero, lo primero que tenemos que hacer en esas horas libres, es ganar disciplina, porque si nosotros por ejemplo, a partir de la semana que viene decimos: de tal hora a tal hora, después de la salida de clases de una hora en adelante todo el mundo hace lo que quiere, ¿qué pasa aquí? No hay quien mantenga el orden aquí, no hay quien mantenga la organización aquí.

En cambio si nosotros primero los organizamos a ustedes, les organizamos y les preparamos una serie de condiciones, si les organi-

zamos y les preparamos una serie de condiciones para que ustedes después puedan ir desarrollando una serie, una diversidad de actividades deportivas, recreativas, culturales, etcétera y les organizamos eso bien, entonces cada uno podrá después hacer lo que quiera: deportes o actividad cultural o lo que fuera posible, dentro de un plan de actividades. En cambio, si dejamos a cada uno hacer lo que quiera, nadie podrá hacer nada, y entonces imperará el caos.

Lo primero, por lo tanto, en esas horas libres, va a ser tratar de ganar en disciplina, en organización y vamos a ver si podemos empezar, podemos hacer actividades de tipo deportivo. Primero, vamos a hacer actividades de tipo deportivo. En la medida en que vayamos ganando en organización y en disciplina, podemos ir creando las condiciones en disciplina y en organización y al mismo tiempo, las condiciones materiales para que puedan irse desarrollando otras actividades, además de las actividades deportivas.

Pero esas horas libres, para que de verdad sean libres, tenemos antes que normarlas, que orientarlas y que organizarlos a ustedes, pero no podemos dejar a la desbandada a que todo el mundo haga lo que quiera, porque entonces, como ya decimos, no hace nadie lo que quiere, sino solamente un grupo de personas, porque el que quiera estudiar, bueno, pues, estudia en esas horas, y el que quiera hacer deportes, bueno, pues hace deportes en esas horas, y el que quiera realizar otro tipo de actividad, bueno, pues se le prepara. Para todas las actividades esas —no es posible tampoco para la semana que viene— hay que ir creando las condiciones. No es posible que lo logremos el lunes ni el martes, ni el miércoles. Hay primero que ir creando las condiciones de disciplina, las condiciones de organización.

De manera que la libertad esté garantizada por la organización y la disciplina, porque sin organización ni disciplina, ya les digo, no hay tal libertad sino lo que hay es un libertinaje.

También hay señalados aquí los motivos de la pérdida de la Beca. Miren, compañeros, el becado que no apruebe el año de estudio debe ir a estudiar entonces a un centro de no becados o debe ir a trabajar, pero no puede el Estado gastarse dinero... (Aplausos) No aprobar el año de estudio. “El que está matriculado según las disposiciones vigentes en cada tipo de enseñanza”. Ese es un motivo de pérdida de beca. “Cometer faltas graves de conducta, que lo imposibiliten para adoptarse las normas necesarias para la organización y el buen funcionamiento del centro. Infringir reiteradamente las disposiciones reglamentarias, dictadas por el centro de becados. Dejar de asistir a clases sin causa justificada”.

Yo quiero decirles a ustedes que el interés de la Revolución es que ninguno pierda la beca. Mientras menos pierdan la Beca, mayor será el triunfo de la Revolución, porque no vamos a haberlos traído a ustedes aquí para después decirles que van perder la beca por capricho o por arbitrariedad. De manera que el interés y el objetivo de la Revolución es que esto no sea así, pero no queda más remedio, no queda más alternativa que señalar algunas normas, por las cuales los que no rindan o los que no quieran estudiar o los que desordenen, tengan necesariamente que tener algún tipo de sanciones. Esa es la sanción más alta, será la sanción de la pérdida de la Beca.

Nosotros pensamos que aquí en Tarará todas estas normas y toda esta nueva organización comiencen a funcionar a plenitud a partir del lunes de la semana próxima. Estamos tratando de crear las condiciones para comenzar el lunes de la semana próxima. Sin embargo, yo quiero hacerles ahora a ustedes un ruego especial; necesariamente, un cambio de estructura, un cambio de estructura como la que se está operando, en que antes funcionaba la Dirección de la zona, de una manera y ahora va a funcionar fundamentalmente la dirección de los centros de becados, un cambio de estructura deja siempre ciertos desajustes. Esos desajustes se corrigen cuando se logre la nueva organización, cuando se logre la nueva organización.

En estos días ustedes tienen —en estos días de cambio— ustedes tienen que elevar su conciencia revolucionaria y su disciplina hasta el máximo, porque solo la nueva organización nos va a permitir a nosotros un control más efectivo de la disciplina, pero, en el momento del cambio va a ser más difícil. Por lo tanto, ustedes tienen que ayudarnos a nosotros a mantener la disciplina y la organización e incluso, aceptar todos los inconvenientes que todo cambio trae, necesarios e inevitables, para lograr el objetivo de la nueva organización de la disciplina a partir de la semana próxima. Ustedes tienen que ayudarnos en estos días a mantener la disciplina y la organización, por sí mismos en muchos aspectos, y siempre, desde luego, aceptando la actual organización, la actual estructura hasta que se opere el cambio.

Mientras no se opere el cambio que será, esperamos, a partir de la semana que viene, la vieja forma de estructura tiene que seguir, porque no vamos a caer tampoco en un vacío y ustedes tienen que ayudarnos en esto, manteniendo en estos días con más fuerza que nunca y con más conciencia que nunca la disciplina, la organización y el cumplimiento de las normas generales que más o menos les han sido señaladas.



Hay un aspecto importante que a mí se me había pasado cuando hablaba de los albergues. Es necesario que ustedes ayuden a las compañeras que trabajan en los albergues. Compañeros, es indispensable que ustedes se acostumbren a saber que todo no lo tienen regalado. ¿Quiénes son los únicos que tienen todo regalado? Los explotadores. Y ustedes no son explotadores. Ustedes están estudiando, ustedes están recibiendo el producto del trabajo del pueblo, el excedente del trabajo del pueblo, ustedes están recibiendo esos beneficios. Si ustedes consideran que eso es regalado, entonces ustedes se colocan en una posición muy parecida a los antiguos dueños de Tarará... (Exclamaciones.) Si ustedes se consideran con una serie de deberes para con el pueblo, para con la limpieza y el mantenimiento de los albergues, entonces ustedes sí son socialistas y no son los antiguos dueños de Tarará.

Yo creo que aquí nadie quiera considerarse un privilegio, porque el que quiera considerarse un privilegiado será porque no esté en el Plan de Becas del Gobierno Revolucionario... (Aplausos) Hay que cuidar a las compañeras de los albergues. Esas compañeras no son las criadas de ustedes... (Aplausos) Ellas son las compañeras de ustedes; ellas tienen que respetarlos a ustedes y ustedes tienen que respetarlas a ellas... (Aplausos) La relación entre ustedes y ellas no es la relación entre el amo y el criado, sino la relación entre trabajadores socialistas... (Aplausos) Y ustedes tienen, incluso, que ayudarlas a ellas en su propio trabajo, y ustedes tienen, incluso, que comprometerse con ellas al propio trabajo que ellas desarrollan. Ellas están para servirle al pueblo, pero no para servirles a ustedes, y ustedes están para ayudarlas a ellas en su trabajo... (Aplausos)

La relación entre ustedes y los directores de los centros, y los profesores, y la relación entre ustedes y los responsables de albergues es una relación de tipo socialista. Y qué diferencia la relación socialista de la relación capitalista. Pues la diferencia está en que en la relación socialista todos tenemos los mismos derechos y deberes, y todos tenemos que cumplir con estos derechos y con estos deberes, en tanto que en la relación capitalista hay una relación de explotación, y solo tiene derecho el capitalista y el trabajador solamente tiene deberes para con el capitalista. Ustedes tienen, por lo tanto, derechos y tienen deberes. Y ustedes tienen que cumplir con esos deberes y tienen que ayudar a todos los compañeros que trabajan en el Plan de Becados, y los compañeros que trabajan en el Plan de Becados y las Responsables de Albergues, tienen que ayudarlos también a ustedes.

Relación de fraternidad entre todos, porque los objetivos son comunes. Y cuál es el papel de las organizaciones de masas, especialmente, la Unión de Estudiantes Secundarios y la Unión de Jóvenes Comunistas. Eso es muy importante también, compañeros. Es muy importante porque se pueden crear dualidades de funciones y se han creado y trae tropiezos.

El Plan a desarrollar por la Unión de Jóvenes Comunistas o por la Unión de Estudiantes Secundarios en el Plan de Becados, los trabajos a desarrollar son trabajos subordinados al Plan General de Becas.

La mejor actividad que la Organización de los Estudiantes y la Organización de los Jóvenes Comunistas puedan hacer en el Plan de Becas es una actividad encaminada a qué, encaminada a desarrollar todas las actividades del Plan de Becados, a crear las condiciones en ustedes para que puedan desarrollar mejor todas las actividades docentes, deportivas, culturales que están concebidas en el Plan de Becados.

Pero el Plan no es una organización, el Plan es de la Revolución, la organización lo que hace es crear las condiciones para que ese Plan de cumpla; es desarrollar todas las condiciones para que ese Plan se cumpla. El Plan no es de una organización en particular, el plan es el Plan de Becados de la Revolución en el Plan de Becados.

Si a la organización se le ocurre una idea nueva, pues formidable, la incorporamos al Plan de Becados, pero no es una actividad de la organización, sino una actividad de todo el Plan de Becados.

Ayer, precisamente, nosotros tuvimos una reunión muy interesante con los compañeros de la Dirección de la Unión de Estudiantes de la Segunda Enseñanza. Ellos llevaron un plan a discutir para todos los estudiantes de Segunda Enseñanza, que comprendía por lo tanto, también en cierta manera, planes relacionados con los becados.

Muy interesante —sí, yo sé, yo los vi ahí, por eso me acordé—, muy interesante porque todas esas actividades que le plantearon, con los objetivos de mejoramiento de la escolaridad, mejoramiento de la disciplina, de mejoramiento de las condiciones de los estudiantes, todas esas actividades son actividades que ellos deben desarrollar y deben desenvolver. Y yo les dije a ellos: me parece muy bien ese proyecto y vamos a ver si lo discutimos con los compañeros del Ministerio y elaboramos una cosa en común y desarrollamos un plan de actividades por todas las organizaciones, por la organización estudiantil y por el Ministerio, conjuntamente, con un mismo plan, para impulsar todo el trabajo hacia delante, porque a veces se crea la dualidad entre la

organización de masa y el aparato del Estado, entre la organización de masa y la Dirección Docente, y esa dualidad no puede llevarnos a contradicciones antagónicas o imposibles de resolver. Y la única manera de resolver las contradicciones entre organización de masa y la Dirección Docente o la Dirección de los Albergues, es ponernos de acuerdo por arriba, hacer un Plan común y desarrollarlo hacia abajo por todas las vías y por todas las formas, que sea el Plan de la Revolución en ese camino.

Y el plan de la organización de masa es desarrollar el Plan de la Revolución. Cuál es el papel de una organización de masa en el Plan de Becados. Pues ver lo que hace para que mejore la escolaridad, pues ver lo que hace para que mejore la disciplina, pues ver lo que hace para que se cumpla el horario escolar, pues ver lo que hace para que se creen mejores condiciones en la masa a los efectos del cumplimiento de estos mismos principios.

Porque todos estamos con los mismos objetivos, todos estamos con los mismos ideales, todos estamos con los mismos planteamientos, todos estamos aquí unidos en la misma cosa, pues todos tenemos necesariamente que trabajar con un plan común para desarrollar con la masa todas las actividades que tenemos que desarrollar. Ese es el papel de la organización de masa.

Cuando una organización de masa entra en conflicto con el aparato del Estado, o cuando una organización de masa entra en contradicción con el aparato del Estado, está incumpliendo con su deber revolucionario, o el aparato del Estado o la organización de masa. Hay que hacer un Plan común con las organizaciones de masas, y hay que desarrollar de abajo a arriba ese plan común, y el papel de las organizaciones de masas es crear en la masa las condiciones para que ese plan se cumpla, para que ese plan se desarrolle.

Por dónde viene ese Plan, por dónde vienen las directrices del Plan. A través del Estado, a través de la estructura que el Estado va creando, pero también viene a través de las organizaciones de masas, y no puede haber contradicción porque en el plan los objetivos son comunes. Cuando tenemos objetivos comunes no puede haber una contradicción.

Pero a veces se han creado contradicciones. Por qué se han creado contradicciones. Porque no tenemos un Plan Común seriamente establecido y bajado hasta la base para llevarlo a la práctica.

Ahora que vamos a tener un plan común, que vamos a tener normas, que vamos a tener un reglamento, que vamos a desarrollar esto

hasta la base, y que vamos a desarrollar un trabajo común, no podrá haber contradicciones, porque los mismos objetivos que tiene el Director del Centro de Becados, tiene que tenerlo el dirigente de la Unión de Jóvenes Comunistas, o el dirigente de los Estudiantes Secundarios, o la compañera de la Federación de Mujeres, en cada uno de los centros de Becados, o en cada uno de los albergues.

Ese es, compañeros, el trabajo de las organizaciones de masas, un trabajo dirigido a lo siguiente: a crear en la masa, a crear en ustedes las condiciones para el desarrollo de las actividades del Estado, a crear en ustedes esas condiciones, y al mismo tiempo, a decirnos, a los compañeros dirigentes de los distintos planes, a los compañeros encargados de cada centro o de cada dirección, a decirnos las preocupaciones o los problemas que haya en la masa. Esa doble función.

Creo que el compañero Guevara lo señaló muy bien, hace poco, en un acto en relación con la CTC y el papel de los Sindicatos, creo que ahí está bien definido y bien aclarado, cuál es la organización que debe tener o cuál es el papel que tienen las organizaciones de masas. Recordemos ese discurso del compañero Guevara, leámoslo si no lo hemos leído, y repasemos todo eso los dirigentes de la Juventud Comunista, para que se pueda apreciar cuál es el papel que tiene la Juventud Comunista y que tiene la organización de los Estudiantes Secundarios en el Plan de Becados.

Yo creo que los compañeros de la Dirección de los Estudiantes Secundarios y los compañeros encargados del trabajo de la Juventud Comunista y de los Estudiantes, han comprendido bien esto y saben esto muy bien, porque hemos tenido varias discusiones con ellos y varias conversaciones con ellos, y me percaté de que ellos comprenden esto perfectamente.

Ahora, la cuestión es llevar, bajar esto a la base, llevar esto a la base. El dirigente de la Juventud Comunista en un Centro de Becados, el dirigente de la Unión de Estudiantes Secundarios en un Centro de Becados, tiene la orientación, en general, de su organización, pero en última instancia tiene la orientación que se le encomienda a la Dirección del Centro de Becados, que es el representante allí del Plan de Becas y, por lo tanto, de la Revolución. Y no puede haber contradicción entre una cosa y la otra.

Es bueno que los directores de los Centros de Becados, es bueno que los directores de los Centros de Becados oigan todos los criterios, y oigan, incluso, a la masa; pero en última instancia la responsabilidad, en todo, va a ser de ellos. Si funciona bien, se le ratifica, si

funciona mal, se le cambia. Por lo tanto, démosle a los directores de los Centros de Becados toda la autoridad necesaria para que podamos nosotros, después, exigirles responsabilidad, porque lo que no podremos es exigirle responsabilidad si nosotros no le damos toda la autoridad necesaria en un Centro de Becados. Si le damos toda la autoridad necesaria, y si confiamos en ellos, entonces podremos exigirles cuando las cosas funcionen mal, y funcionará mal si el Director del Centro de Becados no oye a los compañeros, no oye a las organizaciones de masas; pero en definitiva la responsabilidad tiene que ser de la Dirección del Centro de Becados, para que las cosas funcionen adecuadamente, y los dirigentes de las organizaciones de masas, en cada Centro de Becados deben atenerse a las orientaciones, en última instancia, y a las directrices, de la Dirección del Centro de Becados.

Ustedes saben que va a haber un director del Centro de Becados, un Subdirector encargado para los Albergues, un Subdirector de la parte docente y un Subdirector Administrativo; todos ellos subordinados al Director del Centro de Becados, pues démosle toda la responsabilidad y toda la autoridad al Director del Centro de Becados, y que los responsables de las organizaciones de masas en cada uno de los Centros de Becados, emitan su opinión, su criterio, y den todas las ideas que tengan al Director del Centro de Becados, pero que acepten esa autoridad, a los efectos de que si funciona mal, poder exigirle la responsabilidad.

Porque se ha confundido, también, compañeros, el problema del trabajo colectivo. El trabajo colectivo supone la responsabilidad individual. Si nosotros decimos “en tal colectivo no hay responsabilidad individual”, qué es lo que pasa. Bueno, pues no tenemos a quién echarle la culpa cuando una cosa funcione mal. Nosotros tenemos que decir el trabajo colectivo es oír a todo el mundo, atender todos los criterios, pero en definitiva tiene que resolver alguien. No se resuelve sino por una persona a la cual, en definitiva, si funciona mal, se le cambia, pero tenemos que darle la autoridad para poderle después exigir a esa persona la responsabilidad que tengan con el mal funcionamiento de una determinada unidad de trabajo, de un determinado Centro de Becados, en ese caso.

Una de las cosas que a mí me preocupaba, compañeros, es el hecho de que algunos compañeros del Plan de Becados, algunos becados, quieren pasarse de un centro para otro.

Miren, compañeros, para nosotros hacer esto tenemos que hacerlo, tenemos que crear, inclusive, ciertas normas.

Qué pasaría ahora si nosotros dijéramos a los compañeros de la Dirección del Ministerio o de la Dirección de Becas, si a todo el que quiera pasarse de un centro para otro que se pase. Nosotros tenemos que confesar, incluso, que no tenemos la norma ni la organización suficiente como para juzgar todos los casos particulares que se presenten en este momento, a parte de que pasarse a mitad de un Curso es un problema delicado.

Yo sé que, incluso, aquí, se ha dicho que hay compañeros que han venido aquí queriendo estudiar una cosa distinta y se confundieron o demás, o lo mandaron con un telegrama para acá. No sé lo que haya de cierto en todo eso, porque algunos compañeros lo han dicho y creo que sea cierto, que inclusive doy la posibilidad de que sea cierto, es más, creo que es cierto. Sin embargo, para esos traslados también tenemos que tener normas, compañeros, y vamos a tener que señalar normas para todos esos traslados, y responsabilizar algunos compañeros con esos traslados. Yo creo que para trasladar de un centro a otro hay que justificarlo muy bien, hay que explicarlo muy bien, hay que tratar de que no sea a mediados del Curso, porque de nada vale que ahora mandemos a un compañero para otro centro que está a mitad del Curso también, en fin, que hay que hacerlo con ciertas normas, con ciertas reglas, y no podemos hacerlo tampoco caóticamente, porque, óiganme, compañeros, porque es una masa inmensa lo que hay de becados.

Y si nosotros no tenemos esas ciertas normas, se nos crea un verdadero caos. Vamos a establecer esas normas y vamos a ir viendo los casos particulares que pueda haber, vamos a ir viendo los casos excepcionales que pueda haber, porque yo en principio me opongo al traslado a mitad de Curso. Puede haber un caso justificado o muy explicado o muy razonado. Bueno, pues lo veremos. Incluso creo que en algunos de los papeles me han mandado eso. Lo veremos, lo estudiaremos, lo analizaremos; pero tendrá que ser una cosa muy excepcional, muy excepcional.

Tenemos que actuar con mucho cuidado. Por qué. Porque yo recuerdo que un día dijeron: sí, trasladan de un centro para otro. Y por allá me llevaron al Ministerio que había un trasiego de gente, y que, incluso, Fidel había convocado a una Asamblea para ver los alumnos que querían ir de un lugar a otro y toda esa serie de cosas. Se convocó, creo que hubo una asamblea para ver los alumnos que querían ir, los que no querían ir. Y la realidad es la siguiente: que nosotros no podemos estar en esto, en una situación caótica, sino que tenemos que tener ciertas normas. Y muy excepcional tendrá que ser el caso para

que nosotros aceptemos a mitad de Curso o a mediados del Curso, o en el desarrollo del Curso, un cambio de esta naturaleza. Muy justificado, muy explicado, y muy razonado tendrá que ser el caso, porque si no todo el mundo va a quererse cambiar y un día van a querer estudiar Ciencias, y el otro día Tecnología, y al otro día Letras y al otro día Enfermero, y el otro día no se sabe lo que van a estudiar ya.

Entonces, eso, compañero, porque no me gustó la Química un día, y porque la verdad que la Matemática es desagradable, quiero estudiar Letras, ¿me entienden?, entonces se forma un trasiego que no hay quién lo soporte, que no hay quien lo controle. Para controlar esto también tenemos que tener ciertas y determinadas normas.

A mí me han dicho que aquí en Tarará hay el caso excepcional de compañeras que creyeron que venían a estudiar una cosa y es otra. Hay que estudiar esos casos y si está justificado y si está explicado...

Interrumpe una voz no identificada...

[...]

Interviene una alumna: Compañero, pero si una no tiene vocación...

Hart: Por eso, habrá que verlo. Pero es que miren, si no tiene vocación, va para el otro Plan, está a la mitad del Curso, aquí la verdad es que se hizo el llamamiento para que vinieran aquí a estudiar Ciencias, salió en la prensa, salió en los periódicos. Ese fue el llamamiento que se hizo aquí, el Plan de Tecnología y Medicina del Plan Fidel, que tenía interés en graduar bachilleres para Ciencias, para Tecnología y para Medicina.

Si hay algún caso excepcional podrá estudiarse. Nosotros no vamos a obligar a ser químicos a alguien que no tenga vocación para ser químico; pero tendrá que ser muy excepcional y tendremos que dar alguna organización y tendremos que estudiar bien el caso, muy bien el caso, y haciéndole conciencia a los compañeros que lo fundamental ahora es estudiar Tecnología y estudiar Medicina, aquí en este Plan, específicamente, de Tarará, pues para eso se concibió específicamente Tarará.

Yo no sé si se habré dicho todo, pero algunas cosas sí he dicho. Yo tengo una fe, la Revolución tiene una fe extraordinaria en los becados; hay motivos para tenerla. La Revolución tiene una fe extraordinaria en la juventud, y tiene motivos para tenerla.

Los becados, la gran mayoría de ellos, muchos de ellos surgieron de la Campaña de Alfabetización y después realizaron la tarea de la recogida de la cosecha del café; es decir, que nadie duda de la enorme tarea revolucionaria que han realizado los becados; nadie puede

poner en duda la enorme conciencia revolucionaria que hay en los becados. Por eso yo he dicho, y repito aquí, que si ha habido o hay algunas indisciplinas se deben, más que a ustedes, a la organización y a nosotros.

Lo digo aquí porque si toda la energía, compañeros, que ustedes han desarrollado en la Alfabetización, en la recogida del café, si todo el espíritu revolucionario que ustedes han desenvuelto en esas empresas, y todo el amor por la Revolución que ustedes han demostrado tener, si todo eso, lo encaminamos organizadamente al estudio, a la disciplina, ya se verá qué ocurre en Tarará, lo que ocurrió con las Matemáticas, y ya verán que no ocurre en el futuro que hayan muchos desaprobados en Matemáticas.

Y vamos a ver si hacemos, entre todos los centros Secundarios de Becados una emulación, y vamos a emular en varias cosas. Vamos a emular en el cumplimiento del plan que nos hemos trazado y que ya estamos perfilando en sus últimos detalles. Y vamos a emular en determinadas materias, vamos a ver si hacemos unas olimpiadas en Matemática, por ejemplo... (Exclamaciones), entre todos los centros de becados... (Aplausos) Vamos a ver si hacemos emulaciones en distintas materias, especialmente en la que más nos interesa a nosotros. También haremos emulación en Letras, algún día, pero vamos a hacer la emulación en lo que más nos interesa, en Matemática, en Química, Física... (Exclamaciones), y vamos a hacer emulación tan en disciplina...

Vamos a hacer de la emulación el motor de nuestra actividad, la Emulación Socialista por el mejoramiento de la disciplina, de la escolaridad y de la mejor organización, y por el mejoramiento de los conocimientos en disciplina concretas, emulación de masas, es decir, lucha fraternal por ver quién alcanza mejor o más alto un determinado objetivo. Vamos a hacer de la emulación el motor de nuestra actividad. Eso es esencial, compañeros, eso es fundamental.

Toda la energía revolucionaria de ustedes, todo el entusiasmo que ustedes han demostrado en la Campaña de Alfabetización y en la recogida del café, todo ese entusiasmo, toda esa alegría, descarguémosla ahora en la organización de los albergues, en el mantenimiento de los albergues, en el estudio, en la disciplina, en el cumplimiento del horario escolar.

Y, compañeros, la primera demostración que debemos dar de que estamos de acuerdo con esto, de que seguimos en esto la línea de la Revolución, ha de ser nuestro comportamiento desde que salgamos



de aquí esta misma tarde. Ha de ser la conducta de ustedes desde esta misma tarde, ha de ser la conducta de ustedes a partir de que se disgreguen de aquí, en forma ordenada, en forma disciplinada, en forma organizada. Esa ha de ser la primera demostración de que estamos dando pasos en el Plan de Becas, pasos nuevos que nos conducirán a la victoria.

La Revolución necesita de ustedes, pero los necesita formados con un carácter a tono con los ideales del socialismo, es decir, los necesita conocedores de las materias, los necesita científicos, los necesita disciplinados, los necesita organizados, los necesita entusiastas, los necesita alegres y los necesita capaces para construir la nueva sociedad.

Y en la conducta de ustedes, desde que se disgreguen de aquí hoy, en la conducta de ustedes, desde este mismo momento, van a demostrar que están de acuerdo con esta línea señalada, que no es la línea particular de nadie, sino que es la línea de la Revolución, en este caso.

Adelante, compañeros, y con el lema que se levantó allí y que nosotros alzamos aquí: aprenderemos más ciencia cuando tengamos más disciplina. Disciplina, conciencia revolucionaria, estudio, he ahí los grandes objetivos que ustedes tienen que proponerse aquí.

Disciplina, estudio; estudio, disciplina, y así el Plan de Becados, también triunfará.

**27** ["Si salen mañana del Plan de Becas los profesionales que la Patria necesita, entonces habremos triunfado"]<sup>31</sup>

Nosotros teníamos interés en conversar con todos los compañeros becados acerca de los planes de organización y las medidas recientemente dictadas —hay un eco por allá atrás, o qué es—, y las medidas dictadas recientemente en el plan de Becados ya se van viendo sus resultados, sus frutos. Pero era bueno de todas maneras que con los compañeros becados, con los profesores y con los que están responsabilizados en la Dirección del trabajo de los becados, hablásemos de

<sup>31</sup> Palabras que pronunció en la reunión con los alumnos que estudiaban en el Centro de Becados "Pablo de la Torriente Brau", el 22 de marzo de 1963.

las experiencias adquiridas y de las dificultades tenidas anteriormente en la marcha de este trabajo.

Era bueno porque ya tiene un año, o algo más, el Plan de Becados y resultaba lógico que estuviéramos interesados en analizar la experiencia derivada del trabajo desarrollado durante ese año.

Hay cosas que, aunque sean duras, es necesario siempre decir las, no pasar por encima de ellas. Ignorar situaciones que son fundamentales para el análisis de la experiencia acumulada resultaría perjudicial. Ya lo hicimos en algunos centros, ahora lo estamos haciendo en estos tres centros.

Durante el año pasado la Revolución invirtió en el Plan de Becas alrededor de cuarenta millones de pesos, pero, sin embargo, si uno se pone a pensar lo que representa en trabajo humano acumulado, en esfuerzo, en sudor de los trabajadores, del pueblo, puede uno entonces darse cuenta de lo mucho que representa esa cifra. Pero no solo esto, sino que el año pasado promovieron, fueron promovidos al curso superior, es decir, pasaron de año el 57 % de los becados. Es decir, que el 43 % de los becados no pasaron al año superior, quiere decir que 18, 17 ó 20 millones de pesos los invertimos inútilmente; quiere decir que el pueblo gastó cerca de 20 millones de pesos inútilmente.

Esto se dice fácil, pero piense cada uno de ustedes y cada uno de los compañeros profesores y maestros y organizadores del Plan de Becas, lo que representa en trabajo humano acumulado la cifra de 17, 18 ó 20 millones de pesos.

Reflexione cada uno de ustedes, reflexionemos nosotros mismos, lo que representa esto para darnos una clara idea, para tener una clara idea de lo que hay que hacer para superar las deficiencias que pudiéramos haber tenido, o que hemos tenido, o los errores y dificultades que determinaron esa situación.

De dónde salió ese dinero. De dónde salió el material o la energía que se representa en ese dinero. Salió del trabajo del pueblo, del excedente del trabajo del pueblo.

Quiere decir que si nosotros no tomáramos o no hubiéramos tomado medidas para lograr un más alto rendimiento en el Plan de Becas, sencillamente estaríamos invirtiendo inútilmente gran parte del excedente del trabajo del pueblo, pueblo que está en última instancia formado por los padres, familiares de ustedes mismos.

Y el pueblo invierte bien esta suma con gusto y se priva de una serie de cosas con tal de hacer esta inversión en el futuro, es decir, para el futuro; pero lo hace para obtener un rendimiento. Y el pue-

blo, a cada uno de ustedes y a nosotros, nos va a pedir cuenta de esta inversión, de este trabajo.

Y cuáles o cuál ha de ser la explicación que nosotros podemos darle en el mañana al pueblo con relación a esta inversión, cuál es el rendimiento que en el futuro ha de tener esta inversión. El rendimiento no ha de ser otro que la propia superación de ustedes.

Si mañana salen del Plan de Becas miles y miles de técnicos, universitarios, de científicos, de profesores, de maestros, de médicos, si salen mañana del Plan de Becas los profesionales que la Patria necesita, entonces habremos justificado todos nuestros trabajos y nos habremos justificado, explicado ante el pueblo. Pero si así no ocurre, entonces perderán ustedes, perderá el pueblo y perderá la Revolución.

Claro que yo no quiero de ninguna manera que ustedes se lleven una idea pesimista de esta charla nuestra. En cierta forma para el primer año del trabajo del Plan de Becados puede tener justificación. No hay dudas que ustedes también llegaron al Plan de Becas con niveles de escolaridad muy desigual y con niveles bajos de escolaridad; no hay dudas que los propios profesores, muchos de ellos se estrenaron, inclusive la gran mayoría, se estrenaron en el Plan de Becas; es decir, no había una gran experiencia acumulada en esta cuestión; y no hay dudas que un plan masivo como este necesita experiencia y necesita acumular esta experiencia para poder dar un rendimiento superior.

Pero si en el primer año tuvo justificación o tiene alguna explicación, ya en este Curso, compañeros, eso no tendría ningún tipo de explicación, de justificación. Por eso se han estado tomando algunas medidas y el fruto de esas medidas ya se va teniendo, ya se va recogiendo.

Cuando hay organización y cuando hay disciplina todo puede encarrilarse y el rendimiento es superior; cuando no hay organización y cuando no hay disciplina nada puede funcionar bien. Cuando hay organización y cuando hay disciplina prevalece, se manifiesta la masa enorme de los que quieren trabajar y estudiar; cuando no hay organización ni disciplina, prevalecen los grupitos aislados, los pequeños núcleos o los pocos —que siempre los hay en toda masa— de indisciplinados, de revoltosos, de gente que no quiere esforzarse.

Incluso, cuando hay organización y cuando hay disciplina a los mismos indisciplinados se les va disciplinando y se les va llevando al camino justo, al camino correcto, que es el camino del estudio.

Y por eso hemos tomado las medidas de organización y por eso se dictó el Reglamento; se han elaborado por centros normas reglamentarias. Y por eso se ha subrayado la importancia del horario de actividades de ustedes, horario de actividades en el que se contempla todo género de actividades que puedan irse desarrollando por ustedes.

En la medida en que esas Normas Reglamentarias, no elaboradas en un Gabinete, sino discutidas por los interesados, elaboradas contando con la base; en la medida que esas Normas Reglamentarias, que son producto de la experiencia acumulada ya; y en la medida en que el horario de actividades se cumpla, en la medida en que Normas Reglamentarias y horario se cumplan, será en la medida en que logremos una mejor organización, una más alta disciplina y un más alto rendimiento en todo el trabajo. Y lo hacemos, no solo para lograr un mayor rendimiento en el trabajo del Plan de Becados, lo hacemos también, compañeros, para la propia educación de ustedes, porque podríamos decir que cada uno hiciera lo que quisiera, lo que deseara. Pero decir que cada uno hiciera lo que quisiera o lo que deseara, sin darle orientación, sin darle dirección, sin señalar determinadas normas, equivale a que los indisciplinados, los majaderos, los insoportables a veces, estorben la actividad y el estudio de la gran masa, que ha venido aquí a estudiar, porque no debe olvidarse que ustedes han venido aquí a estudiar.

Yo dije en Tarará y lo repito aquí: "Los derechos de los becados terminan con la beca. Ahí comienzan los deberes". Ya la beca es un derecho extraordinario, es, en cierta forma hasta un privilegio, pudiéramos decir, privilegio entendiéndolo en sentido distinto a lo que se entiende normalmente por privilegio.

Pero los derechos de los becados terminan con la beca y comienzan los deberes de los becados; deberes para con el pueblo, para con sus propios familiares, para con la Revolución, que hace todos estos esfuerzos y todos estos sacrificios.

El cumplimiento de estas normas les va también a servir a ustedes como un medio de su propia educación. No se trata de forzar el cumplimiento de esas normas, sino se trata de convencer de la necesidad y el cumplimiento de las normas, de convencerse.

Antes las normas y las reglas se dictaban desde arriba abajo, como una imposición a la masa; hoy las normas y las reglas disciplinarias, necesarias para la buena marcha del trabajo docente, no son impuestas, sino que debe intervenir el convencimiento de cada uno de ustedes para la hora de aplicar o practicar esas normas. Muchos aspectos

de estas normas serían dignos de tomarse ahora en cuenta. Primero, el cumplimiento del horario de actividades, esto es esencial, fundamental.

Antes uno pasaba por estos barrios y veía a todos los becados regados por las calles; en las últimas semanas hemos pasado por los barrios y hemos visitado algunos albergues, y hemos visto el mejoramiento de la disciplina. Podría pensarse que antes tenían más libertad; yo diría que no, porque hay que distinguir libertad de libertinaje y el libertinaje conduce a la ausencia de libertad.

En estas últimas semanas ha mejorado mucho esa situación y es hermoso contemplar cómo ya los muchachos no andan regados por las calles, cómo van de la escuela al albergue o del albergue a la escuela, incluso en formación. Es maravilloso, por ejemplo, también, la disciplina que incluso, ustedes, por ejemplo, hoy demuestran tener en este propio acto. Esto no es más que el reflejo de la política que se ha seguido en las últimas semanas en este trabajo. Tenemos que seguir, compañeros, por ese camino, tenemos que seguir en esa dirección.

Entre las cosas que queríamos anotar está, por lo tanto, ese del cumplimiento del horario de actividades; está el estudio sistemático, el estudio y la disciplina como actividad constante de ustedes. Ustedes tienen que acostumbrarse a estudiar, que el estudio llegue a convertirse, en cada uno de ustedes, en una costumbre natural; eso sería lo ideal. Poco a poco, con insistencia, con constancia, se va logrando esto: convertir el estudio sistemático en una costumbre, hasta que se llegue a desear por parte de ustedes. Si no logran hacer eso, no podrán triunfar en definitiva. Es una labor diaria, cotidiana.

Otra cosa es el mantenimiento de los albergues y de los centros. Esto de la propiedad social hay que hacer mucha conciencia sobre ello. Hay que tener en buen mantenimiento a los albergues, a los centros, a los planteles; hay que acostumbrarse a trabajar, como ya están trabajando ustedes en la propia limpieza de los albergues; ayudar a las compañeras de los albergues; a considerar a las compañeras como tales, como compañeras, no como la criada de ustedes; a mantener una relación fraternal con las trabajadoras de los albergues, a mantener una relación fraternal con los directores y con los subdirectores, especialmente con los subdirectores de albergues; a saber que ellos son compañeros de ustedes y que le guardan respeto y que se guardan mutuamente respeto, pero que ellos tienen la responsabilidad de guardar la disciplina de ustedes y de ejercer cierta autoridad, y más que autoridad cierta orientación sobre ustedes.

Fortalecer la autoridad de los centros, de la dirección y de los subdirectores de albergue, eso es tarea fundamental; no ensuciar los albergues... Yo les decía a los compañeros de las otras escuelas con quien nos reunimos hoy, que uno pasaba a veces por una calle y veía las casas afeadas por letreros, algunas veces en mal estado. Los reaccionarios, los antiguos dueños de estas casas dicen que los únicos que pueden mantener en buen estado estos tipos de instalaciones son ellos; tenemos que demostrarles lo contrario, y debe ser un compromiso de honor de nosotros, de ustedes. No solo, como les decía, para el mantenimiento en sí, sino para la propia educación de ustedes, para la propia formación del carácter, la personalidad, el temperamento de ustedes, que eso es básico también. Porque no solamente debemos aprender historia, física y matemática, sino también debemos formar el carácter de ustedes de una manera distinta al de las generaciones anteriores porque ustedes son los primeros productos de esa educación tienen que salir como gente trabajadora, de buenas costumbres, de proceder correcto, de temperamento y de carácter justo.

Ustedes escucharon a Fidel y muchos fueron allá a la escalinata, esta lucha no es solamente una lucha contra el imperialismo —dijo Fidel—, sino también es una lucha contra los vicios del pasado y la lucha contra los vicios del pasado es una lucha que se libra en el frente de la educación, en el frente de la ideología, es una lucha que no se libra en una batalla militar, o que no se decide en un día, sino que es una lucha que se tiene que librar todos los días, acostumbrándose a lo justo, acostumbrándose a lo correcto y combatiendo la vagancia, combatiendo todo lo que sea negativo y afirmando en la personalidad y en el carácter y en el temperamento de cada uno de ustedes, a través de la práctica de todos los días, afirmando las mejores virtudes, afirmando todo lo que sea virtuoso y negando todo lo que se oponga a eso, todo lo que sea vicio.

Ser estudioso, comprender la necesidad del trabajo, respetar la propiedad social, respetar la propiedad personal de los demás compañeros, ser disciplinados, desarrollar la inteligencia a través del estudio y de la comprensión de los problemas que plantea la vida diaria, la actividad cotidiana, todo eso es la tarea ideológica, es la batalla educacional que estamos librando para matar los vicios del pasado en las generaciones futuras.

Todavía quedan pequeños grupos, pequeños núcleos en gentes mayores en las que no puede lograrse erradicar esos vicios, las malas costumbres, el vicio, el ser holgazán, el no estudiar. Pero en la nueva

generación, en la generación de ustedes y, sobre todo, en la masa de becados, tenemos que eliminar, y no dejar nacer esos vicios. Y para no dejar nacer y desarrollar esos vicios, necesariamente, compañeros, tenemos que crear las condiciones de organización, de disciplina y tenemos que desarrollar toda esa serie de actividades y disciplinarnos cada día más y mejorarnos cada día más y estudiar cada día más.

El estudio sistemático, el buen comportamiento en los albergues, la protección de la propiedad social, el respeto a la propiedad personal de los demás compañeros, la consideración y el respeto a los profesores, a los maestros, a las compañeras trabajadoras de los albergues y a los demás compañeros de ustedes mismos; todo eso y un ambiente fraternal entre ustedes, eso es lo que propicia, eso es lo que necesita la educación socialista y eso es lo que impulsa, en definitiva, las tendencias de ustedes, las mejores tendencias de ustedes.

La educación socialista crea las condiciones para el desarrollo de las mejores tendencias en los individuos y para matar o aniquilar las peores tendencias que pueda haber en los individuos. La educación debe ir dirigida a estimular las mejores tendencias y a matar las peores tendencias de los individuos. Y creando las condiciones de disciplina y de organización se estimulan las mejores tendencias de ustedes y se notan las peores tendencias que puede haber en algunos. Y eso tenemos que hacerlo, como decía, con una actividad diaria, constante.

No se trata de aprenderse de memoria las prédicas o las lecciones del marxismo-leninismo, se trata de adecuar nuestra conducta diaria al desarrollo de lo mejor que hay en ustedes, de todo lo noble y de todo lo hermoso y de todo lo progresivo que hay en ustedes. Se trata de eso, se trata de algo más profundo que lo que puede ser una charla política, no se trata de una charla política de todos los días, lo que tienen que hacer, por ejemplo, los dirigentes de la Juventud Comunista. No; lo que tiene que hacer la Juventud Comunista, digamos, en estos centros, no es la charla, sino es el enseñar con el ejemplo, con la conducta, que los comunistas son los más disciplinados, son los más conscientes, son los de mejor proceder. Los Jóvenes Comunistas de esta masa de becados tienen que salir de los más disciplinados, de los más estudiosos, de los más conscientes. Esa es la única política justa.

Hacer esta política, orientar esta política, es la política, en definitiva, que deben seguir los militantes de la Revolución en el Plan de Becados, y los Jóvenes Comunistas en el Plan de Becados. La política de estimular a los mejores, de buscar a los mejores y de crear las condiciones para que todos sean buenos y sean correctos y avancen con el estudio, con el trabajo y con el esfuerzo; eso es lo que hay que

hacer y eso se hace con el ejemplo, con la conducta, con el trabajo diario, con la relación fraternal entre ustedes, con la relación fraternal entre ustedes y los trabajadores de los albergues y de los planteles y triunfaremos en este empeño, estamos triunfando ya, estamos triunfando ya.

Triunfaremos porque el triunfo en el Plan de Becados es el triunfo de la vanguardia socialista en el frente de la Educación.

Ustedes han de constituir la masa de profesionales de vanguardia en el futuro de la Patria, y si van a constituir esa masa ustedes han de triunfar, tienen que triunfar.

Profesores, trabajadores, directores, subdirectores, responsables de albergues, becados, es decir, todo lo que constituye la masa que trabaja y que estudia en este Plan, todos, marchemos por esa línea, la línea del cumplimiento de nuestras tareas cotidianas, que es el estudio, que es la mejor disciplina en albergues y planteles.

Les dije una vez a los compañeros de la Unión de Estudiantes Secundarios que había dos cuestiones fundamentales para todos los estudiantes: disciplina y estudio, estudio y disciplina.

Logradas esas dos cuestiones fundamentales, vayamos a las otras, avancemos hacia las otras; pero consolidemos primero esas dos cuestiones fundamentales en el Plan de Becados: estudio y disciplina. Y después también habrá mucho más deporte y estamos tomando medidas para ello. Habrá también recreación y habrá de todo, habrá todo lo que permite la organización, la disciplina y todo lo que permitan los triunfos que ustedes obtengan en la disciplina y en el estudio.

Por eso, compañeros, les digo: adelante por ese camino para que el año que viene nos podamos reunir y con el triunfo de estas actividades hagamos triunfar o veamos también el triunfo en el Plan de Becados.

Ahora se van a desarrollar las actividades tendientes a la emulación, sobre todo estas cosas, sobre el mantenimiento de la disciplina, del mantenimiento de los albergues, sobre el estudio, sobre la organización y sobre toda una serie de actividades que va a desarrollar la emulación, el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza y la Unión de Estudiantes Secundarios en el Plan de Becados.

A ver quiénes son los que ganan la emulación, a ver qué centro gana la emulación, a ver quiénes ganan la emulación, y para los que triunfen habrá premios, habrá estímulos. Pero el triunfo no será de un centro, el triunfo será de todos porque todos intervendremos en ese



trabajo, en ese esfuerzo. Adelante, compañeros, por ese camino que es el camino que señala.

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

## 28 ["La libertad nace con la disciplina y con la organización"]<sup>32</sup>

Hubiésemos preferido hablarles en las escuelas, pero era imposible desde el punto de vista del local y de la capacidad de las instalaciones.

Desde hace ya más de un mes estamos en el proceso de reestructuración del Plan de Becados y desde esa fecha nos hicimos el propósito de conversar con toda la gran masa de becados. En el desarrollo de los trabajos reorganizativos ya se han ido viendo y se van viendo los resultados de las medidas adoptadas en cuanto a la organización, en cuanto a los cambios en la estructura, en cuanto a la presencia de las compañeras Conrado Benítez y en cuanto a todas las demás medidas como los reglamentos y las disposiciones dictadas y la reestructuraciones hechas; se han ido viendo ya algunos frutos de todo ese esfuerzo y de todo ese trabajo y si tan solo en unas pocas semanas se aprecian algunos logros, se podrá comprender fácilmente todo lo que puede hacerse y todo lo que puede lograrse si seguimos trabajando en la organización, en la disciplina y en el mejoramiento del trabajo docente y del trabajo en los albergues.

El principio de la organización era una necesidad plantearse en todo el Plan de Becados. Cuando no hay disciplina y no hay organización o no hay al frente de determinados trabajos concretos cuadros capaces en cada uno de los centros cuadros capaces en cada uno de los centros o en cada uno de los albergues, cuando falla todo eso, es natural que surja la indisciplina y que se estropee todo el trabajo.

Hace unos días nosotros le decíamos a los compañeros de Ciudad Libertad que allí habían surgido una serie de problemas de indisciplina y que algunos compañeros, incluso, habían manifestado ser gente altanera y un tanto, o mucho, indisciplinada. Pero, le decíamos también —y repetimos ahora aquí— que cuando la disciplina se impone

<sup>32</sup> Intervención que realizó en la reunión con los becarios que se efectuó en el teatro Chaplin, el 22 de marzo de 1963.

y la organización funciona bien entonces no aflora, no afloran los malos, sino que aflora la gran masa de los buenos, y cuando no hay disciplina ni hay organización, entonces no aflora la gran masa de los buenos sino que aflora la conducta indisciplinada, la conducta negativa, como se dice, de las minorías o de los grupos aislados, malos, que siempre los tiene naturalmente que haber en una masa tan grande.

Es decir, que en toda gran masa hay un grupo reducido de gente negativa y hay una gran masa de gente deseosa de trabajar o deseosa de estudiar. Si nosotros creamos las condiciones de organización y disciplina, la gran masa de gente deseosa de estudiar, deseosa de aprender, deseosa de trabajar, se impone y el trabajo avanza, el plan avanza, en tanto que si no creamos esas condiciones de arriba abajo y de abajo a arriba, sino por el contrario, funcionan las cosas de manera desorganizada o de forma indisciplinada, entonces se aprecia naturalmente la conducta de los elementos negativos e incluso, cuando hay organización y cuando hay disciplina aun se puede trabajar con los elementos negativos, tratándolos de superar, tratándolos de corregir, tratándoles de enmendar su conducta y se ha visto que en el Plan de Becados las medidas organizativas y disciplinarias adoptadas en las últimas semanas han dado un resultado extraordinario porque se ha impuesto y se va imponiendo cada día con mayor fuerza la gran masa de la gente que quiere estudiar, que desea estudiar y que desea progresar.

Yo quiero decirles a ustedes algunas cosas que aunque sean duras, no para ustedes sino para todos nosotros, es decir, para ustedes y nosotros es bueno que se sepan.

El año pasado la Revolución invirtió en el Plan de Becados alrededor de cuarenta millones de pesos. El año pasado promovieron el curso superior, es decir, pasaron de año, el 57 % de los alumnos del Plan. Es decir, no pasaron de año el 42 % de los alumnos del Plan. Si gastamos cuarenta millones de pesos y no pasaron de año el 42 ó el 43 %, podemos decir que hemos perdido de quince a veinte millones de pesos. Estas son cifras, son datos elocuentes.

Qué quiere decir esto. Que hemos botado cerca de veinte millones de pesos. Y de dónde sale ese dinero. Ese dinero sale —ustedes lo saben— del excedente de trabajo del pueblo. Es decir, de donde mismo salían las ganancias de los capitalistas, las ganancias de la burguesía. El pueblo lo entrega con gusto para sus propios hijos; ustedes todos son hijos del pueblo. Pero si lo invertimos mal, si no aprovechamos hasta el máximo esas inversiones que hace el pueblo, estamos colo-

cándonos en definitiva, en la misma situación o en situación similar a la que se colocaban las clases, las capas explotadoras del pueblo, porque ustedes saben que ustedes lo tienen todo lo posible de tener y más allá de lo que lógicamente puede considerarse como posible dentro de nuestro actual nivel de desarrollo económico. Ustedes saben que disfrutan de todas esas facilidades y que es extraordinario que puedan ustedes disfrutar de estas posibilidades. La Revolución necesita que ustedes estudien, la Revolución necesita de esta gran masa de becados y por eso el pueblo invierte ese dinero, pero si ese dinero no rinde entonces lógicamente ustedes se están convirtiendo en una capa parasitaria, en una capa privilegiada dentro de la sociedad; en una capa que se aprovecha del trabajo del pueblo y que sin embargo, no rinde lo suficiente.

Yo digo esto porque la cuestión del rendimiento del pasado curso no puede atribuirse a la gran masa de becados. Todos nosotros tenemos un poquitico o mucha culpa en el hecho de que no hayan rendido lo suficiente o lo que debe rendirse y es lógico que el primer año fuera así o por lo menos es una disculpa que tenemos, que el primer año fuera así y no puede echársele la culpa a los becados en definitiva, sino a las condiciones de organización, disciplina y a la inexperience del primer año, pero es bueno que ustedes tengan conciencia de estos hechos concretos, de esta situación concreta para que todos juntos vayamos superando cada día más el trabajo dentro del Plan de Becados.

Yo les decía a los compañeros de Tarará que si el rendimiento del Plan de Becados en el presente curso era como el del anterior, entonces prácticamente se estaba colocando en la misma situación o estábamos nosotros colocándolos a ustedes en la práctica en la misma situación en que estaban los antiguos dueños de Tarará; aquí podríamos decir los antiguos dueños de Miramar.

Esto es bueno saberlo, porque ustedes saben lo que son veinte millones de pesos, ustedes saben lo que son cuarenta millones de pesos, lo que significa en trabajo humano, en esfuerzo, en sudor, lo que significa en trabajo del pueblo, trabajo de los propios padres de ustedes, trabajo de los propios familiares de ustedes, trabajo del pueblo trabajador, trabajo de los campesinos en general, de los obreros, de los intelectuales; trabajo del pueblo.

Cuarenta millones de pesos se dice fácil, veinte millones de pesos se dice fácil, pero mucha energía humana gastada, se necesita para llegar en bienes materiales a lo que representa esa cantidad en dinero. Mucha se necesita y mucho esfuerzo y la Revolución, compañeros,

hace esta inversión por una necesidad del desarrollo y porque en definitiva ustedes forman parte del pueblo que es hoy el dueño del poder político... (Aplausos)

Pero, ustedes, al formar parte del pueblo que es dueño del poder político, tienen una responsabilidad concreta con el pueblo que ejerce ese poder político. Qué responsabilidad tiene ustedes y tenemos nosotros —y cuando digo “ustedes y nosotros” me estoy refiriendo a estudiantes, profesores, empleados, trabajadores en el Plan de Becas—, qué responsabilidad tenemos todos nosotros, los estudiantes, los profesores, los trabajadores, los funcionarios del Ministerio con el pueblo, en relación con el Plan de Becados.

La responsabilidad de que esta masa enorme de jóvenes salgan mañana los técnicos, los ingenieros, los profesores, los médicos, los universitarios, que la Patria necesita para la construcción del Socialismo. Esa es nuestra responsabilidad y la historia y el pueblo nos van a pedir cuentas mañana a ustedes y a nosotros, nos van a pedir cuentas mañana en relación con este trabajo. La historia nos va a exigir mañana una responsabilidad a cada estudiante, a cada maestro, a cada trabajador, a cada funcionario, a cada uno de nosotros, los que algo tenemos que ver con el Plan de Becados. A ustedes, que reciben los beneficios, y a los maestros y funcionarios que estamos aquí para que puedan ustedes aprender.

Esa es la responsabilidad, compañeros: ¡Aprender y enseñar! Esa es la obligación que tenemos; aprender para poder tener mañana los técnicos y los graduados universitarios que son indispensables. No perder ni un minuto de nuestro tiempo y dedicar todas nuestras energías y todos nuestros esfuerzos a que de esta inmensa cantera de hombres y mujeres, de jóvenes, salgan mañana los graduados que la Patria necesita para la industria, para las ciencias, para las escuelas, para la medicina, para todos los campos de la actividad social. Eso es lo que tenemos como obligación y para hacer eso, en qué forma podemos hacerlo o podemos lograrlo. Formándonos, formando el carácter de ustedes y la conducta... ¿Qué pasa por allá atrás? ¿Qué pasó que veo que los compañeros viran la cabeza para atrás? ¿Eh? ¿Que alguien estaba durmiendo allí? Acuérdense que camarón que se duerme, ¡se lo lleva la corriente!... (Aplausos)

¿Ya se despertó el compañero o la compañera? Bien. Pues, compañeros, la obligación de cada uno de nosotros es esa, pero cómo podemos cumplir esa obligación. Disciplinándonos, disciplinándolos a ustedes, trabajando intensamente y pidiéndoles ayuda a ustedes para que cada día ustedes estudien más. La disciplina era ya una necesidad

en el Plan de Becados. Se aprobó un reglamento general, se ha estado discutiendo por Zona o por Centro los reglamentos particulares de cada Centro que sin que violaran las normas generales del reglamento dictado por el Ministerio, se aplicaran a las condiciones concretas de cada Centro o a las particularidades específicas de cada Centro las normas adecuadas para el mejor funcionamiento del reglamento general.

Se estableció un horario de actividades. Ese horario de actividades contempla la asistencia a clases, naturalmente, la recreación, el estudio; creo que son de 8 a 10 de la noche las horas de estudiar, es decir, contempla todas las actividades que deben desarrollar ustedes para que puedan elevar la escolaridad y avanzar hacia los cursos superiores.

El cumplimiento de esos reglamentos, el cumplimiento de ese horario de actividades, el estudio diario, debe constituir un compromiso de honor de cada compañero y para satisfacción nuestra hemos visitado últimamente algunos albergues y hemos visto que en algunos lugares se ha estado cumpliendo bien ese horario de actividades y que en general se observa una gran disciplina ya en estos barrios de becados. Antes uno salía a las siete o a las siete y media o a las ocho o a las nueve o a las diez incluso, salía por ahí por la calle de Miramar y veía una gran cantidad de de muchachos regados por las calles. Hoy no ocurre así. Un síntoma de lo que se ha avanzado en pocas semanas. Es muy hermoso contemplar cómo hoy a la hora de una salida o a la hora de ir para el plantel, van todos los becados en formación y van todos de manera disciplinada y organizada, no como antes que era una situación desorganizada, no por otra [razón] sino por las condiciones de organización que había antes. Todo esto, compañeros, es imprescindible continuarlo día a día.

Otra cosa que es importante: las relaciones entre los becados y las compañeras de los albergues y las responsables de los albergues, la relación entre el becado y las responsables de los albergues debe ser una relación fraternal; los becados tienen que saber —y yo supongo que ya lo sepan— que ellas no son las criadas de ustedes. Claro que en ocasiones se creaban situaciones difíciles. Yo conozco de casos el año pasado en los cuales los compañeros becados maltrataban a las compañeras de los albergues. Ustedes conocen casos de esos, seguramente, y conozco esos casos y por eso lo digo aquí. Claro que no es solamente una cuestión de los compañeros becados sino también de las compañeras que trabajan en los albergues. De parte y parte tiene que irse fortaleciendo la relación fraternal, relación fraternal porque

—repito— ellas no son las criadas de ustedes, sino las compañeras de ustedes en el trabajo del Plan de Becados.

Yo creo que eso también haya mejorado; creo que en los casos en que se cometan indisciplinas, desobediencias en los Consejos de Casas, maltratos de los becados a las responsables de albergues o a los maestros, en esos casos hay que establecer algún tipo de sanciones, que por primera vez cuando se cometan esas indisciplinas, el Consejo de Casas o la Dirección del Centro, a través de la responsable de albergue o de la subdirectora de albergue, deben establecerse sanciones como la pérdida de la salida; creo que si algún compañero reincide en una falta, debe establecerse una sanción mayor y creo que si algún compañero se manifiesta totalmente indisciplinado o incontrolable, creo que será necesario sacarlo del Plan de Becados... (Aplausos)

Y la vigilancia de todo esto tienen que tenerla ustedes a través de los Consejos de Casas y a través de las organizaciones estudiantiles como la UES, la vigilancia de todo esto y la responsabilidad de las sanciones, tienen que tenerla la Dirección de los Centros y los subdirectores de los Centros de Becados. Tenemos que fortalecer cada día más la autoridad de la Dirección de los Centros y de los subdirectores docentes y de albergues y administrativos y tenemos que vigilar que estas cosas no ocurran.

El cuidado y el mantenimiento o el buen mantenimiento de los albergues debe ser también un compromiso de honor de todos ustedes. Antes uno pasaba y todavía ocurre, pasaba por los albergues y veía un letrero grande o veía el albergue sucio. Quizás ya ocurra menos que el albergue esté sucio, pero pasa muchas veces uno por los albergues y ve un letrero grande que dice: "Viva la Revolución Socialista" o "Viva Fidel". Lo que hacen esos letreros es afear los albergues. Vamos todos a darle vivas a la Revolución Socialista y vivas a Fidel manteniendo limpios esos albergues, porque muchas veces cuando uno ve por ejemplo, el símbolo de la hoz y el martillo o el letrero grande: "Viva la Revolución Socialista" lo que dice es: "La Revolución Socialista es una chapucería".

Siente uno la sensación de que eso es una chapucería. No es que los compañeros que hagan tales cosas vayamos a recriminarlos, porque en definitiva siempre se debe a un gesto espontáneo de amor a la causa del socialismo, pero lo que quiero decir es que todos esos letreros, todos esos emblemas, bueno, pues lugar habrá dentro del albergue, en el mural, o dentro del plantel en el mural para hacer todo eso, pero ya se sabe que todos ustedes le dan Vivas a la Revolución

Socialista y no es necesario afear los albergues con todo esos letreros. Mantener limpios los albergues, mantenerlos en buen estado, ayudar a la limpieza de los albergues como supongo que están ya haciendo —ya se están haciendo, ¿verdad?— ayudar en toda la limpieza de los albergues. Cada uno tiene su responsabilidad dentro del albergue, de acuerdo con lo que se ha estipulado como Funciones de los Consejos de Casas, pero todos tienen la obligación del cuidado y del mantenimiento de los albergues.

[...]

Es decir, que toda una serie de cosas pudieran irse señalando con relación a lo que ustedes deben hacer. Deben hacerlo para el mantenimiento, para la disciplina, para la mejor organización, pero deben hacerlo también para su propia formación, para la formación de ustedes mismos, para la Educación de ustedes mismos.

Nosotros esperamos que el curso que está desarrollándose, obtengamos más éxitos en el Plan de Becados. Para impulsar todas esas tareas ya se están ultimando los planes de la Emulación, tanto en el sector estudiantil como en el sector de los trabajadores de la Enseñanza, se están impulsando los planes de Emulación entre los estudiantes y la Emulación entre los Centros y entre los profesores. Es importante darle todo nuestro entusiasmo y toda nuestra confianza en los planes de Emulación y los mejores estudiantes y lo mejores Centros habrán de recibir premios y estímulos, para ver cuál es el Centro triunfador. Claro que en la Emulación se va a emular en cada uno de estos aspectos que nosotros hemos señalado, fundamentalmente en la calidad de la Enseñanza y en la promoción, es decir, en las notas; se va a emular en la disciplina, se va a emular en toda una serie de actividades tendentes a mejorar la escolaridad, a que ustedes aprovechen más en los estudios, todo tendente a eso; se emulará también en el mantenimiento de los albergues, de los planteles.

Con los trabajos organizativos, con el nuevo impulso que ha recibido el Plan de Becados, con la valiosa cooperación que estamos recibiendo de las compañeras Conrado Benítez y con los planes de Emulación que están organizándose, con todo eso, con todo ello, avanzaremos y triunfaremos.

Triunfaremos porque en definitiva esta es una gran masa, de lo mejor de nuestro pueblo. Ustedes oyeron a Fidel el 13 de Marzo y muchos de ustedes fueron al acto. A ver, cuántos aquí fueron al acto, que levanten la mano los que fueron. Es decir —pueden bajarla—, una gran cantidad de ustedes fueron al acto y oyeron allí lo que planteó

Fidel. En efecto, compañeros, toda esta lucha, va dirigida a liquidar los vicios del pasado, a liquidar en ustedes los vicios del pasado porque ustedes con la generación nueva; surgirá pura, porque surgirá producto de la Revolución.

Muchos de los vicios del pasado todavía permanecen en ciertos grupos de la población, pero en la nueva generación de estudiantes y sobre todo en la masa de estudiantes becados, esos vicios no pueden permanecer y para que no permanezcan esos vicios, hay que hacer todo lo que nosotros hemos esbozado aquí, todo lo que se ha venido planteando por nosotros y por los compañeros a cargo del trabajo con ustedes. La victoria sobre los vicios del pasado hay que ganarla todos los días en la conducta, en el proceder cotidiano de ustedes. No es una victoria que se gana en una batalla militar, como se le ganan batallas al imperialismo. ¡No! la victoria sobre los vicios del pasado es una victoria que se gana en la conducta diaria, en la formación del carácter y la personalidad de cada uno de ustedes. No es una batalla de un día, es una batalla de todos los días. Es acostumbrarse a lo bueno, a lo justo, a lo correcto, es formar el carácter y el temperamento de ustedes en lo correcto, en lo justo, en lo bueno, en lo que debe ser. Eso es lo que queremos: ¡formarlos a ustedes en lo que debe ser!... (Aplausos)

Pero para formarlos a ustedes en lo que debe ser tenemos que trabajar mucho, ustedes y nosotros; tenemos que rendir muchas tareas cotidianas; formarlos para una Patria de Trabajadores, no una Patria de vagos o de parásitos, sino una Patria de hombres y mujeres, trabajadores y capaces. He ahí la consigna: formarse para una Patria de trabajadores capaces. ¡De trabajadores, de técnicos, de especialistas, de científicos!

Para eso hace falta que ustedes adquieran el hábito del estudio, que adquieran el hábito del estudio sistemático, adquirir el hábito del estudio sistemático, llegar a estudiar por hábito y hacerlo de una manera sistemática, regular y como quien hace una cosa natural, no forzada; hacerlo así es el propósito que tenemos que plantearnos a conseguir, es el objetivo que tenemos que lograr, que ustedes adquieran el hábito del estudio sistemático. Eso es. Al principio resulta difícil, al principio resulta penoso, al principio resulta quizás desagradable, pero una vez que se adquiere ese hábito del estudio diario y sistemático, no resulta ni penoso ni desagradable, sino que por el contrario se llega a desear, se llega a querer. Interesarse en el estudio, eso es lo que queremos de ustedes.



Y para eso, disciplinarse en el estudio, disciplinarse en la conducta de todos los días, teniendo a tener el estudio y el trabajo como las cuestiones más nobles dentro de la actividad de ustedes... (Aplausos) Porque, la vieja sociedad no tenía al estudio y al trabajo como lo más noble, pero la nueva sociedad sí tiene al estudio y al trabajo como lo más noble. Antes para triunfar en el capitalismo, había que ser pillo y no hacía falta ser estudioso, capaz. Triunfaban los pillos o los más pillos. Ahora, para avanzar dentro del Socialismo hay que avanzar con todo el pueblo y hay que avanzar estudiando y rindiendo trabajo para todo el pueblo... (Aplausos)

Prepararse para eso, formarse para eso es la gran posibilidad de ustedes, la gran oportunidad de ustedes. Ustedes deben pensar que esa oportunidad no la tienen los jóvenes de otras tierras; cientos y cientos, miles y miles de inteligencia se pierden en América Latina porque no tienen esas posibilidades. Hoy ustedes en Cuba tienen esas posibilidades. Aprovecharlas hasta el máximo es el gran deber de ustedes.

¡Así se servirán a ustedes, y sirviéndose a ustedes, sirven al pueblo; el pueblo quiere la felicidad de ustedes, porque el pueblo quiere que ustedes hagan avanzar la Revolución y estudien para hacerla progresar!... (Aplausos)

Todos nos debemos al pueblo y ante el pueblo respondemos y ante el pueblo debemos rendir cuentas. Estudiar, estudiar y estudiar. Formarse en el hábito del estudio, disciplinarse, cumplir los horarios, desarrollar las actividades planteadas. Así avanzarán ustedes, progresarán ustedes, progresará el Plan, progresará la Revolución, triunfaremos en este hermoso empeño que es un empeño grandioso. Triunfaremos porque ustedes harán, están haciendo ya, el esfuerzo por triunfar.

¡Adelante, por este camino, compañeros, que es el camino de la Revolución! El camino de la verdadera y genuina libertad, porque cuando ustedes ganen en disciplina, ganen en organización, podrán desarrollar muchas más actividades y podrán gozar en muchas más actividades. La libertad nace aquí con la disciplina, con la organización y con el cumplimiento de las actividades planeadas.

Desarrollar las actividades planeadas para formarse en el hábito de estudio y de la disciplina les hará a ustedes verdaderamente libres porque podrán desarrollar muchas más actividades.

Adelante por ese camino, que es el camino de la Revolución, que es el camino del pueblo y que es el camino que ustedes van a abrirle a

las generaciones futuras, porque ustedes están abriéndole un camino a las generaciones futuras; ustedes están avanzando por un camino desconocido por las generaciones anteriores, pero es un camino que ya las que vengan detrás de ustedes lo encontrarán trillado, lo encontrarán resuelto en muchos de sus obstáculos.

¡Adelante por ese camino, que ese, el de la disciplina, el del estudio, el de la organización, el del cumplimiento de las actividades y de los horarios y actividades, es el deber de ustedes, es el deber de los profesores y es el triunfo de la Revolución en el Plan de Becados!

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

## 29 ["El camino hacia la sociedad socialista es un camino de trabajo y de estudio"]<sup>33</sup>

Clausuramos esta noche las fiestas conmemorativas del Día de las Madres. Fue en verdad una feliz iniciativa de la Unión de Jóvenes Comunistas de la provincia de La Habana... (Aplausos)... la forma en que debían celebrarse o debía honrarse el Día de las Madres. Han sido escogidos alrededor de 1500 estudiantes en toda la provincia, los mejores en cada aula, y han sido traídos aquí conjuntamente con sus madres, y juntos, madres de los mejores estudiantes y sus hijos, han celebrado una hermosa jornada de alegría y de un gran simbolismo de lo que es nuestra Revolución... (Aplausos)

Aquí no estamos desde luego, honrando solamente a las madres presentes. Aquí estamos, a través de las madres presentes, honrando a todas las madres de Cuba... (Aplausos) No podíamos reunir a todos los estudiantes y a todas las madres, pero el mejor premio para un hijo es que a través de su madre, se honre a todas las madres de Cuba... (Aplausos) y el mejor premio para una madre es que su hijo haya podido traerla aquí hoy para honrar así a todas las madres de Cuba... (Aplausos)

Quizás si esta iniciativa de la Unión de Jóvenes Comunistas de La Habana, se convierta en el futuro en una costumbre entre nosotros, porque en esta oportunidad las fiestas se han celebrado solamente

<sup>33</sup> Palabras que pronunció para resumir el acto central por el Día de las Madres, efectuado en el teatro Chaplin, el 12 de mayo de 1963.

con los estudiantes, los mejores estudiantes de la provincia de La Habana y lo mejor sería que en el futuro, se celebraran también con los mejores estudiantes de todas las provincias de Cuba... (Aplausos) Pero para honrar a las madres, tenemos necesariamente que recordar las madres de los cientos y cientos, de los miles y miles de cubanos que han caído defendiendo la causa de la Patria y la causa de la Revolución... (Aplausos)

En la figura de Mariana Grajales, los cubanos estamos acostumbrados a ver lo que es la madre y la mujer cubana... (Aplausos) Por eso, nuestras palabras tienen que ser también de recordación para las mujeres y para las madres que como Mariana Grajales fueron lo suficientemente fuertes para entregar a sus hijos a la causa de la Patria y de la Revolución a lo largo de nuestra Historia. Para ellas nuestro más grande homenaje, nuestro primer homenaje para las madres de los mártires, nuestro más alto homenaje y nuestro más grande reconocimiento... (Aplausos)

Y para las madres que aquí están, creemos que lo mejor es hablarles del futuro de sus hijos y de cómo ustedes, los estudiantes, pueden conquistar ese futuro, lograr ese futuro. El futuro de cada estudiante de Cuba, el futuro de cada uno de ustedes que hoy fueron premiados, asistiendo a estos actos, está ligado al futuro de todo el pueblo, al futuro de la Revolución, al futuro del Socialismo en nuestra Patria... (Aplausos)

Antes los mejores estudiantes tenían que dedicar su tiempo al combate y a la lucha, como el caso aquí señalado por la compañera Vilma Espín de Frank País... (Aplausos) Antes lo mejor del estudiantado tenía que dedicarse a la lucha revolucionaria, como el caso de José Antonio Echeverría y de tantos más... (Aplausos) Hoy, gracias al esfuerzo de ellos, de los estudiantes de otras épocas y gracias al impulso y al trabajo de todo el pueblo, hoy los mejores estudiantes pueden dedicarse a ser estudiantes, es decir, a lo que aquí se ha dicho, ¡a estudiar, estudiar y estudiar!... (Aplausos)

[...]

Hoy el estudio tiene que tener una base científica y hoy el estudio tendrá que irse ligando más al proceso productivo y por lo tanto hoy el estudio no es aquella cosa unilateral que era antes, sino que el estudio tendrá que ser una cosa totalmente integral de desarrollo de la personalidad, del carácter y de la vinculación de la Enseñanza al proceso productivo.

Hoy no solamente nuestros mejores estudiantes deben ser los que más sepan sino que hoy deben ser también los mejores por sus

condiciones políticas, por sus condiciones morales, por su comportamiento en la sociedad que estamos construyendo, es decir, por su conducta o su actitud comunista frente al estudio, frente al trabajo y frente a la vida... (Aplausos)

Por eso, el mejor estudiante de hoy, tiene que ser el mejor ciudadano, el más disciplinado, el más consciente, el más avanzado, y por ser el más consciente, el más avanzado y el más disciplinado ha de ser también, desde luego, el más estudioso y el que mejor pueda comprender y llegar a saber y dominar las materias que componen las distintas asignaturas.

El camino hacia la sociedad socialista no es un camino fácil. Es un camino de trabajo y de estudio. Pudiera decirse que en esas dos palabras se sintetizan todas las cuestiones fundamentales que se plantean en el camino hacia la sociedad socialista. No pensemos que el socialismo nos llegará por gracia de alguien. ¡No! el socialismo lo construyen las masas con su sacrificio, con su trabajo, con su esfuerzo y con su sabiduría y su conocimiento.

Cuando decimos que estamos construyendo el socialismo, tenemos que estar conscientes de lo mucho que hay que trabajar y de lo mucho que hay que estudiar para de verdad construir el socialismo.

No se trata de una sociedad que nos va a llegar en virtud de un milagro o de un regalo. ¡No! Se trata de un tipo de organización social que llegará gracias a nuestro propio esfuerzo y a nuestro propio estudio. Sin estudio y sin esfuerzo y sin trabajo no podrá haber sociedad socialista.

Y nuestra juventud de hoy, la que ha tenido o la que tiene todas las posibilidades para avanzar hacia los niveles medios y superiores de enseñanza, tiene hoy una gran responsabilidad para con el pueblo, para con sus padres, para con sus madres; la responsabilidad de constituir la vanguardia en el estudio y en la construcción del socialismo.

El pueblo, compañeros estudiantes, hace enormes esfuerzos porque ustedes puedan estudiar, sobre todo, por desarrollar y organizar el Plan de Becados y por costear toda la Educación. Hoy, desde el primer grado de la Enseñanza Primaria hasta el último curso de las Universidades, es real y efectivamente gratuita para toda la población estudiantil cubana. Hoy eso es una realidad objetiva, una gran conquista de nuestra Revolución, pero para que eso sea posible, los padres y las madres de ustedes, compañeros estudiantes, los amigos, los familiares de ustedes, es decir, el pueblo, tiene que hacer muchos sacrificios, tiene que emplear mucha energía, porque hoy la Educación

llega a todo el pueblo y llega a todos ustedes y hoy existe el amplio Plan de Becas gracias al trabajo de miles y miles y miles de cubanos que son vuestros padres, que son vuestras madres, que son vuestros amigos; son los trabajadores todos.

Ustedes no producen directamente. Se preparan para que haya en el futuro más alta producción y mejor organización económica y social, se preparan para poder, con los conocimientos que adquieren, servir en distintas profesiones a todo el pueblo. Y el pueblo hace con gusto esos sacrificios por ustedes, por el desarrollo de la Educación de ustedes y de miles y miles más.

Pero ustedes tienen un deber para con ese sacrificio del pueblo, para con ese sacrificio que hace el pueblo entero; el deber de prepararse de verdad, de aprender de verdad, de estudiar de verdad, para que mañana pueda todo el pueblo recoger los frutos de sus sacrificios de hoy, ¡ese es el deber de ustedes!

De dónde sale todo lo que el pueblo gasta en la Educación. Sale del trabajo del pueblo, sale del sobrante del trabajo del pueblo, sale de donde mismo salía antes la ganancia del capitalista, del imperialista. Antes se invertía en beneficio de los capitalistas o se empleaba para satisfacer las necesidades o los apetitos de los capitalistas. Hoy se emplea para la Educación de ustedes, hoy parte de esa riqueza material que crea el trabajo del pueblo se emplea en la Educación de ustedes... (Aplausos)

Piensen lo que esto significa; estudien seriamente lo que esto representa en deber y responsabilidad para con todos los trabajadores de Cuba. Piénsenlo seriamente y comprenderán mejor cuán grande es el deber de ustedes, el deber de todos los que de una manera o de otra, trabajamos o estudiamos dentro del proceso de la Educación cubana.

Toda la energía material que antes se perdía o iba a parar a manos de los capitalistas, hoy, en gran parte, se invierte en el futuro de los hijos de las madres cubanas, es decir, en el futuro de la juventud cubana.

La juventud cubana de hoy que se encuentra en los centros de becados o en las escuelas secundarias nacionales o en los centros universitarios, la juventud cubana de hoy que estudia en los planteles del Estado, tiene una responsabilidad mayor que ningún otro grupo de la población cubana para con el futuro de la Revolución y para con el pueblo, porque en el triunfo de la Educación de ustedes, está en definitiva el triunfo de la Revolución en buena parte o la consolidación de la Revolución en buena parte... (Aplausos)

No habrá nada que detenga el proceso de desarrollo de la Revolución, pero hay que hacer todos los esfuerzos en la Educación de ustedes y ustedes tienen que hacer también todos los esfuerzos en ese sentido, hay que hacer todos los esfuerzos en la Educación de ustedes para que la consolidación de la Revolución en el futuro sea más rápida, más firme, más exitosa.

La juventud cubana de hoy tiene un compromiso moral con todo el pueblo; el compromiso de cada día disciplinarse más, de cada día estudiar más.

Ustedes han sido escogidos como los mejores de toda la provincia. Muchos más están tratando de ser también los mejores. Un nuevo ambiente se respira en los planteles de Enseñanza Media, en los centros de becados, en todo el estudiantado secundario y en la enseñanza universitaria. Pero como aquí decía el compañero de la Juventud Comunista, ese nuevo ambiente tiene que prevalecer sobre los vicios del pasado, porque todavía hay algunos pequeños grupos que no acaban de entender la necesidad de la disciplina, de la organización y del estudio. La gran mayoría, la gran masa, lo entiende, lo asimila políticamente y hace todos los esfuerzos en ese sentido.

Pero para los pequeños grupos que no puedan comprenderlo o que se manifiesten en forma indisciplinada, para ellos ustedes tienen también un trabajo, el trabajo de que los mejores eduquen con su ejemplo y con su acción y con su actividad, a los que no entienden. Y aquellos que se vayan quedando rezagados serán los peores. Los mejores irán avanzando hacia adelante.

Los padres, las madres que aquí están tienen también un deber: ayudarnos en esta educación, ayudarnos a orientar la juventud por este camino, por el camino del estudio y de la disciplina y por el camino de sancionar, castigar disciplinariamente a aquellos que no entiendan y que no comprendan, para que puedan ir también uniéndose al carro de la Revolución.

La gran masa de los estudiantes —repito— avanza hacia delante; avanza y cada día avanzará más. Cada día será más firme su avance y como un símbolo hermoso de esos progresos, tenemos los actos del día de hoy, tenemos la presencia aquí de los mejores estudiantes de la provincia de La Habana.

Ese es el camino, compañeros. El camino facilita el triunfo del socialismo, porque son ustedes, como aquí se dijo antes, los que de verdad van a acabar de construir el socialismo e iniciar la construcción del comunismo... (Aplausos) Tienen que educarse y prepararse

moralmente y científicamente para eso, preparar su carácter, su temperamento para eso, prepararse intelectualmente para eso, para una sociedad de gente vigorosa y trabajadora y no para una sociedad de gente blanda o parásitos. Para una sociedad de jóvenes seguros de su futuro, seguros de su triunfo, para una sociedad de gente viril y trabajadora que sepa seguir poniendo el nombre de la Patria en los puntos más altos de la dignidad humana internacional... (Aplausos)

No será una juventud blanda ni una juventud parásita la que salga de nuestros planteles; no será una juventud blanda la juventud que forma esta Revolución. Será una juventud con alto nivel ideológico, una juventud con decisión de trabajo, una juventud sin prejuicios, que conozca y ame la verdad.

Los hijos de ustedes, madres presentes y madres ausentes, serán parte de un pueblo educado para una sociedad de gente trabajadora, de gente virtuosa, de gente que conocerá la verdad y se educará por la verdad y que se sacrificará y se esforzará por avanzar en la ciencia, en la técnica y en todas las expresiones de la cultura humana. Y será, en síntesis, una juventud y un pueblo educado para trabajar, para luchar y para conocer la verdad en todos los aspectos.

Esa es la juventud que queremos, no la juventud que engendra el capitalismo, que desarrolla el capitalismo, no la juventud sin destino de las grandes urbes de la sociedad capitalista, no la juventud desorientada de las grandes ciudades del capitalismo, sino la juventud emprendedora, dinámica, capaz y trabajadora que sea consciente de su destino dentro del pueblo y de su papel dentro de la sociedad. Esa es la juventud, madre cubana, que la Revolución educa para ustedes y para Cuba.

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

**30** ["Toda la obra de la Revolución será para los niños"]<sup>34</sup>

Culminan en este acto los trabajos y las tareas de la Jornada Internacional de la Infancia. Para nuestro país es de un profundo

<sup>34</sup> Palabras que pronunció en la clausura de la Jornada Internacional de la Infancia, celebrada en el teatro Chaplin, el 8 de junio de 1963.

simbolismo la Jornada Internacional de la Infancia, porque en ella se reúnen dos ideas fundamentales: la idea de la niñez y la idea del internacionalismo.

Recordamos ahora aquel pensamiento de Martí de que: *Los niños son la esperanza del mundo*. Y aclaro que en aquella idea del Apóstol estaba sin duda alguna el concepto de todos los niños del mundo o la idea de que recogía el porvenir de la Humanidad, el futuro de la Humanidad.

Mucho ha hecho nuestra Revolución por los niños y acaso puede decirse que todo lo que ha hecho nuestra Revolución lo ha hecho por los niños porque ellos son el pueblo del mañana (Aplausos).

Por eso la Jornada Internacional de la Infancia tiene para los cubanos un sentido profundo. Creo que ni siquiera nuestros enemigos se atreven a veces a discutir todo lo que ha hecho la Revolución Cubana por la niñez y es que la obra concreta se ve ahí, en el trabajo de la Revolución por los niños, en todos los campos; en el campo de la Salud, en el campo de la Educación, en el campo de la Recreación, en el campo del Deporte. Es decir, en los campos fundamentales de las actividades humanas, la Revolución ha desplegado una gran tarea, una gran energía a favor de los niños.

Basta recordar que se han duplicado los niños que asisten a nuestras escuelas, baste recordar que se pueden multiplicar por cinco, las camas dedicadas a Pediatría en el sistema hospitalario de Cuba; baste recordar los miles y miles de niños que hoy asisten a los centros de recreación y que hoy asisten a las áreas de participación deportiva del INDER. Es decir, que un repaso de las actividades desarrolladas por la Revolución en diversos campos revela la enorme atención que se le ha prestado al problema de la Educación, al problema de la Salud, al problema de la Recreación de los niños.

En escuelas, en Círculos Infantiles, en equipos deportivos, en actividades culturales encaminadas a encauzar a los niños hacia el desarrollo de sus mejores aptitudes, en todo se va manifestando la Revolución con una preocupación muy grande hacia los niños.

De ello no hay que hablar mucho porque los hechos bastan por sí solos. Las campañas en pro de la Salud y para acabar las enfermedades, las campañas para incorporar a los niños a las escuelas, las campañas para movilizar a los niños y a los jóvenes en el deporte, en fin, toda la actividad creadora de la Revolución en relación con los niños es uno de los hechos más sobresalientes de nuestra Revolución.



Y tanto es así que con ocasión de celebrarse próximamente en Moscú el Congreso Internacional de las Mujeres de todo el mundo, se le dio a la Federación de Mujeres Cubanas la responsabilidad del tema: “La Salud, la Educación y la Instrucción en la Niñez y en la Juventud”.

Ello representa en cierta forma un reconocimiento de que aquí en nuestro país tenemos ya, y vamos ganando cada día más, alguna experiencia en relación al trabajo con los niños y con la juventud. Pero no es hora de hablar de todo lo que se ha hecho, no es hora de recordar más lo ya hecho en escuelas, en Círculos Infantiles, en hospitales, en deportes, no es hora ya de subrayarlo más, porque los hechos están ahí.

Yo veo que esta Jornada Internacional de la Infancia en nuestro país debe de terminar o debe de clausurarse con una exhortación acerca de lo que debemos seguir haciendo por los niños, de lo que estamos obligados a hacer por los niños. Dije al principio que casi toda la obra de la Revolución era para los niños. Así es en efecto, porque construimos para el futuro.

Edificamos hoy el Socialismo para que los niños y jóvenes puedan mañana vivir en una sociedad justa y pueda desarrollarse en ellos lo mejor que hay en cada uno.

Recuerdo ahora que con ocasión del 13 de Marzo último, Fidel advirtió que la misión de la Educación estaba en desarrollar lo mejor o las mejores aptitudes que había en cada individuo. Pero, para desarrollar las mejores aptitudes que hay en cada niño, hoy tenemos que trabajar en todos los campos de la actividad económica, política y cultural a los efectos de crear las condiciones sociales que sean capaces de cumplimentar en la práctica ese principio, cuya lectura tenemos allá arriba de: “Los niños nacen para ser felices” (Aplausos). Para que los niños puedan en verdad ser felices e incluso para que en ellos se desarrolle lo mejor, hay que trabajar intensamente en el campo económico, en el campo político y en el campo cultural a los efectos de crear las condiciones necesarias para eso.

Mucho trabajo tenemos que hacer y cuando en el campo económico se labora intensamente para lograr la producción, se labora intensamente para aumentar o para elevar la productividad del trabajo, se labora intensamente para organizar mejor las cosas en nuestra economía, estamos trabajando para crear la base material necesaria para que los niños del futuro y los niños de hoy puedan ser el pueblo feliz del mañana! (Aplausos)

Y cuando en el terreno político realizamos una intensa actividad encaminada al fortalecimiento ideológico de nuestro pueblo, cuando

en el terreno político impulsamos una actividad tendiente a la superación ideológica y a mejorar todo el trabajo de dirección y de orientación tanto en el Partido como en el Estado como en las organizaciones de masas y los Sindicatos, cuando hacemos eso en el terreno político y fortalecemos y trabajamos porque crezca el Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba... (Aplausos) Cuando así hacemos y con esa dirección laboramos, estamos, compañeros y compañeras, trabajando para hacer mejor las cosas y para superar los errores y para trabajar cada día con más acierto.

Y cuando en el campo cultural y educacional invertimos enormes energías a favor de la Educación, a favor del desarrollo cultural de los niños y de todo el pueblo, estamos trabajando para crear las condiciones necesarias para que en el futuro los niños puedan ser felices (Aplausos).

Mucho trabajo todavía nos espera en todos los campos. Hemos avanzado mucho, pero tenemos que avanzar todavía mucho más. La sociedad en que los niños son felices, la Sociedad Socialista, se construye con trabajo y con estudio.

Es necesario tenerlo siempre presente. Queremos el socialismo, porque queremos la felicidad de los niños y de los jóvenes que constituirán la masa de nuestro pueblo mañana y que hoy forman parte también de nuestro pueblo, pero que mañana tendrán la responsabilidad de continuar la obra que hoy nosotros emprendemos y realizamos, hay que trabajar mucho, hay que organizar mucho y hay que estudiar mucho.

Por eso la Revolución ha hecho tanto en el campo de la Educación y la Cultura, y por eso la Revolución hace tanto en el campo de la Economía y del desarrollo agrícola e industrial.

Para la felicidad verdadera de los niños, laboremos todos unidos en la construcción del socialismo. La sociedad... (Aplausos) en que los niños ganan felicidad y dicha, porque entre tantas calumnias que la reacción ha echado a andar contra el socialismo, está la gran calumnia de que el socialismo significa perjuicios o limitaciones para la niñez. El ejemplo de Cuba, la nación de América que puede decir que más ha hecho y que está haciendo por los niños muestra al mundo entero, muestra a los pueblos de América, lo que es el socialismo para los niños (Aplausos)

La reacción imperialista y sus lacayos pintan al socialismo como el enemigo o como el monstruo contra los niños, contra la juventud, contra todo el pueblo. Y el ejemplo de las escuelas creadas, de los

Círculos Infantiles, de los hospitales, de las campañas en pro de la Salud de los niños, el ejemplo de Cuba pone en evidencia una vez más ante los pueblos de América lo que es el socialismo para los niños. El socialismo... (Aplausos) es todo para los niños porque el socialismo es el futuro de la Humanidad (Aplausos)

[...]

Y todo niño en el futuro cuando sea adulto o cuando sea mayor se preguntará: qué hicieron por el Socialismo mis padres. Esa es la pregunta que cada cubano de hoy tiene que plantearse porque estamos todos a tiempo para poderle decir o para poderle contestar a nuestros hijos o a nuestros nietos: ¡hicimos esto y esto otro por el Socialismo! (Aplausos)

El futuro luminoso de la Humanidad hará que los niños de todo el mundo canten alegre la victoria del proletariado, la victoria de la Internacional, la victoria de la unidad de los pueblos y a ese futuro llegarán nuestros niños. Ellos vivirán en ese futuro. Por ese futuro sigamos trabajando, sigamos avanzando en el campo de la Educación, en el campo de la Cultura, en el campo de la Salud, en el campo de la Economía, en el campo de la actividad política e ideológica. Por este futuro que es el futuro luminoso que le dirá a los niños de verdad no solo ¡Patria o Muerte!, ¡Venceremos!, sino también: ¡ha vencido el Socialismo!

**31** ["El Joven Comunista es el trabajador, el estudioso, el sacrificado, el deseoso de que toda la masa avance"]<sup>35</sup>

Hace algo más de dos meses que tuvimos en Ciudad Libertad una asamblea en relación con los problemas que afrontaban los albergues de Ciudad Libertad, es decir, los albergues del Instituto Arbelio Ramírez y de la Escuela de Comercio.

Entonces planteamos nosotros, frente a una serie de situaciones desagradables que había y a una serie de indisciplinas que existían, planteamos nosotros que con una tarea de organización, de orientación y de dirección del trabajo político, podía mejorarse todo el

<sup>35</sup> Intervención que realizó ante los becados, en el teatro Lido de Marianao, el 29 de junio de 1963.

estado de cosas que prevalecía en el Instituto Arbelio Ramírez y en el Instituto de Administración y Comercio.

Si ponemos la vista en la situación de disciplina del curso anterior e incluso del comienzo de este curso y la situación de organización y disciplina que hoy prevalece en los albergues, podemos apreciar cuánto ha sido el rendimiento, el trabajo político y administrativo y docente desarrollado con la masa de los becados de Arbelio Ramírez y del Instituto de Comercio.

Haciendo un paralelo entre la situación de antes y la situación de ahora, podríamos también hacer o señalar el valor que tiene el trabajo político y el trabajo de dirección administrativa y de dirección educacional y docente.

Hoy ya han podido constituir ustedes o presentar a doscientos o algo más, creo, militantes de la Juventud Comunista. El solo hecho de que en estos albergues y en estos centros estén ya organizados doscientos militantes de la Juventud Comunista es una evidencia de hasta dónde ha mejorado el trabajo dentro de esta masa de becados, porque son doscientos militantes de la Juventud Comunista, escogidos por el método de masas y en base de la selección de los mejores.

Ustedes en el acto de esta mañana han conocido los nombres de los compañeros y han sido presentados aquí esos militantes. El método de su selección y el hecho de que se escogieran por la masa los mejores, evidencia el nuevo espíritu que reina hoy en estos albergues.

Yo quiero preguntar una vez más a los compañeros: ¿hay algún compañero que estima que alguno de los escogidos como militantes de la Juventud Comunista, no merece ser militante de la Juventud Comunista? Le hago la pregunta a los compañeros todos: ¿hay alguien que considera que alguno de los militantes de la Juventud Comunista, no debe estar en la Juventud Comunista? (Voces de: ¡No! Aplausos)

Esto, compañeros, es una prueba de que se ha seguido el método correcto y es una prueba de la identificación de la masa con la vanguardia.

Uno de los problemas más difíciles, acaso el más difícil en la construcción de un partido de vanguardia o de una organización de vanguardia como la Juventud Comunista es el problema de la relación de la masa con la vanguardia. Aquí está la vanguardia y aquí está también la masa en su conjunto.

Si consideramos a la vanguardia como cosa separada de la masa, estaremos incurriendo en gravísimos errores que llevan necesariamente al sectarismo. La diferencia entre la secta y la vanguardia está

en que la secta se considera con derechos por encima de la masa y la vanguardia no puede considerarse con derechos por encima de la masa. La diferencia entre la secta y la vanguardia, está en que la vanguardia forma parte de la masa y la secta se va separando de la masa. Las grandes masas de población se agrupan, antes que nada, en clases sociales. La diferencia entre una clase social y otra es una diferencia señalada por la forma en que está estructurada la base económica que va condicionando toda la división de la sociedad en clases.

Es bueno hablar de estas cosas porque es bueno que se sepa la diferencia que existe entre vanguardia y clase y la diferencia que existe entre vanguardia política y la secta. Las clases están diferenciadas unas de otras por las relaciones económicas, por las relaciones de producción, y unas clases se consideran por encima de las otras, para aplastar a las otras, para explotar a las otras.

La secta se forma como un grupo aparte independiente que se cree superior por una serie de razones ideológicas, políticas, de formación educacional o de formación en algunos casos, religiosas: razones de tipo religioso.

En el socialismo o en el comunismo se aspira y se logra que la diferencia no esté, la diferencia entre los hombres no esté determinada por las relaciones económicas ni por razones de otro tipo, religiosas; sino que no hayan tales diferencias, que todos seamos iguales en derechos, en oportunidades y que si existe alguna diferencia, esa diferencia no esté determinada por las relaciones económicas ni por móviles de explotación, sino porque haya siempre —y lo hay en toda sociedad— un grupo más sacrificado, con más claridad sobre los problemas, más dispuesto a servir a la masa, más enamorado de la tarea histórica de servir al pueblo, es decir, a toda la masa.

Es decir, que la única diferencia válida dentro de una sociedad socialista o dentro del comunismo, será la diferencia del trabajo creador, del espíritu de sacrificio, del amor a la causa de la masa en su conjunto.

[...]

En la nueva sociedad que estamos construyendo —y ustedes formarán parte de esa sociedad— en esta nueva sociedad no puede haber otra diferencia que la diferencia entre los más sacrificados, los más capaces, los más desinteresados y los que no logran llegar a un máximo de desinterés o a un grado alto de sacrificio.

Pero, entre un Joven Comunista y un joven que no es Joven Comunista, pero que simpatiza con el Comunismo y que está por la causa

del Comunismo no hay más diferencia que la de que el Joven Comunista es un joven más consciente, más sacrificado, más disciplinado, que es capaz de convencer a los demás, que es capaz con su ejemplo y con su conducta de llevar hacia delante toda la masa, que desea servir a toda la masa y es más aplicado en su trabajo, más aplicado en su estudio y más consciente de todo el problema social.

En un Joven Comunista o en un joven de vanguardia, como es el Joven Comunista, no puede establecerse ni siquiera la vanidad de ser Joven Comunista, porque si hay vanidad en ser Joven Comunista, ya no se puede ser Joven Comunista. Hay sí, el legítimo orgullo, la legítima satisfacción de pertenecer a la Juventud Comunista; hay sí, el sano espíritu emulativo de pertenecer a la Juventud Comunista; de ser de los de vanguardia, de ser de los más estudiosos, los más sacrificados, los más conscientes, los que arrastran a toda la masa; los que impulsan con su ejemplo y con su conducta a toda la masa.

Pero si hay ese sano espíritu emulativo y ese sano espíritu o deseo u orgullo sano de pertenecer a la vanguardia, no puede existir en la Juventud Comunista la vanidad o la pretensión de considerarse superior a los demás, aunque lo sea, aunque incluso sea en cierta forma, superior en sacrificio, en estudio, en conciencia política, a los demás. Es natural, la masa tiene que considerar que el Joven Comunista es superior en estudio, en sacrificio, en devoción a la causa, a los demás. Las masas tienen que considerarlo, y desde el momento que pertenece a la Juventud Comunista, es superior en esas cualidades a las que puede llegar, o esas cualidades, a las que puede llegar toda la masa.

Pero en el Joven Comunista una de las cualidades fundamentales está en que aun cuando sea superior en esas cualidades o en esas características a los demás, tiene por encima de todas, una característica: la de no considerar con vanidad esa superioridad sobre los demás, sino la de considerarse siempre igual a todos, igual a toda la masa, parte de toda la masa. Y la de considerar, además, que esas cualidades no son privativas de un grupo particular, sino que son cualidades que pueden desarrollarse con el ejemplo de los mejores, en toda la masa. El Joven Comunista tiene que ver al resto de la masa como una posibilidad de que llegue a pertenecer a la Juventud Comunista.

Es decir, que las cualidades que hacen sobresaliente a un Joven Comunista son cualidades que el Joven Comunista las tiene que ver como que pueden desarrollarse en todos los demás compañeros. No son cualidades privativas, no son características privativas de un grupo; son características o cualidades que un grupo ha logrado, por una serie de circunstancias, desarrollar mejor que el resto de la masa;

pero son características que con otra serie de circunstancias y en otra serie de condiciones y con un trabajo de Educación, pueden también desarrollarse en el resto de la masa. Esa es, compañeros, la diferencia entre la vanguardia y la clase.

[...]

El Joven Comunista, el verdadero Joven Comunista debe saber que todos pueden pertenecer a la Juventud Comunista y que si en él se desarrollaron las condiciones para pertenecer, él tiene el poder de, con su ejemplo y con su conducta, desarrollar también en otros compañeros, ayudar también a otros compañeros para que también lleguen a pertenecer a la Juventud Comunista.

La casta siente orgullo de ser una minoría; la Vanguardia no siente orgullo de ser una minoría, la Vanguardia necesita cada día ser más amplia, cada día extenderse más e incorporar nuevos elementos. Claro que no es incorporar por incorporar; incorporar porque de verdad muchos más tengan una actitud comunista y una conciencia comunista frente al estudio y frente al trabajo. Porque, el Joven Comunista no lo es solamente por el hecho de pertenecer a la organización. Pertenecer a la organización es un resultado de su conducta, es una formalidad a llenar, pero la característica fundamental del Joven Comunista es su conducta y su actitud frente al trabajo, frente al estudio, frente a los demás compañeros, frente a la vida. El comunista es, antes que nada, el comunista, es antes que cada, una actitud también frente a la vida, frente al trabajo, frente al estudio.

Se puede considerar que el comunista es el que tiene que saber mucho de marxismo-leninismo. No, compañeros. El comunista es el que tiene que actuar de acuerdo con el marxismo-leninismo. No es un problema intelectual; es un problema de conducta, es un problema práctico, y el aporte decisivo al pensamiento científico hecho por Carlos Marx y Federico Engels, está precisamente en haber planteado la cuestión científica y filosófica como una cuestión práctica. En esto está el aporte decisivo de Marx y Engels a la evolución del pensamiento científico. Decía Marx: “Antes que nosotros, los filósofos querían interpretar el mundo; y de lo que se trata no es de interpretarlo, sino de transformarlo”.

[...]

Otra cosa, aunque intelectualmente estemos con esas ideas, aunque teóricamente conozcamos las leyes fundamentales de la economía política, al modo de Marx y Engels, aunque conozcamos teóricamente eso, si prácticamente no estamos transformando el mundo, si de una

manera eficiente no nos preparamos concretamente para la enorme empresa de transformar al mundo, si no nos preparamos en nuestro carácter, en nuestras costumbres, en nuestros hábitos, en nuestra manera de pensar, en nuestra actitud frente al trabajo, en nuestra actitud frente al estudio para la empresa de transformar al mundo, no nos estaremos preparando para ser miembros de la Juventud Comunista o para ser militantes del Partido Unido de la Revolución Socialista.

Solo cuando nos preparamos en las costumbres, en los hábitos, en el carácter, en la formación del carácter, cuando nos preparamos en todo eso y todo eso se revierte en una conducta diaria, en una actitud frente a cada problema concreto de la vida cotidiana, frente a los reflejos que las grandes contradicciones de la vida social tienen sobre la vida de cada uno de nosotros, solo cuando eso hacemos, cuando reaccionamos y actuamos todos los días a la manera disciplinada, a la manera organizada, a la manera de amar el estudio, de amar el trabajo, de amar a los demás compañeros, de considerarnos parte de toda la comunidad, de toda la sociedad, de todos los trabajadores, solo cuando eso hacemos, es que estamos siendo Joven Comunista, es que estamos siendo Comunistas... (Aplausos)

Porque es bueno que ustedes sepan que el Joven Comunista no es el diletante; el Joven Comunista es el trabajador, el estudioso, el sacrificado, el deseoso de que toda la masa avance.

¿Cuál es la responsabilidad de los jóvenes comunistas en un centro? ¿Será una responsabilidad desligada de los problemas concretos del centro? No, compañeros. Es una responsabilidad ligada a los problemas concretos del centro. Uno de los objetivos fundamentales que se ha planteado la Juventud Comunista en la provincia de La Habana ha estado precisamente en fortalecer la organización en los centros de Enseñanza, que es donde están los problemas concretos, incluso, más importante es la organización de la Juventud en la base, que la organización de la Juventud, incluso, en ciertos cuadros intermedios, porque los problemas están en los centros. Y un buen cuadro de la Juventud Comunista, debe funcionar en el centro, resolviendo los problemas dentro del centro, que es donde están los problemas y donde se presentan de una manera muy concreta y muy viva, los reflejos de las grandes contradicciones, las enormes contradicciones que todavía tenemos y que seguiremos teniendo.

La Juventud Comunista y el Partido, en general, cada día irá tomando más una línea dirigida concretamente a los problemas precisos que plantea el desarrollo de cada trabajo específico. Es decir, hay toda una serie de problemas docentes, de problemas de disciplina,



de problemas de organización; esa serie de problemas son los que tiene que abordar la Juventud Comunista en su centro de estudio. La Juventud Comunista en un centro de trabajo tendrá que abordar toda una serie de problemas que plantea el trabajo y la producción. La Juventud Comunista en un centro de estudio tiene que abordar toda una serie de problemas que plantea el centro de Enseñanza: problemas de disciplina, problemas de organización, problemas docentes; tiene que abordarlos para ayudar a la dirección del plantel y para ayudar al desarrollo del Plan.

La construcción del Socialismo se hace en virtud de planes; se hace planeada la construcción socialista, planeada, y en la medida que podamos planearla más o más detalladamente habremos avanzado en la construcción del Socialismo. Hoy podemos planear muchas cosas con más detalles que no pudimos planear hace un año, hace dos años, porque hoy hemos avanzado más en la construcción del Socialismo, que hace dos años.

[...]

Todos esos planes de la Revolución se pueden dividir en aspectos, en distintos aspectos, pero todos están relacionados, son planes económicos, planes culturales, planes educacionales; de muy diversas categorías o aspectos, pero un solo plan general que es el plan del desarrollo general del país.

Nosotros tenemos responsabilidades en determinados aspectos de algunos planes del país. Un Joven Comunista en un centro de Enseñanza para ir a la vanguardia y para ser un Joven Comunista tiene que enfocar qué es lo que quiere la Revolución de ese centro; qué es lo que puede hacer para desarrollar mejor el plan docente; expresado en calendario escolar, en normas de disciplina, en normas de organización, en promoción, en métodos de promoción escolar. El Joven Comunista analiza esto, estudia esto, conoce esto; hace conciencia en la masa de estos problemas e inclusive presenta fórmulas para impulsar el trabajo alrededor de esto. Por ejemplo, a la Juventud Comunista de La Habana se le ocurrió la idea de organizar un fórum o varios fórums sobre problemas de cómo estudiar, de qué forma estudiar mejor. Es un problema muy serio, un problema técnico, un problema complicado; la mayoría de los estudiantes no saben estudiar.

Incluso, yo recuerdo que hace tiempo nosotros en el Ministerio de Educación estábamos pensando hasta hacer, preparar una asignatura, enseñar cómo estudiar, porque sé que es uno de los problemas más difíciles que hay; el método de cómo estudiar es uno

de los problemas más difíciles que hay y que en la Educación no se ha trabajado muy intensamente sobre eso. Pues bien, a la Juventud Comunista de La Habana se le ocurrió la idea de estudiar ese problema, y se ha relacionado con una serie de compañeros, incluso de la Escuela de Pedagogía de la Universidad y compañeros del Ministerio para que los ayuden técnicamente en esa cuestión y ellos impulsar con los estudiantes el análisis del problema para de esta forma ayudar a los estudiantes en su estudio.

Yo les decía a los compañeros: eso es estar a la vanguardia, porque eso es plantear un problema muy concreto, un problema práctico y un problema decisivo en el desarrollo de los planes. En el desarrollo de todo plan hay antes que nada, problemas técnicos; problemas técnicos que desde luego tienen, que es necesaria una serie de estudios de tipo pedagógico y técnico, por ejemplo, en el plan educacional; o de tipo científico en planes económicos en general.

En los planes educacionales hay una serie de problemas técnicos presentes. Claro que los estudiantes no pueden opinar, no tienen la capacidad para opinar sobre problemas técnicos. Hay que ser un especialista en una determinada materia para opinar sobre problemas técnicos. Sin embargo, es bueno que los estudiantes y los Jóvenes Comunistas tengan conciencia de esos problemas técnicos en lo fundamental. Y es bueno que los vayan conociendo, algunos en alguna forma, en alguna manera. Por ejemplo, cómo estudiar bien es antes que nada un problema pedagógico, un problema técnico. Pero, sin embargo, es bueno que los estudiantes se interesen por ese problema, no para que ellos lo resuelvan, eso tendrá que resolverse en conferencias de educadores, pero los estudiantes deben hacer su aporte planteando los problemas y planteando las necesidades y planteando las cosas y teniendo conciencia de la importancia de estos problemas pedagógicos y de estos problemas técnicos.

Porque todo el desarrollo del Socialismo significa la superación de toda una serie de problemas técnicos en todos los aspectos. Todo el progreso representa una superación de los problemas técnicos, ya sean industriales, ya sean agrícolas, ya sean educacionales, ya sean en general problemas técnicos, científicos.

La Humanidad ha progresado en la medida que ha ido venciendo las dificultades de tipo técnico. Por ejemplo, ustedes lo han visto muy recientemente con la comparecencia del compañero Fidel. Toda la industria azucarera está entabada en un problema técnico que se está resolviendo y el progreso de la industria azucarera de-

pende de la solución, en gran parte depende de la solución de un problema técnico también, que es la máquina de cortar caña, la fabricación de la máquina de cortar caña y la invención de esa máquina de cortar y alzar la caña, es un problema técnico. Resuelto ese problema técnico, se resuelve toda una serie de problemas más, pero toda una serie de complicados problemas como es la mano de obra en el campo, como es toda una serie de cosas, como es la vivienda; se resuelve el problema de la industria azucarera en gran medida y todo lo demás; y la industria azucarera sigue progresando y sigue avanzando. Este es un problema técnico. En la Educación hay problemas técnicos planteados, que resueltos esos problemas técnicos que son como nudos gordianos o como cuestiones fundamentales del desarrollo, avanza rápidamente la Educación rápidamente cuando se resuelvan esos problemas. Son cuestiones que tienen entrabadas las cosas.

[...]

El Joven Comunista, el militante de vanguardia tiene como primer deber, conocer cuáles son los problemas técnicos concretos que tienen entrabado el desarrollo de una determinada actividad.

Por ejemplo, las dificultades por la contradicción entre los niveles escolares de los estudiantes y los problemas de Enseñanza Secundaria. Ahí hay una contradicción que representa en lo que a la Segunda Enseñanza se refiere, la solución de esa contradicción lo que viene a representar la máquina de cortar y tirar caña en la industria azucarera. Pudiéramos pensar en trazar hasta un paralelo entre eso. Hay una contradicción entre los programas y los niveles escolares reales que traen los muchachos de Primaria. De Primaria se arrastra toda una serie de lagunas. No fue una promoción normal. Al Plan de Becas llegaron los compañeros masivamente, sin una calificación previa, sin haberlos evaluado antes; se metieron en el Plan de Becas, los organizamos, pero ahora hay una serie de contradicciones entre la realidad escolar de ustedes, el nivel escolar y los programas escolares.

Ese es un problema técnico. Nosotros nos pusimos a revisar algunos programas y algunos exámenes que se hicieron en las Secundarias Básicas y pensamos que había que bajarlos y después nos dimos cuenta que no se podían bajar más.

Nosotros nos enfrentamos con los programas de la Enseñanza Secundaria, sobre todo de Secundaria Básica y pensamos que había que bajar los programas de acuerdo con el nivel de escolaridad de los alumnos, pero cuando vimos los programas y estudiamos los programas y estudiamos incluso un examen que se hizo o una Prueba que se

hizo en la Enseñanza Secundaria Básica, nos dimos cuenta que era lo mínimo que podía exigirse en la Enseñanza Secundaria Básica.

De igual modo, ocurre en el Preuniversitario y en la Universidad. La contradicción entre lo que ustedes saben o lo que los alumnos saben y lo que tienen que aprender es la gran contradicción interna en el desarrollo de la Educación de hoy. Es el gran problema técnico-pedagógico de la Educación de hoy. Ustedes no pueden resolver ese problema; ustedes pueden ayudar a resolver ese problema, pero ustedes para ayudar a resolver ese problema, tienen que tener conciencia de la existencia de ese problema y de esa cuestión. Problemas como estos son los que tiene que estar al tanto la Juventud Comunista. Cómo se resuelve, por ejemplo, esa contradicción. Pues, estudiando más, pues prolongando los cursos y vamos a prolongar los cursos; no este año, pero el curso que viene vamos a empezar mucho antes, vamos a empezar mucho antes.

[...]

Este año, desde luego, las vacaciones van a tener que ser cortas, pero yo creo que no estamos para vacaciones... (Aplausos) largas... (Aplausos prolongados). Yo recuerdo, cuando nosotros estábamos en el Bachillerato que cuando nos suspendían una asignatura, teníamos que ir a un curso especial de maestro privado en las vacaciones; y entonces, teníamos que estudiar esa asignatura en las vacaciones.

Ahora no vamos a hacerlo así. Ahora no vamos a hacerlo ni siquiera con los suspendidos, sino en general con todos, con todos los que no vayan a la recogida del café. Vamos a hacer un curso especial de ocho semanas en las asignaturas que cada cual necesite más... (Aplausos) y afirmando los conocimientos.

Porque, miren, el problema técnico que yo les planteaba se debía a lo siguiente: a ustedes los promovieron de tercero a cuarto grado; de cuarto a quinto; de quinto a sexto; y de sexto a Secundaria Básica, sin haber tenido una seguridad absoluta de lo que lo que se aprendía en sexto grado, en quinto grado, en cuarto grado, estaba bien dominado por ustedes. Entonces, se van acumulando lagunas y se van acumulando lagunas y cuando llegan al Preuniversitario aquellas lagunas se convierten en un océano. Entonces lo que tenemos que hacer ahora, en estos cursos especiales, es tratar de resolver el problema de esos océanos que existen, e ir viendo cómo podemos resolver estos problemas.

[...]

Todo el entusiasmo de ustedes por estas cosas, toda la alegría de ustedes expresada cuando nosotros hablamos de los cursos especiales y de acortar las vacaciones este año necesariamente, pone en evidencia hasta dónde ha avanzado la Revolución en la masa estudiantil, y como decía aquí el compañero director qué contraste con la situación anterior, compañeros, ¡qué contraste!

De la masa estudiantil de Cuba siempre salieron combatientes revolucionarios, gente abnegada y sacrificada, pero a la masa estudiantil, las condiciones políticas, sociales, administrativas del país, la tenían limitada para que no se pudiera desarrollar este entusiasmo que hoy se desarrolla.

¿En qué país los estudiantes aplauden y están conscientes de la necesidad de estudiar, incluso en el tiempo que se dedicaba a las vacaciones? ¿En qué país se le puede plantear a los estudiantes así, públicamente y abiertamente, la necesidad de más estudio en la época de vacaciones? ¿Qué demuestra esto, compañeros?

Demuestra la conciencia política que ha alcanzado la juventud cubana... (Aplausos) Desde luego que en todos los países de América Latina el día en que imperen condiciones iguales a las de Cuba, se podrá hacer esto. Hoy no se puede hacer porque, en primer lugar, no hay fuerza moral para pararse ante los estudiantes y hablar a los estudiantes de esta manera; ni los estudiantes tienen derecho a creerles a los que les hablan; ni los que les pudieran hablar con cierta autoridad en el Estado dentro de los países de América Latina se preocupan por estos problemas ni les importan estos problemas, porque, en qué época de la historia de Cuba las autoridades de la Educación hablaron de estos problemas y trataron estos problemas y discutieron con los estudiantes estos problemas. Decían que los estudiantes eran vagos; que los estudiantes no querían estudiar; decían que los estudiantes eran unos indisciplinados.

¡No, compañeros! Vagos e indisciplinados e incapaces eran las autoridades de aquella sociedad... (Aplausos) Se hablaba de los estudiantes con cierto desdén; se hablaba de los estudiantes con cierto desprecio; y se creían hasta superiores y era porque no habían llegado al corazón y a la masa de los estudiantes.

Hoy es distinto, porque hoy los estudiantes tienen conciencia de sus deberes y sus responsabilidades, porque el cumplimiento de sus deberes y sus responsabilidades lo ven los estudiantes como una cosa práctica y positiva y ven cómo se refleja ese cumplimiento en todo el desarrollo del país. Antes en los centros secundarios se podía hablar

de mucha Cívica y de muchos deberes patrióticos, pero los estudiantes no veían cómo el cumplimiento de esos deberes patrióticos se reflejaba de una manera práctica y concreta en el desarrollo del país.

Ahora lo ven, lo aprecian; aprecian por qué es necesario conocer las materias de Ciencia; aprecian por qué es necesario conocer los problemas de la sociedad. Lo aprecian de una manera concreta. Saben que el desarrollo de la Ciencia impulsará el desarrollo de la Técnica y saben que el desarrollo de la Técnica resolverá las contradicciones que tiene planteadas la Industria, la Agricultura y todo el proceso de desarrollo social y económico. Lo saben, lo aprecian. Saben que es necesario prepararse científicamente para impulsar la Economía, para impulsar la Sociedad hacia delante. Y saben que el que se prepara, se desarrolla él mismo, adquiere mayor desarrollo individual y que su desarrollo individual se convierte en una cosa positiva para todo el desarrollo económico y social, y lo valoran de una manera concreta.

[...]

Lo que le preocupa al estudiante de hoy es cómo puede saber de verdad; no es cómo puede alcanzar la nota; sino cómo puede saber. Y lo que puede atormentar a un estudiante al salir del Preuniversitario, sin saber Física o sin saber Química o sin saber Matemática. Eso es lo que realmente le atormenta, porque pudiéramos darle... (Aplausos), porque pudiéramos darle el título de bachilleres a todos, es muy fácil, pero ese no es el problema y ustedes lo saben. El problema es saber y para saber hay que estudiar y el Preuniversitario es duro y tiene que ser duro, porque si no es duro, no contiene los elementos científicos indispensables para una buena base, cuando se llega a la Universidad.

Y tendrán los profesores de ustedes que ir paso a paso para avanzar en esto, no apurando, sino paso a paso.

[...]

Ya saldrá próximamente una declaración de la Unión de Estudiantes Secundarios haciendo ese llamamiento. Ya para la próxima semana tendremos todas las ideas fundamentales elaboradas en cuanto a esto y convertida ya inclusive, en resoluciones y en medidas. Tenemos que impulsar todo este trabajo en el mes de julio mismo y por el mes de julio antes de que termine el curso. Tendremos que impulsarlo en el mes de julio y en los primeros días de agosto todo ese trabajo, para ver si podemos tener todo esto organizado, para que cuando comience el cursillo especial en septiembre y cuando los otros compañeros se vayan a la recogida del café, ya se pueda hacer de una manera

organizada porque antes de salir los muchachos de los planteles para sus vacaciones cortas este año, tengamos todas esas cosas amarradas, perfectamente amarradas, perfectamente seleccionados los mejores alumnos, perfectamente organizados.

[...]

Es decir, compañeros, que tenemos que hacer un gran trabajo político, tanto la Unión de Jóvenes Comunistas como también el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza Artística, un trabajo político de convencimiento de la necesidad de todas estas medidas y de la importancia que para Cuba tiene el desarrollo de estas medidas.

Hay que impulsar de esta manera el trabajo. Tomen estos problemas concretos y con base a estas medidas que se van a ir adoptando en la Enseñanza Secundaria y Tecnológica, como en verdad puede avanzar el trabajo de la Juventud Comunista. Estos planes tendrán que conocerlos bien [...] impulsarlos y desarrollarlos hacia delante.

[...]

Ahora, adelante, porque hemos avanzado mucho, pero tenemos que avanzar más todavía. Tenemos que alcanzar nuevas metas. No nos durmamos sobre los laureles de los éxitos alcanzados. Un éxito obliga a trabajar más, a esforzarse más, porque su éxito lo único que nos hace es facilitar la posibilidad de un éxito más grande, de un éxito superior.

Adelante por ese camino, compañeros, y en el estudio, Fidel lo dijo con respecto a los trabajadores en el trabajo: “¡Seamos trabajadores de Patria o Muerte!”, en el estudio y en el trabajo, los Jóvenes Comunistas y los jóvenes estudiantes en general ¡seamos estudiantes de Patria o Muerte!

**32** [“Cada día se necesitará adquirir mayor suma de conocimientos para poder militar en la vanguardia de la Juventud Comunista y del Partido”]<sup>36</sup>

Hoy para cada uno de ustedes militantes o aspirantes a la Juventud Comunista es un día de reflexión, de análisis, de sus deberes con la

<sup>36</sup> Palabras de presentación de los jóvenes comunistas a los estudiantes de la provincia de La Habana, en el acto efectuado en el teatro Chaplin, el 13 de julio de 1963.

Revolución. Después de un proceso de estructuración democrática de la Juventud Comunista en la gran mayoría de los centros de Enseñanza de la provincia han sido escogidos ustedes, unos seis mil alumnos de dichos centros, para formar parte de la juventud Comunista. La gran mayoría de ustedes son ya militantes de la organización, un grupo reducido son aspirantes a pertenecer a la organización.

Y decimos que hoy es un día de profunda reflexión para cada uno de ustedes porque hoy se han congregado aquí para analizar cuáles son vuestros deberes fundamentales en este minuto, cuáles son vuestros deberes como miembros de la Juventud Comunista. Y para analizarlos precisa antes que nada plantearse qué significa ser Joven Comunista, qué significa pertenecer a la vanguardia marxista-leninista de nuestra juventud.

Ser Joven Comunista no es simplemente pertenecer formalmente a una organización política; ser Joven Comunista no es la simple militancia formal. Para ser Jóvenes Comunistas se requiere, por el contrario, una conducta, un comportamiento, una actitud frente a la vida, al proceso social, frente al trabajo en general.

Esto es importante para descubrir cuáles son los deberes de un militante de la Juventud Comunista. No se trata del cumplimiento formal de una serie de requisitos. Se trata de algo más profundo, de algo más concreto. Se trata de la conducta, del proceder. El Joven Comunista no tendrá por lo tanto que saber o no tendrá solamente que saber la ideología, o que conocer la ideología del socialismo científico; sino tendrá, además, que realizar una actividad dentro de la organización y en relación con las masas encaminada a hacer triunfar los principios del socialismo científico.

Es decir, que no bastará con el conocimiento teórico de la ideología marxista; sino que será necesario trabajar para el triunfo de la ideología marxista-leninista. Incluso al conocimiento teórico de los principios de nuestra ideología, el buen militante trata de aprenderlos no por el simple hecho de conocerlos; sino más bien para orientar su conducta; el buen militante busca en los principios y en el conocimiento de la teoría revolucionaria no el simple conocimiento teórico de esos principios sino que busca ese conocimiento de los principios para orientar su conducta en la vida y en la sociedad. Porque es —repito— la conducta y los hechos, es la actividad práctica del militante la piedra de toque para determinar la calidad del militante. No es el conocimiento teórico lo que decide la calidad del militante. Lo que en definitiva decide la calidad de un militante es su conducta, son sus hechos y desde luego, que el buen militante trata de adquirir los



conocimientos teóricos para poder, de esa manera, orientar mejor su actividad práctica y para poder de esa forma ser mejor militante.

Esto es importante que ustedes lo conozcan y lo estudien, porque el aporte principal y pudiéramos decir el aporte decisivo del marxismo a la evolución de las ideas políticas y sociales, fue expresado en aquel pensamiento de que, antes de Marx todas las ideas filosóficas habían tratado de interpretar el mundo; y a partir de Marx las ideas filosóficas empiezan no ya a pensar en la interpretación del mundo, sino en la transformación del mundo.

Y para la transformación del mundo como planteamiento central del marxismo, para la transformación del mundo lo que se necesita son hechos transformadores, actividad de las masas para transformar al mundo. He ahí por qué el factor decisivo de un militante comunista y de un Joven Comunista son sus hechos, su actividad, su ejecutoria, la que él ha hecho para transformar al mundo, para trabajar con las masas en la transformación del mundo.

Ustedes constituyen una vanguardia dentro de la juventud, la vanguardia política de la juventud. Y qué significa ser vanguardia política dentro de una gran masa. Esto es muy importante. Es acaso una de las cuestiones más importantes sobre la que ustedes deben estudiar más y deben conocer mucho de la experiencia en este aspecto, porque el problema de las relaciones entre la vanguardia y la masa no es un problema sencillo ni es tampoco un problema de segundo orden. El problema de las relaciones entre la vanguardia y la masa es un problema complejo y es al mismo tiempo, un problema central en la buena organización de un Partido o de una organización juvenil marxista-leninista.

La vanguardia es un grupo de la masa. Nosotros en algunas ocasiones, en algunas asambleas con los Jóvenes Comunistas hemos hecho una cierta comparación por oposición entre lo que significa la vanguardia política y lo que significa la secta o la casta. La casta o la secta es también un grupo dentro de la masa. La vanguardia política es un grupo dentro de la masa. Y qué diferencia hay entre una secta y una vanguardia política marxista-leninista. Que en la secta la diferencia entre el grupo que la compone, el grupo que integra la secta y el resto de la masa, es una diferencia tajante y hay una relación muy definida. La secta se considera separada de la masa; la casta se considera por encima de la masa; la vanguardia política es un grupo dentro de la masa, que forma parte de la masa, que no está separada de la masa ya que puede pertenecer toda la masa. A la casta o a la secta no puede pertenecer toda la masa, porque a la casta y a la secta solamente

pueden llegar los privilegiados, los afortunados; en tanto que a la vanguardia política que forma parte de la masa, que es parte integral de la masa, pueden llegar todos los miembros de la masa si llegasen a realizar una determinada conducta o una determinada actividad práctica.

La casta se diferencia de la vanguardia en que la casta se considera por encima del resto de la masa; y las relaciones entre la casta, la secta y el resto de la masa, son relaciones antagónicas; en tanto que las relaciones entre la vanguardia y la masa no son relaciones antagónicas. La vanguardia es una parte de la masa, aquella parte más sacrificada de la masa, más consciente de la masa que es capaz de interpretar y de defender mejor los intereses de toda la masa... (Aplausos)

La casta o la secta es un grupo aparte que trata o que defiende sus intereses de grupo aparte; en tanto que la vanguardia política y revolucionaria no es un grupo aparte de privilegiados, sino que es un grupo de la masa que defiende los intereses de toda la masa. Eso es muy importante comprenderlo para que ustedes puedan tener una relación justa con el resto de la masa. Ustedes no tienen ningún privilegio por el hecho de ser Joven Comunista con relación al resto de la masa. Por el contrario, ustedes tienen deberes que cumplir con el resto de la masa; no hay por el hecho de pertenecer a la Juventud Comunista ningún privilegio; por el contrario, hay más deberes que cumplir. Ahí está la diferencia entre secta y vanguardia política. Y trazo esa diferencia para que ustedes aprecien lo que significaría el hecho de que no se comprendiera bien el papel y la función de la vanguardia. Una incorrecta apreciación de este problema o de esta cuestión, llevaría a gravísimos errores y llevaría a confundir la función de la vanguardia, nada menos que con la función de su opuesto, la secta o la casta.

Por eso es bueno estudiar bien esta cuestión, porque esto va a decidir en relación con la conducta de ustedes con respecto al resto de la masa. Se supone que la vanguardia es la parte más consciente, es la capa más consciente de la masa, el sector más consciente de ella. Pero se supone que esa vanguardia no constituya una capa especial, sino que a ella pueda pertenecer toda la masa si realizara toda una serie de actividades, y si desarrollara toda una serie de actividades. Potencialmente, todo miembro de la masa puede pertenecer a la vanguardia si realiza una serie de actividades, si tiene una actitud de sacrificio frente a los demás. Es la actitud de sacrificio frente a los demás, es la conciencia política sobre los problemas sociales, sobre los deberes históricos, es el espíritu de sacrificio y la conciencia política lo que determina en última instancia el pertenecer a una vanguardia.

Pero pertenecer a ella precisamente porque se tiene más conciencia, obliga a la modestia, a no ser arrogante frente a los demás, a no creerse superior frente a los demás. Precisamente porque se tiene más conciencia y más comprensión y porque se es más sacrificado y porque se es más esforzado en la lucha por los intereses generales de la masa es por lo que se es más modesto incluso, también.

El deber de un Joven Comunista está en tratar a los demás Jóvenes Comunistas y a todos los demás jóvenes como si fueran sus hermanos. Ese es el deber de un Joven Comunista. Hay siempre el peligro de que un joven, porque haya sido escogido por la masa para pertenecer a la Juventud Comunista se crea superior a los demás y eso no puede ser, aun en el caso en que incluso fuera superior intelectualmente o superior por sus sacrificios o superior por la más alta conciencia política. Aun en ese caso el Joven Comunista no puede considerarse superior a los demás ni por encima de los demás. Su primer deber, su primer deber es sentirse parte de toda la masa y luchar por los intereses generales de la masa. La sociedad de explotadores dividió a los hombres en clases antagónicas, en capas sociales opuestas en sus intereses; fue dividiendo a los hombres en distintas clases y capas sociales.

La sociedad que estamos construyendo trata de romper las divisiones entre los hombres. La primera medida que se adopta para romper las divisiones entre los hombres es aplastar a todas las clases explotadoras y de hacer surgir en la alianza obrero-campesina y de los intelectuales progresistas, hacer surgir una unidad inquebrantable. En la unidad de toda la masa cifra sus esperanzas el socialismo y el comunismo, y el deber de la Juventud Comunista es fortalecer la unidad de la masa contra los explotadores, contra las clases explotadoras para hacer triunfar los ideales de una sociedad sin clases, es decir, de una sociedad unida.

Pero cómo lo hace la Juventud Comunista. Lo hace trabajando, lo hace estudiando. Es bueno que se analice esta noche aquí cuáles son los deberes de la Juventud Comunista en este minuto que vive la Patria. A veces ha habido confusiones entre nosotros en cuanto a los deberes políticos de la Juventud Comunista. Yo debo referirme fundamentalmente a los deberes políticos de la Juventud Comunista en el sector estudiantil que es uno de los sectores más amplios de nuestra juventud. Debe referirme aquí fundamentalmente a ello.

A veces ha habido confusión en cuanto a los deberes de la Juventud Comunista entre los estudiantes; y es que en efecto, tenemos muchos deberes que cumplir y siempre resulta necesario determinar

cuándo debemos cumplir un deber, cuándo debemos cumplir otro deber y cómo cumplimos con cada uno de los deberes que tenemos.

Toda Revolución en su desarrollo tiene una contradicción con las clases que se oponen a esa Revolución y tiene también una contradicción interna en su propio desarrollo derivada de las condiciones que el desarrollo técnico le dejó a la sociedad o heredó de la sociedad anterior. Nosotros tenemos como Revolución una contradicción con las clases explotadoras en última instancia representadas en el terreno internacional por el imperialismo. Es decir, que nuestra Revolución en su desarrollo por el solo hecho de ser una Revolución de las clases oprimidas, de la clase obrera y del campesinado, tiene una contradicción con las clases opresoras, es decir, una contradicción externa al desarrollo de la Revolución. Esa contradicción se refleja en el terreno internacional en la lucha contra el imperialismo, representante y defensor de las clases opresoras.

En ese antagonismo con las clases opresoras y con el imperialismo como el defensor más fuerte de esas clases opresoras, nuestra Revolución ha obtenido y está obteniendo extraordinarias victorias tanto en el campo militar como en el campo económico como en el campo político; victorias como la victoria de Playa Girón; victorias como la victoria frente al bloqueo económico y frente a las medidas de agresión económica que ha venido dictando el imperialismo yanqui... (Aplausos)

De las filas de la juventud cubana se nutrieron en parte las Milicias y se nutrieron los cuadros militares y se nutrió buena parte de nuestras reservas. Y cada vez que hizo falta la ayuda y la cooperación de la Juventud Cubana para la organización militar, para la defensa militar del país, allí estuvo la presencia firme de nuestra juventud. (Aplausos) Es decir, que en la contradicción antagónica con las clases opresoras, especialmente, con el imperialismo, la juventud ha estado presente y firme en defensa del pueblo y de la Revolución.

Hemos obtenido también victorias políticas grandes en el terreno de la lucha antagónica contra esas clases. La hemos tenido internamente, es decir, en el territorio nacional, la hemos tenido en la política internacional. No creo que sea necesario subrayar mucho esto porque es bien conocido por todos; pero lo que sí quiero subrayar es lo siguiente: que esa contradicción de nuestra Revolución y de las clases sociales que ella representa, es decir, los campesinos y los obreros con las clases burguesas, terratenientes y el imperialismo, esa contradicción es o se ha reflejado en todo nuestro proceso y es

una contradicción fundamental o la contradicción fundamental del desarrollo de la Revolución.

Sin embargo, el propio desarrollo de la Revolución va haciendo surgir o va reflejando otras contradicciones que es necesario superar también, vencer también. Nuestro enorme atraso técnico, nuestro enorme atraso organizativo, nuestra falta de cuadros técnicos y científicos, representa una dificultad a vencer para consolidar la Revolución; y si no vencemos cabalmente esta última dificultad señalada, nos será mucho más difícil vencer la contradicción fundamental, que es la contradicción entre la Revolución y las clases opresoras.

La sociedad capitalista nos dejó un enorme atraso técnico, nos dejó pocos cuadros preparados, pocos cuadros calificados, sobre todo, son pocos en relación con la enorme cantidad de tareas que tenemos que emprender o que vamos emprendiendo. Esto también es una dificultad; una dificultad en el propio desarrollo de la Revolución; dificultad que proviene del hecho de que tenemos que construir el socialismo y no tenemos el suficiente nivel técnico para construirlo; y tenemos que construir el socialismo y no tenemos los suficientes cuadros técnicos y científicos para alcanzarlo.

Cómo se vence esa enorme dificultad. Preparando cuadros técnicos, cuadros científicos, cuadros calificados para el desarrollo de la nueva sociedad; y ahí, ahí está el deber fundamental de la juventud cubana. La solidez futura de la Revolución —y nadie duda de esa solidez futura—, la solidez futura dependerá de ustedes, de las masas que ustedes orientan, de los cuadros técnicos y científicos que salgan de las masas del pueblo. Ustedes provienen del pueblo; ustedes surgen del pueblo y ustedes se preparan para contar mañana con el suficiente número de cuadros técnicos y científicos capaces de facilitar la construcción del socialismo.

Hay una enorme dificultad hoy; la dificultad de la falta de técnica; la dificultad de la falta de cuadros técnicos. Ese es uno de nuestros grandes problemas de hoy. En definitiva, la diferencia entre el socialismo y el capitalismo en última instancia estriba en el grado de desarrollo técnico y organizativo. La diferencia entre una formación económico-social y otra en última instancia está en su nivel técnico, en su nivel de desarrollo técnico. Y para más alto nivel de desarrollo técnico como el que supone el socialismo, se necesitan muchos cuadros calificados, muchos cuadros preparados.

Por eso uno de los deberes fundamentales de la Juventud Comunista está en hacer conciencia en toda la masa sobre ese problema, sobre la necesidad de estudiar, sobre la necesidad de prepararse.

Ustedes son cuadros políticos de la Juventud. Es bueno que ustedes conozcan los principios del materialismo dialéctico; es necesario que los conozcan. Es necesario que ustedes aprendan las leyes económicas que rigen la sociedad; es bueno que ustedes como militantes comunistas conozcan la historia de la sociedad y en especial la historia del pueblo de Cuba. Es bueno que ustedes sepan de las leyes del materialismo histórico; ello es indispensable para ser buenos militantes. Es bueno que ustedes conozcan de las leyes del materialismo dialéctico, aplicado a la naturaleza. Es indispensable que ustedes lo conozcan, para ser buenos militantes. Pero no hace falta solamente conocer los principios generales de esas leyes o contenidos de esas leyes. No bastará con el conocimiento de esas leyes.

Será necesario conocer en cada una de las Ciencias, ya sea de la sociedad, ya sea de la naturaleza, cómo operan las leyes que rigen el movimiento de transformación de la materia. Porque no basta saber que es cuestión fundamental la ley del movimiento de transformación de la materia; hay que saber cómo opera el movimiento de transformación de la materia en toda una serie interminable de condiciones, de circunstancias; y cómo las combinaciones de materia engendran otras materias y así se producen los bienes materiales que el hombre consume.

Y el conocimiento pormenorizado de todo esto y aplicado a infinidad de casos y de circunstancias no es más, compañeros, que el contenido mismo de muchas de las disciplinas que ustedes aprenden en los planteles de Enseñanza Secundaria... (Aplausos)

Hace falta, sí, tener conocimientos políticos, pero en la medida que adquirimos conocimientos políticos comprendemos la necesidad de tener también conocimientos de la Física, de la Química y de todas las disciplinas... (Aplausos) Porque, porque como tenemos conciencia de ciertos problemas y tenemos conciencia política sabemos lo importante que son las Ciencias Naturales y las Ciencias de la sociedad. Sí, es muy importante el conocimiento político, es la base de todo otro conocimiento o más que la base, la orientación hacia otros conocimientos, pero cuando vamos madurando políticamente, vamos comprendiendo que no basta con el simple conocimiento político, que las nuevas generaciones no tendrán solamente que conocer las cuestiones políticas y las cuestiones sociales, sino que tienen también que conocer las disciplinas y las ciencias con las cuales podremos transformar al mundo; es decir, con las cuales podremos transformar la naturaleza. Porque, sabemos que la materia se transforma, pero hay que conocer cómo se transforma la materia, en qué

condiciones, bajo qué leyes, bajo qué situaciones concretas. Y eso, compañeros, no es más que la esencia llevada ya a los casos concretos, del conocimiento científico que ustedes tienen que adquirir.

Hace falta conocer Matemáticas, porque hace falta... (Aplausos) medir la realidad para transformarla; calculas la realidad para transformarla; hace falta conocer Química, porque conociendo Química, conocemos cómo puede producirse o transformarse la materia y de los procesos químicos. Sabemos que eso de la transformación de la materia, sabemos por conciencia política, por conocimiento de los principios generales del marxismo o del materialismo dialéctico, sabemos que eso es cuestión fundamental, que es cuestión central, pero la cuestión también no es saber el principio general, sino es saber cómo se transforma y cómo transformamos las cosas y para eso hay que saber algo más concretamente que los principios generales, hay que saber Química, hay que saber Ciencia... (Aplausos) Hay que aprender técnica... (Aplausos) Miren si es importante la función de ustedes y el papel de ustedes. Sin el papel y la función de ustedes sería muy difícil el desarrollo de nuestra sociedad.

Y ustedes tienen que aprender todo esto de verdad, no como antes que muchas de estas cosas se aprendían formalmente. La Ciencia, la Matemática, se aprendían para salir en el examen. Ahora no se trata de una formalidad académica; ahora se trata de una necesidad del conocimiento, de una necesidad que tiene la sociedad. Antes lo que le interesaba a los estudiantes en su gran mayoría era cubrir la formalidad académica del título o de la nota. Ahora lo que tiene que interesarle a los estudiantes es el conocimiento, es adquirir la base científica sobre la cual edificar sus conocimientos futuros y sobre la cual edificar todos sus conocimientos.

Adquirir esa base científica de verdad, esa es una necesidad de la sociedad. Y porque no tenemos suficientes personas con esa base científica o con los necesarios conocimientos tecnológicos, es por lo que hoy tenemos algunas dificultades, algunos problemas, y estos problemas o estas dificultades son dificultades que tenemos obligación de vencer como cuestión fundamental en nuestro desarrollo.

Ustedes son los Jóvenes Comunistas de la provincia de La Habana. Ustedes tienen que hacer una política en los planteles de la provincia de La Habana: la política del estudio, la política de aprender, la política de adquirir los conocimientos. ¡Esa es la única política válida en los centros de Enseñanza! ¡Esa es la única política marxista en los centros de Enseñanza!... (Grandes Aplausos)

Todos nosotros admiramos a Marx, a Engels y a Lenin... (Aplausos) Pero, qué hizo de Carlos Marx un hombre extraordinario y genial. Qué hizo de Federico Engels un hombre extraordinario y genial. Qué hizo de Lenin un hombre extraordinario y genial. Lo hizo la extraordinaria sabiduría y la extraordinaria cultura de esos hombres. ¿Por qué pudo Carlos Marx comprender las leyes de la evolución de la sociedad?... (Aplausos) Porque era un hombre estudioso, sistemático en el estudio y porque era un hombre genial. Y desde luego, porque era un hombre generoso, porque al ser un hombre sabio, era un hombre generoso, y porque al comprender las leyes de la sociedad y al descubrir y plantear esas leyes comprendió la solución de la tragedia humana, la tragedia de la explotación. Pero pudo llegar a esas conclusiones teóricas y pudo llegar a esos planteamientos prácticos y pudo llegar a su actividad práctica, ¿por qué? Porque había estudiado profundamente las leyes de la sociedad y las leyes de la naturaleza. Y tuvo que estudiarlas para comprender la ideología que él mismo desarrollara y planteara.

Todos ustedes, todos nosotros que hemos descubierto la verdad de esos planteamientos y que nos hemos convencido de la verdad de esos planteamientos fundamentales del marxismo, para poder dominar en el futuro mejor los principios y para poder orientar mejor nuestra conducta, tenemos que estudiar mucho, tenemos que aprender mucho.

Ustedes serán militantes revolucionarios de nuestro Partido mañana... (Aplausos) cuando por su actividad dentro de la Juventud, desarrollen una gran capacidad de creación y de esfuerzo y de trabajo. Podrán llegar a ser militantes del Partido. Pero, qué tipo de militantes del Partido necesitará la Revolución mañana. El Partido dirige la construcción del socialismo, en todas las esferas; en la esfera económica, en la esfera política, en la esfera cultural. Para dirigir la construcción del socialismo se necesita un gran conocimiento de los procesos económicos, de los procesos políticos, de los procesos tecnológicos, de los procesos sociales. El militante del Partido de mañana para ser como vanguardia que construye el socialismo, tendrá que conocer profundamente las técnicas especiales, las Ciencias.

Es decir, que el militante revolucionario tendrá cada día que conocer más, que estudiar más. Qué se necesita para construir la base material y técnica del socialismo. Se necesita, desde luego, desarrollar la técnica, se necesita organizar mejor la economía, se necesita lograr un control efectivo de las empresas, se necesita contabilizar los gastos de las empresas y controlar financieramente las empre-



sas industriales o agrícolas; se necesita desarrollar nuevas técnicas de producción. Eso es lo que se necesita para construir la base material y técnica del socialismo. ¿No es así? Pues, si se necesita eso y si el Partido es el que va a construir la base material y técnica, va a dirigir —mejor dicho— la construcción de la base material y técnica del socialismo y si ustedes lógicamente deben aspirar y aspiran a mañana ser militantes del Partido, ustedes tienen que saber de todas estas cosas para poder ser mañana un militante verdadero de nuestro Partido de la Revolución Socialista... (Aplausos)

Cada día, cada día se necesitarán más conocimientos y adquirir mayor suma de conocimientos para poder militar en la vanguardia de la Juventud Comunista y del Partido. Porque la vanguardia es la que va adelante, lo dice la palabra. La vanguardia es la que va a la avanzada. Ese es el significado de la vanguardia. Pero para ir a la avanzada en la construcción de la base material y técnica, qué se requiere. Conocer, estudiar, aprender los procesos por los cuales se construye esa base material y técnica.

Luego, un militante de un Partido marxista o de una organización marxista-leninista debe ser un hombre o mujer estudioso, deseoso de conocer cada día, de aprender cada día más, de aprender los conocimientos políticos en general y de aprender ciencias especiales o técnicas particulares para poder ir a la vanguardia. De otra manera, no se irá a la vanguardia. Pero ustedes tienen también el deber de llevarle todas estas ideas a la masa; de enseñar a la masa. No enseñarla con palabras, sino enseñarla con hechos y que solo las palabras sirvan como para comprobar los hechos o para explicar los hechos. Crear el ambiente en los centros de Enseñanza indispensable para que se respire el deseo de estudio en todos los estudiantes.

Eso tienen que hacerlo ustedes en todos los planteles, hacer conciencia sobre esos problemas. Hay algunas carreras fundamentales. Cuáles son las carreras fundamentales. Todavía la Revolución no ha podido precisar en todos los detalles cuáles han de ser las ramas más señaladas de ciertas técnicas o más importantes de ciertas técnicas, más importantes para el desarrollo de la Revolución. Sin embargo, en general, ya puede decirse qué es fundamental, qué es lo esencial, qué es lo que la Revolución necesita más.

Hace poco tuvimos una reunión en la Universidad en ocasión de la carrera del profesorado secundario y allí dijimos algo que quisiéramos repetir aquí. Objetivamente, lo que la Revolución necesita más o puede considerar como un primer punto de sus necesidades, está en lo siguiente: médicos, dentistas, graduados para la técnica industrial

o agrícola; profesores y maestros; economistas; contables; es decir, organizadores de la economía.

Es muy difícil señalar dentro de esta cuestión general, qué cantidad se requiere en una u otra rama. Lo importante es tener conciencia de que técnicos agrícolas e industriales, de que arquitectos, ingenieros, médicos, dentistas, economistas, maestros, profesores, todo eso en su conjunto constituyen necesidades impostergables de la Revolución. Dicho esto en forma muy general, qué es además lo que interesa: decirlo en esa forma general. No hace falta entrar en mayores especificaciones. Y ¿por qué interesa esto? No hace falta aclararlo. Nuestras propias palabras, la propia inteligencia de ustedes se lo aclaran; les aclara las razones por qué hace falta todo esto como cuestión fundamental.

Para lograr todo esto tenemos que para el próximo curso resolver algunas cuestiones fundamentales en la Enseñanza Secundaria y Tecnológica. Ya lo dijo aquí el compañero de la UES leyendo el documento de esa organización. Hacen falta cursos más prolongados; hace falta organizar mejor los cursos en la Enseñanza Secundaria. Tendremos que empezar este curso el primer lunes de septiembre, con el plan remedial de dos meses para comenzar el curso formal el curso del 4 de noviembre y terminarlo el 31 de julio con las vacaciones de fin de año y las vacaciones de primavera de una semana.

Nunca antes en Cuba se había organizado un curso como el que vamos ahora a preparar. Siempre los cursos empezaron a mediados de octubre, e incluso, mucho después. Los enormes trabajos en los becos y con la juventud en estos años han obligado a que los cursos incluso comenzaran después. Ahora la Revolución se plantea como cuestión fundamental en el trabajo de la juventud el problema del desarrollo del curso escolar en la Enseñanza Secundaria y Tecnológica. Este año no vamos a poder comenzar la Tecnológica el 2 de septiembre, porque evidentemente no termina hasta octubre, pero iremos normalizando los cursos de manera que en todos los niveles de la Enseñanza, por lo menos en la Enseñanza Elemental y en la Enseñanza Media los cursos siempre comiencen en lo sucesivo el 2 de septiembre o el primer lunes de septiembre, para que terminen el último viernes de julio o el 31 de julio.

Así tendremos cursos lo suficientemente prolongados para superar el atraso escolar anterior. Es deber de la Juventud Comunista en la provincia de La Habana, explicar políticamente a los estudiantes este problema; y es deber nuestro exhortar también a los profesores para que cumpliendo con su deber, podamos desarrollar el curso a partir

del primer lunes de septiembre. Ustedes tienen que trabajar intensamente con los jóvenes para hacer comprender la necesidad del comienzo del curso el 2 de septiembre. Y esa necesidad se impone por lo siguiente: tenemos que dedicar dos meses del curso a remediar las lagunas que los estudiantes arrastran o a superar las lagunas que los estudiantes arrastran de la Primaria; y a reafirmar los conocimientos adquiridos en el curso anterior y tenemos que dedicar nueve meses del curso al desarrollo normal del año escolar. De otra manera, no podríamos vencer las dificultades que hoy tenemos. Ustedes saben que una de las dificultades mayores que se afrontan en la Enseñanza Secundaria y Tecnológica está en lo siguiente: en que no hay la suficiente base cultural y científica adquirida en la Enseñanza Primaria ni adquirida en los primeros años de la Secundaria Básica para el nivel de conocimientos que ustedes tienen que llegar a tener en el grado o curso que están pasando.

Ustedes saben de las enormes dificultades que han tenido en sus estudios, porque ahora estamos exigiendo de verdad. Siempre hubo una contradicción entre los programas escolares y la realidad del bajo nivel escolar de los estudiantes. Esa contradicción la resolvía la vieja sociedad no promoviendo el suficiente número de alumnos o promoviendo solo formalmente con el aprobado de papelito o con el título, sin los conocimientos que el título debía encerrar. Así lo resolvía la vieja sociedad, es decir, huyendo del problema, pasando por alto el problema. Y los alumnos llegaban a la Enseñanza Universitaria sin los niveles escolares que en realidad se requieren para ingresar en una Universidad verdadera. Y los alumnos llegaban a la Enseñanza Media sin los niveles escolares indispensables y pasaban de un año a otro, o de un curso a otro sin que adquirieran la base científica indispensable para el conocimiento que se enseñaba en el curso siguiente.

Muchos no promovían, es decir, no era promovidos; grandes masas de estudiantes abandonaban los estudios, abandonaban la Enseñanza; otros eran promovidos de manera formal, así resolvía la contradicción entre el bajo nivel escolar y los programas que se exigían en la Enseñanza Media o en la Universitaria, la vieja sociedad. Hoy no podemos resolver o vencer esa contradicción de una manera formal, sino que tenemos que vencerla afrontando el problema de verdad.

Para afrontar el problema de verdad, para vencer la contradicción, la solución es más tiempo, más estudio, más trabajo, más esfuerzo. La solución es organización de los maestros; la solución es curso de superación para los profesores; la solución es más tiempo de estudio para los alumnos. Hay que estudiar más, hay que organizar mejor los

cursos; hay que sistematizar todo el trabajo escolar; hay que ir sistematizando la actividad docente, regularizando los cursos. Hay que ir avanzando en ese terreno. Desde luego que se dirá: “¿y los que no van a la recogida del café, no van a hacer trabajo productivo?” Nosotros tenemos una solución, solución que irá en el propio calendario. Dos semanas del curso para aquellos que no fueran a la recogida del café, dos semanas del curso serán dedicadas al trabajo productivo en alguna recogida que sea necesaria... (Aplausos)

Para el Ministerio de Educación el trabajo productivo es una necesidad educacional; no es solo una necesidad económica, sino una exigencia de la Educación socialista. Este año programaremos en los calendarios de la Enseñanza Secundaria esas dos semanas de trabajo productivo como parte de la formación educacional, de la formación moral de la juventud cubana. Es decir, que no se trata de una necesidad de la producción, sino de una necesidad de la formación moral para una moral socialista. Vincular la enseñanza al trabajo productivo es uno de los principios de la Educación socialista; es una exigencia de la Educación moral socialista, porque solo desarrollando actividades productivas y vinculándose al trabajo industrial o agrícola de alguna manera, los estudiantes, la juventud, adquiere la moral necesaria para la construcción del socialismo.

Es un problema de principio que tenemos que instrumentar en los calendarios escolares. La juventud cubana, los estudiantes han desarrollado actividades productivas a lo largo del proceso revolucionario. Ahora deseamos regularizar esas actividades productivas. Nosotros le planteamos al Gobierno la necesidad de que en los meses de septiembre y octubre se instrumentaran los cursos de nivelación o remediales, que hemos mencionado, y que gran parte de la masa estudiantil no fuera como en el año anterior a la recogida del café.

La dirección de la Revolución entendió esto y fue así como acordó que este año solo fuera llamado un grupo limitado de estudiantes. Sin embargo, como además hay un principio en la Educación socialista que es vincular la Enseñanza al trabajo productivo y como es un principio para la formación moral en el socialismo que los estudiantes lleven a cabo actividades de producción, nosotros vamos a instrumentar en el calendario escolar esas dos semanas de trabajo productivo, porque queremos una generación educada en el amor al trabajo y solo puede amarse el trabajo cuando directamente se comprende y se sabe lo que es el trabajo productivo.

Queremos que ustedes amen el trabajo; queremos que todos los jóvenes de Cuba amen el trabajo; queremos que lleguen a tener al

trabajo como una necesidad de la vida, como una necesidad del organismo sano. Queremos eso, de la misma manera que queremos que ustedes amen el deporte, que ustedes amen todas las actividades sanas; el amor al trabajo, el amor al estudio, el amor al deporte.

Todo eso es necesario; solo que hay que organizarlo bien, que hay que instrumentarlo adecuadamente. Y ya estamos trabajando para que en el próximo curso todos estos aspectos, y el aspecto fundamental, el del estudio, se instrumenten adecuadamente a lo largo de esos once meses que durará el curso próximo en la Enseñanza Secundaria y Tecnológica. Es un paso trascendente en el desarrollo de la Educación en Cuba organizar un curso en la Enseñanza Secundaria de once meses; es un paso importante. Ustedes como Jóvenes Comunistas, como aspirantes deben explicar estas cosas políticamente en los planteles. Deben discutir estos problemas políticamente; deben estudiar estas cuestiones para explicárselo a toda la masa, para hacer razonar a toda la masa estudiantil acerca de estos problemas esenciales en nuestro desarrollo.

La vinculación de la Enseñanza al trabajo productivo debe ser muy explicada, muy razonada en toda la masa estudiantil. Y la vanguardia de la juventud cubana, que es la Juventud Comunista, tiene el deber de orientar esas explicaciones, de llevar a la masa esas explicaciones.

Así también cumplen ustedes con un deber fundamental de militante de la Juventud Comunista; así cumplen ustedes con un deber de comunistas. Claro que para explicarlo, tienen ustedes que comprenderlo, tienen ustedes que estudiarlo. El trabajo político de ustedes consistirá en explicar estas cuestiones. Dije antes que había confusión a veces o ha habido en relación a lo que se entiende por trabajo político en el seno de la juventud.

Trabajo político en el seno de la juventud quiere decir explicar estas cuestiones, razonar sobre estas cuestiones. Trabajo político no es dar una charla de marxismo-leninismo, sino explicar qué es lo que deben hacer las masas para construir la sociedad, desarrollada de acuerdo con los principios del marxismo-leninismo.

Eso es trabajo político, eso es trabajo ideológico; para comprender estas cuestiones hay que superar, hay que superarse ideológicamente; hay que comprender la ideología de la Revolución, hay que comprender la política de la Revolución. Eso es lo que tienen ustedes que hacer, enseñar la política de la Revolución, enseñar la ideología de la Revolución, pero enseñarlas a través de las explicaciones que hagan de cada una de las medidas que vaya dictando la

Revolución, que puedan ir afectando a los estudiantes. Eso es trabajo político.

A veces se ha confundido la idea de trabajo político y se ha creído que el trabajo político es la simple charla marxista. No, compañeros, trabajo político es explicar políticamente, razonar políticamente con las masas acerca de las medidas que va dictando la Revolución para hacer participar a las masas en la aplicación de esas medidas. Eso es lo que es trabajo político. Es decir, explicar por qué el Curso Escolar comienza el 2 de septiembre; explicar lo que es trabajo productivo ligado a la educación; explicar por qué no va el resto; explicar por qué hay que dar el curso remedial; explicar por qué hay que dar un curso de once meses. Explicar todo esto, explicar las razones políticas de todo eso es hacer un trabajo político, es trabajar políticamente con las masas; convencer a las masas de todo eso y hacer que las masas trabajen y estudien, eso es lo que es trabajo político.

El trabajo político debe ser ligado a las obligaciones concretas de cada sector, a los deberes específicos o a las funciones específicas de cada sector del pueblo. En el caso de ustedes, Jóvenes Comunistas dentro del sector estudiantil, el trabajo político debe consistir en llevar estas ideas y estas orientaciones; en hacer participar con entusiasmo a la masa en esas ideas y en estas explicaciones.

Claro que no bastará con todo eso para la buena marcha de los centros. Hace falta también que ustedes hagan otro trabajo político, trabajo político alrededor de la disciplina, alrededor de la disciplina en los planteles. La disciplina no puede ser producto de la imposición, sino del convencimiento, de la persuasión. Todos tienen que trabajar políticamente con los estudiantes para convencerlo de la necesidad de la disciplina. Hemos tenido grandes éxitos en el Plan de Becados en los últimos meses, a través del trabajo político desarrollado por la Juventud Comunista... (Aplausos) y del trabajo realizado por algunos directores de los centros y desarrollado por los responsables de los albergues.

A nosotros nos decían los compañeros del Ministerio, que cuando iban a un plantel conocían si ya la juventud había sido reestructurada o no, apreciando la disciplina del plantel. En los planteles donde la juventud había sido reestructurada la disciplina florecía, y que donde todavía no había llegado la reestructuración, la disciplina no florecía, sino florecía la indisciplina.

Nosotros hemos visto grandes transformaciones en esto. Uno de los planteles que más mal funcionara en meses anteriores en cuanto

a la disciplina, era el Instituto Preuniversitario y el Instituto de Comercio de los Albergues, el Instituto Preuniversitario y el Instituto de Comercio de Ciudad Libertad... (Aplausos) Y hoy, sin embargo, es uno de los planteles en que se aprecia más la disciplina y la organización... (Aplausos) Los saco como ejemplo de lo que era antes y de lo que es ahora; es decir, como el ejemplo de lo que puede hacerse con un buen trabajo de organización, con un buen trabajo de orientación política, con un buen trabajo político y de dirección.

Los planteles que mejores funcionan son aquellos planteles que tienen los mejores directores o que se desarrolla un mejor trabajo político de orientación. Nosotros hemos estado en los últimos días en algunos planteles y hemos visto algunos centros funcionando ejemplarmente; hemos visto otros sobre los cuales hay que realizar todavía un gran trabajo y un gran esfuerzo. Pero los frutos del trabajo político desarrollado por la Juventud Comunista y de la orientación concreta dada por algunos directores, y el trabajo bueno y dirección que se han desarrollado en muchos centros, se van apreciando ya.

Ayer mismo estuvimos en un centro, en el Instituto Tecnológico Enrique Hart, de Matanzas. Otro modelo de centro de enseñanza por la disciplina, por la organización. Lo sacamos aquí ahora porque creemos que es bueno estimular a los que funcionan bien, a los que trabajan de esa manera.

Pero nosotros, nosotros no vamos a mencionar hoy aquí algunos que hayan funcionado mal, porque vamos a darle oportunidad para que superen algunas deficiencias; pero en el futuro habrá que mencionar a los que funcionen bien, pero habrá también que mencionar a los que funcionen mal... (Aplausos)

Nosotros estuvimos en el albergue del Instituto Tecnológico de Matanzas. Allí nos llevaron los compañeros al albergue que se había ganado la emulación; y después nos dijeron: "pero queremos que vaya al que perdió la emulación". Y cuando nosotros vimos lo bien organizado que estaba ese albergue que perdió la emulación, dijimos: "Ojalá que todos los que ganen la emulación estén como este albergue que perdió la emulación en el Instituto Tecnológico de Matanzas"... (Aplausos)

Es decir, compañeros de la Juventud Comunista, una buena dirección en los planteles y una buena orientación por parte de la Juventud Comunista en cuanto a la disciplina, es factor importantísimo en el funcionamiento de los centros de enseñanza; es factor decisivo en su funcionamiento.

Por suerte ya pasó la época en que no se atendía lo fundamental, es decir, a los planteles, a la base, en la Juventud Comunista. Hoy lo más importante es la organización de la Juventud Comunista en la base, es decir, en los planteles. Yo recuerdo una vez en Tarará... (Aplausos), donde estuvimos hace algunos meses discutiendo algunos problemas, y allí estuvo un compañero o una compañera —no recuerdo bien—, pero algún militante de la Juventud Comunista, y no dijo que él no podía ser ejemplo en su plantel porque tenía que desarrollar tareas de dirección en la zona de becados.

Nosotros le dijimos lo siguiente: “Usted sí puede orientar la Juventud Comunista en su plantel y allí es donde tiene que estar”. El buen militante de la Juventud Comunista tiene que estar, fundamentalmente, en la base del plantel, porque es el plantel donde están en definitiva los problemas, donde se presenta el problema y donde hay que orientar a la masa.

Cada día tenemos que ir reduciendo más los cuadros intermedios, reduciéndole al mínimo. En definitiva el país irá a eso; la Revolución en su conjunto tiene que ir, por una necesidad biológica de su desarrollo, a eso. Y yo creo, compañeros, que la Juventud Comunista, en los estudiantes de la provincia de La Habana, está yendo a eso y es bueno decirlo así porque es bueno resaltar también el formidable trabajo desarrollado por la Juventud Comunista de la provincia de La Habana en este sector estudiantil... (Aplausos)

Ahora tenemos algunas tareas inmediatas. Tenemos la tarea de la selección de los seis mil para la recogida del café; tenemos la tarea de la organización del próximo Curso y hacer conciencia acerca del comienzo del curso el 2 de septiembre. La Juventud Comunista, en general, no solo en La Habana, sino en otras partes también, en toda la Isla, y la UES tendrá también que ayudarnos en la Gran Campaña iniciada para el llamamiento a los estudiantes graduados de sexto grado para Minas del Frío.

Hay que trabajar intensamente en todas estas direcciones, en todas estas orientaciones. Creo que sean, en este minuto, las tareas más importantes de la UES y de la Juventud Comunista. Es decir, orientar para la recogida del café, organizar bien las cosas de manera que los 6000 que vayan a recoger el café estén ya reclutados antes de que termine el Curso; orientar para la mejor organización del Curso que viene y para que la masa comprenda la organización que se le dará al próximo Curso y ayudar en el reclutamiento para el llamamiento de alumnos, becados para Minas del Frío. Son tareas inmediatas que tiene la Juventud Comunista y que tiene la Unión de Estudiantes Secun-



darios; son tareas concretas que ustedes tienen en este minuto. Además, desde luego, de estudiar para terminar este curso exitosamente.

Y ustedes, como Jóvenes Comunistas, tienen otros grandes deberes que cumplir. La defensa de la Patria, la lucha contra el imperialismo es un gran deber, desde luego, es el primer gran deber de todo Joven Comunista; pero hay deberes internacionales que cumplir. Hay deberes nacionales como los señalados: el estudio, organización, elevar la conciencia política, la defensa de la Patria a todo riesgo contra los enemigos internos y externos de la Revolución. Pero además, todo militante de una organización marxista-leninista tiene deberes internacionales que cumplir.

Tengo que hablarles a ustedes no solo en la condición de estudiantes que son, sino también en la condición de miembros de la Juventud Comunista, de militantes de la Juventud Comunista. Todo militante marxista-leninista tiene deberes internacionales.

Si analizamos serenamente cómo los demás pueblos han cumplido con nosotros, han cumplido con Cuba y cómo los gobiernos de los países socialistas han cumplido con nosotros, veríamos que los principios del internacionalismo proletario se han cumplido cabalmente en el caso de Cuba. Posiblemente no haya en toda la Historia de la Humanidad y en toda la Historia del Movimiento Comunista Internacional, un caso en que se haya expresado de manera más concreta, más firme, más decidida, más sostenida, la defensa de los principios del internacionalismo proletario.

Porque bien es cierto que todos los países socialistas y fundamentalmente la Unión Soviética recibieron el apoyo de todos los pueblos del mundo amantes del progreso y de la clase obrera de muchos países. Y bien es cierto que otros países socialistas han recibido el apoyo de los restantes países socialistas; sin embargo, creemos que en el caso de Cuba la solidaridad internacional, por una serie de condiciones y circunstancias, se ha manifestado con una fuerza acaso más concreta que en ningún otro caso; o, por lo menos, puede decirse sin que seamos exagerados que el internacionalismo proletario se ha manifestado en Cuba acaso como en ninguna otra parte del Mundo. No por un favoritismo con Cuba, sino por una serie de condiciones y circunstancias especiales que se han dado en nuestro país. Lo cierto es que la solidaridad internacional con la Revolución Cubana se ha proyectado con una fuerza extraordinaria.

Y ustedes, que son militantes de una organización marxista-leninista deben comprender esto. Y el primer deber que les impone el

internacionalismo proletario es comprenderlo y es estar agradecido a ese apoyo internacional, es estar reconocidos a los pueblos y países socialistas, empezando por la Unión Soviética, por esa cooperación, por esa ayuda.

Ese es un deber con el internacionalismo proletario, ese es nuestro gran deber con el internacionalismo proletario. Pero ustedes como militantes comunistas tienen también otros deberes con el internacionalismo proletario; tenemos el deber con el internacionalismo proletario de defender los principios de la Revolución Socialista en América Latina... (Aplausos), que se expresan en la Segunda Declaración de La Habana. Ese es otro gran deber de un militante comunista de Cuba.

Todos los militantes comunistas de Cuba, de la Juventud o del Partido, tienen ese gran deber internacional que cumplir; el deber con los pueblos oprimidos de América Latina... (Aplausos); deber que se señala —como decíamos— en la Segunda Declaración de La Habana, carta política fundamental de la Revolución en los pueblos explotados de América Latina.

Defendiendo los principios de la Segunda Declaración de La Habana y defendiendo el derecho de los pueblos de América Latina a hacer su propia Revolución Socialista, estamos cumpliendo con un deber que nos impone el internacionalismo proletario.

Ustedes, como militantes de la Juventud Comunista, tienen también otro deber internacional que cumplir: luchar con todas las energías por la unidad del movimiento obrero y comunista internacional... (Aplausos) Ese es otro de los grandes deberes que nos impone el internacionalismo proletario a los militantes del Partido y de la Juventud.

Y por encima de todo está el deber de seguir haciendo la Revolución, de seguir avanzando en el proceso revolucionario. Y para avanzar en el proceso revolucionario es necesario conocer qué tenemos que hacer en cada instante; para avanzar en el proceso revolucionario tenemos que cumplir con un deber muy concreto, que en el caso de ustedes, los Jóvenes Comunistas estudiantes, creo que está expresado en las ideas expuestas aquí esta noche.

[...]

No es un camino fácil el que les espera, es un camino duro, es un camino de sacrificios; no es una empresa sencilla, no piensen en que van a dejar de tener obstáculos, no; piensen que van a ser muy grandes los obstáculos, que van a ser muy grandes las dificultades, pero

piensen que las van a vencer. Las van a vencer, recuerden bien esto, compañeros de la Juventud Comunista, las van a vencer en la medida en que ustedes marchen unidos a las masas. Serán las masas las que construyan la historia. Y ustedes las van a vencer porque ustedes van a marchar unidos a las masas. Unirse a las masas, trabajar con las masas, sentirse parte de la masa —como decía al principio—; he ahí la fuerza incontrastable del socialismo, he ahí el poder del socialismo. Es el poder de las masas, es el poder de la ciencia avanzada, es el poder del conocimiento, es el poder del pueblo. Unidad con las masas, integración con las masas. La Juventud Comunista —decimos ahora— debe ser al resto de la masa como el corazón al resto del organismo vivo. Si separamos el corazón del resto del organismo, no vive el corazón, no vive el organismo... (Aplausos)

Muy importante es el sistema circulatorio y muy importante las relaciones entre el corazón y el resto del organismo. Muy importante es todo eso. Que no haya tranques en la circulación; eso produce enfermedad y produce la muerte. Esa es la relación que ustedes tienen que tener, ese es el trabajo que ustedes tienen que tener, esos son los deberes de ustedes. Empiezan ahora a militar en una organización, empiezan a hacer vida de organización, ustedes, la gran masa de ustedes empieza a hacer vida de organización. Grandes tareas los esperan, grandes trabajos los esperan.

Y para esos trabajos y para esas tareas tengan siempre en cuenta que tienen que saber, que tienen que estudiar y que tienen que ligarse a la masa del pueblo.

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

**33** ["En la educación socialista tendrán que salir jóvenes con mentes claras, no por excepción sino por regla general"]<sup>37</sup>

Después de un proceso de organización y de reestructuración, han culminado los trabajos encaminados a dejar constituida la Regional

<sup>37</sup> Intervención que realizó en el acto de presentación del Comité Regional de la UJC de los Becados de la provincia de La Habana, efectuada en el teatro Chaplin, el 10 de agosto de 1963.

de Becados de la provincia de La Habana. Esta Regional tiene la significación de que agrupa la gran mayoría de los becados del Gobierno Revolucionario; tiene la significación de que la gran masa de los becados de Cuba se encuentran, como ustedes saben, en la provincia de La Habana, y por consiguiente, en esta Regional.

Aquí están organizados los becados no solo del Ministerio de Educación, sino de otros organismos del Estado. Puede decirse que en esta Regional se integra lo fundamental, lo esencial de la gran masa del Plan de Becas de la Revolución, en cuanto a la Enseñanza Media, General, Técnica y a la Enseñanza de las Artes e incluso a la formación de maestros, sobre todo, en el futuro, cuando tengamos la Escuela de Maestros Primarios en Tarará.

En fin, que lo fundamental del Plan de Becas está organizado en este Regional. Claro que existen centros de becados de otras provincias que no están en el Regional, y claro que esos centros de becados tienen también una gran importancia, pero nos referimos al hecho de que en esta Regional se integran becados de diferentes Departamentos e instituciones revolucionarias del Estado, y al hecho de que la gran mayoría de los becados de Cuba se encuentran organizados en el Regional. Por eso, es muy importante el trabajo desarrollado hasta aquí; y es muy importante el trabajo que en el futuro desarrolle el Buró Ejecutivo y la Dirección del Regional.

Toda la orientación política de nuestros becados irá a través de los 4476 militantes y aspirantes de la Unión de Jóvenes Comunistas; y lo que hoy ustedes han acordado como Plan de Trabajo, lo que han discutido, es cuestión fundamental para toda la gran masa de becados. Todos conocemos las dificultades que hemos tenido en el desarrollo del Plan de Becas; todos sabemos cómo empezó a organizarse, cómo se desarrollaron las primeras tareas y cuáles fueron los resultados del trabajo en el Plan de Becas durante el primer año, es decir, durante el año pasado.

No es este, el de ahora, el momento de que nosotros volvamos a hablar de esos inconvenientes, de esas dificultades y de esos errores cometidos por todos; errores de todos los que de una forma u otra tuvimos algo que ver dentro del Plan de Becas. Además, ya han hecho ustedes, de acuerdo con lo que se nos ha informado, un análisis severo de los errores que se cometieron en relación con el trabajo de los jóvenes dentro del Plan de Becas. Lo cierto es que a partir de enero y con vista al comienzo del curso que estamos finalizando, se empezaron a adoptar una serie de medidas administrativas, políticas, académicas y de organización que permitieron un salto adelante en

el Plan de Becados. No puede decirse que estemos ya satisfechos con los logros alcanzados, pero sí podemos afirmar que ha habido un salto de calidad en todo el trabajo del Plan de Becas en cuanto a organización, en cuanto a disciplina y en cuanto al señalamiento de la tarea principal que es el estudio.

Por todas partes se aprecia ese salto de calidad. Desde luego que falta todavía mucho por hacer; y que el próximo curso tendrá que ser mucho mejor que el presente, y ya se han adoptado todas las medidas para que el próximo curso sea el más organizado de toda nuestra historia.

Debemos hoy, compañeros, hablar de las orientaciones políticas fundamentales para los becados. En muchas ocasiones lo hemos hecho; pero aprovechando la oportunidad de que se constituye el Regional, debemos subrayar algunas de las orientaciones políticas fundamentales en el trabajo con los estudiantes y en especial, en el trabajo de los becados. Cada uno de nosotros puede preguntarse: cuál es nuestro deber político, nuestro deber revolucionario.

Hay dos grandes direcciones del desarrollo de la sociedad contemporánea hacia el Socialismo. Una de esas direcciones es la de la lucha de los pueblos oprimidos, de los pueblos explotados y de las clases explotadas contra el capitalismo y el imperialismo. En todas partes se desarrolla esa lucha; no es más que la lucha de clases en la época que estamos viviendo. Pero en el seno de esa lucha de clases que se expresa en la vida internacional y que también se refleja en la vida nacional, en el seno de esa lucha de clases, los países que han alcanzado el Poder para la clase obrera, desarrollan la construcción económica y social como una de las formas de esa lucha de clases, porque la construcción del Socialismo y del Comunismo es la victoria sobre las clases opresoras.

Por eso podemos decir que hay dos líneas fundamentales en la dirección de la sociedad contemporánea hacia el Socialismo. Una de ellas, la señalada: la lucha de los pueblos y de las clases oprimidas contra el imperialismo, el colonialismo y el capitalismo en general. Y otra, la enorme transformación científica, técnica y económica que se va operando en el mundo de hoy. Sí, hay una Revolución que se refleja en dos aspectos fundamentales: la lucha de los pueblos y de las clases oprimidas; y la enorme transformación técnica y científica que se está desarrollando en muchos países del mundo.

Esos son dos direcciones fundamentales que va adoptando la sociedad cubana en su paso o en su camino hacia la liquidación del

capitalismo y hacia la construcción del Socialismo. La lucha contra los opresores en el campo militar, en el campo político; y la enorme transformación o revolución científica de nuestros días.

La crisis general del capitalismo y del imperialismo es un hecho que cada día se proyecta con más fuerza, pero también está ocurriendo la transformación de los medios de producir a través de la Revolución científica de nuestros días.

Ustedes deben prepararse y estudiar para las dos direcciones del proceso revolucionario mundial; prepararse para combatir al imperialismo, prepararse para desarrollar la lucha fiera en el campo político y económico contra las capas y clases opresoras que todavía perviven entre nosotros; y prepararse también para la Revolución científica y tecnológica de nuestros días. Está ocurriendo una revolución científica en muchos campos de la ciencia, de la técnica.

Ustedes saben que los cambios en los métodos de producir, en las formas de producir engendran y determinan los grandes cambios sociales; determinan nuevas formaciones económico-sociales. Hoy hay que estar preparados para esas transformaciones técnicas y científicas; para aplicarlas en nuestro país; para desarrollar nuestras fuerzas productivas; y para eso, es necesario el conocimiento, es necesaria la adquisición de cultura; es necesaria la mejor educación de ustedes.

Nuestra educación ha de ir, para ser una verdadera educación marxista, ha de ir por tres líneas esenciales; ha de ser una educación intelectual; ha de ser una educación práctica, es decir, para el trabajo; y al mismo tiempo, ha de ser una educación que desarrolle la actividad deportiva y toda la actividad creadora del hombre.

Tenemos que prepararnos intelectualmente, tenemos que prepararnos prácticamente; tenemos que desarrollar toda una serie de actividades deportivas. Fue Carlos Marx quien señaló que la educación en épocas futuras ligaría el trabajo al estudio y a la gimnasia, como medios para el desarrollo de la personalidad en todos los aspectos. Ustedes tendrán que estudiar profundamente, y ustedes tendrán que vincular su enseñanza al trabajo productivo; y ustedes tendrán que desarrollar actividades deportivas, capaces de desarrollarlos o capaces de formarlos en todos los aspectos.

[...]

Por eso, una de las cuestiones fundamentales en la nueva educación es prepararlos a ustedes no solo para el conocimiento teórico, sino para el desarrollo de actividades, para el desarrollo de trabajo socialmente útil; la vinculación del trabajo productivo al estudio de

las teorías o el contenido teórico de las materias constituyen cuestiones esenciales en toda la Educación Socialista. ¿Cómo surgían los intelectuales de la educación anterior? ¿Cuál era el producto de la educación anterior? Hombres y mujeres formados por la línea meramente intelectual, sin vinculación con la vida ni con el desarrollo de la sociedad ni con la práctica del trabajo socialmente útil en las industrias o en la agricultura.

[...]

Antes preparaban intelectuales para interpretar el mundo. Hoy se preparan intelectuales para transformar el mundo... (Aplausos) [...]

El tipo medio intelectual, surgido de la vieja educación, tendía hacia concepciones unilaterales, a creer que era superior a los demás; una de las tendencias más negativas dentro de las capas intelectuales de la vieja sociedad era la tendencia a creerse superior al resto de la sociedad; el conocimiento, la cultura, la capacidad para dominar ciertas disciplinas, y el hecho de que la gran masa del pueblo no podía llegar a ese nivel cultural, engendraba un cierto sentimiento de superioridad en determinadas capas intelectuales. Esa era una tendencia de las capas intelectuales de la vieja educación.

[...]

Esto tenemos que estudiarlo, tenemos que conocerlo; no porque vayamos a pensar que en la nueva intelectualidad revolucionaria que salga de nuestros centros de estudios de hoy tenga fatalmente que engendrarse esas tendencias negativas; no por eso, sino porque es necesario conocer y tener conciencia de estas tendencias negativas para siempre luchar contra ellas, combatir contra ellas; combatir las en el campo ideológico y en la propia formación moral de ustedes. Ustedes van a ser en el futuro un sector del pueblo con un alto nivel de cultura, un sector del pueblo que alcanzará altos niveles científicos. Y para formarlos a ustedes de una manera realmente revolucionaria, hay que prepararlos para luchar aun dentro de ustedes mismos contra esas posibles tendencias que puedan engendrarse. La humildad, la sencillez, el hecho de que mientras más sepamos, más humildes y sencillos tenemos que ser, más ligados al pueblo tenemos que ser. Eso es necesario que se estudie y que se oriente toda nuestra educación por esa vía para que los intelectuales de mañana no sean como fueron muchos de nuestros intelectuales de ayer.

Y para eso, para que eso se haga no basta con que nosotros se lo digamos a ustedes; no basta con que los profesores de lo digan; no basta con que ustedes lo vean, lo estudien. Es necesario además que

ustedes se vinculen al trabajo productivo; es indispensable además que ustedes se ligen a la práctica.

Nosotros teníamos una muy grande preocupación: los becados tienen una gran cantidad de ventajas y de comodidades. Sabemos por el marxismo que la gente piensa en masa —me refiero a la masa en general—, la gente piensa como vive; no digo como piensa; sino piensa como vive. Y teníamos la preocupación de que en las condiciones óptimas en que ustedes viven en relación con lo que tiene el pueblo, pudiera engendrarse en ciertas situaciones, determinada tendencia a creerse que se tiene derecho a eso por encima de todo.

Eso es posible, no porque nadie en particular vaya a sentirse aludido; sino porque si se crean determinadas condiciones, es correcto pensar que se va a actuar, o se va a educar a la juventud en una determinada forma. Por eso, fue muy bueno que a la gran masa de los becados se le escogiera entre los alfabetizadores, cuando se hizo el primer llamamiento; y por eso es muy necesario que los becados vayan a la recogida de la cosecha y aquellos que no puedan ir a la recogida del café, se les organice otro tipo de trabajo productivo... (Aplausos) A la recogida del café irán los 6000 mejores estudiantes, como un honor; y para todo el resto de la masa a lo largo del curso organizaremos tres semanas de trabajo en la agricultura. ¿Por razones económicas? ¡No! Por razón de la educación de ustedes... (Aplausos) Para formar intelectuales que conozcan lo que es la producción y lo que es el trabajo productivo... (Aplausos)

Por eso en nuestras escuelas tecnológicas hay que impulsar más todavía el trabajo productivo con las maquinarias que tenemos en esas escuelas, con los instrumentos que tenemos en esas escuelas. Es decir, que la vinculación de ustedes al trabajo productivo se hace en función de una necesidad educativa, para prepararlos y formarlos a ustedes para una sociedad de trabajadores; porque ustedes no serán intelectuales y científicos que se crearán superiores a los demás. Ustedes valorarán el trabajo productivo, ustedes sabrán lo que es crear las riquezas materiales. Ustedes proceden de las capas más necesitadas del pueblo; se vincularán más a ellas a través del trabajo socialmente útil.

Desde luego que no basta con eso. Es necesario también continuar la política de impulsar la actividad deportiva entre los jóvenes becados. La actividad deportiva constituye una necesidad de la educación docente. El deporte como instrumento en la formación física y moral de ustedes. Entre las actividades deportivas que se han organizado tenemos en este mes de agosto las primeras competencias naciona-



les escolares. Ese es un hecho significativo que creemos de enorme importancia y que es justo subrayar. Algunos de ustedes, los que hayan alcanzado más puntuación o hayan salido victoriosos en las competencias ya desarrolladas irán a esas competencias, desde luego, si voluntariamente acceden a ir a ellas durante la semana que se desarrollará que es una semana comprendida dentro de las vacaciones.

Es bueno destacar eso como una cuestión importante de la educación, porque la educación no ha de ser solo educación teórica, sino educación integral, educación completa. La educación para ser completa, ha de ser, como decíamos, intelectual, teórica; ha de ser vinculada al trabajo productivo que ha de ser física o productiva también.

[...]

En la educación socialista tendrán que salir jóvenes con mentes claras y sanas, no por excepción, sino por regla general. Eso es importante que ustedes lo sepan. Claro que nada de esto le quita valor e importancia a la necesidad del estudio sistemático como cuestión fundamental. Ustedes tienen que disciplinarse en el estudio, que hacer del estudio sistemático un hábito, una costumbre. El estudio o el trabajo intelectual no es una tarea dura si se le compara con otros tipos de trabajo.

[...]

Si somos de verdad materialistas dialécticos, valoramos la importancia de estas disciplinas, aprendemos la importancia de estas disciplinas y las estudiamos profundamente. En fin, compañeros y compañeras, que al constituir ustedes la Regional de Becados tienen ahora la obligación todos los militantes de orientar el Plan de Becas con esta dirección; hacer conciencia sobre el tipo de joven que queremos; censurar a aquellos que sean indisciplinados; censurar a aquellos que no sean estudiosos; gestionar que se desarrollen las mejores tendencias en los compañeros. Ya lo dijo en una oportunidad Fidel: "la misión de la educación consiste en desarrollar lo positivo que hay en el individuo y en matar lo negativo que hay en el individuo".

Ustedes tienen que hacer esa tarea con sus compañeros; gestionar de ellos que desarrollen todo lo positivo; crear las condiciones para eso. Queremos intelectuales capaces, amantes de la verdad; que tengan por virtud el amor a la ciencia y al trabajo; hombres o mujeres capaces de enfrentarse con la verdad; hombres y mujeres capaces de conocer la verdad; gentes firmes, viriles, desarrolladas en todos los aspectos conocedores de la verdad; dispuestos a transformar el mundo; gente progresista.

Eso es lo que tienen que enseñar los Jóvenes Comunistas; y crear, sobre todo, las condiciones para que así sea, para que así pueda impulsarse mejor el trabajo en la educación. En el futuro tendremos que tomar algunas medidas. Ya lo hemos dicho en otra oportunidad. Entre nosotros, es decir, entre los becados no pueden haber los modorros y los indisciplinados... (Aplausos) No bastará con esas palabras; no bastará con el esfuerzo de los profesores. Es necesario adoptar medidas y cuando se separaron algunos compañeros del Plan de Becas, la gran masa lo agradeció; y aquellos que sin causa justificada, por indisciplina o por no asistir a clases, perdieron sus asignaturas, esos perdieron con sus asignaturas, la beca... (Aplausos)

A ellos los enviaremos a las escuelas nacionales, pero también con algunas advertencias y con algunas orientaciones o consejos a sus padres. Les diremos a sus padres y les informaremos las razones por las cuales perdieron la beca; y les pediremos a sus padres que se ocupen de que estudien en la secundaria de su localidad, porque si no estudian en la secundaria de su localidad y si son indisciplinados, entonces tendrán que cogerles algunas otras medidas que oportunamente la Revolución tendrá que adoptar... (Aplausos)

[...]

En cuanto a los becados, los futuros becados serán seleccionados por rigurosos procedimientos de selección académica y revolucionaria... (Aplausos) Los mejores alumnos de la Enseñanza Secundaria o de la Enseñanza Primaria serán los becados; se escogerán los mejores, como estímulo inclusive, a la gran masa. En el futuro no habrá eso de pedir una beca en la Enseñanza Media; no. Todavía en la Enseñanza Primaria se pudiera plantear por razones económicas, sociales. La cuestión de la petición de la beca y demás, y habrá que verlo. Pero en la Enseñanza Media la beca se la tendrán que ganar los estudiantes... (Aplausos) Y conservar la beca, también hay que ganárselo... (Aplausos)

Cada día tendremos que ser más rigurosos en estas cosas. ¿Por qué? Porque es el porvenir del país el que está por medio, no es cosa de juego, compañeros. Es el desarrollo científico y técnico de la Revolución el que está por medio. No es cosa sencilla. Con estas cosas no podemos jugar. Tenemos que ser severos, rigurosos. Ya hoy hay condiciones en el Plan de Becas para organizar las cosas de esta manera.

Hace un año hubiera sido injusto organizarlo así. Hoy se ha creado la conciencia necesaria para organizarlo así. Hoy es justo organizarlo así. Hemos avanzado tanto que ya podemos organizar las cosas de

esta manera. Hay que ser rigurosos en la selección de los nuevos becados; hay que ser rigurosos con los becados; hay que ser exigentes con los becados. Somos exigentes con ustedes en beneficio de ustedes y en beneficio de la Revolución. Tenemos que pedirles muchas cosas a ustedes, que exigirlas muchas cosas a ustedes en beneficio de ustedes y de la Revolución porque el destino individual de cada uno de ustedes está unido al destino de la Revolución. Aquí no hay contradicción entre el futuro de ustedes como individuos y el futuro de la Revolución en general.

[...]

Por eso, compañeros, es bueno que ustedes sepan las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad nueva, de la sociedad socialista. Son las leyes del esfuerzo, son las leyes del trabajo, son las leyes del estudio, son las leyes de la ciencia. Esas son las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad humana hacia el socialismo; esas son las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad cubana; aquellos que comprendan las leyes del esfuerzo, las leyes del trabajo, las leyes del estudio, esos, compañeros, avanzarán con la sociedad. Aquellos que comprendan las leyes de la ciencia, esos avanzarán con la sociedad; aquellos que se queden atrás y no comprendan ni asimilen las leyes de la ciencia, las leyes del estudio, la ley del esfuerzo, la ley del sacrificio, esos que no lo comprenden, se quedarán atrás, se quedarán rezagados, marcharán a la zaga, irán retrasados; y los que lo comprendan, los que lo asimilen, los que entiendan que el estudio, que el conocimiento, que el esfuerzo, que el trabajo, que el sacrificio es cuestión fundamental y que debe de lucharse en función de eso, los que no eso lo entiendan, compañeros, avanzarán con el avance de la sociedad; irán a la vanguardia con la vanguardia de la sociedad; irán a la construcción del Socialismo con toda la sociedad.

Por eso, en el Socialismo el destino de cada hombre está unido al destino de todo el pueblo; porque en el Socialismo no hay contradicción entre los hombres y toda la sociedad y entre cada hombre y el pueblo en su conjunto. Sino, por el contrario, cada hombre encuentra su lugar en el seno del pueblo; cada hombre encuentra su destino individual en la enorme construcción de la nueva sociedad, pero lo encuentra ¿cómo? Lo encuentra comprendiendo las leyes que rigen el desarrollo de la nueva sociedad, comprendiendo las leyes de la ciencia, comprendiendo la necesidad del trabajo, comprendiendo la necesidad del estudio y del esfuerzo. Comprendiendo todo eso, los hombres y mujeres individualmente, avanzan con el pueblo, avanzan hacia delante y desarrollan nuevas formaciones sociales, la nueva

formación económico-social que es el Socialismo y que será más tarde el Comunismo... (Aplausos)

Eso, compañeros, eso es lo que tienen que enseñar ustedes. Así es como tienen ustedes que educar a los miles y miles de becados; así es como tienen que orientar esta Regional de Becados Comunistas a todos los becados de la provincia de La Habana; así es como tienen ustedes que trabajar; así es como tienen ustedes que impulsar las tareas.

¡Adelante en el estudio! ¡Adelante en el trabajo, adelante en la ciencia política, que eso es decir: adelante en el Socialismo! ¡Adelante en el Comunismo, que eso es decir: estudiantes de ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

## 1964

### 34 ["Mella recogió la bandera antimperialista de José Martí"]<sup>38</sup>

Para un marxista evocar la memoria de un héroe significa antes que nada, precisar la época en que vivió, la época en que se desarrolló, porque los héroes valen en la medida en que expresan las necesidades de su tiempo y en la medida en que sintetizan las características de los millones y millones de hombres que hacen la historia.

Los héroes valen en la medida en que son producto de un momento determinado, en la medida en que surgen desarrollando situaciones, impulsando tareas, para alcanzar más altos niveles desarrollo social, de desarrollo histórico.

Evidentemente, el héroe cuya memoria hoy evocamos fue la más dinámica, la más clara, la más fuerte expresión de su momento histórico. Y hay que decir que el momento histórico de Julio Antonio Mella fue el momento más claro, el momento más prometedor de toda la historia cubana, desde 1898 a 1953. Hay que decir... (Aplausos) que la época que Mella representó fue como un aire fresco en la historia triste de la República mediatizada; fue como una fuerza distinta en la época de la República entregada a los *yankees*.

<sup>38</sup> Palabras de clausura del acto en conmemoración del aniversario 35 de la muerte del líder antimperialista Julio Antonio Mella, el 10 de enero de 1964.

Hay tres momentos o tres etapas estelares en nuestra historia. La etapa comprendida entre los años 1880, 1881 al año 1898. Fue la etapa en que se desarrolló José Martí; fue la etapa en que vivió José Martí; otro momento extraordinario de nuestra historia fue el de la etapa comprendida entre los años 20, 21, 22 y 23 y el año 1933, 1934 y la otra etapa que puede situarse como momento estelar de nuestra vida nacional, es la comprendida entre 1953 y los días gloriosos que estamos viviendo.

Todos conocemos que en 1898 y en 1902 el imperialismo *yankee*, naciente en aquellos momentos, paralizó el desarrollo independiente de Cuba, paralizó el desarrollo soberano de la Patria. En aquella época no había una clase obrera desarrollada ni las ideas socialistas habían adquirido madurez y conciencia suficiente dentro de nuestra sociedad. Y así, en los primeros años de la República, todo fue transcurriendo de acuerdo con el desarrollo del imperialismo *yankee* y su penetración económica, política y cultural en Cuba.

En los años 20, las cosas habían cambiado un tanto; veinte años habían servido para ir desarrollando una clase obrera que cada día se hacía más poderosa. Además, en el terreno internacional habían ocurrido acontecimientos extraordinarios. Ya había tenido lugar la Primera Guerra Mundial; ya había tenido lugar la Revolución de Octubre. Las contradicciones de clases en el seno de la sociedad capitalista se habían agudizado y habían determinado un acento revolucionario de las masas en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial; en los años finales y posteriores a la guerra. En los propios Estados Unidos, la desmovilización militar y la paralización de la industria bélica, el cambio de una economía de guerra a una economía de paz, había producido movimientos huelguísticos; el ascenso de esa tendencia en la clase obrera se había ido determinando por toda una serie de condiciones muy concretas, después de la Primera Guerra Mundial.

Por otra parte, las ideas de Marx habían dejado de ser cuestión teórica o de discusión y de combate opositor frente a los gobiernos capitalistas, para convertirse en algo más poderoso porque había surgido el primer Estado que construía el socialismo; había surgido la Unión Soviética. Y a las ideas de Marx se les unía la experiencia de una Revolución socialista triunfante y de un Estado que construía el socialismo victoriosamente frente al acoso de las potencias imperialistas y capitalistas, frente a la agresión de las potencias capitalistas. Ya el leninismo expandía el marxismo con una fuerza nueva, con un carácter mucho más poderoso aun.

Estos son los acontecimientos que en el orden internacional repercuten también sobre la vida de nuestro pueblo. Y el desarrollo de la clase obrera cubana a lo largo de esas dos décadas, las que van desde 1902 a 1922, también forma la realidad sobre la que va a trabajar la época de Julio Antonio Mella.

La época de Mella la podemos situar en los años posteriores a estos grandes acontecimientos y los años anteriores a la crisis del sistema capitalista en 1929 y la huelga general revolucionaria en Cuba en 1933. Entre estos últimos acontecimientos y los anteriormente señalados se encuentra ubicada la personalidad histórica de Julio Antonio Mella.

¿Y qué hace Mella dentro del escenario de su época y dentro de las posibilidades de su momento? Mella recoge en primer término la bandera antimperialista de José Martí; Mella vincula las inquietudes intelectuales de los estudiantes y de los grupos más avanzados de nuestra intelectualidad progresista con el movimiento revolucionario de la clase obrera cubana y Mella conjuntamente con otros compañeros, funda el Partido Comunista de Cuba, que le iba a tocar... (Aplausos) que le iba a tocar jugar un rol extraordinario.

Son los años que corresponden en Cuba a los gobiernos de Zayas y de Machado, principalmente. La primera etapa de esta época de Mella es una etapa de preparación ideológica, de combates ideológicos, de trabajo organizativo; es una época del propio desarrollo ideológico de Mella. Empezó efectivamente Mella reclamando la Reforma Universitaria y acabó comprendiendo que sin Revolución Social no podía haber Reforma en la Universidad.

Más tarde comienza a militar activamente en la Revolución, en el Partido que él con otros más, fundara en 1925, cuando se unen las distintas organizaciones comunistas de Cuba para integrar el Partido Comunista. Pero, luego viene el gobierno de Machado y se desarrolla la protesta contra ese gobierno despótico. Machado pretende reelegirse, lo intenta y lo logra a través del aparato de coacción y del aparato de control político de la burguesía.

Las capas burguesas siempre creyeron y estimaron —y esta era la impresión que se daba en otras épocas y lo que se le enseñaba a la juventud— que fue la reelección de Machado y que fue el despotismo de Machado lo que determinó la Revolución Social. Esto solo es en parte, porque antes que Machado, otros presidentes burgueses también intentaron reelegirse y también se reeligieron, y sin embargo, la protesta no pasó de ahí o no pasó de la simple disputa dentro del

sistema burgués. ¿Por qué? Porque no habían madurado condiciones ni se habían desarrollado las cosas como más tarde se desarrollan en época de Machado. No fue el despotismo de Machado la causa última de la Revolución antimachadista.

Seguro que el despotismo de Machado precipitó y aceleró el proceso, pero el carácter social de la Revolución antimachadista se lo dieron las condiciones del desarrollo en aquel minuto histórico en que en los Estados Unidos se produce en 1929 la crisis económica del sistema capitalista; y el carácter social y masivo de la Revolución antimachadista se lo dio la clase obrera cubana que desarrolló en agosto de 1933 la huelga general revolucionaria... (Aplausos). No se nos escapa que Machado también entró en contradicción con algunas capas de la burguesía, pero los gobiernos anteriores también habían tenido contradicciones internas y no se nos escapa la importancia que pueden haber jugado en la lucha antimachadista esas contradicciones.

Pero lo más importante a analizar es el carácter masivo y social y el carácter profundo con que se presentó la lucha antimachadista. Y ese carácter se lo dio la clase obrera. Ese carácter lo determinaron las condiciones del desarrollo de nuestra sociedad en aquel minuto histórico. Pero, los representantes, la vanguardia de esa Revolución Social, fueron Julio Antonio Mella y el Partido Comunista de Cuba... (Aplausos prolongados).

Julio Antonio Mella y el Partido Comunista estuvieron a la vanguardia militante de ese proceso histórico. Mella es asesinado cuatro años antes del triunfo contra el gobierno de Machado, pero su personalidad histórica abarca toda esa etapa, y hoy puede decirse que es la figura más importante de ese proceso, la figura sobresaliente de esa época histórica. Y fue la figura sobresaliente por las razones señaladas, porque Mella supo conjugar el antimperialismo con las ideas marxista-leninistas y supo desarrollar una actividad práctica de militante revolucionario, de militante comunista.

Mella, que solo contaba 26 años cuando fue asesinado, era ya todo un dirigente comunista con clarísimas ideas acerca de las relaciones entre la Revolución Cubana y la Revolución en América Latina y con ideas muy precisas en cuanto al papel y la influencia determinante de la Revolución de Octubre. Fue un militante de la Revolución, que, además, supo trabajar de acuerdo con las situaciones de su momento y fue un militante comunista, un militante de la Revolución completo, porque conoció, estudió y valoró las ideas de Marx y de Lenin. Fue un militante comunista ejemplar y sobresaliente porque supo

desarrollar una enorme capacidad de acción y supo enfrentarse a los más poderosos enemigos.

Mella aparece en la historia vinculado a las capas intelectuales, a las capas universitarias al principio. Por eso decimos que Mella fue quien unió la preocupación intelectual con el movimiento revolucionario de la clase obrera, y el desarrollo de la Revolución tiene dos aspectos que considerar. La Revolución se desarrolla por las contradicciones de clases, es decir, porque se agudizan las contradicciones de clases y tienen lugar los combates de clases. La Revolución se desarrolla porque se transmite el pensamiento revolucionario, la ideología político-social de la clase que impulsa y desarrolla la Revolución. Mella unió el pensamiento político y social al desarrollo de las contradicciones de clases y le dio con su trabajo un enorme impulso a la acción revolucionaria de las masas.

Para los intelectuales, Mella legó el mensaje de que solo en los caminos de la Revolución Social encuentra la creación intelectual su verdadero sentido, su carácter más preciso, es decir, su carácter profundo. Mella comenzó teniendo preocupaciones universitarias, como hemos dicho; pero, más adelante comprendió cómo esas preocupaciones universitarias había que vincularlas a todo el movimiento social. Esto es una lección hermosa que legó Mella a los intelectuales en todos los frentes del trabajo de la educación y de la cultura. La verdadera creación intelectual, el verdadero talento intelectual ha de desarrollarse en medio del desarrollo de la Revolución Social, y solo lo que exprese una realidad natural o social, tiene la jerarquía de trabajo intelectual.

Ese es un legado de Mella y en varias oportunidades estudió y planteó este problema; pero, además, Julio Antonio Mella fue, como decíamos, un gran latinoamericano, porque entendió el vínculo entre nuestra Revolución y la Revolución en los pueblos de América Latina. Por entenderlo se enfrentó al aprismo y enfrentarse como lo hizo Mella a las doctrinas o a las falsas doctrinas del aprismo en América Latina, constituye un hecho importante, no hoy, que el APRA está completamente entregada a la reacción y ya no hay confusión posible porque ya es un instrumento más, declarado y confeso del imperialismo *yankee*. Eso hoy se ve claro; pero ver lo que era el APRA en la época de Mella, analizarlo y enfocarlo de la manera que lo hizo, constituye algo extraordinario y algo digno de mencionarse aquí. [NO SE ENTIENDE EN EL ORIGINAL]

Mella conocía de las condiciones singulares de nuestro pueblo, pero Mella sabía que aunque esas condiciones singulares y especiales



pesaban en el análisis revolucionario, por encima de esas condiciones, estaban las verdades universales del materialismo histórico y del materialismo dialéctico.

Y lo extraordinario en Mella es que comprendiendo las situaciones de nuestros pueblos, supiera aplicarle soluciones y plantear caminos, rutas, de acuerdo con las tesis del materialismo histórico; y la historia le dio la razón a Julio Antonio Mella, porque en verdad nuestros pueblos hoy desarrollan la Revolución y el ejemplo lo tenemos en Cuba, el ejemplo lo tenemos en Venezuela, el ejemplo lo tenemos en la América Latina convulsionada. Pero, las tesis del materialismo histórico, las tesis de Marx y Lenin, aunque no nacieran en este Continente, eran aplicables a este Continente.

Los que niegan el marxismo-leninismo en América Latina planteaban que Marx y Lenin eran de otro Continente. Lenin y Marx no son de otro Continente, Lenin y Marx son hombres universales que transmitieron ideas, métodos y concepciones filosóficas políticas y sociales, aplicables a todos los Continentes, porque analizaron la [concepción] histórica no en un momento determinado, sino que analizaron toda la historia de la Humanidad, y al analizar toda la historia de la Humanidad, pudieron llegar a conclusiones universales.

Claro que la América convulsionada de hoy es la América que Mella soñó, porque el imperialismo y la reacción dicen a menudo, cuando hay un estado de convulsión: “esos son los comunistas”; hoy dicen: “esos son los castro-comunistas”. Antes decían: “esos son los comunistas. Eso lo hizo la gente de Mella”. Siempre le echan la culpa, y les echan la culpa a los comunistas no porque los comunistas tengan convulsionada a la América, sino porque los comunistas denuncian que la convulsión existe.

En estos días, en estas horas están ocurriendo acontecimientos extraordinarios en América Latina, que señalan hasta dónde llega la convulsión, hasta dónde llega la situación de nuestro Continente.

Todos conocemos lo que ocurre hoy en Panamá. Cuando uno revisa los periódicos, revisa las noticias, le parece estar viviendo las situaciones históricas que Mella señaló, que Mella apuntó. Por eso dijo bien el compañero Aldereguía que es muy posible que le echen la culpa de todo esto a Julio Antonio Mella. Si eso hubiera ocurrido, si lo de Panamá hubiera ocurrido en 1927 o 1928, le hubieran echado la culpa a Julio Antonio Mella. Pero, resulta que lo de Panamá y lo de Venezuela ocurre en otra época, en la época de la Revolución Cubana. Y entonces tiene la culpa, para el imperialismo, la Revolución Cubana.

Pero, es muy interesante la época que vivimos, no solo por las luchas de clases, sino también por el grado a que han llegado las contradicciones en el seno del sistema capitalista. Ahora mismo en Panamá, el gobierno de Panamá, que nadie podrá señalar como un gobierno castro-comunista, se ha visto en la necesidad de plantear al imperialismo su oposición y su actitud frente a lo ocurrido en Panamá.

Y es interesante que sea el propio ministro de Relaciones Exteriores de Panamá el que diga en una declaración con relación a los hechos, la forma inhumana como la policía de la zona del Canal y luego las Fuerzas Armadas norteamericanas agredieron a la multitud; es interesante que estas palabras estén en boca del representante de un gobierno al que no se le podrá señalar de comunista. Y, ¿por qué? ¡Porque los hechos están ahí, y los 17 muertos y más de 200 heridos de Panamá tienen más fuerza que todos los argumentos...! (Aplausos) ¡El imperialismo *yankee* y solo el imperialismo *yankee* es el responsable de los muertos! ¡Es el responsable de esa situación! Situación denunciada por el propio gobierno de Panamá, un gobierno que votó contra Cuba en la OEA, un gobierno que ha estado aliado al gobierno *yankee*, y que hoy determinado por los hechos mismos, se ve en la situación de suspender o romper las relaciones que tenían con el gobierno de los Estados Unidos. ¡Algo muy grande, algo extraordinario tiene que estar ocurriendo en el mundo y tiene que estar ocurriendo en América cuando en el seno mismo del sistema capitalista ocurren estas cosas!

Y, ¿por qué ocurren? Por lo que decíamos: porque no hay nada más fuerte que los hechos. Y ocurre que a estas situaciones dolorosas y deprimentes para cualquier gobierno, los han llevado sus propios aliados. Y resulta lo siguiente: que los gobiernos de América Latina que han mantenido una actitud de respeto y consideración hacia la Revolución Cubana son gobiernos a los cuales el imperialismo no se atreve tanto a hacerle estas cosas.

Pero, los gobiernos de América Latina que votaron con el gobierno *yankee* en Punta del Este o en Costa Rica, los gobiernos de América Latina que se aliaron más al imperialismo *yankee*, son los gobiernos que se ven en situaciones similares. Y ahora, ¿qué dirá don Rómulo, el que denunció a Cuba en la OEA, porque dice que Cuba envió armas al pueblo venezolano, a Venezuela? ¿Qué hace ahora don Rómulo y su camarilla? Ahora no se trata de enviar armas, ahora se trata de agresión a un pueblo, de agresión directa a la soberanía de un país. Y no se trata de un hecho que se niegue, de un hecho falso. Se trata de un hecho probado, de una verdad evidente.

¿Qué hará ahora la OEA? Tenemos entendido que el Gobierno de Panamá ha denunciado esto a los organismos internacionales, a la OEA. Creo que también a las Naciones Unidas. ¿Pueden ellos enfrentarse a esta situación?, y, ¿por qué ocurren estas situaciones? Eso es lo que hay que preguntarse. ¿Por qué ocurren? ¡Ocurren en primer término y en último término porque hay una zona de América Latina y de Panamá ocupada por el ejército norteamericano, ocupada por los Estados Unidos! Si no existiera esa ocupación de la zona del Canal, no habría problemas. ¿Qué nos enseña esto? Que la ocupación militar de una potencia extranjera, de parte del territorio de otro país, constituye un factor negativo para el desarrollo de esas relaciones normales, de las relaciones pacíficas.

¿Qué enseña esto? Que mucha razón tenía el Gobierno cubano y el compañero Fidel al plantear en uno de sus Cinco Puntos, la cuestión de la Base Naval de Guantánamo. ¿Quiénes son los factores de desorden en América Latina, los elementos de desorden de América Latina?

El elemento esencial del desorden en América Latina es el imperialismo *yankee*, y ahí está la prueba. Agreden a los estudiantes panameños, al pueblo de Panamá. Lo agreden, porque tienen ocupado parte de su territorio. Y esa es buena enseñanza también para los países que tienen bases norteamericanas en su propio territorio. Es una buena enseñanza para todo el mundo.

Es doloroso lo ocurrido, es triste; pero, al mismo tiempo esos muertos de Panamá enseñan algunas cosas; muestran algunas cosas, que nosotros las conocíamos, que los pueblos conocen o intuyen, pero que hoy se ven cada día más evidentemente.

Ahora, ¿qué podrá decir el imperialismo? Podrá echarnos la culpa a los cubanos. Seguro que nos echará la culpa; no se dan cuenta que la culpa es de la naturaleza misma de su sistema de explotación. Han entrado en contradicción con ellos mismos, y ya el imperialismo *yankee* no es tan poderoso. Si fuera tan poderoso como antaño no ocurrían cosas como estas ni tenían la resonancia que hoy tienen. No es tan poderoso; pero, pretenden humillar y mandar por encima de sus propios aliados. Y pretenden invalidar el derecho, digamos, de Inglaterra a comerciar con Cuba. Y pretenden trazarles pautas a países, a otros países.

¡Pero, ya las cosas no son como ustedes quisieran, señores imperialistas! Ya las cosas no son así. Hoy América entera está convulsionada, hoy el crimen de Panamá repercute en todo el Continente. Hoy

los atropellos que durante más de un siglo ustedes, señores imperialistas, cometieron en América Latina no quedan impunes.

Se ha iniciado el ocaso del imperio. Han llegado al máximo de su poder, y en adelante, todo será retroceso para ellos. La historia lo dirá, la historia lo está diciendo. Porque, hoy mismo, hoy mismo 10 de enero de 1964, recordamos la figura de Mella. Pensaron que con su muerte se olvidaría el pueblo de Mella. Y Mella vive cada día más, vive en la convulsión revolucionaria de América Latina, vive en el espíritu indomable de la Revolución Cubana.

Muchos dirían en la época de Mella: "con su muerte, se acabaron los problemas fundamentales". En los años subsiguientes a Mella o a la muerte de Mella, la Revolución se frustró, ¡pero las leyes de la historia a largo plazo se cumplen de manera inexorable y hoy en la convulsión de América Latina, en la Revolución Cubana vive Julio Antonio Mella! En los muertos... (Aplausos)... en los muertos de Panamá, en la lucha activa del pueblo de Panamá, en la lucha del pueblo venezolano, en la lucha antimperialista de la Revolución Cubana vivirá eternamente entre nosotros la figura del comunista Julio Antonio Mella... (Aplausos). Vive y nos señala el camino. Los muertos o los mártires son útiles, hasta después de muertos son útiles. Vive Mella entre nosotros, vive Mella en América, vive en la fuerza invencible del lema inmortal:

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

**35** ["La lucha de clases no está estática, está siempre en movimiento"]<sup>39</sup>

Ustedes se han reunido durante varios días para discutir las tareas inmediatas que tienen por delante, y para elegir el nuevo Ejecutivo de la Unión de Estudiantes Secundarios. Las tareas inmediatas que ustedes tienen por delante giran, fundamentalmente, alrededor del año escolar que se va desarrollando, con vistas a la recta final que conduce al mes de julio, fecha para la cual terminará el presente cur-

<sup>39</sup> Palabras que pronunció en la clausura del Primer Activo Nacional de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), en el teatro Manuel Ascunce Domenech de Ciudad Escolar Libertad, el 29 de marzo de 1964.

so escolar en la enseñanza secundaria, técnica y profesional. Las tareas inmediatas que la Unión de Estudiantes Secundarios tiene por delante, giran también alrededor de la lucha ideológica, en el seno de los planteles de la Enseñanza Media.

Ambas cosas, tareas docentes y lucha ideológica, han de estar íntimamente relacionadas con los trabajos prácticos que desarrolle o que oriente el nuevo ejecutivo de la UES; porque la lucha ideológica está íntimamente relacionada con las tareas concretas de la docencia, con las tareas concretas de la educación.

No puede separarse la una de la otra, no puede desvincularse una tarea de la otra. El trabajo que impulse o que oriente la UES ha de estar encaminado a mejorar la enseñanza, a cumplir los deberes que cada uno de los estudiantes de Cuba tienen como tales estudiantes; y en el cumplimiento de ese deber como estudiante, estarán también cumpliendo su deber revolucionario, su deber patriótico.

Para nadie es un secreto que en algunos planteles de enseñanza media se desarrolla una lucha ideológica. La Unión de Jóvenes Comunistas y la Unión de Estudiantes Secundarios son los grandes instrumentos que tiene la Revolución en esa lucha ideológica. Y es natural que en algunos planteles se desarrolle la lucha ideológica, la lucha política, entre el pasado y el futuro. Es natural que en algunos planteles se produzca porque la lucha ideológica nunca muere; solo acabará cuando triunfe plenamente el comunismo, cuando triunfe plenamente la sociedad sin clases, cuando construyamos la base material y técnica del socialismo y del comunismo y edifiquemos sobre ella toda la nueva cultura, la nueva formación educacional.

Es bueno que se hable aquí de estas cosas, como se han discutido en algunos “activos provinciales”; en algunos de esos “activos” hemos estado analizando y discutiendo estas cosas. En los centros de la enseñanza media —no así en los de becados— se manifiesta una intensa lucha entre la ideología nueva y la ideología que no quiere morir, es decir, la ideología vieja.

Es importante que la UES y que los Jóvenes Comunistas adquieran cada día mayor conciencia militante acerca de esta cuestión; queremos decir que la lucha ideológica que pueda estar presente en algunos centros de enseñanza media no nos preocupa tanto desde el punto de vista político, como desde el punto de vista educacional. Nos preocupa más desde el punto de vista de la formación de la juventud cubana que desde el punto de vista político inmediato, porque las ideas reaccionarias, las ideas de la vieja sociedad no tienen ya

fuerza política para que en los centros de enseñanza media fueran a causar un obstáculo grave.

Es decir, que la lucha entre el pasado y el futuro, que tiene necesariamente que desarrollarse con fuerza en la esfera de la educación, en la esfera de la cultura, es una lucha que, a los revolucionarios, a los dirigentes del Ministerio, a los dirigentes de la Juventud Comunista, a los dirigentes de la UES, ha de preocuparles, fundamentalmente, por la repercusión que pueda tener en la formación educacional, en la formación ideológica de la nueva generación.

Hay algo que todo dirigente de la UES, o dirigente de la Juventud Comunista debe tener presente: *la lucha de clases no está estática; la lucha de clases está siempre en movimiento*, y cuando hay una profunda Revolución Social, cuando ha tenido lugar una tremenda transformación en las relaciones de producción, con las repercusiones que ella tiene en las esferas de la ideología y de la cultura y de la educación, la lucha de clases se recrudece en sus manifestaciones ideológicas y políticas en la esfera de la enseñanza.

Y si no es la Revolución la que está activa, si no es la militancia revolucionaria la que está activa, será necesariamente la contrarrevolución o las ideas reaccionarias las que estarán activas. Si en un aula, si en un plantel, si en un centro de enseñanza, no hay una militancia activa de los grupos de avanzada, habrá entonces una militancia activa de los grupos de retroceso, de los grupos de ideas reaccionarias.

La actividad permanente, el movimiento de las ideas es una ley fundamental en la lucha de clases. Quien piense que retrayéndose o quien piense que durmiéndose sobre los laureles del triunfo revolucionario no va a tener obstáculo el desarrollo de la Revolución, porque se han obtenido importantes victorias, quien piense eso, estará equivocado.

En el frente de la educación, en el campo de la enseñanza media hay que dar y hay que seguir dando todos los días una batalla ideológica, una batalla revolucionaria, una batalla sistemática dirigida y orientada para liquidar todas las ideas reaccionarias, todas las ideas conservadoras, y para que los jóvenes cubanos de hoy se formen en las mejores ideas, en las ideas científicas, en las ideas revolucionarias, en las ideas de la clase obrera, en las ideas marxista-leninistas.

Solo dando esa batalla diaria contra las manifestaciones ideológicas de la reacción, solo luchando constantemente con una activa militancia revolucionaria, podremos formarnos como revolucionarios, desarrollar cuadros en la enseñanza media y vencer a las ideas reaccionarias.

En un grupo cualquiera de un determinado plantel, digamos, de cien, doscientos, trescientos alumnos, hay siempre un grupo activo, dinámico, un grupo revolucionario; y si es un plantel en especial, puede haber también y es lógico que exista un grupo contrarrevolucionario o un grupo de gente, sino contrarrevolucionaria, con ideas conservadoras, con ideas reaccionarias. Si el grupo revolucionario no está en movimiento, no está en actividad, no está desarrollando una lucha ideológica militante, por una ley fundamental en la lucha de clases, el grupo contrarrevolucionario, el grupo reaccionario estará en acción.

Esto es así. De manera que si los dirigentes de la UES, los dirigentes de la Juventud Comunista, ustedes —que han venido a este “activo”— no desarrollan una actividad consciente, sistemática, la estará desarrollando la reacción. Y claro que no siempre la reacción aparece como tal reacción, sino que muchas veces aparece encubierta bajo ciertas ideas, bajo ciertos sentimientos. La reacción no puede aparecer siempre a cara descubierta, porque la reacción tiene que ocultarse; la Revolución no oculta nada, porque la fuerza de la Revolución es la fuerza de la verdad de sus ideas, de la justicia de sus ideas; esa es la fuerza de la Revolución.

El problema está en determinar cómo ustedes cumplen ese deber; el problema está en determinar cómo los dirigentes de la Juventud Comunista cumplen ese deber; en determinar cómo los dirigentes del Ministerio cumplen ese deber. Lo cumplen —como decíamos al principio— uniendo la lucha ideológica, uniendo la lucha política con las tareas concretas, con las actividades prácticas que tenemos que impulsar, que tenemos que desarrollar.

¿Cuáles son esas actividades prácticas?, porque a través de ellas, a través de las mismas es como vamos desarrollando la lucha ideológica y como vamos venciendo al enemigo.

En la esfera de la educación tenemos tareas muy concretamente señaladas. Ya en otras ocasiones hemos dicho que el gran avance de la enseñanza ha girado o ha estado en lo fundamental, en la extensión de la enseñanza y en que se han creado las condiciones mínimas de organización.

Hoy la batalla fundamental gira alrededor de mejorar la calidad o el rendimiento del trabajo escolar; y mejorando el rendimiento del trabajo escolar, estamos desarrollando una gran batalla ideológica.

Para que nuestra educación tenga calidad, ha de ser una educación teórica, disponer de la más amplia información dentro de nuestras

condiciones concretas. Ha de basarse en una buena base intelectual, teórica. Para que nuestra educación sea completa ha de ser, además, una educación vinculada a la práctica, vinculada a la producción en la forma y manera que sea posible y dentro de las condiciones concretas de cada tipo de enseñanza.

Una educación media que no tenga una base teórica y que no tenga una vinculación estrecha con la práctica de la producción, no es una educación de alta calidad. Y la educación ha de vincularse a la producción de bienes materiales, por razones ideológicas, por razones pedagógicas. Por razones ideológicas, porque los jóvenes deben formarse, deben desarrollarse comprendiendo de una manera práctica y viva el proceso de producción, estrechamente ligados a los medios de producción, a la producción misma, como una necesidad en su formación moral y como una necesidad para la comprensión de la sociedad, de la historia, y para la comprensión de la propia organización económica. Pero, también, —como decíamos— por una necesidad en la formación moral. A lo largo de toda la historia de la sociedad de clases, desde la aparición de la esclavitud, el trabajo intelectual se desligó, se separó del trabajo manual, del trabajo para producir los bienes materiales.

La gran meta de la educación comunista es y ha de ser la ligazón entre el trabajo intelectual y el trabajo para producir los bienes materiales. Esa es la gran aspiración de la educación comunista. Claro que una educación completa no ha de ser solamente eso. Una educación completa ha de basarse en la disciplina consciente, como apuntábamos en el "activo" de Matanzas; y ha de fundamentarse también en la educación física. Por eso decíamos que había cuatro aspectos esenciales de una educación completa, que eran: la educación teórica e intelectual, la educación vinculada a la producción, la educación para la disciplina consciente y la educación física y los deportes.

Esos son, a nuestro juicio, los cuatro aspectos fundamentales que debe desarrollar nuestra enseñanza media, que debe desarrollar la educación en Cuba. Y cuando se desarrollan esos cuatro aspectos, se está desarrollando al hombre nuevo, al hombre capaz de construir la nueva sociedad y capaz de vivir en ella.

Un hombre o un trabajador intelectual, activo, dinámico, entusiasta, amante de la verdad, deseoso de extraerle los nuevos secretos a la naturaleza, curioso, amante de la investigación en cualquiera de las esferas de la ciencia.



Hoy tenemos alrededor de 200 000 jóvenes en la Enseñanza Media. De esos jóvenes de la enseñanza media habrán de salir los trabajadores intelectuales de mañana. De los miles y miles de jóvenes que ustedes representan, habrán de surgir los científicos, los técnicos, los maestros, los profesores, los médicos, los trabajadores intelectuales de mañana. Enorme es la responsabilidad que todos tenemos en este esfuerzo.

¿Qué tipo de trabajador intelectual queremos para mañana? ¿Qué tipo de egresado de nuestros planteles de enseñanza media y de nuestras universidades queremos para mañana? Queremos un tipo de trabajador intelectual capaz del trabajo concreto, que entienda la práctica, que se eduque en la práctica, que sea formado para la acción, para la actividad; si se quiere comprender qué tipo de trabajador intelectual le hace falta a la Patria de mañana, tendríamos que encontrar esa idea por oposición al tipo de intelectual que por regla general formaba la sociedad anterior.

Antes, un intelectual era concebido como un hombre dentro de una torre de cristal, separado de la vida, estudiando la vida fuera de ella, o queriendo estar fuera. Estudiando las cosas sin haberse formado para hacerlas, para transformarlas, para desarrollarlas. Un tipo de intelectual nada dinámico, nada activo, nada práctico. Ese era el tipo de intelectual que formaba la sociedad que desvinculó los valores de la inteligencia de la producción de los bienes materiales.

Y aquella sociedad le interesaba desvincular estas cuestiones, porque la producción de bienes materiales para aquella sociedad, era propia de clases inferiores; pero, para la sociedad que estamos construyendo, para la sociedad socialista y comunista, la producción de bienes materiales es propio de las clases que están en el poder; es propio de las clases que son dueñas de los medios de producción; y entonces, interesa mucho formar a los nuevos trabajadores, a los trabajadores intelectuales, íntimamente relacionados con la práctica de la producción, íntimamente ligados con los problemas de la producción. Pero, esto no es solo una cuestión relacionada con la información científica y con la información técnica. Esto es también algo relacionado con la formación política y con la formación ideológica y con la formación moral.

Esto no está relacionado con el conocimiento técnico, sino que está relacionado con toda la formación educacional de ustedes. Porque preparamos jóvenes para ser científicos, para ser técnicos, para ser profesores, para ser médicos, para ser trabajadores intelectuales. Pero, ¿qué es preparar jóvenes para ser científicos o para ser

trabajadores de la ciencia o para ser técnicos? Hay cuatro cuestiones fundamentales a analizar en el problema de la formación científica; y creo que es bueno en este "activo" hablar de ellas para exponer nuestras ideas sobre esto y para que ustedes se lleven una cuestión clara, un concepto claro de lo que se pretende con la formación científica.

Para la formación científica hace falta dominar bien el conocimiento técnico-científico en sí mismo. Es decir, tener una buena información teórica y científica, un conocimiento técnico y científico concreto, conocer la tecnología o conocer algunos aspectos de la ciencia, conocer las leyes fundamentales de la ciencia, conocer conocimientos técnicos y científicos en sí. Pero, hace falta, además, conocer las relaciones de ese conocimiento técnico y científico con el resto de las cosas, con los otros conocimientos técnicos o científicos. Y hace falta, además, comprender el valor de la práctica como comprobación definitiva de la verdad, el método científico por excelencia, el método de la experimentación, y el valor de la experimentación y de la práctica como comprobación de la verdad, y hace falta, por último, vincular el conocimiento científico al trabajo productivo.

Esto es lo que hay que desarrollar. Esto es lo que hay que orientar. El compañero Fidel ha hecho un llamamiento a la Revolución Técnica. Todos ustedes tienen que responder a ese llamamiento, orientando su trabajo hacia la Revolución Técnica, hacia la Revolución Científica, formándose para ello, preparándose para ello, educándose para ello.

¿Qué instrumentos tiene la Revolución para impulsar esa tarea?

Tenemos primero que todo, el instrumento de los programas escolares, los planes de estudios, de la orientación de las asignaturas, de las orientaciones didácticas. Esto corre por cuenta del Ministerio de Educación. Tenemos el instrumento de la Juventud Comunista cuya orientación corre por cuenta del Partido. Tenemos el instrumento de la UES; y tenemos el instrumento de los Plenos Estudiantiles de Curso.

Los Programas escolares, planes de estudio, orientaciones de la Juventud Comunista, trabajo de masas de la UES, y actividad de los Plenos Estudiantiles de Curso han de estar estrechamente ligados, perfectamente orientados, sistemáticamente controlados a los efectos de lograr esos objetivos.

Los Plenos Estudiantiles y la UES son instrumentos de que dispone la Juventud Comunista, medios de que dispone la Juventud Comunista para con un método de masas y para con un método de análisis

de las situaciones objetivas, para con un método bueno de educación política, impulsen toda la enorme tarea por alcanzar esos objetivos que hemos señalado. A esto habrán de ayudar también los programas y los planes de estudio. Un interés importante tenemos en la UES, porque es la representación de la masa estudiantil; y fue una idea muy feliz o una idea positiva la de organizar en la UES el activismo estudiantil, es decir, organizar activistas de la UES.

Hay planteles en los cuales es bueno que se organicen activistas de la UES, los jóvenes que todavía no tienen las condiciones para pertenecer a la Juventud Comunista, pero que deben desarrollar o que pueden desarrollar toda una serie de actividades a través de la UES y que no baste con el ejecutivo de la UES en el plantel, sino que a una serie de compañeros se le dé una determinada serie de tareas para impulsar los Plenos, para impulsar actividades culturales, para impulsar actividades deportivas, para impulsar actividades de producción, para impulsar toda una serie de actividades tendientes a alcanzar los fines que hemos señalado.

Otra cuestión importante son los Plenos, que tienen que convertirse en organismos de educación política, a través de la discusión, a través del análisis de los problemas políticos, sociales, e incluso, problemas de educación, problemas de disciplina.

Los Plenos pueden desarrollar una gran actividad en la formación ideológica de la Juventud Cubana. Sus programas deben ser flexibles; deben tener en cuenta las situaciones de cada momento. Los coordinadores de Plenos deben ser orientados. Puede establecerse una relación entre los coordinadores de Plenos y las organizaciones regionales y provinciales del Partido para que tengan una orientación fresca, siguiendo, desde luego, un programa escolar o por lo menos, algunos lineamientos fundamentales, pero con una gran flexibilidad en la forma de aplicarlos. Y tratando de que los estudiantes opinen, se formen sus ideas a través de la discusión, a través del análisis, a través del estudio. Los Plenos pueden desarrollar también toda una serie de actividades, impulsar toda una serie de tareas prácticas. Por eso hay que ir a su fortalecimiento y a la superación de los coordinadores, a la revisión constante de los programas, para hacerlos cada día más flexibles, siguiendo, desde luego, las orientaciones fundamentales.

En todas esas tareas tenemos que estar, y sobre todo, los Plenos y la UES deben servirnos para entusiasmar a los estudiantes, para que los estudiantes comprendan la necesidad de aprender cada día más, de conocer cada día más. Hemos dicho que se han creado condiciones para un salto de calidad, en la enseñanza media, y decimos esto

porque ha mejorado la conciencia de los estudiantes sobre la importancia del estudio.

Hay que tener en cuenta —y esto debe ser atendido por los profesores y los dirigentes técnicos— que el factor conciencia en la importancia del estudio, es a su vez un factor extraordinario para la calidad de la enseñanza. El proceso educacional tiene características singulares con relación a otros procesos. En el proceso educacional el factor conciencia adquiere una importancia concreta de extraordinario valor. El hecho de que los estudiantes adquieran conciencia y se entusiasmen por el estudio es un factor que pudiéramos calcular entre el 80 o el 90 % del éxito en nuestra aspiración a mejorar la calidad de la enseñanza... (Aplausos).

Y el otro tanto por ciento restante, es también de factor conciencia, porque es el factor conciencia en los profesores... (Aplausos) partiendo, desde luego de condiciones organizativas creadas y de orientación sistemática y de inspección y control por parte del Ministerio. Porque, hay algo que debemos llevarnos muy claro, sobre todo, en la Enseñanza Media, porque aunque es importante también en la enseñanza primaria, lo es más en la enseñanza media, y es la importancia del factor conciencia.

Sí; es necesario otras condiciones; condiciones materiales, textos, orientación sistemática, inspección, control evaluación correcta... (Aplausos). Pero, todas esas son condiciones mínimas, son condiciones indispensables. A través de la inspección, orientamos; a través de la inspección, controlamos; a través del aparato técnico-administrativo desde el centro de enseñanza hasta el Ministerio de Educación, evaluamos, controlamos; pero, aquí no se trata solo de evaluar y de controlar. Aquí se trata de desarrollar la educación. ¿Y de dónde nace el desarrollo de la educación? Porque, vamos a evaluar algo, vamos a orientar algo, vamos a controlar algo, pero ese algo, ¿cómo surge; cómo nace? Nace y surge en la conciencia de la gente, en la responsabilidad de la gente, en el entusiasmo que pongamos en la gente, en el entusiasmo que logremos despertar en la masa estudiantil y en la masa profesoral... (Aplausos).

Y de eso es de lo que se trata. Eso es lo que tiene que hacer la Juventud Comunista, eso es lo que tiene que hacer la UES, eso es lo que tenemos que impulsar todos, porque se trata del desarrollo de la educación, del impulso a la educación; y si no hay condiciones de entusiasmo, de sentido de la responsabilidad, si no hay comprensión de la importancia de la educación en los estudiantes y en los profesores, no podrá haber salto de calidad técnica, porque si no hay entusiasmo,

no hay deseo de estudio, no hay deseo de enseñar, no hay sentido de la responsabilidad, no puede haber trabajo educacional, no puede haber trabajo escolar. Esa es la tarea de ustedes; entusiasmar a la gente, entusiasmar a los estudiantes; como la tarea del Sindicato, como la tarea del Ministerio es entusiasmar a los profesores y entusiasmarlos a ustedes.

Y, ¿cómo ustedes entusiasman a la gente? ¿Cómo ustedes hacen que la gente, hacen que las masas de jóvenes quieran estudiar, deseen estudiar? En primer lugar, dando el ejemplo, o sea, que los dirigentes de la UES sean los mejores estudiantes. En segundo lugar, ligándose a las masas y haciéndoles comprender la importancia de la superación educacional y la necesidad de la educación.

Hay que hacerles comprender que en una sociedad socialista solo puede progresar quien progresa con el pueblo y solo puede ayudar al pueblo a progresar quien tiene los conocimientos técnicos y científicos requeridos para darle un impulso al progreso del pueblo.

Esto es una verdad elemental. Los jóvenes de nuestros planteles de enseñanza media en la medida en que aprendan, en la medida en que conozcan, en la medida en que sepan, progresarán ellos porque ayudarán a progresar al pueblo. Y si no progresan en sus estudios, no podrán ayudar a progresar el pueblo, y por lo tanto, no podrán progresar ellos. El progreso individual se une, de esta suerte, al progreso social y no entra en contradicción; y solo el mejoramiento del individuo hace posible el desarrollo o la contribución, a dar una contribución al desarrollo del pueblo.

Los estudiantes tienen que saber mucho, los jóvenes del futuro tienen que saber mucho. ¿Para qué? Para contribuir al trabajo del pueblo, para ayudar al pueblo, para unirse al pueblo. Quien no puede contribuir al trabajo del pueblo, quien no puede ayudar al pueblo, quien no sepa lo suficiente para ayudar al pueblo, no podrá progresar tanto, no podrá mejorar él. Eso hay que hacérselo comprender a los estudiantes y a los profesores. El progreso técnico exige alta calificación y esta se adquiere con conocimientos.

[...]

Esa es la política que se impone. Esa es la política que ustedes, dirigentes políticos de la Juventud tienen que desarrollar. Y otra política, la de formar en la conciencia de los estudiantes un gran espíritu de sacrificio, el espíritu de sacrificio debe imponerse por sobre todo; la modestia debe imponerse por sobre todo.

[...]

Por eso, impulsando el activismo en la UES, impulsando el trabajo productivo, impulsando los Plenos Estudiantiles, impulsando las actividades deportivas, impulsando a estudiar más y mejor, impulsando la disciplina consciente y explicando todo lo que eso significa, estamos en la práctica desarrollando una activa lucha ideológica, una activa lucha política.

Esa es la lucha ideológica que yo me refería, esa es la lucha política que nosotros queríamos plantear aquí, explicando lo que esto significa, lo que esto representa, estamos dándole una buena lección política a todos los estudiantes. Es así como tiene que trabajarse políticamente en los planteles de enseñanza media. Es así como tiene que desarrollarse el trabajo político de la UES, con el ejemplo, con el ejemplo de cada uno de ustedes.

Cuando se explique la importancia de la educación, el valor de la educación, cómo funciona la educación en una sociedad socialista, cómo funciona la educación en una sociedad capitalista, por qué en la sociedad socialista es más importante la educación que en la sociedad capitalista, cuando esto se explica, se están explicando cuestiones políticas, aspectos políticos fundamentales; se está llevando a la gente a trabajar, se está llevando a la gente a estudiar.

Y es a través de la actividad práctica, es a través de la acción diaria como se pueden organizar la Unión de Estudiantes Secundarios y la Unión de Jóvenes Comunistas en los planteles de la enseñanza media. Es solo esa actividad la que por otra parte da prestigio ante las masas. Los dirigentes estudiantiles tienen que tener un prestigio ante la masa y ese prestigio ha de nacer de su actividad, ha de nacer de su trabajo, ha de nacer de su esfuerzo de todos los días. Ese prestigio tienen que dárselo ustedes, tienen que desarrollarlo ustedes, ligándose a la masa, incorporando a la masa a este trabajo, a este esfuerzo. Porque, quienes no sean capaces de incorporar a la masa a este esfuerzo y a este trabajo, le va a ser muy difícil desarrollar tareas en la Unión de Estudiantes Secundarios y en la Unión de Jóvenes Comunistas.

Pueden impulsar ese trabajo, uniéndose a la masa, vinculándose a la masa, desarrollando actividades prácticas, y ligando todo su esfuerzo al gran empeño de la educación socialista, al gran empeño de la educación científica. Y habrá siempre quienes quieran manifestar sus ideas reaccionarias, quienes quieran manifestar sus ideas conservadoras, pero les salimos al paso así, les salimos al paso combatiendo sus ideas, combatiendo esas ideas como quiera que se presenten.

Ese es el trabajo de la UES. Ahora tenemos algunas tareas muy concretas. Tenemos la recta final del curso, tenemos el Plan Complementario de Estudios, cuestión muy importante. Impulsen esas tareas concretas; desarrollen trabajos para que la gente vaya, se esfuerce en el Plan Complementario de Estudios. El Plan Complementario de Estudios es una cuestión muy importante, y va a ser una experiencia muy interesante para todos.

Estamos deseosos de conocer al final del curso, los resultados del Plan Complementario de Estudios. Ya tenemos algunos avances que nos permiten estimar que fue una idea muy positiva la del Plan Complementario de Estudios y que puede ser solución a muchos problemas técnicos, solución a complejísima problemas técnicos que tiene la enseñanza media, porque bien saben ustedes que hay problemas pedagógicos, problemas técnicos muy complejos en la enseñanza media derivados en última instancia de la enorme deficiencia que se arrastra de la enseñanza primaria. En los próximos tres o cuatro años todavía habrá problemas técnicos derivados de la deficiencia de la enseñanza primaria, aunque irán siendo menores cada día.

Y el Plan Complementario de Estudios trató, o trata de solventar estas deficiencias a través de una forma práctica. Y veremos sus resultados y nos servirán de experiencia para futuros cursos. Tienen que impulsar esa tarea del Plan Complementario.

Se está desarrollando también, o se van a desarrollar con cursos escolares en la enseñanza media.

Nosotros creemos que es muy importante —como decíamos anteriormente— tener en cuenta el entusiasmo de las masas para el desarrollo de la educación. Y los concursos escolares, competencias escolares, tienden a partir de esa necesidad de contar con las masas en el desarrollo de la educación.

Y hay que aplicar consecuentemente esos métodos de masa. No de una manera dogmática, sino de una manera dialéctica. Es decir, adecuarlos a las condiciones y a las peculiaridades de la enseñanza media y adecuarlos a las peculiaridades de cada tipo de plantel de la enseñanza media.

Y es bueno que hablemos aquí en especial también de la enseñanza técnica y profesional, aunque todo lo dicho anteriormente abarca al nivel medio completo, tanto la Secundaria General como la Técnica y Profesional. Pero, es bueno que digamos algunas cosas con relación a la Enseñanza Técnica y Profesional que tanta importancia tiene en el desarrollo de la Revolución Técnica.

La Revolución se encontró con una gran dificultad en la Enseñanza Técnica y Profesional, la gran dificultad de la falta de una tradición anterior, sobre todo con el nivel de Institutos Tecnológicos. En la Enseñanza Tecnológica a nivel universitario había una cierta tradición. Al nivel de Escuelas de Oficios, de Escuelas de Obreros Calificados, había una cierta tradición, en los Institutos Tecnológicos apenas existía tradición entre nosotros. En la Enseñanza Técnica, Industrial y la Agrícola de nivel medio había muy poca o ninguna tradición entre nosotros.

Puede hablarse antes de la Revolución de antecedentes históricos, pero no puede hablarse de historia de la Enseñanza Técnica de nivel medio. La historia de la Enseñanza Técnica de nivel medio comienza con la Revolución. Lo anterior puede hablarse de antecedentes históricos, pero no de historia de la Enseñanza Técnica a nivel medio.

Y hemos comprobado en este tipo de Enseñanza lo importante que es la tradición. En la enseñanza primaria, en la enseñanza secundaria general había gente especializada, gente con conocimientos técnicos capaces de elaborar programas, planes de estudio. Había una experiencia anterior, una experiencia que teníamos que transformar, que teníamos que orientar, que teníamos que reorientar, mejor dicho; pero, había una tradición, una experiencia sobre la cual trabajar, en tanto que en la enseñanza Técnica Industrial y Técnica Agrícola apenas existía esa tradición y, sobre todo, en los Institutos Tecnológicos casi puede decirse que ni existía, salvo escasísimas excepciones de trabajos que se habían hecho en algunas escuelas de Artes y Oficios. Y tuvimos que partir de esa situación.

En la enseñanza primaria pudimos elaborar programas, planes de estudio, porque había tradición; en la secundaria, igual; pero, en algunas especialidades del Instituto tuvimos que solicitar la cooperación de países amigos para implantar los programas. No podíamos siquiera adaptarlos a las condiciones cubanas porque no las conocíamos, porque no existían; había que crearlas, y tuvimos que aplicarlos para ir descubriéndolas sobre la práctica e ir transformando los programas en la medida en que se iban aplicando y adaptando a nuestros niveles de escolaridad —ese problema también es un problema técnico—, y adaptándolos a nuestros niveles de escolaridad.

Y así hemos tenido una serie de tropiezos, lógicos unos, motivados por nuestra inexperiencia y otros, motivados por algunos errores que también cometimos en este tipo de enseñanza.



Hemos creado algunas condiciones para el trabajo y se ha impulsado la organización de las escuelas. Algunas funcionan bien, otras funcionan regular; otras funcionan entre regular y algo menos; pero estamos trabajando con todas y en todas ya tenemos una conciencia de cuáles son sus problemas, de cómo se resuelven, la falta de cuadros, la falta de directores calificados. Y es natural, era muy difícil encontrar un director calificado para institutos tecnológicos o para escuelas tecnológicas. Para una escuela secundaria era más fácil porque había esa tradición, esa experiencia anterior, a que nos hemos referido.

Y, además, en la enseñanza técnica teníamos que relacionar dos conceptos: el concepto de fábrica y el concepto de escuela. Aquí hay tradición fabril, alguna tradición; aquí hay tradición escolar, alguna tradición escolar; pero no existía la ligazón de estos dos conceptos; no había tradición, la estamos creando.

La relación de la enseñanza técnica con las fábricas tenía que operarse en dos direcciones; en la dirección de la planificación económica al nivel más alto, y en la dirección de la vinculación de la escuela con la fábrica en el nivel operativo. La relación del Plan de Formación de Cuadros Técnicos con el Plan de Desarrollo Económico del País era cuestión de competencia de la dirección económica del país y del Ministerio de Educación. Era cuestión de competencia de los planes del desarrollo industrial y agrícola y el Ministerio de Educación. Cuestión compleja, cuestión difícil, cuestión con la que vamos avanzando lentamente; pero no lo que queremos; cuestión sobre la que venimos trabajando arduamente.

Pero, había otro problema; la relación de la escuela con la fábrica, de la empresa agrícola o industrial con la escuela agrícola o industrial. Esa relación tiene que producirse con el contacto entre el director de la escuela y el administrador de la fábrica, con el contacto directo, estrecho. Si no se produce esa íntima relación, no puede haber una buena enseñanza técnica; si los administradores de las fábricas y los directores de las escuelas no entran en contacto directo y estrecho, es difícil que haya o es imposible que haya una buena escuela técnica como la que debemos tener.

Hace unas semanas tuvimos una conversación con el compañero Borrego, viceministro primero de Industrias; discutíamos estos problemas y le dijimos —y aceptó estas proposiciones—: hacer una reunión entre los directores de las escuelas e institutos tecnológicos y los administradores de las fábricas que se relacionan directamente con cada una de las escuelas e institutos tecnológicos, en el Ministerio de Industrias, para encomendarles a directores y administradores de

fábricas que estudien los problemas concretos que se les presentan en las escuelas y los problemas que las escuelas pueden ayudar a resolver a las fábricas. Habían muchos técnicos que los necesitábamos como profesores y que nada más estaban en la industria; obreros calificados, gente especializada, que nada más están en la industria. No podían existir en otra parte; están allí, dónde van a estar. Y, sin embargo, los necesitábamos en las escuelas.

Hay diversos planes que se están desarrollando para que dentro de dos o tres años tengamos personal formado para las escuelas, para ser profesores de las escuelas, para ser profesores de talleres. Pero, ahora, necesitábamos los técnicos de las industrias; de otra manera no podía organizarse la enseñanza técnica en determinadas especialidades.

Nosotros le decíamos a algunos compañeros del Ministerio de Industrias que el Ministerio de Educación consideraba como una de sus primeras preocupaciones a las escuelas formadoras de maestros primarios y a las escuelas de educación de las universidades porque de ellas se proveía de los técnicos que habrían de dirigir la educación futura.

Y pensábamos que esa misma preocupación que hoy tenemos en los centros formadores de maestros y profesores, debieran tenerla las empresas productivas con las escuelas e institutos tecnológicos.

Es bueno que ustedes, dirigentes de la UES, conozcan estas ideas nuestras para que se las transmitan también a los administradores y para que se las transmitan también a los directores y para que las transmitan también a la masa y para que la masa presione en la mejor comprensión de todos estos problemas. Porque es importante que el director de una escuela mire hacia las fábricas y es importante que el administrador de la fábrica mire hacia la escuela.

Yo digo responsablemente que si un director de escuela no mira hacia la fábrica, no es buen director de escuela. Y digo responsablemente que si un administrador de fábrica no mira hacia la escuela tampoco es bueno como administrador de fábrica. ¿Por qué? Porque la preocupación más grande que debe tener el jefe de una empresa productiva es el técnico del futuro. Porque hoy, incluso, los administradores de las fábricas pueden tener la justificación, la explicación de que no hay tan alta producción porque faltan técnicos y demás; pero, esa explicación no la pueden tener en los años 1968, 1969, 1970. Y entonces habrá que preguntarse; ¿qué hizo el director de escuela, qué hizo el administrador de la fábrica para que se formaran buenos técnicos? ¿Qué hicieron los organismos productivos? ¿Qué hicieron el Ministerio de Educación, la UES y la UJC? ¿Qué hizo todo el mundo? Habrá que preguntárselo dentro de unos años.

Y la UES, ustedes, deben jugar un papel en todo esto, conociendo estos problemas, estudiando estos problemas. Claro que esto es una tarea política también, es una tarea ideológica. Hay que hacer conciencia sobre esto, y ya ustedes ven cómo es una tarea ideológica. Porque solamente se comprende la necesidad de vincular la escuela y el Instituto Tecnológico a la fábrica, cuando se tiene una clara comprensión de lo que es la Enseñanza Técnica en un país que construye el socialismo. Solamente quien comprenda lo que es la Enseñanza Técnica en un país que construye el socialismo, puede entender la necesidad de esa vinculación.

Nosotros debemos llamar a los administradores de las fábricas a que nos ayuden; debemos llamar a los organismos productivos a que se vinculen a las escuelas. Y en el futuro, en el futuro hay que estudiar la necesidad de que los estudiantes también produzcan en las fábricas antes de recibir el título de graduado de una escuela o instituto tecnológico... (Aplausos). Esto hay que estudiarlo, no es sencillo, hay que estudiarlo, pero tenemos que marchar hacia esto.

Ahora tenemos que trabajar por producir en las escuelas. Fidel ha hecho el llamamiento de producir en las escuelas e institutos tecnológicos, ha hecho el llamamiento de la vinculación de la Enseñanza Secundaria General con la producción. Pues tenemos que trabajar en esta línea e ir pensando también que, en el futuro, debemos también producir, antes de graduarse un alumno, en las fábricas.

Creo que era bueno que hablásemos estas cosas porque aquí hay muchos compañeros que vienen de las escuelas e institutos tecnológicos, y era bueno que les hablásemos de estas cosas que son, además, de interés general, pero que especialmente importan a los compañeros de los institutos y las escuelas tecnológicas.

Por lo demás, adelante en el esfuerzo! Adelante el nuevo Ejecutivo de la UES, impulsando las tareas de la Revolución en la educación.

Adelante todos los compañeros para mejorar el estudio! Para mejorar la disciplina consciente! Para desarrollar el trabajo productivo! Para desarrollar la Educación Física y los Deportes!, aspectos todos estos esenciales para una educación completa, para una educación socialista, aspectos esenciales para una educación comunista!

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

## 36 ["La política de la Revolución en la esfera de la enseñanza, va también por la vía del trabajo revolucionario de la Unión de Jóvenes Comunistas y de la Unión de Estudiantes Secundarios"]<sup>40</sup>

Clausuramos, en este acto sencillo, el Curso Escolar 1963-1964, de la Enseñanza Secundaria. Y hemos querido que el acto de clausura del Curso se desarrollara conjuntamente con la entrega de los premios a los alumnos ganadores de los premios nacionales, en los concursos que se organizaron por el Ministerio. Y hemos querido también que estuvieran presentes en este acto, los alumnos ganadores de los premios nacionales de la Enseñanza Primaria, es decir del sexto grado de la Enseñanza Primaria.

Este acto debe servirnos para evaluar el Curso Escolar. En estos días se han estado reuniendo los compañeros inspectores nacionales y los funcionarios del Ministerio, conociendo el resultado de las pruebas y organizando el trabajo para los próximos meses, al mismo tiempo que trazando los lineamientos del próximo Curso Escolar.

Nosotros podemos decir hoy, aquí, que nos sentimos satisfechos del trabajo desarrollado en la Enseñanza Secundaria por el Ministerio de Educación, por la Unión de Estudiantes Secundarios y por la Unión de Jóvenes Comunistas, en el curso que acaba de terminar. Nosotros podemos, hoy, decirle al pueblo que el resultado del curso escolar ha sido satisfactorio, que hemos avanzado, de manera notable, con relación a los cursos anteriores, y que, aunque todavía nuestra Enseñanza Secundaria no ha alcanzado los niveles que debemos proponernos, para la situación que teníamos antes, no hay dudas que hemos logrado un progreso de consideración.

Este progreso no lo señala tanto la promoción escolar, que es, desde luego, muy superior a las anteriores, como el grado de organización logrado y el nuevo espíritu que ya va imperando en toda la Enseñanza Media de nuestro país.

Hay que decir que ha sido una preocupación constante de la Dirección del Gobierno y del Partido, el hecho de que todavía no llegan a nuestra Enseñanza Universitaria, los alumnos con el nivel acadé-

<sup>40</sup> Palabras de clausura del curso 1963-1964 de la Enseñanza Secundaria, y presentación de los ganadores de la Secundaria, efectuado en el Instituto Preuniversitario de La Habana, el 7 de agosto de 1964.

mico que se requiere para dichos estudios. Esa preocupación, que también han manifestado los dirigentes de las Universidades, es una preocupación justa y es una preocupación que tiene una base en la realidad.

Ya sabemos lo que la Revolución heredó en la Enseñanza Media; ya sabemos lo que la Revolución heredó en la Enseñanza Secundaria. Durante estos años, la Revolución ha tenido, fundamentalmente, que preocuparse por la ampliación de los servicios docentes, por la extensión de la enseñanza. Solo a partir del Curso 1962-1963, pudimos empezar a trabajar en la Enseñanza Secundaria por un mejoramiento notable en la organización y en la calidad de la educación.

La calidad de la enseñanza y la organización pedagógica, no se logra de un año para otro, ni siquiera en varios cursos escolares. El arrastre de desorganización que heredamos, la falta de preocupación que fue característica de toda la Dirección de la Enseñanza antes de la Revolución, acerca de los problemas de la promoción escolar, de los problemas pedagógicos y científicos de la enseñanza, es algo que pesa mucho en nuestro sistema de educación, para que podamos mejorarlo o resolver esos problemas, de un año para otro.

Sin embargo, es lo cierto que hoy podemos asegurar que en el presente Curso, es decir, el Curso que clausuramos, se han creado las condiciones mínimas de organización y se han establecidos los controles pedagógicos mínimos, a los afectos de asegurar un desarrollo superior de la Enseñanza Secundaria en nuestro país.

¿Cuáles son los principios en que se asienta esa nueva organización que hemos creado, que hemos dejado establecidos como condición mínima para el desarrollo de enseñanza Media? En primer lugar ha triunfado plenamente en la Enseñanza Secundaria la política de que la promoción escolar, la graduación de los alumnos, no es solo un problema de los alumnos y de los padres de estos, sino que es también un problema de los profesores, de los inspectores, de los funcionarios y del Ministerio de Educación en general... (Aplausos)

Antes de la Revolución, la promoción de un alumno de un curso a otro, era una cuestión que atañía exclusivamente al alumno; era una cuestión que se refería exclusivamente al alumno o al padre del alumno. Ese era el principio que regía toda nuestra Enseñanza Media. Los profesores examinaban y si aprobaban o no, no era cuestión que interesara fundamentalmente. No era esto responsabilidad del profesorado, desde luego, era responsabilidad de la política que imperaba en el sistema de enseñanza, antes de la Revolución.

Hoy, si un alumno aprueba o no, es cuestión que interesa al profesor, al inspector, al director regional, al director provincial, a los directores nacionales, a los viceministros, al Ministro y a la Dirección Política del Gobierno.

El solo hecho de que esto se haya logrado, el solo hecho de que todo el aparato técnico, administrativo y de Dirección de Ministerio haya alcanzado conciencia acerca de la importancia de la promoción escolar, constituye un paso de extraordinaria significación en la historia de la educación en nuestro país... (Aplausos).

Al principio de la Revolución, un viejo empleado del Ministerio le decía a un funcionario nuevo: "Por primera vez oigo hablar aquí de educación". Así era en efecto, antes los problemas educacionales no era cuestión que preocupara a la Dirección del Ministerio de Educación. Hoy es un problema de todos; hoy los funcionarios regionales, provinciales y nacionales, se sienten preocupados por el tanto por ciento de alumnos promovidos; hoy los profesores se sienten preocupados por el número de alumnos que ellos puedan promover al Curso siguiente. Pero es más, antes de la Revolución, el control académico no existía. El aprobado estaba determinado, en última instancia, por cada profesor, por cada maestro.

Hemos establecido medidas de control académico que aseguran que los alumnos egresados de la Secundaria Básica tienen un nivel aceptable para llegar al Preuniversitario. Hoy los alumnos que ingresan en el Preuniversitario, o que ingresarán en el Preuniversitario, han pasado por una Prueba de Nivel, elaborada por el Ministerio de Educación y controlada por todo el aparato técnico del Ministerio de Educación.

Pero el grado de responsabilidad de los profesores ha sido tal que los alumnos, que los profesores presentaron a esa Prueba de Nivel, salieron, en su casi totalidad, aprobados en dicha Prueba. El 92 % —si no recuerdo mal la cifra—, el 92 % de los alumnos presentados por los profesores fueron aprobados en la Prueba de Nivel. Quiere esto decir que se creó la conciencia en el profesorado, de que debía trabajar seriamente, y que cada profesor adquirió conciencia acerca de la correcta promoción escolar. Pero no se piensen tampoco que la Prueba de Nivel tiene la exigencia académica que nosotros deseáramos; la Prueba de Nivel pretende medir el tercer año de Secundaria Básica del Curso Escolar 1963-1964. Y el nivel académico de un Curso Escolar no debiera ser el nivel académico de otro Curso Escolar, porque a medida que pasen los años, nosotros debemos ir exigiendo más alto nivel académico en cada Curso Escolar.

Podríamos haber caído en el error de establecer una Prueba de nivel exigente o muy exigente; pero no caímos en ese error, porque en definitiva nosotros no podemos exigir hoy lo que no tenemos condiciones para exigir. Debemos exigir hoy lo que tenemos condiciones para exigir hoy. Sin embargo, la Prueba de Nivel pretende medir un tercer año de Secundaria Básica, o en el caso de la Enseñanza Primaria, un sexto grado, realmente aceptable en las condiciones actuales.

El nivel académico no es una cuestión meramente formal, sino es un producto histórico concreto de un momento dado, en el desarrollo de la educación. Y ese producto histórico concreto está condicionado por el nivel de organización que logremos alcanzar en la enseñanza, por el grado de superación de los profesores y por el nivel académico que traen los muchachos de la Enseñanza Primaria. En la medida en que establezcamos los controles académicos en la Enseñanza Primaria, en la medida en que implantemos en la Enseñanza Media, en la medida en que creemos condiciones de organización, y en la medida en que se impulse el trabajo de superación de los profesores y maestros, podremos ir elevando el nivel académico de las diferentes pruebas que organicemos.

Ya hoy tenemos esas condiciones de organización, y ya hoy tenemos un control efectivo del trabajo educacional en la Enseñanza Media. Claro que los alumnos no llegarán a la Universidad con el nivel que nosotros deseamos; pero, al fin y al cabo, irán venciendo las dificultades e irán superando el nivel académico, se irá superando el nivel académico en varios años.

Todavía no tenemos los datos finales del Curso Escolar por cuanto debemos también esperar el Cursillo Remedial del mes de septiembre y octubre. Pero, de acuerdo con la información que se dispone, nosotros aspiramos a promover, en la Enseñanza Media, este año, con los niveles académicos que hemos establecido para el presente Curso, al 60 % de los alumnos matriculados en la Enseñanza Secundaria Básica; y podemos aspirar al 70 % de los alumnos matriculados en la Enseñanza Preuniversitaria. La cifra es baja, aunque creemos que es un poco más alta que antes de la Revolución. Claro que no puede haber comparación posible, porque antes de la Revolución no había los controles académicos que hoy existen, ni existía la Prueba de Nivel. Pero sí podemos decir que la cifra es baja, pero no obstante es más alta que la del Curso anterior, y es más alta que las anteriores a la Revolución, aun cuando la información que se dispone de antes de la Revolución, es una información, no es una información científica, sino más bien es de apreciación.

Es decir que podemos lograr el 60 % de los alumnos de la Secundaria Básica promovidos, con una promoción controlada; y el 70 % de los preuniversitarios promovidos, con una promoción más controlada, aunque todavía no tanto como la que tenemos en la Enseñanza Secundaria Básica.

Si se piensa que este 60 % y este 70 % es en relación con los alumnos que se matricularon, nosotros pensamos que es una cifra aceptable, aunque todavía no nos sentimos satisfechos de la misma. Es una cifra aceptable porque estamos calculando ese tanto por ciento, no con relación a los alumnos que asisten a clases, no con relación a los alumnos que han cumplido su Calendario Escolar, sino con relación a la masa de los alumnos matriculados en el mes de octubre en la Enseñanza Secundaria.

Claro que debemos aspirar a elevar ese por ciento, y claro que como ese por ciento opera sobre una matrícula superior a lo que era antes de la Revolución, en el orden de la cantidad de los alumnos promovidos, estamos muy por encima de lo que había en los cursos, o la que era en los cursos anteriores.

En la Enseñanza Primaria —y aunque este acto es de clausura del Curso de Secundaria queremos hacer alguna mención a la Enseñanza Primaria—, en la enseñanza Primaria se han establecido también esas condiciones mínimas de organización, y se han establecido también los principios del control académico. Y nosotros aspiramos a graduar en la Enseñanza Primaria el 60 % de los alumnos matriculados en el mes de septiembre.

Hay incluso regionales y provincias que tienen una promoción más alta, porque tienen un personal más calificado. Hay, por ejemplo, en la Enseñanza Primaria, Regionales de la provincia de La Habana, que tienen un 78 o un 77, o un 75 % de los alumnos promovidos de un grado a otro.

Analizando todas esas cifras y todos esos datos, nosotros podemos decir que estamos avanzando y que estamos controlando el trabajo. Pero para señalar los principios en que se asienta ese control, subrayamos aquello que acabamos de decir con relación al sentido de la responsabilidad de los maestros y de los profesores. El principio en que ha de sentarse, o en que ya va asentándose nuestra educación o nuestra organización escolar, es el de que tenemos que trabajar políticamente y en la superación técnica, con el profesor, con el maestro.

Uno de los éxitos más importantes de la Enseñanza Media en este Curso Escolar, está en que se ha colocado al profesor en el centro de toda la actividad, y se le ha hecho participar en la solución de los



problemas técnicos y de dirección de la enseñanza. Uno de los éxitos más importantes de este curso Escolar en la Enseñanza Secundaria, está en que los funcionarios regionales, los funcionarios provinciales, los funcionarios nacionales y el profesorado, han intervenido directamente en la organización del trabajo, y se sienten parte del trabajo. Ese es un principio fundamental para la construcción del socialismo.

Aquellos que acusan al socialismo de negar los principios democráticos, tienen la respuesta en el ejemplo que en este curso se ha dado en la Enseñanza Secundaria en Cuba.

Antes de la Revolución, el profesorado no participaba en la dirección de la enseñanza; antes de la Revolución no existían funcionarios locales, regionales y provinciales que intervinieran en la política educacional. Hoy el éxito de nuestro trabajo educacional depende de la intervención que hagan los funcionarios locales, los funcionarios regionales y provinciales, y el profesorado, en los problemas de la dirección de la enseñanza, y que el profesorado y que los funcionarios se sientan responsables de este trabajo, se sientan parte de este trabajo, y que se tomen en cuenta sus criterios y que de ellos surjan proposiciones y soluciones a los distintos problemas. Ese es un principio fundamental de la construcción del socialismo, y es un principio fundamental del desarrollo de una verdadera educación socialista: la participación del profesorado en las decisiones políticas y técnicas que tienen que abordar, o que tiene que abordar la dirección de la enseñanza.

Eso lo hemos logrado, ese es el éxito fundamental, más que incluso los números, más que incluso las cifras, que son también dignos de tomarse en cuenta como un avance. Pero el éxito esencial estriba en que hemos creado un tipo de organización y hemos creado un espíritu en la enseñanza Media, en que los profesores, los directores los funcionarios, se sienten parte de la política educacional.

La política educacional no va solo por la vía del aparato técnico del Ministerio; la política de la Revolución en la esfera de la enseñanza, va también por la vía del trabajo revolucionario de la Unión de Jóvenes Comunistas y de la Unión de Estudiantes Secundarios. Hoy las organizaciones juveniles están dedicadas por entero a la superación técnica, a la superación ideológica, a la superación política del estudiantado. Antes, desde luego, las organizaciones juveniles no podían estar dedicadas a esto, porque antes las organizaciones juveniles tenían que estar dedicadas a la lucha revolucionaria, a la lucha política, a la lucha contra los abusos y las arbitrariedades de los gobiernos anteriores.

Hoy, las organizaciones juveniles: la UJC, la UES, están dedicadas a la superación política, a la superación técnica, al mejor esfuerzo por parte de los estudiantes. Y contando con el aparato técnico, contando con el aparato de las organizaciones juveniles, la Revolución avanza exitosamente en la Enseñanza Media.

También los métodos de trabajo establecidos por la UJC y la forma de organización de la UES, han mejorado mucho en el presente curso. Esto ha contribuido notablemente a los éxitos obtenidos. Y en la medida en que avancemos, contribuirá de una manera más decisiva todavía.

Claro que no basta con esto; es necesario plantearse las proyecciones del futuro, y es necesario planearse los problemas inmediatos que tenemos.

Vamos a hablar primero de las proyecciones del futuro, para terminar con los problemas inmediatos que tenemos. Entre las proyecciones del futuro está la de los principios de la politecnización de la enseñanza, establecido por Resolución del Ministerio.

Ya se han dado algunos pasos en la politecnización de la enseñanza, pero todavía son pasos tímidos. En el próximo Curso debemos dar pasos más ambiciosos en relación a la politecnización de la enseñanza. Claro que algunos pasos han sido valiosos. Sobre todo en el Plan de Becas hemos dado pasos importantes, llevando los muchachos a la producción; y, además, con el trabajo de los años anteriores para la recogida del café también se han impulsado algunas tareas en ese sentido. También en algunas escuelas se han ido dando algunos pasos, en algunas escuelas del sistema de externados se han dado algunos pasos: pero esencialmente en el Plan de Becas hemos podido adquirir alguna experiencia en esa esfera.

Toda esa experiencia y todo trabajo realizado con anterioridad nos debe servir solo como antecedente, para que a partir del Curso 1964-1965 centremos nuestra actividad en la Enseñanza Secundaria en la cuestión de vincular la educación al trabajo productivo y al trabajo socialmente útil.

Sería extendernos demasiado, hablar de lo que es la politecnización de la enseñanza, pero sí es bueno subrayar que representa un cambio radical en toda la orientación de la educación; significa preparar a nuestros jóvenes, vinculando sus estudios al trabajo productivo y al trabajo socialmente útil. No solo para que conozcan de una manera científica y de una manera práctica lo que es la producción y lo que significan los principios científicos aplicados a la producción, sino además y esencialmente para que se formen y se eduquen como

trabajadores, para que adquirieran los hábitos necesarios al trabajador, necesarios al trabajo físico; para que se formen en esa mentalidad, para que se eduquen en esa concepción, que es la única educación que libera realmente al hombre de todos los prejuicios y de todas las influencias de la sociedad de clases...(Aplausos) La educación para el trabajo y por el trabajo es la educación para la verdadera libertad, es la educación para el hombre completo, para el hombre total.

La aspiración de nuestra enseñanza es la de un hombre como dice la frase de Carlos Marx: “desarrollado en todos sus aspectos”. El hombre unilateral, el hombre desarrollado en un solo aspecto, no es un hombre completo ni puede servir integralmente a la nueva sociedad. Los principios de la Educación Socialista se fundamentan en el desarrollo del hombre en todos los aspectos y ahí es donde tiene su base la verdadera libertad y el verdadero desarrollo libre del hombre.

Los educadores adscritos a la ideología burguesa, dicen que la educación socialista niega la libertad, niega las posibilidades de desarrollo del hombre y lo que realmente niega las posibilidades del desarrollo del hombre, es la educación en un solo aspecto, y lo que realmente afirma las posibilidades de desarrollo amplio del hombre es la educación en todos los aspectos, ya sea la educación intelectual, ya sea la educación física, ya sea la educación para el trabajo productivo o para el trabajo socialmente útil.

El desarrollo del hombre en todos los aspectos es lo que persigue la educación socialista, una educación realmente liberada de todas las trabas y limitaciones del pasado. Y eso tenemos que lograrlo como garantía de que los intelectuales o de que los trabajadores intelectuales, surgidos de nuestros centros de enseñanza media y de nuestras universidades no tengan un concepto unilateral del hombre, no tengan un concepto unilateral de la sociedad y de su desarrollo, sino que tengan un concepto amplio, un concepto multilateral de todo el desarrollo de todas las posibilidades del hombre.

Y hay que valorar tanto la Enseñanza de la Matemática como la Enseñanza de la Educación Física como la Enseñanza para el trabajo Productivo o socialmente útil. Todas son igualmente importantes y todas están íntimamente relacionadas entre sí y todas permiten un desarrollo de los hombres en todos los aspectos de su multifacética personalidad.

Eso es lo que aspira la Educación Politécnica. A eso y no a otra cosa aspira la Educación Politécnica, y aspira desde luego a que nuestros

estudiantes conozcan los problemas de la clase obrera, se identifiquen con la clase obrera, se relacionen con la clase obrera.

Hace unos días nosotros estuvimos en una gran fábrica. Le dijimos allí a los trabajadores que era obligación de ellos velar por las escuelas cercanas, relacionarse con las escuelas primarias cercanas, relacionarse con las Secundarias Básicas cercanas; establecer los nexos y la conexión necesarios; les dijimos —y repetimos aquí— que el Ministerio de Educación y su aparato técnico no bastaban para desarrollar una educación socialista; que era necesario establecer un contacto sistemático, un nexo firme entre la clase obrera en los centros de trabajo y nuestros planteles de Enseñanza Media, y también desde luego, en la Escuela Primaria aunque con las limitaciones propias de ese nivel.

Pero, en la Enseñanza Media esos nexos y esas relaciones tienen que establecerse, tienen que desarrollarse, para que los jóvenes estudiantes que en su gran masa proceden de las capas trabajadoras de nuestro pueblo, se eduquen en una íntima relación con la clase obrera, en una íntima relación con la ideología del proletariado que es la ideología que los libera a ellos, que liberará a nuestros estudiantes, que liberará a nuestro pueblo de todas las trabas del pasado; es la ideología de la Revolución, es la ideología de nuestro pueblo.

Esos principios resultan difíciles de aplicar. No es una tarea de un año, no es la tarea de un curso escolar. No tenemos suficiente experiencia para aplicarlos. Es necesario estudiar mucho para aplicarlos. Es necesario adquirir mucha experiencia para aplicarlos. Y esos principios podemos aplicarlos con la experiencia de otros países, pero analizando nuestros problemas, enfocando nuestros problemas y descubriendo nuestros problemas. En varios cursos escolares tenemos que ir ganando esa batalla, ganando esa guerra contra la vieja concepción educacional. Ese ha de ser uno de los principios o el principio fundamental de nuestra educación y en el próximo curso escolar debemos organizar una gran batalla para avanzar en este terreno.

En las masas de estos jóvenes —y lo hemos visto en los Concursos Nacionales organizados— hay una gran posibilidad, en las masas de nuestra juventud hay una gran esperanza de nuestro pueblo. Prueba de lo que se puede hacer, prueba de lo que hay en la masa de nuestros jóvenes está en esa composición sobre la paz que aquí hemos escuchado todos con una gran admiración, porque no se crea que ese tema es complejo, y sin embargo, ha sido tratado y ha sido elaborado por una estudiante cubana con un gran calor, con un gran sentimien-

to, con una forma exquisita y con un gran contenido revolucionario. Y hay que decir que ese tema sobre la paz no fue anunciado anteriormente, sino que fue discutido allí en el momento de realizar el concurso. Es decir que pudiera alguien pensar que se señaló el tema con anterioridad; pero, ¡no! Allí, directamente se escogió el tema, se señaló el tema y esa joven elaboró la composición que nosotros hemos escuchado aquí.

Señalo esto para que se pueda apreciar las posibilidades que hay en nuestra juventud; las posibilidades en todos los aspectos que hay en nuestros estudiantes. Nos dicen los compañeros que intervinieron en el concurso de Matemáticas que realmente se sienten admirados de los problemas que resolvieron rápidamente los alumnos que fueron a ese concurso y que se llevaron ese premio. Incluso nos dicen que algunos de los problemas puestos fueron difíciles para algunos profesores; y sin embargo, los alumnos ganadores los resolvieron eficazmente y encontraron incluso muchos medios o muchos procedimientos para llegar a las soluciones, porque no llegaron todos a las soluciones de los problemas de Matemática por un mismo procedimiento, sino que fueron encontrando distintas vías para llegar a soluciones y fueron desde luego premiadas las vías que se encontraron más eficaces y seguramente las que se encontraron más sencillas para llegar a las soluciones.

Estos concursos tienen la virtud de revelar lo que hay escondido en la masa, lo que hay disperso en la masa. En la masa de nuestros estudiantes hay enormes promesas de la Patria, grandes posibilidades de la Patria, y los Concursos lo que pretenden es revelar esas promesas, convertirlas de promesas en realidades. Tendremos que seguir este trabajo y este trabajo tiene una gran significación para el rendimiento de la Educación porque tienen el efecto de los estímulos morales, tienen el efecto de los estímulos políticos y sociales, y van manifestando a muchos estudiantes que sin los Concursos no descubriríamos sus capacidades, no descubriríamos sus posibilidades.

Hay muchos estudiantes que fueron a Concurso y que no ganaron. Eso no importa; lo importante es el esfuerzo, lo importante es el empeño, lo importante es el trabajo realizado. Esto es igual que con las Escuelas Modelos. Han sido muy pocas las Escuelas Modelos y tenían que serlo y así lo calculamos porque exigimos muchos requisitos. Realmente las Escuelas Modelos eran o había el propósito de que fueran escuelas excepcionales. Pero, lo que nos interesaba de las Escuelas Modelos, como lo que nos interesa de estos Concursos no es el ganador, sino lo que nos interesa es el esfuerzo que se realiza, y el

movimiento que engendra, el movimiento por la calidad de la enseñanza que engendra, que ese es otro de los pasos importantes que hemos dado en este curso en la Enseñanza Secundaria.

Está prendiendo el movimiento por la calidad de la Enseñanza como ha prendido ya en la Enseñanza Primaria ese movimiento por la calidad. Está prendiendo el movimiento por la calidad y ello asegura el éxito, porque hay un principio marxista fundamental que es bueno recordar aquí: "cuando una idea se apodera de la masa se convierte en una fuerza material extraordinaria". La idea de la calidad de la enseñanza se ha apoderado de la masa de los maestros primarios y se está apoderando de la masa de los maestros de la enseñanza secundaria. Incluso, en las Secundarias Básicas podemos decir que la idea de la calidad de la enseñanza se ha apoderado también de la masa del profesorado.

Y cuando una idea prende en la masa, se convierte en una fuerza material extraordinaria. Ese principio esencial lo tenemos que aplicar a la Educación y nos asegura el éxito, nos asegura el triunfo. La idea de la calidad de la Enseñanza se está apoderando de la masa, pero la idea de la politecnización de la enseñanza todavía no se ha apoderado de la masa. Nosotros podemos decir que en los cursos escolares 1962-1963 y 1963-1964 hemos logrado que la idea de la calidad de la Enseñanza se apodere de la masa del magisterio y de gran parte del profesorado cubano. Y podemos decir que en el curso 1964-1965 debemos luchar para que la idea de la Politecnización de la Enseñanza se apodere de la masa de maestros primarios y de los profesores de la Enseñanza Media. Esas son nuestras aspiraciones, esas son nuestras metas, expresadas en sentido general.

Pero, hay otra cosa importante que se relaciona directamente con las tareas inmediatas que tenemos y que puede considerarse otro de los éxitos de la Enseñanza Secundaria en el curso escolar que acaba de terminar y es la orientación vocacional de los alumnos. Este año dimos los primeros pasos para orientar las vocaciones de los alumnos y para orientarlas en función de las necesidades del desarrollo económico del país, en relación con las necesidades del desarrollo técnico del país. Creemos que el trabajo hecho en este sentido por las organizaciones juveniles y por los funcionarios técnicos ha sido satisfactorio. Sin embargo, hay todavía algunas dificultades que vencer, algunos problemas que no dependen solamente del aparato técnico y del esfuerzo de las organizaciones juveniles, sino que dependen también de la orientación que hasta aquí han tenido nuestros jóvenes.

Todavía no hemos logrado que penetre en los estudiantes la necesidad de atender a los estudios agropecuarios, y es natural, es lógico. La gran masa de nuestros estudiantes proceden de las zonas urbanas y han estado siempre pensando y habituados a creer que lo correcto es su promoción para la Enseñanza Técnica e Industrial para las carreras universitarias de Tecnología o que se cursan en la Facultad de Tecnología.

Todavía no hay el suficiente número de alumnos que aspiren a los Institutos Agropecuarios, que aspiren a las Escuelas Agropecuarias. Desde hace meses venimos trabajando en esto. Sabemos que esta no es la tarea de un mes ni de dos meses, sino que esta es una tarea de mucho tiempo, pero durante este curso hemos dado alguna batalla y la seguiremos dando. Hay que hacer por la Juventud Comunista y por los aspirantes a la Juventud Comunista un trabajo durante este mes de agosto enorme para ver cómo alcanzamos las metas para las distintas Escuelas Agropecuarias. Se ha adelantado algo, pero todavía no hemos alcanzado las metas, todavía estamos atrasados en este problema, no porque no hayamos trabajado, no porque no haya trabajado la Juventud Comunista. Hay que decir que la Juventud Comunista y la UES han estado realizando un gran trabajo en esta dirección, pero hay todavía dificultades enormes y hay que vencer esas dificultades.

Claro que las becas de estudios agropecuarios no se cubrirán solamente con alumnos de la Enseñanza Secundaria, sino que también serán extraídos obreros agrícolas que hayan alcanzado ciertos niveles de escolaridad. Pero, el estudiantado secundario tiene que hacer su aporte y tiene que hacer un aporte superior a lo que está haciendo hasta ahora. El estudiantado secundario tiene que plantearse este problema como un problema de la Revolución; el estudiantado secundario tiene que plantearse esta cuestión como se planteó la Campaña de Alfabetización, tiene que plantearse esta cuestión como se ha planteado las grandes tareas de la Revolución.

Y los estudiantes de vanguardia, los estudiantes aspirantes a pertenecer a la Juventud Comunista, los estudiantes militantes de la Juventud Comunista tienen que hacer un gran esfuerzo y tienen que empeñarse en cubrir las becas para estudios agropecuarios, para la Enseñanza agropecuaria que es la fundamental en este momento de nuestro desarrollo económico y es la que está más atrasada en nuestro país. Hay que decir que tenemos que avanzar mucho en la Enseñanza Agropecuaria. Se han hecho importantes esfuerzos; hay numerosas escuelas funcionando, pero en relación con lo que tiene que ser, en relación con lo que demanda el país, todavía estamos

atrasados, todavía estamos muy atrás de lo que debiera ser, de lo que queremos que sea.

Claro que el año que viene vamos a dar una orientación en toda la Enseñanza Primaria, encaminada a desarrollar una política de captación y de orientación para que los alumnos se orienten hacia la Enseñanza Agropecuaria. También lo haremos en la enseñanza Secundaria; y eso tendremos que hacerlo durante varios cursos escolares, pero hoy, hoy tenemos que hacer un esfuerzo inmediato. Creo que están reunidos en este momento los alumnos en la mayoría de los planteles del país. A ellos especialmente nos dirigimos, a ellos para despertarles su decisión revolucionaria y para exhortarles a que se incorporen a los estudios que más necesita en este momento el desarrollo del país. No quiere decir que otras ramas de Enseñanza no sean igualmente importantes; pero, en otras ramas de la Enseñanza hemos logrado cubrir las metas en sentido general o podemos llegarlas a cubrir con un trabajo que hagamos en las próximas semanas.

En el mes de agosto la Juventud Comunista y la UES deben movilizarse para alcanzar las metas de la Enseñanza Agropecuaria. Desde luego, seguir trabajando en las otras metas, seguir trabajando, pero ya no es necesario tanto esfuerzo para las otras enseñanzas porque en línea general se van logrando las otras metas, aunque desde luego, no debemos nunca dormimos sobre los laureles, sobre los éxitos ya logrados y debemos trabajar en todas direcciones, pero esencialmente en la rama de la Enseñanza Agropecuaria.

También se han estado realizando trabajos en los centros de Segunda Enseñanza por algunas Escuelas de las Universidades para captar alumnos para esas escuelas. Claro que los alumnos que terminaron en julio en el Preuniversitario pueden ya ir siendo organizados por las Universidades y realizar ellos una labor de captación y se ha estado coordinando un trabajo en algunas Escuelas Universitarias con los planteles de Enseñanza Media en ese sentido. Esos son algunos avances del trabajo que tenemos que realizar en cuanto a la Enseñanza Universitaria, en cuanto a la promoción de alumnos para la Enseñanza Universitaria. Es decir que algunas escuelas ya han estado llevando a cabo ese trabajo, algunas Escuelas Universitarias, pero esos son solamente algunos pasos que debemos dar o que hemos estado dando y estamos dando.

Sin embargo, en el mes de septiembre y de octubre debemos intensificar el trabajo de captación de alumnos para las distintas carreras universitarias. Debemos acabar en agosto con el trabajo que tenemos en relación con la promoción para la Enseñanza Media, en relación



con las promociones para las Escuelas Agropecuarias y debemos intensificar el trabajo en septiembre y octubre para las Universidades, para las promociones hacia las Universidades; y en las Universidades también debemos subrayar la Enseñanza Agropecuaria en el nivel más alto.

La recogida del café y el Curso Remedial se organizarán para los estudiantes en los meses de septiembre y octubre. Durante el Curso Remedial y durante la recogida del café, la Unión de Jóvenes Comunistas y la Unión de Estudiantes Secundarios deberán realizar su trabajo de captación para la Enseñanza Universitaria, y sobre todo para las Escuelas Agropecuarias de los centros del más alto nivel del país, es decir, de nuestras Universidades.

Dentro de la Enseñanza Universitaria han de ser particularmente importantes las Escuelas Agropecuarias de las Universidades de Las Villas y de La Habana y la Escuela de Ingeniería de Minas de la Universidad de Oriente. Ese es un trabajo que deben impulsar desde ahora y que han estado ya desarrollando los Jóvenes Comunistas y de la UES, pero que ha de intensificarse en el mes de septiembre y en el mes de octubre, mientras los jóvenes estudiantes estén en el Cursillo Remedial o en la recogida del café.

Otro trabajo inmediato que tenemos es el problema de la recogida del café y del trabajo productivo en las próximas semanas. El año pasado establecimos en el Plan de Becas que los alumnos —y en el sistema nacional en general— que los alumnos que no fueran aprobados, no irían a la recogida del café y se les organizaría un Cursillo Remedial en los meses de septiembre y octubre. Este año hemos superado esa idea.

Los alumnos que no aprobaron en el Plan de Becas y que no aprobaron en el resto del sistema nacional de Educación se les organizarán el Cursillo Remedial. El Cursillo Remedial empezará en el sistema nacional de Educación a principios, es decir, en el resto del sistema nacional de Educación a excepción del Plan de Becas, porque acostumbramos a llamarle sistema nacional de Educación al sistema de externado, y en realidad debemos llamarle sistema nacional de Educación al Plan de Becas y al sistema de externado, pues bien, los alumnos que en el sistema de externado no aprobaron en julio se les organizará el Cursillo Remedial a partir de la primera semana de septiembre y terminará a mediados de octubre. Esos alumnos externos deben ir al trabajo productivo, si es posible y las condiciones lo permiten, en el mes de agosto. Los alumnos del Plan de Becas que aprobaron en julio, irán a la recogida de café a partir del 10 de

septiembre hasta mediados o fines de octubre. Los alumnos que no aprobaron en Becas irán al Cursillo Remedial del 15 de septiembre hasta fines de octubre, pero los alumnos que no aprobaron en Becas este año deben hacer trabajo productivo en el mes de agosto y en los primeros quince días de octubre, de septiembre. De manera que este año no se quede nadie en el Plan de Becas sin trabajo productivo.

El año pasado en el Plan de Becas dejamos fuera del trabajo productivo a los alumnos que no aprobaron. Los alumnos que no aprobaron este año en el Plan de Becas, tienen el deber con el Plan de Becas de ir al trabajo productivo, y se ha estado organizando o se está organizando en las propias localidades. La dirección de la Juventud Comunista ha dado orientaciones a los buroes provinciales de la Juventud y el Ministerio ha dado orientaciones a las direcciones provinciales del Ministerio para que los alumnos del Plan de Becas vayan en las provincias donde ellos viven al trabajo productivo organizado por la Juventud, por el Ministerio en coordinación con los respectivos organismos de la producción.

De esta manera los alumnos no aprobados en el Plan de Becas irán al trabajo productivo del 10 ó 15 de agosto hasta el 15 de septiembre que entonces regresarán a sus planteles de becarios y recibirán del 15 de septiembre a fines de octubre, a los días finales de octubre, el Cursillo Remedial. Expresando de una forma sintética todas estas ideas, podemos resumirlas así:

1. Sistema de externos: aprobados en julio, tienen sus vacaciones en el mes de agosto, bien ganadas porque aprobaron, y deben ir a la recogida del café en el mes de septiembre y en el mes de octubre; es decir desde el 10 de septiembre hasta los finales de octubre.
2. Alumnos no aprobados en el sistema de externos; esos alumnos tienen su Cursillo Remedial que comienza en la primera semana de septiembre y que terminará a mediados de octubre. Esos alumnos deben ir al trabajo productivo ahora en el mes de agosto; por lo menos, se debe hacer una campaña para que vayan al trabajo productivo en este mes.

Sistema de Becas, alumnos aprobados: tienen sus bien ganadas vacaciones en el mes de agosto y los primeros 10 días de septiembre. Tienen el deber de ir a la recogida del café a partir del 10 de septiembre hasta los finales de octubre, para regresar a principios de noviembre y comenzar el nuevo curso escolar.

Alumnos no aprobados en julio en el Plan de Becas; esos alumnos tienen el deber para con el Plan de Becas —porque este año debemos establecer como deber para con el Plan de Becas y ese deber por cierto que los becarios siempre lo han cumplido— tienen el deber para con el Plan de Becas de ir al trabajo productivo de 10 de agosto o del 15 de agosto hasta el 15 de septiembre en que regresarán y se les organizará el Plan Remedial que durará del 15 de septiembre hasta los finales de octubre. Yo creo que ahí está todo el mundo ya, ¿no?, ¿o falta algo más? Porque, esto está tan enredado que hay que aclararlo bien; las cosas mientras más enredadas son, más hay que aclararlas.

[...]

Esto demuestra, compañeros, la enorme diversidad de esfuerzos que se realizan por nuestro pueblo y por nuestros estudiantes en todo el trabajo educacional, la enorme complejidad o la gran complejidad que tiene este esfuerzo educacional en la Enseñanza Media. Y eso demuestra que para vencer todos estos trabajos, estas tareas complejas, tareas en la Enseñanza, tareas en la producción, tareas en la elevación de la conciencia política, de la conciencia revolucionaria, el trabajo coordinado de la Unión de Jóvenes Comunistas, de la Unión de Estudiantes Secundarios y del Ministerio de Educación ha de ser decisivo, ha de ser determinante.

Hoy en nuestro país la Enseñanza Media no está solo en manos del Ministerio de Educación. Hoy también tienen responsabilidades en la Enseñanza Media las organizaciones juveniles. Creemos, como habíamos dicho al principio, que el curso escolar que acaba de terminar ha sido un buen curso escolar, y esta no es una frase más; esta es una verdad, es una realidad objetiva, y ha sido un buen curso escolar porque hemos coordinado los esfuerzos la Unión de Estudiantes Secundarios, la Unión de Jóvenes Comunistas y el Ministerio de Educación en la Enseñanza Media, porque estas organizaciones han tomado el rumbo que tiene que orientar a toda nuestra Enseñanza porque tanto el Ministerio de Educación como la UES como la UJC saben qué es lo más importante, qué es lo esencial en la Enseñanza Media de nuestro país. Hoy podemos decir que felicitamos a los profesores de Enseñanza Secundaria que han hecho también un gran trabajo, que han realizado una actividad realmente encomiable, que han dado horas extras de su trabajo para mejorar la calidad de la Enseñanza. Hoy felicitamos a los estudiantes secundarios, hoy felicitamos a nuestras organizaciones juveniles por el esfuerzo realizado en la Enseñanza Media de nuestro país. Hoy nos sentimos también felices nosotros por el resultado de estos trabajos.

Pero, los éxitos alcanzados no deben hacer que nos durmamos sobre los laureles. Los éxitos alcanzados deben hacer que nosotros nos esforcemos más todavía porque si comparamos lo de hoy con lo de antes, nos sentimos satisfechos; pero, si comparamos lo de hoy con lo que tiene que ser, nos sentimos preocupados, nos sentimos obligados a un esfuerzo supremo; nos sentimos contentos y felices al compararlo con la situación de la Enseñanza Media antes de la Revolución, pero nos sentimos preocupados y estimulados al esfuerzo y al trabajo si comparamos lo que hoy hay en la Enseñanza Media con lo que tiene que haber mañana en la Enseñanza Media, y a nosotros no nos gusta compararnos tanto con el sistema capitalista anterior porque sencillamente tenemos una ventaja, que tenemos una mejor organización, que sencillamente tenemos la ventaja de sistema socialista y no vamos a compararnos con el sistema capitalista que tiene una enorme desventaja con relación a lo que nosotros tenemos.

Nos gusta compararnos con los sistemas socialistas más avanzados donde la educación, la ciencia y la cultura han alcanzado altos niveles de desarrollo, y a eso tenemos que llegar, a eso tenemos que llegar sencillamente porque es una necesidad de nuestro desarrollo económico.

Cuando comparamos nuestro sistema escolar o cuando establecemos alguna relación de nuestro sistema escolar con otro sistema escolar, no debemos ya hacerlo con los sistemas escolares del régimen capitalista, porque eso, eso no resiste la comparación. Tenemos unas enormes ventajas sobre ellos; tenemos organizaciones juveniles, tenemos el Poder político dispuesto al trabajo educacional, tenemos la dirección de la Revolución trabajando en este sentido; tenemos la masa del profesorado consciente y alerta en relación con los problemas, en tanto que en el sistema capitalista la masa del profesorado tiene que estar preocupada por otras cuestiones; la dirección de los gobiernos no atiende estos problemas, no son cuestiones que preocupen a la dirección de los gobiernos; las organizaciones juveniles tienen que estar dedicadas a la lucha política, a la lucha social, en tanto que aquí la dirección del Gobierno, la dirección del Estado, la dirección del Partido, las organizaciones de masas, las organizaciones juveniles están dedicadas al esfuerzo por la Educación.

[...]

Hace un año, en el Congreso de Consejos Municipales de Educación dijimos en la Comisión que estudió los problemas de la Enseñanza Media; el toro de la Enseñanza Secundaria ha salido a la plaza, y tenemos que torarlo.

Nosotros decimos que en este curso escolar, le hemos ganado importantes batallas al toro y le hemos colocado importantes banderillas al toro; pero, el toro sigue en la plaza y al toro lo seguiremos toreando, hasta que veamos avanzar nuestra Enseñanza Media a los niveles más altos de la Educación en América Latina y en el mundo de la Educación socialista, hasta que veamos nuestra Enseñanza Media a la altura de un país socialista desarrollado; a la altura de un país que avanza por los caminos de la Revolución Científico-Técnica; a la altura de ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

**37** ["Para comprender la magnitud de los cambios que deben operarse en las universidades hay que comprender la ideología de la Revolución en el campo de la Enseñanza"]<sup>41</sup>

[...] Antes de la Revolución los estudiantes cubanos tomábamos la fecha del 27 de Noviembre para desarrollar protestas populares y estudiantiles contra el sistema social y el sistema de Gobierno imperante. A los mártires de la patria se les recordaba por los estudiantes y por nuestros intelectuales, combatiendo los vicios y las lacras de la vieja sociedad.

Hoy el recuerdo de estas grandes fechas nos sirve para analizar cuál es nuestro deber, cuál es nuestra responsabilidad, y de esto es de lo que se trata en este acto. Creo que el mejor aporte que podamos hacer a este acto consiste en plantear cuál es, de acuerdo con nuestro criterio, el deber fundamental de los estudiantes y de los profesores universitarios en esta hora presente.

Cuando digo de los estudiantes y de los profesores universitarios, me estoy refiriendo a nuestras tres Universidades: a la de La Habana, a la de Las Villas y a la de Oriente.

Grandes logros ha tenido la Revolución en la Enseñanza Universitaria, podemos señalarlo en lo siguiente: en primer lugar, la Enseñanza Universitaria a través del sistema de becas y de la organización de las facultades obreras, así como la aplicación del principio

<sup>41</sup> Palabras de resumen de la Velada Solemne en Conmemoración del 93 Aniversario del Fusilamiento de los Ocho Estudiantes de Medicina, efectuada en la Plaza Cadenas de la Universidad de La Habana, el 27 de noviembre de 1964.

de gratuidad de la enseñanza, llega a amplísimas capas de nuestro pueblo, y puede decirse con orgullo revolucionario que todos los egresados de la Enseñanza Media tienen posibilidades de acceso a las universidades. Puede decirse que las limitaciones que en este orden tiene nuestra Educación Superior, se derivan de limitaciones en cuanto a la preparación técnica y científica de que disponen nuestros cuadros profesoriales y nuestros cuadros de dirección científica y pedagógica; en segundo lugar, las instalaciones universitarias se han ampliado de manera extraordinaria en nuestro país; se han adquirido equipos y laboratorios y se ha dispuesto de la asistencia técnica brindada a través del internacionalismo proletario por los países hermanos del campo socialista y a través de la cooperación de muchos profesores de otros pueblos, que están hoy trabajando entre nosotros; en tercer lugar nos hemos planteado la Reforma Universitaria y hemos dado algunos pasos en la aplicación de esa Reforma, aunque todavía queda mucho que hacer, porque en lo que a la Reforma se refiere estamos solo empezando y, por último, nos parece lo más importante en el orden político, le hemos ganado a la reacción y a la contrarrevolución la batalla política en el seno de la masa estudiantil y del profesorado universitario. Esta es, desde luego, una victoria de nuestra Revolución y es también una victoria de nuestro estudiantado.

En sentido general puede decirse con orgullo revolucionario que nuestro estudiantado universitario está a la altura de su responsabilidad histórica y que el estudiantado universitario cubano de hoy, en el orden político, ha continuado la tradición gloriosa del estudiantado universitario de ayer. La gran masa de nuestros estudiantes ha estado y está integrada al proceso de la Revolución.

Claro que gran parte de nuestro estudiantado de hoy ha llegado a la Universidad y puede mantenerse en ella, gracias a la propia Revolución, y claro que paso a paso, se ha ido inyectando a la Universidad de una sangre nueva, se ha ido desarrollando más y más la conciencia revolucionaria de nuestro estudiantado.

Y el estudiantado que jugó un papel de gran importancia en épocas pasadas, el estudiantado que jugó un papel en la lucha contra la tiranía, de enorme significación histórica, el estudiantado que jugó un papel en la lucha contra el machadato de enorme significación política, está jugando hoy también un papel de gran valor político y revolucionario dentro de nuestras universidades.

Esto último a nosotros nos puede parecer una cuestión muy natural, porque vivimos dentro de ella; pero sin embargo, el enorme cambio ideológico y político que se ha estado produciendo en nuestro

país, indica que podríamos haber tenido muchos más problemas con el estudiantado si no fuera por la fuerza de la Revolución y si no fuera por la tradición revolucionaria del estudiantado cubano. La fuerza enorme de la Revolución en el pueblo y la tradición revolucionaria del estudiantado universitario cubano, ha hecho que ganemos la gran batalla política dentro de las universidades.

Pero, desde luego, no venimos aquí hoy a señalar los logros o los éxitos, éxitos que son del pueblo, de la Revolución, de las masas. Venimos aquí hoy a enfocar los problemas que tenemos, a plantear cómo podemos, a nuestro juicio, resolverlos, o irlos resolviendo.

La transformación de la Enseñanza Superior en Cuba no es un problema sencillo; es por el contrario un problema complejo. El desarrollo de la Reforma Universitaria, por ejemplo, no es una cuestión fácil, sino que es un problema difícil.

Hay que decir que nuestras universidades afrontan hoy y afrontarán en el futuro inmediato, graves dificultades, aunque hay que decir que esas graves dificultades se derivan del desarrollo de nuestra propia Revolución, y que esas graves dificultades las habremos de vencer con el método revolucionario de la participación de las masas en la solución de los problemas.

¿Por qué decimos que el desarrollo de la Enseñanza Superior en Cuba exige un esfuerzo grande? Y, ¿por qué decimos que el cambio en la Enseñanza Superior requiere de un trabajo enorme? Y, ¿de dónde nace la situación difícil que afronta la Enseñanza Superior?

En primer lugar, está teniendo lugar en el país un enorme movimiento educativo de masas que avanza hacia las universidades; en segundo lugar, las necesidades del desarrollo de la producción, del desarrollo de la ciencia y de la técnica en nuestro país, impuesta por la construcción del socialismo, le plantean a la Universidad cubana, una exigencia para la cual tenemos que prepararnos, para la cual tenemos que trabajar intensamente.

La Enseñanza Universitaria, para de verdad afrontar las responsabilidades del momento, ha de transformarse radicalmente, vinculándose a las necesidades concretas de la producción y relacionándose de una manera correcta con la Enseñanza Media. Y esta tarea exige una comprensión profunda de los problemas que plantea la construcción del Socialismo en la esfera de la Educación Superior.

¿Por qué hemos dicho que han quedado resueltos felizmente los problemas políticos en las Universidades? Hemos dicho que en lo fundamental nuestras universidades se han incorporado, a través de la masa de profesores y de estudiantes, al proceso político... No es

solo una cuestión política sino que es también una cuestión ideológica muy profunda. Y todos nosotros, en mayor o menor grado, arrastramos siempre los residuos ideológicos de la sociedad anterior, aun cuando muchas veces no nos demos clara cuenta de ello.

Y si hemos ganado la batalla política, el estudiantado y el profesorado, ahora precisa que con la fuerza también de los estudiantes y con la fuerza de la masa profesoral, ganemos en nosotros mismos, pensamos en nosotros mismos, la batalla ideológica. Porque, como ha dicho el compañero Fidel, muchas veces decimos "somos socialistas", pero sin embargo, en la práctica concreta de la construcción del socialismo, no siempre comprendemos exactamente lo que significa ser socialista, ser marxista-leninista. Y en cada una de nuestras actividades, en el enfoque de la Educación Superior, en el trabajo práctico de dirección, en el trabajo concreto de la enseñanza, tenemos que comprender y estudiar lo que significa ser socialista.

Sobre todo dentro de la masa profesoral precisa desarrollar un profundo trabajo político a los efectos de impulsar el desarrollo ideológico de nuestros profesores. Es necesario impulsar la organización de Seminarios de Estudio de los problemas ideológicos y políticos, en cada una de nuestras escuelas, en cada una de nuestras facultades, en cada una de nuestras universidades.

Y nuestros profesores, los directores de nuestras escuelas, los decanos de nuestras facultades, los dirigentes de nuestras rectorías, los dirigentes del Ministerio de Educación, todos nosotros que tenemos alguna responsabilidad en la orientación de la Enseñanza Superior, debemos comprender en primer término que el trabajo concreto que cada uno de nosotros realiza tiene relación con el trabajo que llevan a cabo muchos otros compañeros.

Es indispensable que cada dirigente universitario, que cada dirigente de facultad y de escuela, que cada profesor, comprenda cabalmente que forma parte de un todo y que el sistema de enseñanza ha de articularse y ha de orientarse como una unidad ideológica, y que la organización administrativa, docente y política de nuestras universidades ha de estar enlazada y articulada con la organización administrativa, política y docente del Ministerio de Educación y del país en general. Porque a veces tenemos cierta tendencia a aislarnos del resto del mundo, a veces tenemos cierta tendencia a considerarnos islotes separados del resto del mundo.

Y una Universidad socialista no es un archipiélago de islas, sino que es un continente no separado por el mar. Cada escuela, cada facultad



y cada universidad forma parte del sistema general de enseñanza, y el sistema general de enseñanza forma parte de toda la política de la Revolución y del desarrollo general del país.

Claro que tradicionalmente la Enseñanza Superior ha estado un tanto separada de la Enseñanza Media. Aquí todo estaba desligado en este país. La Enseñanza Primaria por una parte, la Secundaria por la otra, la Técnica y Profesional de nivel Medio —la poca que existía—, por otra parte, la Universidad por otra parte. Y hoy precisa, como una tarea fundamental, la articulación de toda la enseñanza, tanto en cuanto a programas, planes de estudio, orientación pedagógica, como en cuanto a la Dirección Administrativa, política y académica de la Enseñanza Superior.

Por eso, cada día hace más falta, dentro de nuestras universidades, una autoridad respetada, acatada; por eso cada día hace más falta, dentro de nuestras facultades y escuelas, una autoridad cada día más respetada y acatada...

[...] Analizar con criterio docente, con criterio económico y con criterio administrativo, la organización del personal docente, la racionalización del personal docente. Para de esa manera luchar contra cualquier manifestación de burocratismo, cualquier manifestación de exceso de personal, cualquier manifestación de liberalidad.

Como ha dicho el compañero Fidel, el burocratismo es una manifestación del espíritu pequeño burgués, y el espíritu pequeño burgués también se proyecta muchas veces a través del liberalismo. Es indispensable, es necesario, desarrollar un intenso trabajo administrativo, como el que en cierta medida se ha venido haciendo ya en algunas facultades y escuelas, para lograr una mejor utilización del personal docente, sobre todo con la falta de profesores que tenemos.

Por otro lado, es preciso que todos nuestros profesores, que todos nuestros dirigentes de departamentos comprendan cabalmente la necesidad de la superación profesional y técnica. Porque hay que decir y reconocer que todavía nosotros no tenemos en las universidades el nivel científico y técnico que requiere la construcción del socialismo, y solo un esfuerzo de superación profesional y de desarrollo ideológico y científico por parte de nuestros profesores, puede vencer esa dificultad.

Sabemos que en nuestros profesores hay una cantera con la cual puede trabajarse, sobre la cual estamos trabajando, porque para solventar estos problemas, para vencer estas dificultades, tenemos que comprender que aquí también cabe emplear el método de masas. El

desarrollo de la ciencia y de la técnica, el desarrollo de la pedagogía, depende fundamentalmente de la conciencia que adquieran nuestros dirigentes y que adquiera nuestro profesorado acerca de la importancia de ese desarrollo.

Es preciso impulsar un trabajo de masas dentro de nuestros profesores, para discutir y analizar todos estos problemas. Fue por esa razón que el Ministerio de Educación convocó, desde hace varios meses, un Seminario entre el profesorado universitario, para discutir y analizar todos los problemas de las distintas escuelas y de las universidades en general.

Tenemos entendido que ya se organizó y ya concluyó el Seminario de la Universidad de Las Villas y de la Universidad de Oriente y que se viene celebrando exitosamente el Seminario de la Universidad de La Habana. A principios de diciembre concluiremos este Seminario con una reunión nacional en la que estará representado el profesorado de las tres universidades y en la que se llegará a conclusiones, sobre todo en los problemas que afronta la Enseñanza Superior en nuestro país.

Es importante este trabajo de masas porque además es bueno que se sepa, que el profesorado universitario tiene que ir ganando, cada día, mayor autoridad dentro de las universidades. Es una necesidad en el desarrollo de la Universidad el fortalecimiento de la autoridad académica. Decimos esto porque en ocasiones se ha dicho o se ha afirmado que los estudiantes mandan demasiado dentro de la Universidad. Y nosotros tenemos aquí responsablemente que decir que los estudiantes necesariamente han tenido que mandar demasiado dentro de la Universidad, porque la transformación que supuso la Reforma Universitaria y el cambio de estructura, unido a la enorme tradición política de lucha combatiente de nuestro estudiantado, hizo que ganaran un papel predominante en la Universidad.

Esto se derivó de un hecho extraordinariamente positivo: el hecho de que nuestro estudiantado tenía una gran fuerza política, no solo en la Universidad, sino fuera de la Universidad, y el hecho de que el estudiantado —hay que reconocerlo así— jugó un papel de vanguardia en la transformación de las viejas estructuras dentro de la Universidad.

Los dirigentes estudiantiles tuvieron que desempeñar, y desempeñan todavía en gran medida, importantes tareas de dirección en la vida universitaria. Esto fue necesario, fue correcto; pero esto hay que superarlo. Pero, desde luego, este mal o este problema o esta dificultad, no es en primer término culpa de nuestro estudiantado, que

tuvo en un momento dado que jugar ese papel, y además no se resuelve con simples medidas administrativas, sino que se resuelve con un desarrollo ideológico y político de nuestro profesorado. Porque este problema, que es un problema derivado de una situación política extraordinariamente favorable, extraordinariamente positiva, puede traer en el futuro dificultades de orden técnico, de orden académico, de orden pedagógico. Y todos debemos analizar esa cuestión, todos debemos estudiar esa cuestión.

Y hay que decir que no obstante haber desempeñado la dirección estudiantil ese importante papel y no obstante haber tenido que desempeñar funciones de índole administrativa y de índole de gobierno, están ellas conscientes de la necesidad de que día a día la autoridad vaya pasando y vaya estando en manos de los profesores, de las autoridades académicas. Pero para que así sea es necesario promover muchos cuadros dentro del profesorado, y hay que buscarlos con un método de masas, con un trabajo por los profesores, hay que desarrollar las condiciones para que aparezcan esos cuadros.

Porque uno de los problemas que tiene hoy el Ministerio de Educación en las universidades, es la falta de cuadros de dirección. Y es que un cuadro de dirección de una escuela, un cuadro de dirección de una facultad, o un cuadro de dirección de la Universidad, requiere una gran capacidad técnica o científica y requiere un gran desarrollo político, un gran desarrollo ideológico, porque a los estudiantes cubanos, porque al profesorado, porque a la masa de nuestras universidades en un momento de Revolución no se les orienta y se les dirige simplemente con criterio académico, con criterio pedagógico, sino hay que dirigirlos también con criterio político. He ahí una de nuestras dificultades... (Aplausos)

Y en muchas ocasiones encontramos el cuadro técnico, el cuadro académico, pero falta el desarrollo político, falta la conciencia, el desarrollo ideológico. No porque los profesores no estén con la Revolución; están con la Revolución, pero las tareas de dirección requieren algo más que estar con la Revolución. Y seguramente que hay muchos profesores que pueden desempeñar importantes funciones de dirección, pero nosotros somos los que tenemos que llegar a ellos y tenemos que llegar a ellos con un método de masa, con un trabajo de masa. No se trata, desde luego, de buscar a los profesores que vayan a dirigir las escuelas o las facultades a través de unas elecciones entre los profesores; no, no nos referimos a eso. Ni se trata de defender a lo que diga tal o cual grupo de profesores; no. Nos referimos a la necesidad de desarrollar un intenso trabajo político en el seno

de la masa profesoral a los efectos de encontrar, para promover, los mejores cuadros de dirección de la Enseñanza Superior. Esta es una de las grandes necesidades de nuestra Educación Superior.

En una ocasión dijimos, en la Universidad de Oriente, que había una crisis en la dirección de la Enseñanza Superior, y que esa crisis de dirección no se refería a personas en particular, sino en general a crisis de dirección de la Enseñanza Superior.

Nosotros tenemos la plena seguridad que con un método de masas, con un trabajo paciente, con un trabajo político en el seno del profesorado, se promoverán muchos cuadros, se promoverán muchos dirigentes universitarios, con capacidad académica, con capacidad política, para afrontar las enormes responsabilidades de las universidades.

Pero claro que dentro del estudiantado, aunque el trabajo político ha sido grande, es preciso seguir avanzando en este terreno. Ocasión propicia para ello ha de ser las próximas elecciones estudiantiles en la Universidad de La Habana.

En discusiones entre la dirección de la FEU, la dirección de la Unión de Jóvenes Comunistas, hemos llegado a conclusiones acerca de la necesidad de promover las elecciones estudiantiles, y nos hemos trazado la meta de que antes del 28 de enero, a través de un gran trabajo de masas desarrollado en estos dos meses, se produzca un gran proceso de elección estudiantil. Es decir, que la dirigencia de la Federación Estudiantil de esta Universidad cesará antes de la fecha del 28 de enero, y en estos dos meses desarrollaremos un gran trabajo a través de la Juventud Comunista y de las propias organizaciones de masas entre los estudiantes, para impulsar esas elecciones.

Los estudiantes habrán de escoger los mejores, los más capaces, los más desarrollados, y habrán de escogerlos en fraternal discusión democrática, en amplia discusión democrática. No se tratará, desde luego, de una elección al modo de las llamadas "democracias burguesas"; se tratará de una elección en una sociedad socialista o que construye el socialismo, elección en la que participarán las masas, en la que en cada aula, en cada escuela, en cada facultad y en la Universidad, se discutirá ampliamente, democráticamente acerca de cuáles son los candidatos que reúnen mejores condiciones, acerca de cuáles son los candidatos que mejor responden a la masa estudiantil, que mejor responden a la Revolución. Lo discutirán ustedes, lo analizarán, y dirigiendo todo ese proceso estará la Juventud Comunista, orientando todo ese proceso estará la Juventud Comunista.

El papel de la Juventud Comunista ha de ser el de dirigir y orientar este proceso, pero el proceso ha de ser ampliamente democrático. Cada estudiante podrá opinar y deberá opinar sobre quiénes creen que deben dirigir los organismos estudiantiles. Discusión amplia, análisis amplio, y llegarán a conclusiones, y seguramente que las conclusiones de todos serán respaldadas por todos porque será una discusión llevada hasta la base. Y seguramente que serán electos los mejores, los que la masa estudiantil considere más preparados, más capaces, los que la masa estudiantil considere más revolucionarios.

La dirección de ese proceso, u orientar ese proceso corresponde a la Juventud Comunista, y ayudando a la Juventud Comunista en eso, estará también, desde luego, la dirigencia de la Federación Estudiantil Universitaria.

Esto dará lugar a una amplia y profunda discusión entre los estudiantes. De esta manera iremos democratizando, cada día más, las funciones de dirección estudiantil. La realidad es que la masa estudiantil ha estado siempre en un proceso democrático amplio y de discusión de los problemas, y la realidad es que hoy puede avanzarse todavía más en ese proceso.

Es bueno que todo el mundo opine, que todo el mundo ofrezca su criterio y que todo el mundo salga convencido de los candidatos que vayan a resultar electos, porque serán entonces los candidatos más ligados a la masa y que más la comprenda.

Entre el profesorado, organizando primero estos Seminarios de que hemos hablado, podremos, para el próximo curso, comenzar un trabajo encaminado a que en el futuro se tome también en cuenta los criterios del profesorado en las cuestiones referentes a la elección o a las designaciones de los dirigentes universitarios. Pero esto precisa hacer un gran trabajo, primero académico y después político, pero con el objetivo de que cada día el profesorado se relacione más y se ligue más a sus dirigentes.

Para comprender la magnitud de los cambios que deben operarse en las universidades hay que comprender la ideología de la Revolución en el campo de la Enseñanza. La ideología de la Revolución en el campo de la enseñanza se refiere al cambio más profundo que ha ocurrido en toda la historia de la Educación.

Cuando hablamos de vincular la Educación a la producción y a la práctica social, cuando hablamos de los principios de politecnización de la enseñanza nos estamos refiriendo a los cambios en la ideología de la Educación.

Para que se comprenda la magnitud de ese cambio piénsese que las generaciones futuras han de tener una conciencia de trabajadores, una conciencia de productores. Hasta hoy las generaciones pasadas han tenido una formación educacional dirigida a hacerle una conciencia de explotadores o una conciencia de explotados. En buena medida la formación educacional, o más que la formación educacional, el desarrollo de las cosas en la sociedad de clases hace que la gente tenga una conciencia de consumidor y todo lo vemos a través del consumo. Pero resulta que solo cuando desarrollemos una conciencia de productor, una conciencia de productores, podremos tener la fuerza laboral capaz de crear los bienes que satisfagan las necesidades del consumo. Por eso tenemos que ligar la educación con la producción.

Las generaciones futuras, los técnicos, los especialistas que salgan de nuestras universidades tendrán que tener conciencia de productores, sentir la dicha, la satisfacción que produce la producción, la creación. Solo así habrá un cambio de conciencia radical. Ese es el cambio de conciencia radical que persigue la ideología marxista-leninista. Porque si mañana nuestros técnicos, nuestros ingenieros y nuestros médicos o nuestros profesores se dedicaran simplemente a pedir, a pedir y a pedir, a consumir, a consumir y a consumir, no podríamos satisfacer las necesidades de ese consumo. Pero si nuestros técnicos, nuestros ingenieros o nuestros médicos o nuestros profesores mañana se dedicaran a producir y a producir, entonces tendremos satisfechas las necesidades del consumo para resolver los problemas de toda la población.

Ese cambio ideológico solo es posible cuando se liga la enseñanza con la producción, cuando se relaciona la educación con el trabajo productivo o con el trabajo socialmente útil. Ese cambio ideológico es el que plantea el socialismo.

Desde luego que será necesario un gran desarrollo técnico para liquidar las formas infrahumanas de trabajo, porque nadie puede pensar que toda la masa del pueblo, por muchos años, pueda aceptar como una felicidad o como una dicha o como una satisfacción, las formas de trabajo que prevalecen en algunas esferas de nuestra economía. Pero cuando se superen técnicamente estas formas infrahumanas de trabajo, será posible prácticamente que los hombres lleguen a tener una conciencia de productor mucho mayor, y puedan sentir la satisfacción de la producción.

Pero no bastará con superar técnicamente las formas de trabajo, es necesario también el desarrollo ideológico, y si no hay ese de-

sarrollo ideológico capaz de crearnos una conciencia de productores, podrían crearse situaciones extraordinariamente peligrosas en la construcción de la nueva sociedad. Solo creando esa conciencia, solo desarrollando esa ideología de generaciones de productores, podremos en realidad tener garantizada la construcción del comunismo pasado mañana, y del socialismo mañana.

Ese cambio es profundo, es tremendo ese cambio, y tenemos que lograrlo con mucho trabajo, con mucho esfuerzo, y de ello dependerá el éxito futuro de nuestra sociedad. Para ello necesitamos a los estudiantes, necesitamos a los profesores, necesitamos a las masas.

Algunos pasos se han dado en ese camino de vincular la educación a la producción, pero esos pasos todavía son muy limitados en relación con lo que tenemos que hacer. Todavía nosotros, en el Ministerio de Educación no nos sentimos satisfechos de los pasos que hemos dado en este sentido.

Tenemos que seguir avanzando por ese camino, tenemos que seguir avanzando por ese camino, y eso, desde luego, no va solamente con la enseñanza universitaria sino va con toda la enseñanza, con la enseñanza Primaria, con la Enseñanza Secundaria, Técnica y Profesional de nivel Medio y con la Enseñanza Universitaria, desde luego.

Esos son los deberes de los estudiantes, los deberes de los profesores de hoy, trabajar en esa dirección.

Pero, desde luego, que el cumplimiento de estos deberes exige una gran disciplina, exige un gran trabajo ideológico y político. Y, desde luego que esos no son los únicos deberes de los estudiantes de hoy.

Los estudiantes de hoy como los estudiantes de ayer, como los estudiantes de nuestro pasado histórico, también cumplen sus deberes políticos con otros pueblos del mundo. Los estudiantes cubanos de hoy también cumplen sus deberes con todos los pueblos del mundo, sus deberes en la lucha contra el imperialismo. Y por esto nuestros estudiantes de hoy aplauden apasionadamente la lucha heroica de otros pueblos, por eso nuestros estudiantes de hoy se solidarizan con la lucha del pueblo venezolano (Aplausos), se solidarizan con el dolor y la lucha del pueblo del Congo... (Aplausos)

El estudiantado cubano, el profesorado cubano, en este 27 de Noviembre, le rinden también tributo a todos los hombres y mujeres que luchan en el mundo por la liberación nacional, que luchan en el mundo por conquistar la felicidad para los pueblos.

Y cumpliendo estos deberes cumplimos con los mártires estudiantiles de todas las épocas, cumplimos con los Estudiantes de 1871,

cumplimos con Julio Antonio Mella, con Rafael Trejo, cumplimos con Frank País, con José Antonio Echeverría, cumplimos con los mártires de la Revolución en todas las épocas, cumplimos con los mártires de todos los países del mundo que luchan por su liberación, que luchan por el socialismo, que luchan por la independencia nacional.

Cumpliendo estos deberes, trabajando intensamente, cumplimos con nuestra obligación expresada en el lema inmortal de ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

**38** ["No basta con el recuerdo y con la admiración a Maceo, es preciso también el estudio detenido de su personalidad y de su actuación"]<sup>42</sup>

En esta sexta ocasión en que la Revolución conmemora la fecha histórica del 7 de Diciembre, al hablar del Titán y de todos aquellos que murieron en nuestras luchas libertarias, la enseñanza más profunda que pueda recogerse de los hechos acaecidos en aquella oportunidad es la de comprender el significado y la fuerza de Antonio Maceo en la historia de nuestra Patria.

Y en muchas otras ocasiones desde la tribuna revolucionaria se ha señalado el significado y la fuerza de esta gran personalidad histórica, que expresa, acaso como ninguna, toda la gran fuerza humana de las luchas libertadoras.

Hoy la enseñanza que podamos recoger los cubanos, de Maceo, no ha de traducirse exclusivamente en la evocación de su memoria, sino también en el análisis de su actuación y de lo que él representó. No basta con el recuerdo y con la admiración; es preciso también el estudio detenido de su personalidad y de su actuación.

Nosotros pensamos que acaso en futuras conmemoraciones —como esta—, deba, además de expresarse el mensaje de algún dirigente de la Revolución, deba también hacerse algún análisis profundo de tipo científico y de tipo histórico, acerca del Titán de Bronce.

Nosotros pensamos —y aprovechamos hoy la ocasión para plantearlo— que pudiera instituirse, bien por las universidades, por la

<sup>42</sup> Panegírico de Antonio Maceo, el 7 de diciembre de 1964, en la velada ofrecida en el teatro Amadeo Roldán, al conmemorarse el 68 aniversario de su muerte.



Academia de Ciencias, por el Ministerio de Educación, o por quien corresponda, algún premio, algún galardón a trabajos científicos que se hicieran sobre la fecha del 7 de Diciembre o sobre el significado de Antonio Maceo.

Precisamente, hoy nuestras universidades están tratando de vincular la enseñanza a la investigación científica. Y buena ocasión para los estudiantes y profesores de historia, que pudieran ellos preparar, para fechas como esta, un análisis científico de tipo histórico sobre la personalidad de Antonio Maceo. Porque ya no basta para nuestro pueblo la evocación heroica ni basta el análisis político que pueda hacer desde esta tribuna el orador que le corresponda hablar en un acto como este. Nuestro pueblo es cada día más exigente y reclama algo más.

Pensamos que alguna institución nacional pueda crear un premio al 7 de Diciembre, que podría dedicarse al mejor trabajo que se realizara en el campo de las investigaciones históricas y del análisis histórico acerca de la personalidad del dirigente de nuestro Ejército Libertador, Antonio Maceo. Y acaso también con otras figuras de nuestra historia pudiera hacerse algo similar.

Si establecemos ese galardón o ese premio al mejor trabajo científico seguramente que muchos estudiosos, muchos estudiantes, profesores o investigadores, se dedicarán con gran pasión a analizar profundamente, detenidamente, la obra y la personalidad de Maceo o de cualquier otro gran cubano del siglo XIX.

Y esto es particularmente importante, porque el recuerdo de todos los mártires de nuestra independencia nos obliga a relacionar el presente cubano —cargado de realidades prometedoras, repleto de emoción y de contenido revolucionario— con el pasado de nuestro pueblo.

Pienso que en esta conmemoración debemos referirnos a dos cuestiones que nos parecen fundamentales, y sobre las que acaso deba también investigarse y estudiar. La personalidad de Maceo en la historia, tantas veces recordada desde esta misma tribuna, nos trae a nosotros la idea del papel del dirigente en la historia, nos trae a nosotros la idea del papel de las condiciones subjetivas en el desarrollo de la historia.

Y cuando decimos “condiciones subjetivas” no nos estamos refiriendo exclusivamente a la personalidad histórica aislada de la masa, sino la personalidad histórica ligada a la masa. Y no nos estamos refiriendo exclusivamente al papel del líder, del dirigente, sino nos

estamos también refiriendo a la conciencia y al desarrollo ideológico, y vale decir cultural, de la masa, del pueblo.

La intransigencia revolucionaria de Maceo, que es para nosotros la característica fundamental del Titán de Bronce, no fue más que el reflejo de toda una serie de ideas, de pensamientos, de sentimientos revolucionarios de su época.

Bien sabemos que esas ideas y esos sentimientos revolucionarios se derivan o más bien se relacionan íntimamente con las condiciones objetivas del desarrollo económico y social de nuestro país. Sin embargo, las condiciones subjetivas, a lo largo de toda la historia de nuestra Patria, han desempeñado un papel de enorme valor, de gran trascendencia.

Cuando decimos "condiciones subjetivas" estamos recordando los principios revolucionarios que prenden en las masas, la conciencia combatiente de amplios sectores del pueblo, el desarrollo ideológico de amplias zonas de la población.

Y se precisa, incluso, que nuestros estudiosos en materia histórica profundicen en cuanto a la importancia de estos factores subjetivos en la historia de Cuba. Porque el proceso revolucionario que hoy vivimos, no cabe duda que en el mismo han jugado un papel importante, de enorme importancia, estos factores subjetivos.

Cuando pensamos en los factores subjetivos estamos pensando en el coraje, en la decisión, en la claridad política que se expresa, por ejemplo, en la personalidad histórica de Antonio Maceo, [FALTAN PALABRAS] ... proyectándose en la acción de las masas, en la actividad creadora de las masas, en el trabajo de las masas, constituye, cuando llega a la propia masa, una fuerza material también, o que influye por lo menos, sobre el desarrollo material. No es algo alejado de la realidad material y objetiva. El coraje de Maceo, la decisión de Maceo, el recuerdo de Maceo, mueve a las masas, impulsa a las masas, el ejemplo de Maceo mueve a las masas, impulsa a las masas.

Desde luego que las situaciones históricas de la lucha revolucionaria en la época de Maceo eran distintas a las de hoy. Por eso querríamos referirnos, en segundo término, al carácter de la lucha revolucionaria anticolonialista, en la época de Maceo, y al carácter de la lucha revolucionaria anticolonialista en los tiempos presentes.

La lucha contra el colonialismo en América durante el siglo XIX tenía características distintas, en cierta medida, a la lucha contra el nuevo colonialismo. Porque el movimiento de liberación nacional en épocas

de Maceo, que fue el ideal fundamental del Titán de Bronce y de sus compañeros de lucha, tenía, como lo dice, un carácter nacional.

En muchos otros pueblos también habían tenido lugar, y tenían lugar, movimientos de liberación nacional. En América Latina, el movimiento de liberación nacional, durante las primeras décadas del siglo XIX, aunque revistió características continentales, tenía, o se desarrollaba, mejor dicho, dentro de una región sin que tuviera una repercusión universal.

En el siglo XX, en los tiempos actuales, el movimiento de liberación nacional adquiere una profundidad mayor. El desarrollo del imperialismo determinó que el movimiento de liberación nacional tuviera o tenga hoy, en gran medida, o en toda la medida, un carácter antiimperialista. Y el carácter antiimperialista que tienen hoy los movimientos de liberación nacional en África, en Asia y América Latina, le da un contenido universal al movimiento de liberación nacional.

El desarrollo del imperialismo determinó —el imperialismo, desde luego, como fase superior del capitalismo—, determinó que en importantes zonas de la humanidad, en los países hasta ayer llamados subdesarrollados, la lucha por la liberación nacional se convirtiera en una lucha antiimperialista. Eso, por una parte. Por otra parte, la conciencia social de la humanidad, con la creación del sistema mundial socialista ha ido en ascenso. Y hoy, el movimiento de liberación nacional se transforma a una gran velocidad en movimiento antiimperialista y en proceso de desarrollo socialista. Lo vemos muy claramente en el proceso de desarrollo de la Revolución Cubana, donde el movimiento de la liberación nacional, la lucha por la tierra, enfrentándose al imperialismo, enfrentándose al capital extranjero de una manera consecuente, rápidamente profundizó y alcanzó nuestro proceso, el nivel que hoy tiene la Revolución Socialista.

A nadie se le puede escapar que esto se debió a las condiciones históricas mundiales y a condiciones históricas nacionales. Y se debió también al desarrollo ideológico de los máximos dirigentes de nuestra Revolución, a la conciencia revolucionaria de nuestro pueblo. Lo cierto es que el movimiento de liberación nacional que en tiempos de Maceo tenía un carácter nacional —y valga la repetición—, en épocas de la Revolución Cubana de hoy adquiere otro contenido, adquiere una proyección todavía mayor.

La lucha titánica de nuestros mambises, desarrollada en las condiciones históricas de hoy es la lucha socialista de nuestro pueblo...  
(Aplausos)

Esta es la proyección que tienen, en las condiciones históricas actuales, los combates y las ideas de Maceo. Pero ocurre, además, en virtud del desarrollo del imperialismo, la lucha por la liberación nacional, la lucha contra el explotador extranjero, se convierte en una de las fuerzas fundamentales de nuestra época; la lucha antiimperialista y por la liberación nacional de los pueblos de África, Asia y América Latina, que en esencia recoge los mismos ideales de la lucha maceísta, proyectada en la época presente, constituye, sin lugar a duda, una de las fuerzas fundamentales de nuestra época.

No puede ser una casualidad histórica, porque hechos tan importantes no ocurren por casualidad, que un gran número de países de África, de Asia y de América Latina, estén hoy presentándole un antagonismo fuerte al imperialismo. No es tampoco una casualidad histórica que en muchos países subdesarrollados se impulsen movimientos de liberación y que incluso un número apreciable de procesos revolucionarios socialistas se hayan ido desarrollando en los países llamados subdesarrollados.

El mismo proceso revolucionario cubano, el proceso de la Revolución Argelina, el movimiento de liberación nacional en los países de África y Asia, señalan cómo una serie de condiciones históricas concretas, en los pueblos sometidos al colonialismo y a la explotación imperialista, permite que se cree una fuerza poderosa para impulsar el movimiento revolucionario en general.

La propia Revolución de Octubre, ocurrida en un país en que existía también la explotación extranjera, a través de la penetración del capitalismo, en un país bajo un sistema de gobierno propio de la etapa feudal —porque la Revolución de Octubre no es solo la Revolución que ocurre en el mes de octubre, sino todo el proceso anterior del desarrollo de las insurrecciones populares en Rusia y en el movimiento obrero en Rusia— señala también cómo el movimiento de liberación nacional se transforma, en determinadas condiciones históricas concretas, en un movimiento revolucionario socialista.

El desarrollo del capitalismo en Rusia, las zonas más industriales, el desarrollo del capitalismo en otros países también sometidos a la explotación extranjera, provoca un movimiento poderoso, un movimiento revolucionario poderoso.

En América Latina esto se ve de una manera muy clara cuando se comprende cómo en ciertas zonas de América Latina, en ciertas regiones de América Latina, el movimiento de liberación nacional,

conjuntamente con la lucha por la tierra, con la demanda obrera, constituye una fuerza explosiva.

En América Latina cierto desarrollo del imperialismo yanqui, en determinadas zonas o regiones, sobre todo en las grandes capitales, sobre una base económica de estructura feudal, en amplias regiones agrícolas, creando una clase obrera poderosa y existiendo, además, una vergonzosa explotación feudal, forman una combinación realmente importante para la profundización del movimiento de liberación nacional, al desarrollo del movimiento de liberación nacional.

La clase obrera por una parte, la lucha por la tierra por la otra, la lucha contra el explotador extranjero, el desarrollo ideológico de la clase obrera, el movimiento intelectual de los sectores progresistas, engendrados precisamente por todo el proceso histórico señalado, determina la existencia de condiciones objetivas y subjetivas en muchos países. Sobre la base de una estructura feudal, un cierto desarrollo capitalista, imperialismo, con una herencia histórica, con una herencia combatiente en las masas, con una tradición de combate y de lucha, hace que la clase obrera, sus partidos de vanguardia revolucionaria, puedan plantearse metas de transformar el movimiento de liberación nacional en algo mucho más profundo, tal como se plantea en la Segunda Declaración de La Habana.

Las ideas de la lucha revolucionaria en épocas de Maceo no podían alcanzar esta extensión, ese desarrollo, en virtud de que en épocas de Maceo todavía no había un desarrollo del imperialismo yanqui, como lo hay hoy. Por eso el día que se profundice más en el carácter que tenía la lucha por la liberación nacional en época de Maceo, y se relacione con el carácter que tiene la lucha por la liberación nacional en la época presente, se podrá apreciar cómo siendo una misma cosa, en virtud de condiciones generales distintas, de características distintas, tiene hoy una proyección mucho más profunda, mucho más amplia.

Y si uno piensa en lo que sería hoy Maceo, y si uno piensa en lo que desearía Maceo para nuestro pueblo y para los pueblos del mundo, uno se da clara cuenta de la verdad de lo que estamos diciendo. ¿Qué sería hoy Maceo? Maceo estaría hoy con los luchadores revolucionarios en el Congo combatiente!... (Aplausos)

¡Maceo estaría hoy con los guerrilleros venezolanos! ¡Maceo estaría hoy con los combatientes de Viet Nam! (Aplausos) Maceo estaría hoy con los revolucionarios en todo el mundo. Porque en Maceo hay, incluso, la idea antimperialista. En Martí hay la idea antimperialista. Y no solo por eso, sino porque Maceo al luchar por la liberación

nacional de nuestra Patria hoy, como luchó la Revolución Cubana después de 1959 y en los años anteriores a esa fecha, Maceo lógicamente, al impulsar este movimiento, tendría que enfrentarse a los mismos enemigos que nosotros tuvimos que enfrentarnos, y tendría necesariamente que tener los mismos aliados que nosotros hemos tenido, y tendría que tener la misma intransigencia revolucionaria que ha tenido el Comandante Fidel Castro... (Aplausos)

El Gobierno y el Partido Unido de la Revolución Socialista están muy interesados en que los niños de nuestras escuelas, los jóvenes de nuestros centros de Enseñanza Media y Universitaria, se eduquen y se formen con un alto desarrollo de su conciencia política y revolucionaria, y con un alto desarrollo de la conciencia histórica.

*Nosotros necesitamos, para construir el socialismo, el recuerdo de nuestro pasado, porque en la memoria de nuestros héroes pasados, de nuestros mártires, encontramos una fuerza para seguir adelante, una fuerza real y objetiva para seguir adelante.*

*Los principios revolucionarios de nuestros héroes, de nuestros mártires, nos fortalecen, nos permiten combatir al enemigo, nos permiten avanzar y progresar por el camino de la construcción socialista. Es importante, pues, que nuestro pueblo y que las generaciones venideras siempre tengan presente la historia de nuestro país, siempre aprendan en esa historia las lecciones de cómo trabajar y de cómo avanzar mejor.*

Tenemos una historia extraordinaria, y por eso tenemos una Revolución extraordinaria. Amando y queriendo a esa historia, amamos y queremos a nuestra Revolución. Comprendiendo y estudiando esa historia, comprendemos y estudiamos acerca de lo que debemos de hacer, de lo que tenemos que hacer, de lo que vamos a hacer.

Por eso es que hoy recordamos a todos los mártires de nuestra lucha libertadora. Por eso es que hoy vienen a nuestra memoria vanguardias revolucionarias de todas las épocas... (Aplausos), las legiones y legiones de hombres y mujeres que han creado y construido este país en todas las épocas.

A ellos, nuestro eterno agradecimiento. A ellos, nuestro reconocimiento permanente. A ellos, vaya como recuerdo el grito inmortal que todos los cubanos damos día a día: ¡Patria o Muerte!, ¡Venceremos!



# Correspondencia





## Presentación de Celia María Hart Santamaría

Desde principios de los años noventa —por razones obvias— la autora de la presente compilación de los escritos del doctor Hart, tuvo el inmenso placer no solo de conocer, sino de cuidar y resguardar la colección de la valiosa correspondencia que existió entre él y su hija Celia María, en la etapa en la que ella era una estudiante universitaria en la antigua RDA entre 1982 y 1987. Pensemos que en estas cartas se dibuja en lo cotidiano y sin “teque” que el colapso del socialismo real no fue algo inesperado..., lo demás lo encontrarán ustedes...

Debo explicar que cuando Armando me concedió el privilegio de comenzar a leerme la primera línea de aquellas cartas, sentí un compromiso que se convirtió en deuda. La que ahora, de alguna manera, comienzo a cumplir con la publicación de esta selección de algunas de las cartas, porque aquella no era una correspondencia cualquiera entre un padre y una hija. Las cartas que integran esta colección serán tan apreciadas para las personas que se asomen a su lectura, porque Celia en estos escritos íntimos a su adorado padre, no solo muestra el valor inmenso que nace de la belleza y la sencillez de su cubanía y de su genuina y auténtica prosa, sino que Celia con su palabra precisa nos encanta y nos permite disfrutar-gozar hasta el límite con esos auténticos sentimientos filiales que nos enseñan la importancia y el valor de la educación primera en el hogar.

Este es un libro dedicado a los niños y los jóvenes cubanos, en el que la palabra del doctor Hart nos da las claves para encontrar la fuerza real, que nos permita seguir adelante, en la construcción de ese mundo mejor con el que hemos soñado, y en ese camino, Hart nos conmina a hurgar y evocar la memoria de nuestra gloriosa historia, en la piel y en la fuerza que nos dejan las páginas de la vida de cada uno de nuestros héroes y mártires.

A ese gran objetivo se suman ahora estas maravillosas cartas de nuestra inolvidable Celia María, en las que las generaciones venideras podrán aprender nuestro legítimo fidelismo, que nace de una historia extraordinaria y diferente, de nuestra historia cubana. Como si todo esto fuera poco, estoy segura de que las cartas, incluso, por la sensibilidad que promueven, nos dejarán muchas lecciones de cómo trabajar

y avanzar mejor en defensa de la patria que amamos y por la que hemos vivido y luchado, y ellas nos ayudarán también a comprender no solo lo que debemos hacer, sino lo que tenemos que hacer.

Por eso sé que ella, que siempre estuvo en la primera trinchera y a la orden de nuestro invicto Comandante, al que, como dice, tanto amó y le dio tanta luz, estará feliz de seguir participando con su voz y sus apasionados escritos —de esta otra manera— en la lucha que no se ha terminado y continua siendo cada vez más fuerte.

Gracias a Celia y a Armando por permitirnos disfrutar de su intimidad y que, como resultado de ello, todos podamos ser mejores seres humanos.

## Fragmentos de cuatro cartas para Celia María de su papá

1ro. de octubre de 1984

Mi hijita querida:

He hablado contigo varias veces en estos días. He recibido varias de tus siempre hermosas cartas. He necesitado escribirte. Lo hago en una noche en que me cuesta trabajo dormir y me he puesto a leer. Estoy leyendo un libro del venezolano Isaac J. Pardo que es una copiosa información de la historia de la imaginación y las utopías, llega hasta Tomas Moro. Y aunque él no extrae conclusiones marxistas, yo sí.

Me alegra mucho esté encaminándose el problema de tu nota. Te ruego sigas rigurosamente el plan y me mantengas informado del asunto. Abel, Celita y Armandito bien, aunque este último con algún catarro sin mayor importancia.

Me dices e insistes en tus cartas del cariño hacia Abel, Armandito y hacia mí. Me señalas que debes conservar (“¡es más que una Ley!”) el recuerdo de tu mamá. La frase está bien escogida porque no se trata de un ley [sic], sino de un principio moral e histórico que permanecerá vivo en todos nosotros y en el pueblo. Nunca he hablado en especial este tema contigo, pero tengo la esperanza de hacerlo algún día. Ella fue una mujer excepcional y maravillosa, de una gran inteligencia natural. Quizás la esencia del problema sea esta [sic] en que se desbordó de sana pasión y que “desgraciadamente” en la vida hay que aprender a dominar la pasión. Los apasionados son los primogénitos del mundo, dijo Martí. Y ella está entre los primogénitos.

Cuando leo tu letra (idéntica a la de ella), tu alegría de vivir y tu amor por los demás, me recuerdo de ella. Aunque ella sufrió mucho. Tú también has sufrido, pero tienes la fuerza de haber nacido y vivido en otro mundo. Mucho más real y sincero. El de Cuba. Aprende a vivir en medio de terribles contradicciones, muchas veces sutiles. La madurez tan necesaria para el autocontrol (sobre todo en los apasionados) consiste en comprender la madurez de los demás y en las limitaciones objetivas de la justicia.

Siempre he creído que lo justo es el más importante principio moral. Pero entiendo sus limitaciones. Me rebelo contra ellas, pero no las embisto siempre de frente porque hay cosas que exigen para

resolverse de tiempo y de un rodeo. ¡Cómo debió sufrir Martí con el rodeo y el tiempo! Madura para para [sic] entender esto. Creo ya lo entiendes. Me dices que le has encontrado placer en la vida cotidiana. Esto es a veces lo más difícil. Y es también lo más hermoso. Pienso que la felicidad es una combinación de la vida cotidiana y la lucha y el esfuerzo por algo más allá de ello. Si se logra establecer esa relación creo se puede tratar de marchar bien.

Tu alegría de vivir es un encanto. Pero a mí —te lo pido— no me ocultes ningún sufrimiento o dolor concreto. Siempre en la vida los hay. Y lo peor es no tener alguien en quien confiar. Tú puedes confiar en mí todo. Y soy capaz de entenderte en todo. No solamente en [...] sino también en sensaciones. Que resultan también importantes. Recuerda que debo cumplir contigo un doble papel: de padre y de madre. Y te juro que siempre trataré de cumplirlo.

En ocasiones he pensado lo que hubiera sido de mí sin ti: A ti, Abel y ahora Armandito es lo más íntimo que tengo. El ser humano —y yo lo soy—, es personalista. Quiero la creación propia tanto o más que a mí mismo. Pero sobre todo cuando esa creación es de la pureza de Uds. Es que Abel se preocupa que su pureza pueda ser ingenua. Aunque quizás esté equivocado. En ti me preocupa que esa pureza exija demasiado de la vida real. Pero ahí estará tu madurez. Tengo necesidad: hazlo por mí más que por ti— te ayudaré en esto.

Celia: Te he escrito demasiado en una noche que como todas ellas vienen a la mente lo más íntimo. Perdóname, pero ha sido una necesidad espiritual.

Termino esta para no seguir filosofando con las emociones. Pero no sin antes decirte de que pienso y te extraño mucho.

Este mes hablaremos.

Tu papá

Febrero de 1986

Celia:

No te escribí con Penichet y hoy después que él se marchó he necesitado escribirte. No por nada. Sencillamente porque he requerido una comunicación contigo. Tú, Abel, Armandito y Haydée [...] es lo más lindo y hermoso que poseo. Pero dentro de esto hermoso estas (te lo digo solo para ti), estás tú con lo que más necesito. Por favor, entiéndeme. Te necesito como eres. Es decir, con esa hermosa voluntad de culminar [de] estudiar física en alemán. Cuando concluyas te necesitaré más. Pienso, hijita mía, que nadie como tú sabrá o podrá alegrar mi vida.

[...] Cuando vengas serás la flor de todos. Eres ya la flor de todos.

A nadie se quiere como se quiere a una hija como tú. Y por mucho que el cariño sea grande y sea grande... hay algo que no se alcanza y es precisamente a tu bondad, generosidad, alegría y cariño por el mundo. Cariño por el mundo comprendiendo sus imperfecciones y sintiendo sus dolores. Pero sin dejar de sentir sus angustias y aspiraciones.

Así, Celia, te quiero yo a ti, hermosa expresión de un mundo nuevo y por tanto distinto al mío. Pero como siempre, quiero ser sincero, deseo acercarme a ti. A ti, a Abel, a Armandito y a Haydecita.

[...] Con ese amor infinito que solamente somos capaces porque sabemos sentir la vida y la Historia.

Me despido, hasta pronto. Te quiere, Tu Papá

Febrero 1986

Celia querida:

No sé si esta saldrá con la anterior. Es decir, con la carta de las mandarinas. Sigo trabajando bastante. Y de manera hermosa. Te acompaño con la presente una intervención o mejor el resumen de ella, pues fueron 4 horas que hice en una reunión de directores nacionales y los principales jefes de empresas e instituciones del Ministerio de Cultura.

Hay por aquí mucho trabajo creador... Pasé por el Icaic, pues era la *premier* de una película que ha dado mucho que hablar y dará más aún. Se llama *Baraguá*. No quiero darte mi opinión. Solo una: tiene fidelidad histórica. El asunto se trata con exquisito cuidado. Me gustó como sale Maceo... Es decir, le dije al director: No hiciste en arte lo que Maceo hizo en Revolución. En fin, que le di mi opinión. Y sigo, creo será útil y didáctica. Perdona que te adelante opiniones. He dicho que el ministro de Cultura no tiene facultad para dar opiniones estéticas. El ministro no. Tu padre sí. Desde luego con tu autorización y si no me das permiso me lo cojo.

Te quiere, Tu Papá

Mayo de 1986

Celia querida:

En una noche de mayo donde regresé de Guantánamo, estuve en el 20 aniversario del *Caimán Barbudo* y he acabado de preparar un discurso que mañana pronunciaré en el encuentro de críticos jóvenes, te escribo estas líneas bajo el impacto del informe que Gorbachov sobre la avería en la Termo atómica soviética... Cada vez me confirmo más de los peligros de nuestra "especie"... Los peligros son de la "especie" porque si fuéramos realmente humanos, es decir, si fuéramos al fin y de verdad "humanidad", no habría estos peligros. Pero seguimos siendo animales. Tu generación, la de tus hijos y nietos ¿tendrán derecho o posibilidad de vivir? La pregunta está planteada. El que no se la plantee es porque no vive esta época.

Todo puede suceder, Celia querida. Pero la única manera de vivir en dignidad es trabajar y luchar por que lo peor no suceda. Esta te la escribo con el alma y en el momento en que aun en medio de mil dificultades estoy trabajando con más amor e interés que nunca. El amor e interés con que trabajo lo desearía para todos los hombres. Y lo desearía más para las jóvenes generaciones [...] las que inmensamente [...] tienen más capacidad y amor para trabajar por crear.

Trabajar por los demás. No vegetar luchar por lo que uno cree [...]

Te quiero

## "Celia Hart, Comunista"<sup>43</sup>

Nací en enero, unos meses después de la Crisis de los Cohetes del Caribe. Mi madre fue Haydée Santamaría, la criatura más singular que tuve oportunidad de conocer. Llegó al alumbramiento, de mi existencia llena de dolor y alegría que alternaba de un extremo a otro. En el Moncada había perdido a su hermano y a su novio. Había ganado después una ilimitada fe en Fidel y ganó también el amor de mi padre, un joven abogado, agitador político que entró en la revolución por otra vía: fue dirigente juvenil de la Universidad y estuvo con el grupo de García Bárcena, un profesor universitario que se opuso a Batista y fue tomado preso antes del Moncada.

Mi madre y Armando Hart se unieron y juntos proyectaron la vida revolucionaria. La más luminosa vida que puede tenerse si se es contemporáneo con Fidel Castro.

Al triunfar la revolución mi padre es asignado como ministro de Educación y mi madre presidente de la Casa de las Américas. La Casa de las Américas fue sin duda la obra de Haydée. De ahí salió entre otros Silvio, y Haydée se enfrentó con su sexto grado de escolaridad a muchas influencias sovietizantes, que inevitablemente, llegaron a Cuba. En La Casa no hubo espacio para el dogmatismo ni el realismo socialista. Y dirigió la institución con una constelación de astros: Benedetto, Galich, Mariano Rodríguez... Se suicidó en 1980. Armando Hart por su parte siguió un camino intelectual ascendente y actualmente, después de ser por más de veinte años ministro de Cultura, dirige la Oficina del Programa Martiano.

Yo crecí en el ojo del ciclón, entre la pasión desbordante de mi madre y la inteligencia y amor al estudio de mi padre, enmarcados ambos en la vida política de mi país.

Escribí desde niña cuentecillos y boberías que no vienen al caso, como cualquiera escolar. En 1980, un mes antes del suicidio de mi madre, decidí estudiar Física contra cualquier vaticinio, pues todos pensaron que debía estudiar historia o ciencias sociales. Mi madre me dijo: "hazlo hija, eso es quizás lo único que no puedas aprender tu sola".

---

<sup>43</sup> Texto que a manera de Prólogo escribí en la presentación de su magnífico libro *Apuntes revolucionarios. Cuba, Venezuela y el socialismo internacional*, de la Fundación Federico Engels, en el año 2006.



En 1982 después de dos años de la Facultad de Física de La Habana, me escogieron para terminar la carrera en Dresden, antigua República Democrática Alemana. Y continué mis estudios de Física que concluí en 1987, siendo la primera extranjera (mujer) que se graduaba en esa facultad. Regresé y trabajé hasta hace un año en la Universidad de La Habana, donde publiqué cerca de quince trabajos especializados en Magnetismo y Superconductividad participé en unos seis congresos en Italia, Brasil, Argentina...

En este año 2004 se suponía que terminaría el doctorado en Física. Cuando me dispuse a escribir el tema de filosofía, como crédito para el doctorado (que me publicó más tarde en la revista de la Fundación Federico Engels, *Marxismo Hoy*), me di cuenta así de sencillo que mi amor inusitado por la Física era otra cosa: era un medio, y no un fin por sí mismo.

En mi estancia en la RDA comprendí que existía una contradicción tácita entre la inevitabilidad del socialismo para luchar por un mundo mejor y la burocracia, con su anquilosamiento. La apatía que encontré en ese país, amén de las buenas condiciones de vida y de las excesivas imágenes de Honecker en las vidrieras, eran un buen reflejo de esas contradicciones. Durante el verano de 1985 regresé por vacaciones a Cuba, y ante mi desesperación mi padre abrió un armario y sacó cuatro libros: tres de Isaac Deutcher (los tomos de *El Profeta* armando su biografía sobre León Trotsky) y *La revolución traicionada*, una de las obras cumbres de Trotsky. Amén de todas las divergencias y polémicas, Trotsky, y por qué no Deutcher, armaron el rompecabezas que no me dejaba respirar. Todo se fue acomodando y alineando de modo que no solo la Revolución Rusa fue traicionada. Miles, millones de compañeros han sido engañados... La idea reaccionaria del socialismo en un solo país, y la eliminación física de decenas de miles de los mejores luchadores por el comunismo en la URSS durante la época de las grandes purgas, cristalizaron en un régimen que tan solo era una caricatura distorsionada del socialismo por el que generaciones hemos peleado, basándonos en las ideas de Marx, Engels y Lenin. El colapso final del régimen burocrático, y la restauración capitalista en la URSS y en otros países de Europa del Este, confirmaron el análisis que casi sesenta años antes habían realizado revolucionarios inquebrantables, como León Trotsky.

Bueno, ya no le sigo.

Ahora decidí ir a dar clases de Física a un Instituto. Hasta hace menos de un año era investigador agregado de Física en la Universidad de La Habana y ahora no sé lo que soy, pero ya entendí que la ciencia

y el método científico del cual hablo en mi trabajo “analfabetismo científico...” son lo mejor de los medios para esta lucha apasionante.

Mi compromiso con las ideas de la revolución socialista y con el internacionalismo proletario es ahora más firme, y más consciente, que hace dos años, de hecho, esa es la causa esencial de los artículos que he escrito y que ahora la Fundación Federico Engels edita. Son artículos de combate, militantes y absolutamente comprometidos con la causa del socialismo en Cuba, en Venezuela y en el mundo entero. Confío en que su lectura pueda contribuir, aunque sea modestamente, a añadir nuevas fuerzas a la lucha inconclusa de la humanidad por sacudirse de las cadenas de la esclavitud capitalista.

La Habana, 12 de diciembre de 2005

# Remite Celia Hart.

## Selección del Epistolario para su padre

1982

**1** Del 15 de Marzo de 1982

Papito mío.

Cuando llegues, de seguro estará mi cartica contigo. Estoy muy bien después que viniste. ¿Sabes a lo que llamamos condensador? Pues es un equipo que almacena carga y luego la entrega cuando se le necesite. Así me resultó tu encuentro. Recibí un poquito de lo que tanto me faltaba ya.

Recibí las fotos y estoy muy contenta por ver que la pasaron muy bien. Veo a mis abuelos muy felices con su primer biznieto, con Armando estarán como nunca.

Ayer se cumplió el Todtag de Marx (100 años de la muerte). Casualmente tuve que ir a Karl-Marx-Stadt y no dejé de llevarle flores y saludarlo. Mi mayor homenaje —este es una sorpresa para ti también— es que estoy leyendo el *Manifiesto Comunista*, “en alemán”, imagínate en su idioma así nos enteraremos de lo que dijo en su propia lengua. ¿No?, es como si al cabo de 100 años Marx y Engels hablaran con una pobre niñita que no desea otra cosa que llegar a conocerles.

También la Primavera llegó y eso me recuerda más a Cuba, los niños toman el Sol y eso me recuerda al pequeño y me recuerda haciéndome casi feliz que falta poco, poco, y estaré con Abel y contigo. ¿Verdad, Papito mío?

Un beso...

Tu hijita

## 2 Del 19 de octubre de 1982

Glanchau

Papito:

Aun me es poco familiar la idea de que lo que piso no es la tierra de Cuba, ni que este aire seco y helado que respiro no es el mío.

Todavía no he pensado —ni quiero hacerlo— que serán dos años sin ver luz, ni oír gritar por las calles frases conocidas, familiares, con ese movimiento que poseemos a fuerza de tener tanto Sol, tanta alegría.

Estos seres exactos, monovalentes como el átomo de hidrógeno con sus narices clavadas en el suelo y gritando —hablan bajo—, pero bueno, gritando frases incomprensibles no son todavía queridas por mí.

Nuria te habrá explicado lo cómodo que estamos, yo duermo sola y estoy bien, si no fuera porque no hay nada en este lugar —digo Alemania— que guarde para mí amor. Ni este cielo ni este Sol pobre que apenas sale, no he aprendido a amarlos aun. Todos ustedes y junto con ustedes Cuba y Fidel, están separados de mí por una infranqueable distancia. ¡Me queda todavía mi Física!, solo por ella se justifica esta separación todavía no madurada por mí.

No te preocupes; el idioma va bien, lo que uno no se acostumbra a escribir como a ellos les gusta y siempre saco poca nota: Yo no estoy preocupada, no lo estés tú. Ahora lo importante es coger bien el idioma para después, la carrera.

Quisiera recibir cartas tuyas —solo tengo 3— y saber qué pasa por allá, por Cuba, ¡me queda tan lejos!, aquí uno no se entera de nada.

Háblame de Abel y el Derecho ¡qué bueno que ya va a terminar!, y de mis abuelos y de todos...

¡Escribe, papito!

Te quiere

tu hijita

## 1983

### 3 Del 5 de febrero de 1983

Papito mío.

¡Qué feliz estoy de la existencia de esa nueva personita!

Ocupará un lugar favorito en nuestras vidas, y para mi Abel será todo ¡mi hermano será de nuevo como antes! ¡No!, mejor. Será de verdad feliz, ¡ha sufrido tanto el pobrecito, que si en este momento me dicen que le rece a Dios y le dé las gracias lo haría con gusto.

Las personas buenas son a la larga felices.

Yo aquí los quiero a todos, te quiero a ti un mundo y te juro que saldré bien en estas pruebas, lo juro por Armando, ya para decir a Dios personas que quiero solo tendré que decir un nombre, aunque tú serás mi papito.

Estoy feliz, este año es grandioso, Martí, Marx, Bolívar, y mi sobrino ¡Cuántos acontecimientos!

[...]

Escríbeme y cuéntame.

[...]

### 4 Del 8 de marzo de 1983

¡Papá de mi corazón!

Ya casi pienso que es mejor no verte, no vas a saber nunca lo que sintió tu pobre hijita cuando el avión partió buscando el Sol contigo, no vas a saber los deseos de seguir hablando, las tantas dudas que volaron sobre mi cabecita cuando me dije “ya no habrá quien me conteste de forma exacta y precisa”. Y no porque no tenga con quién hablar aquí, ni mucho menos quién me ofrezca palabras precisas, el

problema está en que los temas de los que hablo, o me gusta saber, no son el tema preferido de los que considero más sensatos y coherentes —Jara, por ejemplo— y de los que sí lo son, carecen de precisión y fundamentos.

Los papás entienden muy bien a las hijitas... Aquí estamos “el 3<sup>er</sup> Mundo”, unidos y cuidándonos mucho de perder la pasión soleada de nuestros trópicos, cada día me convengo de que va a pasar algo, de que algo tiene que mejorar esta indiferencia de los jóvenes, solo la Música, desorbitante y enloquecedora puede llenar sus almas pobres, no saben las palabras que tanto amamos nosotros, no conocen los verbos más sagrados ¡si estamos en el siglo pasado, si ustedes quieren!, les respondo, pero no por eso el nombre de Cuba se reducirá a una definición vulgar, ni “amigo”, ni lucha. ¡Cómo me alegro, Papito, de haber nacido!, de haber nacido en Cuba, junto a Fidel, y haber tenido papás tan buenos que me han enseñado tanto, pero tanto.

La clase pasada, de esa disciplina que se llama “Landers Kunde”, lecciones sobre la RDA, el profesor —a mi entender el más competente y mejor que tenemos— comenzó a decir que él no podía entender cómo los obreros, que no estudiaban, ni se esforzaban en el bachillerato, por ser mejores, o sea, que no recibían una calificación determinada, ganaban más dinero que él, que ha estudiado y que lleva años de experiencia como profesor.

Que ese —dijo el hecho de que a los obreros y fuerza de trabajo unida directamente a la producción se les pagara más que a los ingenieros, maestros de obra o graduados universitarios— era el motivo de que actualmente en la RDA la productividad del trabajo no aumentara como debiera, pues no habían aportes técnicos correctos, y etcétera.

Para mí es una tontería ese pensamiento, mis compañeros —algunos— creen que mientras más se estudia más se tiene que ganar. ¡Tengo miedo que nuestros profesionales así piensen!, yo digo, mientras más trabajas, más produces y por tanto más valores creas con el gasto de tu fuerza de trabajo, más en correspondencia con la ley del valor debes recibir. Si hay un científico que con sus aportes acelera la producción, denle billetes, o un artista que satisfaga bien la necesidad espiritual de la sociedad, pero no mantenerlos con un sueldo más alto que el que produce los bienes materiales.

Yo no sé, pero me resulta lógica y evidente esta deducción.

En este momento, que te escribo acabé de estudiar para una prueba, saqué 1 en Química de nuevo y 2 en Física ¡vaya sorpresa para mí!, el problema es que me estudio más las palabras en alemán de Química que las de Física.

Cené muy sabroso, comimos y ahora Jara juega él solo ajedrez con un librito que tiene las partidas con los grandes maestros de los torneos internacionales. Se está desarrollando en la escuela un torneo también están todos los extranjeros y alemanes, él ha ganado sus dos primeras partidas.

Basta de chismes.

Le mandé un telegrama a Abel, pero a mi casa, porque no sabía bien su dirección, espero que me llame el 11.

Quiero fotos del bebé cuanto antes, mira que los niños cambian mucho ahora.

¡Cómo me gustaría estar con ustedes tres!

Todavía, todavía son tres hombres los que hay en mi vida, dos Armando y un Abel me imagino que llegará el 4<sup>to</sup>, y entonces sí que voy a tener a todos para mí.

Mi cuartico es lindo, me asomo por la ventana y veo pasar los trenes y pienso en mi Papá que dice “los trenes me representan el Progreso”. Bueno, Papá, cuídate y cuida tu patica, mira que quiero volverte a ver, ¡y lee mucho para vanagloriarme de tener un papá científico!

El beso más bello y más alejado de ti llegará, será desgraciadamente este que te envío

tu hijita

[...]

## 5 Del 14 de marzo de 1983

Mi papá bueno:

Me sentí feliz al oírte: Es tan grande saber que una tiene un papá inteligente y trabajador. Yo sé, porque a veces la lejanía da poderes mágicos y se vislumbran cosas que cerca no se ven, que te vas a poner bueno de la patica, ¡y pronto! Porque todos, y entre esos, tu lejana hijita, te necesita y te quiere mucho.

Nos felicitaron porque tuvimos iniciativas con el problema de las aguas en Cuba. En verdad que nuestro grupo es maravilloso.

Todo marcha bien, excepto que me confunde la relativa indiferencia de los alemanes. Como te contaba en mi pasada carta; no tienen idea de lo importante que es la precisión.

Yo esperaba que iba a saber mucho, pero mucho de Marxismo, y veo que no es así... Bueno, espero que en Dresden, cambie.

Yo quisiera tener aquí todos mis libros, pero es imposible. En la biblioteca no hay buenos manuales, ya que a los clásicos —en alemán— no los puedo leer bien todavía.

Por supuesto a Napoleón lo terminé ya, me parece que los cabellos que hay en el Museo se debieron analizar, sería interesantísimo... y valioso.

Las clases van muy bien, Matemática, Physika, Química, las entiendo en alemán muy bien. El único problema es que no me fijo y escribo con faltas de ortografía muchas cosas.

¿Sabes?, la última clase de Alemán, fue sobre la Madonna de Rafael, que está en el Museo de los viejos Maestros en Dresden, la importancia del arte, el valor, bueno y todo eso que tú sabes —si transmite algún mensaje, si no— ¿Cómo se compara el valor de una obra de arte valiosa y un ser humano? Yo dije, que el hombre era lo más valioso que hay, pero todavía no sé si mi respuesta es correcta. Hombr**es** muchos y una obra valiosa solo se realiza una vez. Bueno, ¡vaya una disyuntiva!

No te doy más lata con mi enredado pensar y mis preguntas.

Jara está ganando las competencias de ajedrez. ¡Imagínate, ganarles a los arios! Bueno, y a los árabes, y de todos los países. Jugó con un viejo —alemán— que vino a hacerse el gracioso de “sabichuso” y le ganó, y eso que Jara iba con negras.

[...]

“La hijita”

## 6 Del 9 de mayo de 1983

Apenas tiene 3 meses...

Queridos míos.

Quizás pienses que ya va demasiado tiempo que no les escribo: y piensan bien. El tiempo se reduce, se reduce y se reduce como si el cambio de latitud ejerciera influencia aceleradora a las manecillas del reloj.



¡No puedo creer que ya haga más de 6 meses, más de medio año que no les veo, no puedo aún creer que esa criatura, que no conozco tenga ya 3 meses! ¡El tiempo es algo incontrolable!

En todas las cartas se llenan las letras con vuestros nombres y con el del pequeño. A los ojos de todos los que amo y me aman se abre una imagen de luz, de felicidad ¡Gracias! Gracias por saber que son felices. Su lejana hermanita “la pequeña”, les adora y más que nada les necesita sigan cultivando la dicha y así sabré que son buenos.

El sol de la primavera limpia ya —gracias— los cristales de mi ventana. Por las mañanas, sale. Abriéndome los ojitos, y yo lo contemplo pensando en todo, en todos, cada minuto de luz que recibo es energía que acumula mi corazón.

En cada minuto, una nueva esperanza albergada. Ahora las noches son claras, muy claras y perfumadas de la hierba. Nos ponemos ya ropas frescas y pensamos más; con ese sol que adoro; en Cuba.

Si no fuera porque nos separan 12 a  $10^3$  km, y si no fuera porque tengo a Cuba tan adentro que ni el “Universo con su familia de estrellas” me compraría este amor, diría que soy 1/3 dichosa.

No saben lo que son estas letras; estas cuatro letras, cuando su significado se pierde con la lejanía, cuando el corazón no siente amor absoluto por todo lo que ve y comprende

!Ah!, porque a veces el corazón razona!

Haber dejado a Cuba significa uno de los pocos dolores que he sufrido en mi vida —que por ser tan pocos, han sido exageradamente profundos e insolubles— haber dejado a Cuba es aprender —como ya sé— que tengo hogar y familia. —que se reduce a un corto círculo, pero que tengo familia. Haber dejado a Cuba es recordar con dulzura que supe ser feliz y buena, que fui campana alegre en catedrales [sic] donde se entonaban himnos de muerte y desolación. Ahora sé, que soy alegre, que soy a pesar de todo un niño que crecerá solo para reconocerse niño.

Les quiero y en junio ya me acercaré a mi Física, ya me acercaré a otra cosa que amo y así con el tiempo de la mano, a ustedes, a mi hogar, a mis verdaderos recuerdos: Hasta pronto.

Espero que el niño aprenda pronto y ustedes sepan enseñarle a pensar bien.

Estoy orgullosa de mi pequeño Armando. Cuídenlo y tú Abel cuida a papito y no me olviden.

Su Pucha

## 7 Del 2 de junio de 1983

Mi papá:

Nunca, ¡nunca, papito mío, puede imaginar lo que existió en pleno siglo xx en la civilizada Tierra, donde el hombre ha creado los valores más hermosos y se ha elevado a nivel de DIOS!

He leído, naturalmente, sobre la guerra, sobre la nefasta persecución de los judíos, sobre los millones de muertos que produjo la guerra del 39. Todo era horrible para mí, pero no pude creer, no podía una persona que hubiese leído, conocido, hablado de hombres y con hombres que existiera tal fábrica de hacer Muerte.

A principios de la semana en curso, nos comunicaron que haríamos una visita a Weimar, ¡Weimar!, pequeña ciudad llena de cultura y sabiduría. Aquí nació Goethe, Schiller, el que escribió para la 9<sup>na</sup> Sinfonía, el más hermoso canto a la Paz. “Alle menschen wedeb Bruder!”, dijo este poeta. (Todos los hombres serán hermanos), donde quiera, en esta ciudad de no más 60 000 habitantes hay un museo, una biblioteca. ¡Es un tesoro en arquitectura! Alegría y flores reinan en Weimar, donde las plazas conservan el aquello alto y noble de la historia de la Patria de los Sabios. Pero ¡Ay!, solo a unos pocos km, levantaron el Buchenwald. Por supuesto, cuando nos dijeron ¡Van a Weimar!, conocerán la casa de Goethe y Schiller, dijimos: con ese entusiasmo apasionado que caracteriza a los jóvenes. ¿A Weimar?, ¿y no visitamos el campo de concentración de Buchenwald? Mi profesora se enmudeció, no nos querían llevar —creo yo— y enunciaron falsos pretextos.

Yo dije. Si no voy a Buchenwald, no salgo de Glanchau. Accedieron y fuimos con ese interés de conocer. Yo me decía ¿qué van a enseñarme que no conozca? Los crematorios. ¡Ya yo he leído sobre eso! Pero cuando llegué y vi con estos ojos que entre otros tú me has dado para ver luz e inteligencia, creí que alucinaba.

Papá: ¿Cómo explica la teoría esto? ¿Cómo es posible? Entiendo casi que los caníbales se comieran unos a los otros. ¡Ellos mataban para con eso vivir! ¿Pero los SS, los nazis? ¡Vivían para matar! Ese era su objetivo. Dante no conoció esto, si hubiera estado en Buchenwald no tendría que acudir a su brillante imaginación para escribir el In-

fierno. ¡Dios mío! En el mismo... donde el genial Goethe se sentó a meditar se levantaron barracas, las salas de los exámenes médicos. El frío análisis de cómo se logra matar. ¡Científicos, artistas, hombres de inteligencia amaban a Hitler! ¡Cómo! ¿Cómo la historia del hombre pudo girar así 180° durante el abismo de esos 12 años? No hablábamos, el Miedo, Papito mío, el miedo, el terror se apoderó de mí, no podía comprender, Ernest Thalmann murió allí, y lo quemaron, quemaron en este pequeño sitio más de 56 000 personas.

Yo no puedo concebir, yo no puedo ver esto. ¿Habrá Reagan visitado los campos de concentración de Alemania o Polonia? ¡No!, yo no lo creo, que lo lleven, que lo lleven y convertirá los misiles que amenazan a Oriente —que por cierto, ya se sabe que el fascista de Strauss [...], permitirá que se pongan en la RFA— en palomas blancas.

Yo no quiero vivir lo que vivieron esos infelices, yo no quiero morir, ni yo ni la humanidad a la que amo, ahora más que nunca, ahora más que antes, porque sé lo que ha sufrido. No sabían, yo sé que no sabían los alemanes, lo que ocurría allí. No puedo escribir, solo es posible llorar y llorar de miedo, de pánico. Conocemos esto, ahora se saben que existen unos cuantos Kilotones por persona. Cuáles son las consecuencias de la energía del núcleo ¡Dios! ¡Y para eso descubrieron Einstein, Planck y tantos científicos esta importante fuente de energía! Esto no tiene explicación.

La humanidad tiene que avergonzarse de este período de su historia.

Leímos el discurso de Reagan y la respuesta del senador demócrata. También nos llegó el *Granma* del editorial sobre la visita de este a Miami y el discurso que pronunció el 20 de mayo. Tengo esperanzas de que la cordura de los soviéticos se imponga. ¿Qué hará Andropov con los planes de Reagan sobre del dominio del Cosmos?

Ya no les basta los México ni los cohetes de alcance medio que llegan a Moscú en 100 minutos. Sinceramente creo que si por fin, como parece, colocan los cohetes en la RFA, no sería mucho negocio colocarlos aquí sino en Cuba o Nicaragua. Papito, en 10 minutos no pueden ser paralizados, sin embargo, los cohetes soviéticos tendrían que atravesar el Atlántico. Bueno, yo no sé nada de guerra, solo quiero que Washington se vea tan amenazado como Moscú.

Basta ya, te escribo así, casi ilegible porque deseo hablarte para que me expliques, para comprender mejor esta aberración del capitalismo.

Jara ganó las competencias de ajedrez y los alemanes —incluso los profesores que han jugado con él— lo respetan mucho.

Termino ya, un besote de quien como pocos te adora, Tu hijita.

## 8

Del 5 de junio de 1983

Mi papito lindo

No estaré junto a ti este 13 de junio, yo lo sentiré más que tú, pues a ti te rodea mucha gente que te quiere, a mí... no tantos y te voy a extrañar.

En parte me alegro de estar en Europa, así sé lo que es Cuba y Fidel para mí, para el mundo, me siento llena de orgullo sabiendo que siendo tan pequeños, estamos en todas partes.

¿Sabes?, nos dieron una conferencia sobre Marx, bellísima, al final yo dije: Nosotros —me quería referir a Cuba— fuimos yernos de Karl Marx, todos se murieron de la risa, imagínate Cuba completa familiar de Marx, lo que quería expresar que hasta en eso teníamos nuestro puesto.

Lafarge no se hubiese puesto bravo, ¿no crees? Aquí sí el peligro que corre el mundo es estando tan cerquita de los desdichados misiles y se entera uno pronto de cómo marcha el “juego de ajedrez” entre Moscú y Washington. Reagan va con blancas y Andropov con negras, es ilegal, pues el que propone jugar debe tomar las negras, ¿no? ¡Qué hagan tablas, dios mío!

No hablo más de guerra y hablo de ti que vivirás muchos años para mi felicidad y para hablar y aprender. Me contarás todo lo que leas y aprendas y yo bendeciré el día que naciste y sobre todo el día que mamita y tú decidieron traerme al mundo y que precisamente yo fuera vuestra hija y no otra. Y así viviré con el regalo de este privilegio, con la felicidad de ver feliz a Abel y saberte útil y tranquilo a ti. Más no pido.

Gracias, papito, por haber nacido, gracias por darme vida e intelecto. Gracias, gracias y gracias por ser tu hijita, por haber nacido en Cuba y en el sitio donde vive Fidel y donde el Sol brilla con más alegrías.

¡Feliz cumpleaños!

Te quiere más que nunca. Tu hijita que piensa en ti.

## 9 Del 8 de agosto de 1983

Papito lindo:

[...]

Le he escrito Abel al llegar aquí a Dresden lo bello que es esta ciudad y todo.

He tenido poco tiempo pues estoy trabajando con el único objetivo de ganarme más marcos. ¡Que sensación tan extraña! En Cuba trabajamos por la producción, por el país. Aquí para mi único provecho. ¡Y qué bien pagan! Ya ves seré por 3 semanas miembro de la clase social más progresista, es curioso trabajar directamente en la producción, saber que estamos creando algo que nos lo pagarán.

En el trabajo —por contrata— hemos conocido a los alemanes que empezarán con nosotros, son muy buenos al parecer, se ven personas inteligentes. Las alemanas que duermen conmigo son también muy buenas y conversamos mucho. Lo que no está bueno es el dormitorio las habitaciones son chicas y para 4 personas y un poco incómodas, pero eso es despreciable comparado con todo lo bello que he encontrado en Dresden.

Ya me queda menos de un año para ir a Cuba. Estamos todos pensando en eso.

Bueno precioso, espero recibir noticias tuyas. De que me expliques claro el problema de Nicaragua, pues estoy alarmada con ese bloqueo del que se habla.

Para ti un besote bien grande.

Tu hijita

## 10 Del 24 de agosto de 1983

Papito:

Ayer conversé contigo por teléfono y veo que te preocupas por el problema de la vista. Es cierto que me ha dolido —y me duele—

muchísimo la cabeza y lo mejor que hago es ver a un oculista. Yo fui al médico que me correspondía como estudiante de la Universidad de Dresden y me dijeron que tenía problemas con la convergencia —cosa que sabía yo más bien desde hace años— y que no debía leer mucho, pero eso como comprenderás es imposible.

Me mandaron unas tabletas de vitamina B, pero eso, pienso, no lo arreglará mucho. Si no fuera por esos molestos dolores, estaría bien.

Lo que más feliz me hace es que tú estás avanzando con el problema de tu enfermedad y que ya eso no te imposibilita trabajar. Sé que el trabajo es para ti motivo de respirar.

Como debes saber hace poco acabó el Mundial de Atletismo, aquí se ve mucho eso, porque los democráticos son estrellas en esta disciplina. Aquí eso entusiasma mucho y a propósito de eso pude conocer y conversar con la recordista mundial de bala, que cogió bronce porque se lesionó y nos tomamos fotos con ella. Eso es muy bueno.

Loca estoy por ver algo de los Panamericanos. En los periódicos aquí no saben mucho de eso. Ya no me ofende... Mi profesora de alemán no sabía siquiera de la existencia de este evento. ¡Es increíble! Estoy casi de acuerdo que el juego de los “indios” de América Latina no se conozca, y que digan que en Cuba se habla árabe, como han dicho, pero en los Panamericanos juegan Estados Unidos y Canadá. ¡Es un hemisferio completo! Bueno este seguirá siendo el Viejo Mundo.

En los periódicos sale algo, sobre todo si se rompe récord, pero no mucho.

De los *raketros*, bueno los cohetes, en español, que ponen en noviembre en la RFA no quiero ni pensar, tampoco cómo el resurgimiento de la imagen del Forner que hay en el Oeste, los jóvenes compran el famoso libro “Mein Kampf”, de Hitler y evocan su nombre como en la primera mitad de la década del 30. El secretario de Estado en Bonn fue un fascista bien reconocido, si no es el Sec. de Estado, otro cargo similar, es increíble. Europa está como un bosque seco, solo falta el menor movimiento y estalla.

Por suerte nos vienen aires frescos del otro lado del Atlántico, eso es maravilloso. Y si la cosa se puede arreglar por Centroamérica, pienso estaremos más tranquilos, aunque estoy más que de acuerdo con Fidel que gordos sí que son los más de 500 nucleares que están para acá y no los problemas en Centroamérica.

Bueno, bueno, basta de “perorata”, que mi pluma ni tus ojos van a arreglar el mundo, pero el dolor de cabeza que tenemos los que no estamos del todo locos sí que no lo arregla un par de espejuelos. ¿No?

Así que chao, en cuanto cumpla 21 años comenzaré a contar día a día en un almanaque lo que me falta para ver lo que más quiero, sobre todo lo que “Dios ha creado”.

Para ti un besote de tu  
Hijita

**11** Del 21 de septiembre de 1983

Dresden,

Papá.

No sabes cuánto quisiera hablar contigo: hablar de amigo a amigo como siempre hemos hablado, casi, casi de hombre a hombre.

Las ideas, el flujo continuo de pensamientos renovados corre sin trabas por la cabecita de esta que tienes al otro lado del mar.

En los pocos meses que he estado sola he experimentado tantas nuevas sensaciones... tantos disgustos que complementándose hacen que valore cada día más la idea de haber abandonado lo que más amo.

Pensé que la vida no tendría otro significado que luchar por mi bienestar, por la felicidad de Abel y por conservar viva la imagen de mamá —cosa que en mí es más que ley—, pero veo que las puertas de mis 20 años se abren para conocer cómo piensan los seres humanos.

Aquí he sido madre, hermana, esposa, compañera, hombre; he sido una mujer de veras. He aprendido que a veces de “cosas pequeñas” se puede construir la felicidad.

Conocer, conversar, penetrar en la vida de este pueblo es realmente hermoso. Saber, que en otro lugar del mundo tengo amigos es dulce y tranquilizador. Mientras más comprendo, más se ensancha mi corazón y más te quiero.

Yo les digo a mis compañeros que tú, “mein Vati” dices esto, o lo otro, o que sabes mucho. Todos dicen que todos los papás saben.

Es más que lindo abrir un libro de Marx y entender lo que dice, ya puedo entablar mis pequeñas discusiones en alemán —y a veces he ganado—. Con la desventaja del idioma.

A veces veo lo poco fieles que son las traducciones y es que a veces un pueblo ha nombrado una impresión que otro no ha logrado reconocer y al traducir, pierde todo el sentido.

Ya tenemos compañeros, algunos pertenecen al SED, el partido alemán —aquí se puede pertenecer con 18 años— otros no. Pero saben bien lo que hacen.

Tenemos un amigo que solo piensa en Cuba, en las inmensas playas, en las muchachas morenas y ardientes, en ese pueblo —que me esfuerzo por describir—, más humano y unido del mundo. El pobre, dice que su gran ilusión es ir allá.

La muchacha que vive conmigo es muy dulce y buena. Se llama Ute, un nombre bien común aquí.

¿Y sabes qué es Hart? Pues fuerte, a mí me dicen “la Señorita Fuerte”. “Fräulein Hart”, suena bien, ¿no?

Te dejo, papá, te dejo y te escribiré bien pronto. Jara está bien, por supuesto. Y yo esperándote.

Me alegro que hagan más pequeños.

La familia rejuvenece.

A ti, te quiere más que nadie

Tu hijita

**12** Del 4 de octubre de 1983

Dresden,

Papito:

El tiempo ya va tomando otro rumbo; las mañanas son frescas, si no frías y el cielo como que se eleva más y se carga de un color gris. Los árboles están amarillos y ya en el mercado hay peras y esas frutas que nos dicen que ya no hay más verano. Nada, el clásico otoño de los cuentos.

El Vorbereitung, en español, el curso preparatorio o como se diga, está un poco difícil. Pero eso es mejor, porque no nos coge el asunto en blanco cuando llegue el curso que empieza el 19 de septiembre.



A nosotros nos mudaron de habitación, nos dieron una, donde viviremos con muchachas alemanas —eso es mejor—, por el momento vivo con una cubana que va a hacer la preparatoria y en unos 15 días se marcha.

Mi nueva habitación no es linda, sobre todo porque no he querido arreglarla, temiendo que nos vuelvan a mudar. Esperaré a que comience el curso para colocar los afiches y todo lo que tenía en Glanchau.

Sin embargo me da la bonita sensación de altura. Me pongo en la noche a contemplar los autos, —bueno, los carros, aquí todos ya decimos “auto” porque en alemán se dice así— los tranvías y las luces de la ciudad. Es bonito. También Jara vive en este piso, por el momento vive solo hasta que lleguen sus compañeros de cuarto —alemanes también.

En enero tenemos las vacaciones de Navidad que son más de una semana —diciembre finales y enero— y luego se van los alemanes para el Ejército y tenemos dos meses libres al año haciendo prácticas en los laboratorios, pero tenemos ese tiempo libre para estudiar.

En 4to. año —dentro de dos años— hay unas pruebas finales o fundamentales, yo no sé cómo se diría en castellano, que son como las del siglo pasado. Con un tribunal y las preguntas que te hacen son esas “preguntas infantiles” que tanto trabajo dan. Diga por qué  $2+2=4$  y eso. (Las preguntas sencillas son las que más hay que pensarlas) y hay que prepararse.

Abel hace tiempo que no me escribe el muy pícaro, por tus cartas sé que su pequeña familia y él están bien. Oye papito, ahorita Abel se nos hace abogado, un trabajador ¿habrá que tratarlo de Ud.? Eso me tiene muy emocionada. Cuando yo vaya de vacaciones él será abogado

Son dos acontecimientos muy bonitos, porque aunque yo no seré ni medio físico si te digo que sé más; conozco a los hombres, a la humanidad más y me conozco a mí muy bien. Aquí he vivido, he disfrutado, añorado también lo que allá no hubiera podido nunca.

Solo aquí he comprendido la inmensidad de Cuba, como estamos atados a nuestras raíces y costumbres, el privilegio inmemorable de haber vivido con Fidel vivo, y cómo se siente el amor por los que nos vieron crecer o crecieron con nosotros.

Yo no podría imaginarme si no hubiera viajado lo que significa Abel en mi vida, lo que te necesito a ti y como quiero a mi Ia. Y Cuba, papito, que es la “tierra prometida”, que solo con presentir su existencia

a 12 000 kilómetros de distancia sé que nació como dijo Martí para ser feliz, Feliz en su suelo, feliz a tu lado y al lado de mi hermano y ese chiquillo que no acabo de comprender por qué lo adoro si no lo conozco.

Hasta pronto entonces, escribe y dime si vienes, en qué mes sería  
Tu hijita

P/D Con esta le mando una postal a mis abuelos, Vale

## 13 1983

Papito de mi alma,

¿Qué haces tú tan lejos, alejado de tu pobre hijita? ¿Sigo siendo yo la misma niña de siempre?, digo, ¿para ti? Nadie te podría decir lo que siente una hijita tan lejos, pero tan lejos, de su papá.

Aquí todo bien, pronto comienzan las pruebas y el 28 nos vamos para las montañas. Posiblemente comience a darles clases a unos angolanos, ¡qué gracia me da! Aquí trato de aprender todo, todo lo que pueda, y así ser un poquito mejor. Porque nunca se es buena del todo, ser buena es ser mejor cada día y saber amar a todos, ¡a todos, Papito!, ¿verdad? Pero tú y yo seremos buenos, buenos en serio. “Tú para que merezcas que yo te vuelva a abrazar y yo para verte tan linda como te vi entonces”. Eso es de Martí.

Yo aprendo, Papito, y ya no estoy tan triste. Tengo la suerte de ser razonable y quizás un poquito fría, me adapto fácil a las situaciones en que me sitúa la vida. Por eso te digo que no te preocupes.

Alemania me ha enseñado cosas que nadie pudo haberme enseñado. Aquí lejos he aprendido a conocer un poquito más a los hombres (en general) y a mí misma, en este poco tiempo mi eterna niñez ha alcanzado un grado más de madurez. Soy más mujer, una mujer de veras y me gusta serlo.

Solo siento que todo esto no hubiera podido ocurrir en Cuba cerca de ti y de Abel... cerca de Fidel. ¡Ay, Papito!, cómo se sabe quién es Fidel aquí lejos. A veces te comienzo cartas y no te las mando porque las veo cursi y “cheas”, pero tengo a veces deseos de hablar con gente inteligente y razonadora y que, además, me quiera. Porque yo sé que

tú me quieres, ¿verdad?, y que yo soy la “hijita”, y que tú eres mi Papá lindo que todos los días aprende más, y sabe más. ¡Yo no quiero un papá que no sepa!, ni un papá tonto.

Las responsabilidades como Secretaria General me ocupan mucho tiempo, tengo que viajar a otras ciudades, a veces me acompañan (casi siempre) Jara y Petiko. Son aquí mis amigos (medios locos), pero mis amigos. Jara se parece mucho a Abel y Petiko, a mí, y nos llevamos los tres muy bien.

Jara fue el primero en probar mi comida. ¡Qué alegría cuando supe que yo sabía cocinar!, que soy igual que todas las chicas. Hago arroz, carnes, dulces, todo muy bien. Ya verás en Cuba cuando te lo haga. Aquí soy dueña de mis actos y eso me hace sentir a veces más contráida por temor a ser mala. ¡Eso es lo que no quiero, Papito! Ser mala. Yo soy buena, y tengo que ser buena, sino no te quiero a ti ni a Abel ni al bebé de febrero.

[...] Y deséame por Dios, o por Marx en sus 165 años de vida, que salga bien en las pruebas y que todo esté bien hecho.

Adiós, Papito. He recibido todo lo que me has mandado. A todos, muchos besos, a Chela, Rivero, Martha y todos los de la oficina, a Luna, Pablo, que a todos, toditos, los quiero.

Para ti el más grande y mejor  
de tu Hijita

1984

**14** Del 16 de enero de 1984

Padre, mío: ¡que te quiero mucho!

Hoy salí mal en una prueba de Física Nuclear, tengo que ir a una prueba oral con el Profesor: ¡Ay, Papito mío! Todo lo puedo soportar, menos no cumplir el deber, mínimo que la sociedad, que tú y mi hermano construyen para mí: Me es tan imposible admitir que no haya salido bien..., es tan vergonzosamente triste, recibir el dinero que me dan para vivir, los hermosos libros que me has regalado, tu

cariño y ser incapaz de resolver un problema que solo exige de mí, ¡papel y lápiz! Que en Cuba trabajen tanto mis cubanos, Fidel, para que yo, cómodamente sentada en este país no pueda resolver un problema tan fácil como ese. Después de prueba, pude yo solita contestarlo todo rápidamente. ¡No sé qué me pasó durante el tiempo de la prueba! Todo lo puedo soportar menos el saber que no sirvo para nada... No te preocupes, papá mío, te escribo, porque esto me ayuda; yo sabré resistir. El problema es que siempre yo era "buena", siempre salía bien en todo y esto es algo más terrible que la nieve agresiva que cubre nuestra misión y más terrible incluso que la separación.

Te juro por todo lo que amo, te juro por la memoria de mi madre, por la vida de Armando, por el nombre que me regalaron al nacer, no creo haber recibido un regalo más hermoso que mi nombre, que voy a vencer este muro invisible. Yo estudio, Papito, pero en las pruebas me bloqueo, me nublo, y no puedo hacer nada; en los exámenes orales todo es magnífico, siempre salgo bien.

Te ruego que no te preocupes, no es una prueba importante, lo tenebroso es mi espíritu, saber que no hago nada, que no sirvo y que ese debe ser lo principal en nuestras vidas.

[...]

Ya escogí la especialidad "Física de las Superficies metálicas". Veamos cómo me va.

¡Oh!, dime cuándo vienes, cuándo podré verte y si Abel viene en el verano. ¡Armando cumple dos años ahora, mídanlo! Cuando sea adulto medirá el doble que mida a la edad de dos años.

Te quería escribir algo sobre "la Matemática como arte" y los conceptos estéticos que la conforman. ¡Interesantísimo! Dime algo y ayuda a tu infeliz

Hijita

## 15 Del 14 de marzo de 1984

Mi Papá bueno!

De nuevo estoy en tranquilidad, el período anterior de exámenes pasó, y salí más bien de lo que esperaba. No aspiro a mucho, solo salir, salir bien y comprender poquito a poco que no fue un impulso infantil el que me hizo abandonarlos.

No tengo ni una sola Nota mala, estoy asombrada y contenta, si no fuera porque no sé nada de Cuba ni de Uds. (las llamadas telefónicas han sido rápidas y no saqué nada en limpio), estaría feliz.

Pa, me lo tienes que contar todo, papá mío, creo —ya te lo he dicho— que eres quien más “imparcialmente” puedes explicarme cualquier suceso. Yo tengo fuerzas, papito, para conocer cualquier mala noticia.

El día de la Mujer lo pasamos maravillosamente. Los muchachos nos hicieron bellísimos regalos, nos prepararon una fiesta divina. Las muchachas alemanas estaban tristes porque aquí no le da importancia alguna a ese día. Mi cra. de cuarto me decía “Los únicos que me han felicitado son los cubanos”.

Los cubanos hemos salido bien. Todos han quedado asombrados. ¡Siempre riéndonos, fiestando —por cierto que de las fiestas que organizamos recogemos muchísimo dinero—, siempre juntos y alegres. ¡No entienden! Tenemos a Cuba más cerca que cuando estábamos allá. Si conversamos, solo nos damos cuenta que Cuba, que el pedacito de Sol que nos dio vida es lo más importante que pese a todo trabajaremos para ella, todo lo que podamos hacer —estudiar cosas bellísimas, de importancia mundial— está reducido a servirle, aunque por ello tenga que ser maestra de niños pequeños, trabajar en el último pedacito, mientras sea Cuba, está bien.

Hoy es el 101 Aniversario de la muerte de Marx, aquí ni por enterados.

Me estoy leyendo libros muy interesantes. El de la evolución del Universo es novedoso, y créeme lo que hace la Naturaleza es más grandioso, más elegante, más exacto en el verdadero sentido de la palabra que lo que te imaginas.

De la biografía de Landau —no sé si conoces a este físico soviético—, te diré que me impresionó la importancia real que le otorga al pensamiento abstracto.

Dice Landau: La teoría le ofrece al hombre la posibilidad de ENTENDER fenómenos que él no puede REPRESENTARSE. La curvatura Espacio-tiempo, existe, es real, es una consecuencia de la Teoría General de la Relatividad, y sin embargo, tú ni yo podemos representarnos, vamos con nuestra mente, solo con nuestros “medios humanos” más allá de la comprobación directa.

¡Podemos robarle secretos a la Naturaleza! Decir esto es así, porque una ecuación, un análisis “HUMANO” lo dictamina eso, sin que se nos haya presentado intuición no puede (valga decir en este sentido que te hablo), lo que la razón dice, comprende. Yaves qué relación tan inmediata

(lo que nada más, absolutamente nada nos puede lograr) existe entre el más alto pensamiento abstracto y la realidad más concreta.

[...]

Cuéntame de ti, de tu vida (como me decías tú a mí), de tu salud y de tu felicidad que es la mía, que es la nuestra y de mi pobre hermano, que no habla, ni dice, pero que tiene un adentro muy grande y muy completo y que tiene que ser feliz a costa de todos nosotros, a ti no hay que crearte la bóveda de la felicidad, a mí, ya tampoco, sí crearla y volverla a recrear, pero él, él, ha sufrido suficiente, tiene derecho a ser feliz a costa de cualquier precio. [...]

Un beso al niño más hermoso del Universo y para ti el saludo de Primavera, que ya comienza, de esta  
tu hijita

## 16 Del 31 de marzo 1984

Mi papá de mi alma!

Quería saludarte y hacerte cómplice de la alegría que me llena. El Sol ya colorea este gris impenetrable frío. En Cuba no se sabe lo que es la luz, la claridad, es como el agua, tan trivial, tan común, tan... nada cuando nos falta podemos hasta morir. No se sabe de lo que somos dueños hasta que se nos expropia.

El Sol y la luz llena de colorido a esta gente. Se [FALTA UNA PALABRA, PAPEL ROTO]... con flores, son más alegres. A nosotros nos pasa un poquito también.

La muchacha que vive conmigo y yo somos grandes amigas. Yo diría que actualmente es mi mejor amiga. ¡Qué experiencia! Cuando se tiene un amigo de verdad hay que saber padecer con sus dolores, sus pesares concretos, específicos. Y ella está tan lejos de mí en ese sentido, me da gracia sus causas de sufrimiento y a ella las causas mías. Es como viajar en una máquina del tiempo: yo le digo que yo soy contemporánea social con sus padres. "Verás —le digo— como nos entenderemos tu papá y yo a las mil maravillas". Sus padres nacieron después de la guerra, al principio del Socialismo. ¿Cómo te serán entonces mis hijos? Ella es inteligente y humana, dice que con nosotros —los cubanos—, es más humana.

Una noche me dice sin ton ni son: ¿Sabes?, un país no debe alcanzar un grado de desarrollo más elevado que un cierto límite, perdemos mucho, perdemos esa identidad con que ustedes viven. Me llama la atención cómo nos hemos mezclado, dos aguas una helada y la otra caliente, para hacer tibia al agua final.

Papá, es como vivir en una soc. donde muy raramente podré alcanzar en Cuba a ver y me cuestiono el comportamiento de los cubanos en una sociedad así. Me he dado cuenta de mi subdesarrollo interior no lo cambio, así se lo he dicho, no cambio estas pequeñas alegrías por sus planes y sus grandes perspectivas. Veo, como quizás se comporten mis hijos, cómo sería Armandito. Es una ventaja increíble. También reconozco al ser humano en ellos, en nosotros. En definitiva somos los mismos. Ella en el fondo es una mujer y no “un hombre-mujer” como pretende con su igualdad absurda, es muy femenina, al igual que todas las otras que estudian Physika. ¡Cómo se descubren casos en el mundo y en uno mismo! Qué pena que Abel no pueda viajar.

Hoy tuvimos una conversación muy interesante con estudiantes libaneses, dijeron cosas muy extrañas sobre la OLP y de Araph, yo no digo nada, pues no conozco nada. Pero me llama la atención los problemas que tienen los movimientos de liberación hoy día. Bueno, tú me explicarás mejor.

Ahora solo pienso en Cuba en el verano, en Abel y en ti, que nos separa apenas unos meses, que soy dueña de la alegría más inmensa del mundo al saber que tengo un futuro próximo (apenas 3 meses) que no tienen muchos.

No podré ser jamás una absoluta comunista. La Patria, el suelo, la tierra donde se nace es lo más grandioso, lo más perfecto. Nada ni nadie puede sustituir ese amor.

Y a ti, papito, nadie te quiere más que Tu hijita

**17** Del 11 de octubre de 1984

Mi buen papá:

Ahora (a las 8:00 de la noche) llegué de una conferencia que dice llamarse “Comunismo Científico”. Anteriormente tuve un Seminario

de la misma asignatura. Fue horrible. Yo estoy desconcertada, no puede ser que sean tan esquemáticos. ¡Todo lo encierran en cuadros y en tablas! (con números). Estudiábamos en base al *Manifiesto Comunista*, la misión histórica del Proletariado. Tratan de resolver las aparentes contradicciones absurdas [con] apuntes sobre más o menos explotación. No conciben la existencia de una revolución "científica" sin los parámetros arcaicos y absurdos que le imponen. ¡Y que fácil se lee en el Manifiesto que está escrito con la fecha al pie, que no hay nada general, a no ser las más altas ideas sobre la propiedad! Donde escriben que cada país debe reservarse su forma, que cada país tiene que luchar contra un enemigo diferente. Después de la Conferencia el divino Profesor dijo refiriéndose al Che y a una llamada "situación revolucionaria", definida (desgraciadamente), pues al parecer la confusión con las definiciones de los clásicos es enorme, y que "ya sabíamos cómo había acabado esa triste historia".

Yo estoy desalentada. Papá, si no enseñan bien el Marxismo, que no lo enseñen, es mejor, confunde a todos y lo confunde todo. No tienen idea de la Proporción, no conocen la forma en que podemos poner la Teoría sobre la práctica real. Son unos insensatos y su imbecilidad la blasfeman en nombre de Marx y Lenin.

Bueno, mi pobre papá, ya te descargué un poco.

[...]

Bueno, un beso muy grande y a ver si sé de ti, Tu hijita

## 18 Del 3 de noviembre de 1984

Papá mío!

[...] Papá, yo quisiera que sintieras lo que sentimos en las conferencias del "marxismo". Hace dos conferencias; después que en el seminario protestamos y dijimos que si volvían a hablar como hablaban del Che, como ejemplo de desconocimiento de la "Teoría de la Revolución leninista", nos íbamos y no iríamos más a tales conferencias, el profesor citó al Periodista este [NO SE ENTIENDE EN EL ORIGINAL], bueno yo lo conozco de nombre (porque mamá hablaba mucho de él, pero no sé cómo se escribe, suena "Rellis de Bre"



(por supuesto está mal escrito),\* pero yo no sé francés, bueno dijo exactamente:

Imagínense qué tonto es este hombre que quería aplicar la teoría del *motor chiquito, que impulsa a ese motor mayor*. Exactamente lo que nos han enseñado desde niños que dijo Fidel sobre el Moncada. Yo tenía ganas de decirle que se equivocaba, que eso lo dijo Fidel y que nosotros habíamos tenido ese motor chiquito, y que aquí estamos.

Yo no sé cuánto saben estos de la Revolución y de tales teorías, pero, papá, siento, respiro, que hay algo confuso en estos mundos: Por ejemplo en un seminario se paró el mejor alumno —que tiene buenas notas en Marxismo— y dijo que él pensaba que los movimientos de liberación nacional eran un impedimento para mantener la paz en el mundo, ellos no comprenden, que cuando un hijo se muere de hambre, a la madre le da lo mismo, bombas o lo que sea. El mismo Che lo dijo, y eso es lo que le quiero yo hacer entender. “La historia, desde ahora, tendrá que contar con esa enorme masa desposeída”.

Bueno, Papito, a veces soy muy precipitada, y lo que a mí me parece evidente lo quiero quizás imponer, pero alguien, yo no sé, debía escribir libros, nadie, nadie aquí ha leído nada del Che, ni de Fidel.

Yo creo que conozco, o estoy presenciando la cultura inculta.

Escribe, Papá,

Te quiere mucho, mucho, tu pobre hijita

## 19 Del 13 de noviembre de 1984

Padre mío:

[...] no temas por mi “pasión”, no te preocupes; sí, sí, soy apasionada, pero mi pasión fundamentalmente la soporta mi pluma y las cuartillas. Soy mujer, pero quizás, por haber elegido un oficio exquisitamente masculino, por tener solo amigos, y ninguna amiga, por ser “físico” dirijo mi feminidad por prudentes causales.

\* Se refiere a Régis Debray, periodista francés autor de *Revolución en la Revolución* [N. de la E.].

De apasionada nunca voy a pecar, no voy a hacer daño, y a mí ¿qué daño más me espera? Creo que no podré ser más desgraciada de lo que ya fui y mírame, aquí estoy “feliz” en el amplio sentido de este complejo [...]

El Comunismo es obra de hombres conscientes. El dinero debe ayudar al control —por supuesto—, pero debe ser una solución pasajera a problemas pasajeros, y para mí eso es lo más hermoso y futurista de Fidel, que sin ser idealista, apela a los hombres. ¡Eso es lo que nos hará ganar!, este es el invencible recurso del Comunismo —contar con millones de cerebros “halando la misma carreta”—. El dinero es el medio organizativo por excelencia, ¿por qué?, porque sufrimos los padecimientos del Capitalismo donde el capital lo controlaba todo, la economía, la política, la historia, ¡hasta la felicidad! Hablaremos tú y yo de lo que no me gusta aquí en la RDA, donde el desarrollo material socialista, porque es muy socialista la forma de producir y repartir los bienes.

A mi entender mueven botones falsos, me recuerdo de Marx “Vivir cada vez mejor” —la primera parte de la Ley del Socialismo o Comunismo, “ser cada día mejor y más capaz”. Esto yo creo que queda atrás. Para mí está claro que la primera parte hay que hacerla primero, pero es que la segunda es el método para la primera y cuando se utilizan otras palancas retomar la verdadera es muy difícil.

Fidel observa mucho porque entendamos lo que se está haciendo. Cuando todos comprendamos lo que hacemos y hacia dónde vamos, no habrá necesidad de ofrecer un automóvil para trabajar en Moa, se irá porque se siente y este es el mayor de los incentivos. Me sentí verdaderamente llena y admirada de vivir “ahora” y tener la dicha de vivir en “el reino de *nuestro* mundo”

Ahora, Papito, quisiera que supieras lo que me admira mi abuela, el solo hecho de escribir cartas coherentes sin una sola falta de ortografía la hacen superior, pero también debo decirte que en sus cartas se intuye una inteligencia fina y reservada, que parece joven y vigorosa a pesar de sus años. No sé si mi abuelo recibe también mis cartas, como nunca me escribe o dice nada. Mi abuela toma que las cartas son solo para ella y no me cuenta nada del “viejo”. Averigua esto por allá.

[...]

Ahora te digo cómo sigue esta historia del Che:

Pedimos una entrevista con la Sección de Marxismo de la Universidad. Llegamos a la conclusión de no excitarnos, ya bastante excitados

estábamos, sobre todo al leer el discurso de Raúl a los combatientes de las FAR. Yo, particularmente, deseaba una discusión teórica sobre el asunto, ya que si nos enfrascábamos en una discusión política o patriótica, no nos entenderían jamás.

El concepto de Patria que tenemos es el mismo que tenía Martí. Eso no es una definición, es un sentimiento, como el sentimiento de decir “madre”, o “hijo”, eso no lo puedes explicar, porque eso se siente. Quería que este señor doctor leyera conmigo la definición leninista de “Situación revolucionaria” y de “condiciones subjetivas”. Tenía planeado, y así se lo dije a los muchachos, decirle que para nosotros el Marxismo, y más aun el comunismo científico, es un método, una forma de ver la vida, el mundo y los hombres. Que no es una Teoría hecha, guardada en un libro, que no consiste en leer recetas y de guiarnos por el siglo XIX, en el umbral del siglo XXI. Ya le había dicho al responsable de la “Juventud Libre Alemana” aquí, en una acalorada discusión —que me lamenté haber sostenido— que yo no “revisionaba” a Marx, como él decía, sino que “revisionaba”, si la cuestión era hacerlo, a los marxistas que no sabían leer y pregonaban cosas que no sentían ni interiorizaban.

Te digo, papá, que al leer el *Manifiesto Comunista* en alemán, siento, quiero y admiro a Marx y Engels, que me parece tenerlos junto a mí, que me parece verles en el “sueño de Fidel” hablando, y entendiéndose a las mil maravillas, cuando leo a Lenin, en ese lenguaje directo, que tanto me recuerda a Fidel, me parece que está aquí sentado a mi lado, vivo, que ve lo que yo veo. Y me duele que no los entiendan. El que no considere que el Marxismo es un método de análisis, un prisma, y no un dogma con esquemas y números, no es marxista y no quiere a Marx.

El Che era marxista, el Che tenía profundo conocimiento de “condiciones subjetivas” de la revolución, pues así lo leí en la carta que envió a sus padres y en el discurso de la ONU, pero sabía que Marx y Lenin aplicaron estas teorías para su época y él las aplicó en la nuestra y en América.

Bueno, el caso es que el profesor nos confesó que no había leído nada sobre el Che, pero que de todas formas era claro que el lugar de este era al lado de Fidel y la Revolución Cubana.

Ahí nos violentamos un poco, pero en definitiva terminamos rápido.

No estoy en condiciones de hacerle ver eso a él. A mí no me dice más que el Marxismo no se aplicó aquí ni allá, no me dice, como me dijo que el Moncada fue un error —si me lo vuelve a decir, no respondo de lo que haga— creo que el que no sabe de algo, debe callarse la boca, ¿no?

¡No se ha leído nada del Che, y ya dice que por no conocer el Marxismo terminó donde terminó!, “Qué historia más trágica”, me dijo. No contesté, pues resultaré suspensa en Marxismo y yo sé Marxismo, o lo siento por lo menos.

Desde pequeña, mamá, me hacía escribir todos los 8 de Octubre algo para el Che, como me imponía con esa fina firmeza colocar rosas blancas en el busto de Martí de la escuela. Pasará el tiempo y mis lágrimas de los 8 de Octubre cuando escribía, y el lema que al ver subir mi bandera al cielo cada mañana gritaba, sin entender nada, pero sintiéndolo todo, no me lo va a quitar este “sapingo”. Cada niño cubano respira y se siente feliz al decir “Pionero por el Comunismo”, “Seremos como el Che”, y así se va a sentir Armando, y los hijos y nietos de este, cuando de todas estas “llamadas teorías” de los “marxistas” no se acuerden más que las cucarachas y los ratones. Nada más, Padre mío,

Te adoro y te admiro...

Tu hijita

## 20 Del 6 de diciembre de 1984

Papá de mi alma!

¡Cuánta fue mi alegría al oírte hace unos días! Eso solo lo podría explicar el confuso lenguaje de los sentimientos. Saber que la ciencia, a través de un ligero cordón me permite ver, vivir un rato de la vida de ustedes, saber que por unos instantes haces lo mismo que yo, estando a miles de kilómetros, me devuelve calor y alegría.

Aquí ya empezó a congelarse el agua sobre las calles, el invierno no tardará en hacerse sentir con toda su intensidad y blancura.

Yo, papito, estoy bien, quizás más bien de lo que esperaba. Estoy conociendo cosas que jamás lo hubiese conocido si no estuviera

aquí. Por ejemplo, la amistad, somos 10 —bueno en la Universidad somos 70—, pero en Física en mi año somos 10, los que estábamos en Cuba, cómo nos hemos llegado a querer, a mí a veces me parece que el amor tan intenso por cada uno de mis muchachos es una de las cosas más bellas que he tenido, la individualidad de cada uno se colectiviza y no sentimos como a todos a un futuro común a una misma vida. A mí ellos me aclaran, lo siento, y lo sé, soy la única mujer de la expedición. ¡Ah!, este viaje ha desembocado en una vida singular e intensa como si cada segundo lo viviera dos veces. La nostalgia, el cariño hacia ustedes, el comprender que aun me espera una felicidad mayor, que sé que existe Armando y que voy a tener el derecho de verlo crecer, me coloca en una posición singular y me creo una de “los privilegiados”.

Me decías en tu carta que la felicidad de “nosotros”, porque me considero una mujer honrada, es comprender a los demás y en ser útil. Eso es cierto, y he descubierto que mi fuente generadora de energía y fuerza es el descubrir que la tristeza solo tiene carácter parcial, pasajero, que la felicidad es única y verdadera y que si somos buenos somos ya felices.

En cada átomo de vida hay un motivo de felicidad y alegría.

Sé además que estoy nacida en las condiciones más óptimas para ser feliz y por eso lo soy.

[...]

## 1985

### 21 Del 17 de diciembre de 1985

Papito querido

Ya sabrás la alegría que me has proporcionado con los libros y tu carta. Frei Betto es un hombre inteligente y muy emprendedor. No me canso de leer de la forma en que se refiere a ti. “una persona que no sabe separar el raciocinio de la emoción” —o algo así—. Me gustaría mucho poder conocerlo, hasta en sus sermones encontrará gracia y amor. Estoy verdaderamente sorprendida con tanta belleza, como

con vértigo por la altura del librito. Otras cosas mordían bien [sic], o no tan bien.

[...]

Hace mucho que no escribo a los abuelos, a la tribu de Abel, pero no estoy con ánimos, estaba un poquito vacía y no era justo transmitir del estado de ánimo, ni tampoco mentir —hubiera sido peor—.

Bueno, Papá mío, un beso enorme y un bello fin de año y más que eso que seas feliz en un nuevo año de esta Gloria que llamamos Revolución. (Mientras más veo y miro, más me convenzo de su belleza).

Tu hijita

**22** Del 25 de diciembre de 1985

Padre mío

¿Qué decirte de todo lo que mi mente y mi corazón creen, lo que en tan poco tiempo conciben y destruyen? No sé si la forma casi primitiva en la que me conozco y conozco a los demás me ayudará. Aquí se descubre todo lo bueno y lo malo. He conocido a la Celia más deshonesta, la más tonta, pero también a la más bella y en muchos casos me he considerado por primera vez inteligente y por primera vez, tonta. Mi amor hacia Cuba y hacia ti, hacia los niños y hacia todos, se conforman, cambian, toman nuevos colores. Por primera vez sé lo que es Patria, sin poderlo definir, lo sé y sé lo que es devoción por Fidel, este amor a la inteligencia bien e íntegramente aplicada. Estoy asombrada.

Tengo años que hablo contigo ¡qué suerte tuviste, papá mío! Me doy cuenta que he conocido a mi padre siendo ya adulta y gozo con esto una extraña alegría.

Te repito que el libro de Frei Betto me ha dejado pensando. Hay que empezar a conseguir la “materia humana” para la construcción del comunismo. Despacio, con cuidado, pero hay que empezar, creo y estimo ya que es una necesidad “objetiva”.

¡Qué bello cuando formas puras de ver el mundo, y más aún luchar por él, aunque sean distintas pueden fundirse en un mismo cauce! Terminan por querer lo mismo.

Tienes que hablarme de esto. ¡Qué gran suerte poder ver y vivir todo esto! ¡Cómo ayuda al mejoramiento interno, a los gustos y a las búsquedas!

Sé feliz en 1986 y espérame.

Mi nueva dirección es:

DDR 8010 Dresden Yuri Gagarin St. 18 Zimmer 406.

Tu hijita

## 1986

### 23 Del 6 de enero de 1986

Padre mío!

Por primera vez no nos vemos o hablamos en mi 4 de enero. Sé lo que habías sufrido tú tratando de comunicarte conmigo.

Yo sabía que era imposible, pues en este albergue, debido a las vacaciones de Navidades, no hay recepcionista.

Para mí significa dolor ¡No importa!, quiero decir, ya sé que hablaremos. Estoy oyendo la grabación que me mandaste hace un año ¡por lo menos te escucho! ¡Qué bien me hablas del sentido del deber! A veces no sé si soy buena como debo serlo. Tengo tantas razones para ser honrada, en el sentido más elevado, honrada en cada acto de mi vida, en mis palabras, en mis actos.

Mis compañeros me hicieron muchos regalos y me escribieron exageradas tarjetas de felicitación. ¡Ay, Papito!, yo tengo pasión por mi Física y mis estudios, pero no puedo cerrar los ojos a las pequeña batallas de la vida, a la lucha contra esas pequeñas injusticias, ligeras, casi indefinibles. Mis energías no las sé controlar. Si me entrego a algo, es completa, de corazón.

Todos dicen que le doy importancia a todo y me lo señalan como un defecto. Ya yo lo sé, no puedo alejarme del aspecto concreto de la vida ¡como quisiera ser buena!

Bueno, tú sabes a qué me refiero con esto. Yo no quiero ser buena y elevada que como me dicen "mire hacia las estrellas y me olvide de la suciedad que todavía tienen los hombres de nuestro tiempo, sujeto quizás a la poca perfección de estos años". Yo amo a mi tiempo, a este, nunca se me ocurriera pensar que quiero vivir dentro de 100 años. ¡No, Amo tanto mi época como a mi patria, como a mi Planeta, ¡quiero ser feliz en él y quisiera que los otros sean felices.

Esta carta va con una cra. cubana que estudia Física (un año por debajo del mío), que no pudo seguir. A los muchachos les es complicado. Ahora solo quedo yo y otros que están empezando y también les va mal.

Vivo con alemanas de 1<sup>er</sup> año, apenas las conozco, pero eso no importa.

En general estoy bien, tratando de ganarme por lo menos espiritualmente (estudiando) mi viaje al caimán.

Te deseo felicidad y que tengas un Congreso bello y renovador.

Un beso infinitamente grande de tu Hijita

**24** De febrero de 1986

Papá:

Aquí va esto para nuestro 3 de FEBRERO, quiero que TÚ se lo des al NIÑO.

Explícale a Armando cuanto lo quiero, cuanto lo necesito; todo lo que a su pequeña vida he, sin proponérmelo, simbolizado.

Con un 1% que logres será demasiado es tanto lo que lo quiero!.

Dile que aún está su revuelta hermosura acosándome en este fatal invierno: que aún su sangre, su imagen son veladas por mí en las más oscuras noches.

Léele las postales y hazle ver de alguna forma los primeros matices de Martí.

[...]

A mi Papá te suplico dos cosas concretas:

1. Que me mandes una *Biblia* (el *Nuevo Testamento* por lo menos) en verdad es horrible leerse a Luthero en alemán.



## 2. Un libro editado en Cuba que se llama *El origen del Cristianismo*.

Las discusiones sobre la religión son cada vez más profundas. Me avergüenzo de mi absoluta incultura al respecto. ¿Por qué? ¿Por qué no se enseña algo de la *Biblia* en las escuelas?, es todavía para muchos un libro prohibido. Se discute sin saber nada. Se pretende ser ateo sin saber qué cosa es “teo”.

La confusión en este campo me horroriza. Yo voy descubriendo destellos de luz me he releído los apuntes de Betto en “Fidel y la religión”.

Me convenzo cada vez más que hay algo oculto y hermoso, en el plano de lo más subjetivo que nos estamos quitando —nosotros los materialistas— (porque a pesar de todo soy “todavía” materialista —no temas—), pero se evoca tanto el valor humano en esto que encuentro líneas que han despertado mi vocación a la búsqueda y conocimiento. Sabes de mi enojosa pretensión de conocer al menos todas las regiones del pensamiento y el mundo, en esta mi incultura rebasada los posibles límites, incluso culpando a nuestra educación —sectariamente laica.

Digo sectaria, pues se enseña a odiar a Dios sin conocerlo. O sea, no se aprende a ser ateo, sino antiteo, que no es precisamente no saber sino odiar la creencia.

Tenemos que hablar de esto mucho y de otros temas también, que ahora empiezan a tomar belleza y ser discutidos como el del sexo. ¡Fíjate tú!. Religión y sexo!. Qué mezcla. Pues ambos temas han sido muy tapujados por temores muy ancestrales. Yo hablo con naturalidad de ambos, comento con amigos muchas de estas cosas y aunque no soy 100 % Freudiana, el sexo ha tenido una crucial importancia en el hombre e incluso en la sociedad. Muchas revistas que he leído de esto y es absurdo que aun el tema en el siglo XXI entablar discusiones sobre el sexo por temor a que se pierda ¿quiénes son? el “susto del amor” del que habla el Gabo.

¿Sabes que en el mundo hay millones y millones de mujeres que nunca han tenido satisfacción sexual? A pesar de tener marido e hijos, se mueren sin saber lo que es en verdad el sexo ¡qué espanto! ¿No vendrá de ahí mucho de nuestros problemas?

Los sexólogos están espantados, pues el hombre siempre disfruta de una u otra forma, pero la mujer necesita ¿cómo decir? más comprensión. El porcentaje es casi 50 ¿te imaginas? y todo por no hablar

de eso, por no cuestionarlo, por no hablar con los hombres de algo tan bello y humano como es cómo engendrar hijos.

De todo hablaremos, Papito..

Mi debilidad mayor es SABER cualquier cosa.

Te quiere

Tu hijita

**25**

Del 29 de abril de 1986

Papá mío

Aquí estoy, de nuevo con deseos de verte y de preguntarte y hablarte. Desde que te fuiste, dejándome con los deseos de comer mandarinas, no ha pasado nada especial: a no ser mi “parche” el cual lo llevo puesto hace dos días con mucha dignidad. Me siento un poco incómoda, pero bueno, veremos cuánto me dura. Sobre todo las pruebas me preocupan un poco.

Otro acontecimiento es la discusión del Programa del Partido ¡qué cosa increíble! Todos estamos impresionados con esto y sobre todo el hecho de que se nos permita discutir el Programa futuro para nuestra Cuba. Yo me lo estoy bebiendo párrafo a párrafo, la verdad que el poder de síntesis es asombroso ¡han condensado la historia de Cuba de forma brillante! Hay cosas que no me están completamente claras ¡yo creo que por desconocimiento mío! (Yo pensaba que antes del golpe de Estado del 52 todo parecía indicar un triunfo de fuerzas progresistas) ¿Cuándo murió Chibás?

Por eso no lo voy a plantear ¿Está correcto que no se diga nada del Partido Ortodoxo? Eso es incultura mía y por eso voy a esperar que se me aclare. Otra cosa es en el párrafo 04-113 que dicen que el marxismo es “punto culminante” del pensamiento político, económico, social y filosófico de la humanidad. —Yo agregaría “hasta este momento”, o pondría simplemente “que ha alcanzado la humanidad”.

Pero bueno: lo hermoso es ver cómo nos podemos proyectar hacia el futuro con tanta serenidad.

[...] Un beso

Tu hijita

## 26 Del 16 de junio de 1986

Papá:

Perdona que te escriba corriendo, y el caso es que tengo mis pruebas en una semana ¡las últimas pruebas de estudiante que voy a realizar en mi vida!

Tengo ante mis ojos el discurso de Fidel en el XXV Aniversario del MININT ¿ves cómo me tiembla la letra?, es la emoción. Te juro que sobre eso de estímulos morales y materiales he discutido con millones de personas que me dicen idealista, no sé, Fidel con todo el sentido práctico que tiene concibe lo que a mí me hace feliz. Te lo he escrito otras veces, pues lo vivo aquí en este país donde todo se compone de “mecanismos” y el trabajo político se asocia a la llamada “trova”.

Nada, papá, que me da más estímulo para seguir, para pensar como pienso, para amar el comunismo que no voy a conocer —quizás estaba decepcionada— con esa onda de gente que tiene más que otras —de eso tendremos que hablar de los Video casetes— etcétera. Y esta confianza me la da Fidel en dos líneas, en abrirme el camino. Es como si todo lo que yo sintiera —emocionalmente— quizás con pasión excesiva, Fidel me le buscara el coherente camino al pensamiento. Y aunque parezca ridículo me entrega más fuerzas por penetrar en la Naturaleza de las “cosas”, de la cual tengo el examen dentro de poco y solo así porque existe alguien que me hace comprender cabalmente y con la belleza más elevada la “Naturaleza del Hombre”.

Es como si de verdad yo tuviera una Patria especial, un pueblo, con todo, tú y yo somos mejores, papito, porque a todos de una manera u otra nos ha “salpicado” la luz de Fidel.

Deséame suerte y espérame, Tu hijita

## 27 Del 3 de julio de 1986

Papá mío!

Recibí con gusto tus lindas cartas; siempre me “asusto” un poco cuando me “elevas” tan arriba, mucho más allá de lo yo puedo ver siquiera o imaginar.

Lo que te escribo no es más que un desatado manojito de ideas y meditaciones que con pocos puedo compartir.

Tengo la "habilidad" de conversar hasta de las cosas más tontas, con cada cual según le convenga y he aprendido esto por el más inmenso "temor" de no poder hablar y dejar de ser "parlanchina". Te puede imaginar que hasta he aprendido el foot ball, para no quedarme atrás en estos fanáticos días del mundial ¿y puedes creer?: de veras me apasionó, llegué hasta "apostar" y todo por nuestro foot ball latino y la final entre Argentina y la RFA fue fantástica, pues los alemanes y los países "civilizados", incluyendo socialistas y demás se apasionaron con los alemanes y todo el "mundo muerto de hambre", el 3<sup>ro</sup>, rezábamos porque Argentina ganara. ¡Todos!, incluyendo africanos ¡fue muy bonito! De la forma en que asiáticos, africanos y latinos salimos bailando por las calles donde los pobres alemanes derrotados no podían chistar. ¡Vaya! Ya te estoy hablando de deportes a ti ¡es el colmo!

Pues te decía que cuando tomo un papel y escribo en la parte superior "Papá mío" se me vuelca todo lo que quiero decir, todo lo que pienso sobre algo (y lo que no está todavía muy pensado también). Pero ya sabrás perdonarme cuando digo cosas poco serias o infantiles.

[...]

Papá mío, también te diré que se acabaron las pruebas ¡todos los exámenes de mi vida, ya estaba harta sinceramente, en el segundo no salí bien aunque aprobé, pues todo se reducía a un problema de suerte. Lo que puedes estar seguro que estudié mucho, mucho, como nunca y aprendí nuevamente las cosas. Toda la Física vista desde el punto de vista teórico, conceptual, de modelos, y la Física experimental llena de datos y valores irrefutables. Ya hablaremos de eso.

Ya mi última carta es esta.

Espérame, que en 10 días, estoy allá.

Gracias a Dios, mejor a Fidel y a todo lo que en él se concentra (lo que yo concentro).

Tu hijita

## 28 Del 13 de octubre de 1986

Papito de mi alma:

Ya me desespero por que no recibes noticias mías, no sé lo que pasa con el correo. Yo tampoco recibo, excepto Mario, que no deja de escribirme. Yo he escrito bastante y con tiempo. No entiendo lo que pasa.

Hoy fui a lo de los lentes y en 8 días estarán. Arreglamos después para viajar a Moscú. El tema de diploma va viento en popa, quizás tenga nostalgia de la época de estudiante, ahora que es trabajo, todo es más monótono, tengo que cumplir un horario y después se me quitan las ganas para todo. Lo único que me queda es leer ávidamente toda la información, que de diferentes temáticas, me presta el mexicano que hace el doctorado en mí mismo tema. De esto te quería hablar. Me ha prestado artículos sobre la cultura de masas muy buenos. Yo me acuerdo de ti, hay un periodista que hizo uno que se llama “la querella sobre la cultura” que parece un plagio tuyo, otros que le hacen una radiografía a la sociedad mexicana actual y la frontera artificial.

En esos 90 millones de personas está por decidir mucho todavía, pienso yo, Apolonio, el mexicano me habla mucho de esto y piensa que México es el punto más frágil de la cadena gringa.

Tengo mucho que contarte, de todo lo que he leído y de mi tema específicamente pero por carta es más difícil. Te mandé una cosa que escribí, dicharachos míos, pero a veces la carga emocional hay que botarla de alguna forma ¿No crees?

Según ves, el tiempo corre y pronto estaré junto a los que amo, junto a mi Armando que se agiganta en mi alma como símbolo de lo dejado en Cuba, todo ese fuego apenas concebido, que me hizo respirar por sus pulmones un aire nuevo, cándido, vivido ¡Es todo luz nuestro niño! y la niña que es más imagen de cordura, serenidad, paciencia, con su mirada evocadora de calma y análisis. ¿Por qué los chicos me representan sentimientos tan diferentes?

Uno es fuego, volcán, calor, me provoca el deseo de gritar, reír, decirle mil veces sin respetar toda conveniencia, que es el niño más

bello, fuerte e inteligente del universo, me gusta verle reír y alborotar como los ríos en crecida permanente.

La Haydée es otra cosa, me gusta verla ausente, quizás porque me recuerde del verso de Neruda "me gustas cuando callas"... me incita a pensamientos calmados, a sonreír, a ser feliz de una manera tranquila. Sonreír junto a la niña es un placer que nunca antes tuve. Es nieve de altura y pureza. ¡Son tan bellos nuestros niños, papá, sobre todo por ser nuestros!

[...]

Creo que para ser feliz basta con vivir un bello presente.

Recuerda que mi tutor va para Cuba en febrero, le daré cartas para ti y quiero que lo veas.

Nada papito ha faltado por decir que no sea que te adoro más cada segundo, Tu hijita.

29

Del 12 de diciembre de 1986

Papá.

Acabo de leer el discurso de Fidel al concluir la segunda sesión del Congreso. Me tomé el atrevimiento de leerlo en mi "jornada" laboral, el periódico no era mío y tenía que aprovecharlo, ¡la vida da uno aquí por dos líneas de tu criticado *Granma*!. No vale la pena que te diga en qué estado —ya no espiritual—, sino físico me dejan estos discursos, ¡no sé!, es todo lo que siempre he pensado, descubrir, redescubrir que la mayor riqueza, lo que más enriquece cualquier cosa es el hombre.

Yo que me dedico al movimiento y destino del mundo sin vida, me quedo perpleja cuando una idea resplandece de pronto, instantánea, como cosa del otro mundo. Me lleno de salud cuando leo a Fidel, de una felicidad rara, que vence todo, el tiempo sin luz de este Continente, la lejanía, el amor. Te decía que para mí la armonía de un sistema cualquiera —físico, social, humano— es la preocupación fundamental.

Para una persona que sienta formalmente la ciencia —y fíjate bien, no el contexto, las leyes, las mediciones, este o aquel hecho— sino

la *forma* de *expresar*, la articulación de todo lo que se conoce o se pronostica, pues la ciencia hace eso: ¡qué pasó y qué puede pasar, partiendo de lo que *está* pasando, es nuestro dilema! Por primera vez le encuentro significado a la ya gastada palabra *Forma*. ¿Es, entonces, quizás, el Socialismo y las bellezas que lleva implícito, la FORMA de ejecutar un sistema, que desde los tiempos de Cristo —o Espartaco para que no me taches de religiosa— ha anhelado el hombre? ¡Sí, Papito, mira: El hombre de Física siempre supo que si se organizaban los átomos así o “asao” que sí se podía dirigir el movimiento antojadizo de los átomos en estructuras planeadas, se lograría tal o más cual efecto. Es decir, se conocía de alguna forma que si le quitaban un electrón al helio, lo convertirían en hidrógeno. ¡Muy sencillo, pero la pregunta de ¿cómo? Era casi implantable, como también Galileo dijo que los cuerpos siguen su movimiento rectilíneo uniforme si no existen fuerzas externas que intervengan. Estaba claro, pero ahora en la ciencia está sutilmente pasando, se empieza a teorizar, fíjate bien, el *cómo* y no tanto el *por qué*. Ahora necesitamos de una teoría nada más para lograr en la práctica convertir el helio en hidrógeno por ejemplo, ha surgido la Física Nuclear.

Entonces, Papá, ¿no será que el Socialismo es la forma concreta —que no por ello deja de necesitar teorías— de llevar la ilusión de todo *buen* hombre a la faz de la Tierra? Todo el mundo, todo aquello que de una forma u otra han poseído la estrella visionaria de Ingenieros, han soñado en esto que ya va tomando forma concreta de realización. Estoy asombrada, ¡cómo me asombro últimamente, papá! Quisiera estar a tu lado ahora, me es tan grato verte así, de blanco en el periódico, “asombrado” también.

Tenemos mucho que hablar.

¿Sabes, y solo una información, que salió en un artículo científico, que la Naturaleza utiliza al hombre (varón) como “aparato de prueba”, las cosas nuevas que quiere inventar, se lo hace al hombre y no a la mujer. Es decir, que hay más hombres que nacen sin apéndice que mujeres y la mujer es quien lleva la información del pasado. Por eso se dice que el hombre es el emprendedor, la mujer el equilibrio.

Dice que por eso la forma de pensar del hombre se sujeta menos a la experiencia que la de la mujer.

Ya hablaremos, pero “tú y yo” tenemos razón en el asuntico ese del machismo.

Es como siempre te digo, papito. La igualdad está en realidad en conocer, aceptar y utilizar las diferencias entre los sexos.

Un beso enorme y felicita a todos tus “socios” por la inauguración de la escuela y la fundación. El Gabo estuvo magnífico.

Un beso todavía

Tu hijita

Todavía tengo otro sustico que darte, voy a mandar una apelación al Congreso, sobre la admisión de religiosos a la Juventud, la tengo hecha ya. Quiero que la leas. Te mandaré una copia. C.

**30** De 1986

Padre mío:

Recibí tu carta y te recibo con ella a ti. Me has conmovido, me has hecho volar a Cuba y a Fidel. Te felicito. Te felicito porque como bien dices el honor que te han hecho es soberano, y porque seguro te lo mereces o mejor que eso, eres necesario que es la forma más depurada en que alguien “se merece” una responsabilidad.

Te leo y me pareces un joven de 20 años. Papá, poco a poco me asombro del milagro y la leyenda que es Fidel. Como si creciera, creciera para no caer nunca. Qué privilegio poder vivir su época. A ti te compromete para toda la vida, tienes que ser buen trabajador toda la vida si no quieres caer en el “círculo” de los ingratos. Gratitud a la juventud que Fidel te ha dado y este proceso maravilloso que le llaman Revolución. Tengo que llorar y perdóname si me consideré la mujer más feliz, quiero verte y convencerme de ti, no sé, me parece que esta separación me ha unido más a ti, porque además de padre, puedes ser símbolo de hombre, hombre que ha recibido más que otros que conduce junto a un gigante esta luminosa Revolución.

Lo que dices de moral política me cautiva, porque así la concibo. Martí es el que mejor me ha explicado estas cosas, y por eso digo que mi divisa es “toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz” ¡cuánta verdad! Te quiero porque eres honrado, porque luchas por eso, porque quieres seguir luchando y estar cinco años —que por suerte disfrutaremos juntos— tienes que ser mejor y hacer en tus hechos y en tus actos y en toda tu vida política un resumen, y después no sé, sé que después mis hijos te tendrán como un abuelo que cuenta cuentos de hadas y será así. Lo que tú tienes de recuerdos, de



conclusiones, de experiencias en este sentido es más fabuloso que los cuentos de hadas.

Te escribo de nuevo, un día después, si lloré leyendo tu carta sintiendo en ti un poco lo sublime del Congreso; viendo el video del Informe y las conclusiones me sentí en un estado que no recuerdo haber estado en muchos años.

Quisiera poder ser coherente, quise explicarle a mis compañeros todo esto y no pude, diría sin temor a exagerar que esa cinta es una gran obra de arte ¿y quién que la viera discutiría? Despertó en mí todos los sentimientos posibles, el amor, la alegría, la angustia, el desprecio, una dosis de cada uno y a su momento.

Tuve que quedarme sola un rato, reflexionar, no sabía lo que tenía adentro. ¡Qué evento! No pude levantarme ni pestañar, ni hablar. ¡Cuán grandiosa, humana y lógica es la verdad! Mientras más sencilla, mientras más tranquila se diga. No sé qué es Fidel, y cómo —sin dejar de ser hombre y sentir como hombre— puede elevarse a la cúspide de la belleza espiritual.

Estoy trastornada, Cuba se me presenta más bella, y mientras enumeraba los errores cometidos, y mientras yo misma los comprendía —en la educación, en las investigaciones científicas— me parecía imposible que encontrara en mí un amor a Cuba tan grande, tan grande, que llegué a llorar de una felicidad nueva. Dime, papá. ¿Merecemos, me merezco yo en este convulso mundo, tanta felicidad personal?

¿Qué he hecho para que le regalen a mi espíritu cosas como el video de ayer? ¡O tu misma carta que no fue si no tus sensaciones reflejadas en un papel!, ¡y después dicen que la televisión no es arte! ¡Arte!, y más arte, pues nos brinda una realidad inobjetable. Te confieso que me cautivó —emocionalmente, espiritualmente— las conclusiones de Fidel más que el maravilloso libro de G. García Márquez que me leo ahora. ¿Por qué no escribe G. G. Márquez algo de esto? Su inventiva, su pasión al escribir y vivir sus personajes, podrán dar a generaciones futuras por lo menos algo de esta emoción que sentimos, y nos vemos incapacitados de transmitir —por lo menos a mí— aunque se lea lo que Fidel dijo, aunque se estudie, ¿cómo sabrían esto que sentimos después de ver esta cinta? ¿Quién podrá hacer algo para plasmarlo en algún otro lugar que no sea el mismo corazón? Quizás él pueda hacerlo —aunque lo dudo también—.

No te digo más, parto mañana a Moscú y te escribiré. Te quiero, te quiero mucho. Trabaja y sé bueno y espérame.

Tu hijita

## 31 De 1986

Recibí tu carta

¡No te angusties padre mío! Yo sé que lo sientes por no mandarme cartas y sé por qué no lo haces.... ¿recibes las mías?. Sé que muchas de ellas son boberías que cada día me atormentan más. ¿Tú me entiendes papito? ¿Me perdonas por meterme en cosas que no debiera?

De pronto, un poco más lejos de mí misma he descubierto mi amor por el mundo, y estoy escéptica ¡cuídate, te necesito! Trata de entender mis líneas. Leí en "Vecinos distantes" que los latinos estamos atados a un pasado.

Yo estoy atada y obligada para el futuro por mi patria, por haber nacido bajo el mismo sol del Apóstol —al que amo más que a nada— por conocer a Fidel y sobre todo por el pasado que mamá y tú me entregaron. Esta es la esencia que me angustia que estoy tratando de descifrar: que hago con esa inmensa carga de sentimientos que mamá y tú me regalan. Ella en la adolescencia, tú en mi madurez. ¿Merezco este amor?

Me estoy empezando a sentir sola. No sé si 24 años son muchos o pocos. Cuidate —te repito— y espérame.

Tu hijita.

## 1987

## 32 Del 20 de enero de 1987

Papá:

Nada te digo de la alegría de recibir tu carta por el correo. Pienso que a pesar de que "Chela sea la remitente escrita en el sobre" tengo un padre más o menos normal que le escribe sin complicaciones a su hija. Gracias.

¿Has recibido mis cartas?. Te lo pregunto porque hubo una en la que expresé mis mismas preocupaciones que el artículo del dramaturgo soviético. Era un papel largo, no sé si lo tienes, temo se haya perdido.

Ya vamos viendo la importancia de “construir” la honestidad, Nada más importante para ser feliz e incluso avanzar.

Veo que el mundo considera esta búsqueda como el tesoro escondido, el combustible ¡único! para llegar al más allá humano; no divino.

Chao Papito

[...]

Bueno Papá parece que me iré en septiembre (principios) o agosto, todavía no sé cuándo me dan el diploma. Sin ese “papelito” no me puedo ir de aquí.

Un beso enorme y recuérdame. Tu hijita

**33** Del 1 de abril de 1987

Padre mío:

¡Gracias, antes que nada! Por las cartas:

[...]

No sé por dónde y cómo comenzar a responderte el amor que concentraste en esas líneas. En Cuba nos sentaremos a conversar sobre muchas cosas que de pronto he “descubierto”.

Quizás tengas razón y la época que me toca vivir es hermosa, elocuente para quien gusta de buscar el “orden” del mundo que cada vez encuentro más “perfecto” en el sentido más dilatado de la palabra. Todo sucede a mi alrededor con una celeridad impresionante y a todo le trato de buscar relación. De muchas cosas, muchas que yo creo tú eres en este mundo quien más puede entender esto, pues creo que precisamente de ti saqué la devoción por desbocarme ante las “pasiones intelectuales”. El mundo de la filosofía concreta y buscar “trascendencia” en los hechos es realmente una herencia tuya.

Puede ser criticada. Lo sé. En honor “nuestro” cada hecho buscarle el significado poner el corazón en el mundo. Ha hecho que yo, por ejemplo, “obvie” muchas cosas que son tan importantes como esa.

Al conversar con “amigos”, no es este a veces el tema más “adecuado” pero es imposible para mí no abordarlo.

Por eso te necesito tanto [...]

Veo que la URSS “asume” ahora sus dimensiones en el Mundo.

[...]

Todos los días leo algo, las revistas mexicanas deberían tenerlas, son verdaderos maestros del periodismo. ¡Soy feliz! Ahora en estos meses con todo lo que se ha dado creo que al fin la balanza se inclina hacia “nosotros”, hacia el bando de “los que aman y construyen”.

¡Ay papá!. Las revelaciones últimas han sido muchas. He escrito y leído sobre la religión ¡mucho! y descubro un mundo nuevo que hasta ahora estuvo cerrado. ¿Sabes que he encontrado explicación a muchas cosas. Estoy loca por conocer a Frei Betto “confesaré ante él mi pecado de confiar más en la creencia en Dios. ¡No te asustes!

Sabes que tú también estás diseñado para tener “revelaciones”. Eso que me decías “Lo perfecto no existe, pero luchamos por ello, confiamos en ello”. Puede ser una asociación con Dios. ¡Dios no existe, claro, y sin embargo la creencia en él es una cosa innegable, concreta, que trae y suministra frutos en la vida real. O sea, creer es para mí la más hermosa cualidad. ¿Por qué nos vemos las cosas así y nos traumatizamos tanto con el “miedo a Dios”.

Creo que tanto los “creyentes” recalcitrantes como los ateos recalcitrantes temen a Dios. Unos por verle en el cielo —sentado en una nube— los otros porque no quieren ni saber que el hombre se diferencia de las bestias precisamente porque cree en lo que ha visto, o sentido. Y es capaz de luchar por eso. Yo creo que la vida y la Humanidad es tan poderosa y emprendedora que superarán siglo a siglo sus propias imágenes, mitos y creencias.

O sea, es como construir un Dios dialéctico que se adapte a nuestras “infinitas”, imprescindibles necesidades de creer. (Mira que se ahogan en un vaso de agua los que no aman al mundo). ¿Te has leído “Cismo de los católicos en Nueva York” u “Hombre del tiempo”? Martí siempre tiene mi misma opinión. Cada vez que le pregunto me dice “Sí, Celia, sí”.

Como el engorroso problema del marxismo que la gente no acaba de entender. Marx nos demostró con ciencia fina que todo eso por lo

que se había luchado “El reino de los Cielos” existe, existe, pero no nos puso los pies debajo del Paraíso, sino que dijo que Sí a lo que los hombres más queríamos. Es lo mismo, por ejemplo, que una mujer quiera tener un hijo y el médico le asegure: “Sí, puede engendrar un hijo”. Y la buena señora se siente a esperar en una mecedora a que el hijo —después de 9 meses le nazca— sin buscar un hombre, sin solucionar sus problemas [...]

Y así, gruñón brillante, hay que, como dices, comprender la inmadurez de los demás, pero es tan necesario a veces hablar sin limitaciones de nuestras propias necesidades!.

Escribe... dime si recibes mis cartas.

Llama a mi tío y dile que me voy en Septiembre.

Del trabajo, ya te contaré. Creo que la “fría ciencia” tiene que tomar conciencia también del hecho de ser tercermundista. Vosotros, los intelectuales de la belleza entienden —paradójicamente— este vigor de nosotros. Estamos mucho más separados que Europa de América antes de Colón, Papá si te preguntaran ahora si eres feliz qué dirías? Yo lo soy ¡mucho! Y mientras te tenga a ti más.

Te quiero

Tu Hijita

**34** Del 11 de abril de 1987

Papá:

Nada de lo que creemos es absolutamente cierto. Nada es cierto hasta sus últimas consecuencias, lo que aspiramos sin embargo se llena de una excesiva dosis de certeza.

¿Crees, por ejemplo, que nos dé tiempo para asombrarnos de nuestra propia existencia?

Creo que mi vicio más arraigado es querer saber, buscarle principio y fin a cada detalle suelto, participar activamente en las enmiendas que requieran y así voy perdiendo un poco de mí misma para llenarme de un desesperado sentido de mundo más allá de mí

cobertura. Es un error que hoy descubro... y solo a un hombre como tú me gusta decir tan enmarañada filosofía personal.

Me gusta que seas como eres y me asombro que te haya llegado a conocer tan tarde... al mismo tiempo que empecé a conocerme a mí misma.

Ayer visité la casa del tutor. Pensé en ti; tiene una taberna típica alemana donde tomamos vino cosechado por él y carne horneada. ¡Cómo te hubiera gustado! Era tan, pero tan típico con cuernos de caza y todo, que era maravilloso.

Hoy cumple años mi hermano. ¡Ay papá!, como necesitaría que Abel no fuera tan hermético, que nos ayudáramos más. No me escribe y yo lo entiendo, y le escribo, pero que mi hermano tiene 27 años y apenas nos hemos sentado a conversar cosas serias. ¡Y es tan bueno!

Y yo sé que me quiere, estoy segura, pero a veces quiero saber cómo va su mundo interior. Él, a diferencia de nosotros dos necesita estar más dentro de sí. Le es difícil buscar consuelo fuera.

Pero así somos, los tres, no de otra forma, cada cual con sus limitaciones o "grandezas". Así que hay que pensar en los niños y querernos siempre ¿no?

Te digo papito, ¿me perdonas esta carta tan personal? Te quiere Tu hijita.

## 35

Del 12 de abril de 1987

Papito:

Estuve releendo tus últimas cartas; claro que ya las contesté, pero siempre me cae luz sobre mi cabecita cuando te escribo y me dan deseos de viajar así a ti.

Al final de la carta me dices lo que mi tío Enrique dijo sobre el golpe y pienso o esto me asegura, una idea que me trajo Martí: Saber la verdad de las cosas, la entraña de los conflictos, requiere, quizás dicho un poco drásticamente, amor profundo, deseos de solución que sabiduría fría.

A quien el motivo de "saber" sea el de encontrar remedio a un mal es más ayudado por la "suerte"; se acerca más a la verdad desconocida por quien solo lo mueve el hecho intelectual. ¿Por qué Martí penetró como cirujano en los males y los fuertes de América, mejor que NADIE?. ¿Por qué Mamá por ejemplo, pintó —te lo juro— el

mundo que AHORA vivimos con tanta exactitud en momentos que todo parecía lejano y dudoso?

Esta idea es motivo para amar más a la vida. En última instancia entendiéndola como hemos ya conversado la justicia triunfa y su linterna [sic] mejor, la forma de predecir con mayor agudeza es el AMOR no la razón. Algún día platicaremos de esto.

El amor, claro, si es verdadero implica la mejor dosis de razón. ¿Verdad?

La vida y los hombres son motivos fuertes de conocimiento. Yo vengo ahora de ver un juego de pelota entre estudiantes y trabajadores. Si miras como son iguales con el bate en la mano y todos gritan lo mismo. Soy así feliz. Pocos o pocas chicas me entienden. Por ejemplo me gusta visitar a los trabajadores y con libertad en los oídos, escucho profundas verdades. Ese es mi pueblo “Celin, cuídate” me dicen, pero yo así me siento más cuidada que en Berlín, con los “diplomáticos”. Me siento libre, más comprendida, más responsable y querida. Con palabras “vulgares” describen y conforman verdaderas poesías. He roto cadenas de a conveniencias y sé que basta “bajar” o subir para sentir con mayor fuerza y luz a la Revolución, que tiene ¡y gracias a Dios que es así sus mayores logros, su mayor pureza! Cuando juntos comentamos algo nos sentimos unidos a una misma cosa. He logrado tomar su vocabulario, sus aspiraciones y no me resulta asustadiza sus limitaciones intelectuales. Esto así es encontrar nuestra fuente, nuestra identidad.

Saber donde se está y con quien se conversa o discute algo es lo principal. Puede ser incluso que en una discusión uno cambie sus puntos de vista y si fue defendiendo con un intelectualísimo —como es mexicano, por ejemplo— es lo que odio cuando hablo con un cubano o mica o un colombiano un alemán. ¡Se aprende tanto! Y una mujer —si quiere— puede conocer mejor las entrañas de los hombres, somos mejores psicólogas.

Pero de esto ya hablaremos.

Ahora te dejo, voy almorzar

Un beso Tu Hijita

La vida es aun más armónica y perfecta que la perfección a que podemos aspirar. Hay en el mundo más luz y esperanza que la que necesitamos... solo es buscar el primer rayo...

Créeme

Tu Hijita

## 36 Nota del 20 de abril de 1987

Ante mí, la carta que me trajo mi tío; ante mí, mi padre que se va haciendo niño, dulce y sensible mientras más sabe. Ante mí, la garantía que de algo valió cosas por las que sufro aún: La muerte de Martí ¡Milagro divino este, padre mío! que a los adultos, les entrega la pasión de la juventud; que a la juventud le entrega la profundidad y la experiencia de la adultez...

Gracias por ser así: por vivir rectificándote: ¿Eres el mismo de hace 10 años?, cuando más veo, más me alegro de haber nacido en esta tierra, en este instante. Creo que la Revolución es capaz de dulcificar más que el Evangelio.

Tu hijita

## 37 Del 25 de abril de 1987

Papá mío:

Recibí tu carta fechada el 19 de marzo...

[...]

A esto va unido, papito, el saber de la muerte de los cubanos en Angola. ¡Es criminal! A veces pienso que Cuba es un país mártir, no sé, nuestros hombres, nuestros maestros van a brindar ayuda, los matan en todas partes, no hay un solo soldado. ¡Es absurdo! No puede ser que nos maten así, papito, no puede ser. Los alemanes se asombran, nos admiran callados, casi asustados.

No hay pueblo como el nuestro, papito, te convencerías más de lo que estás si unieras así a más de 10 mil km. Yo no sé en qué terminará este trágico año bisiesto, yo no sé, lo que comprendo que si fuera religiosa diría confiada "El cielo será nuestro".

Y lo que más me duele —o entre las cosas que más me duelen— que esto es un puñal que le entierran a Fidel, son 10 años de juventud que le roban. ¡Cuánto tiene él que sufrir!, sabiendo que después de estas muertes se duplican ante sus ojos los que quieren morir por la



justicia y la verdad en todo el mundo. Sabiendo que es como si él mandara a cubanos a morir, él sufre. Papá, para sufrir hay que saber, ¿verdad?, o hay que tener los ojos más allá del tiempo y saber qué habrá de todo eso. ¡Ay, Papá!, y nosotros, todos y entre ellos yo, necesitamos un Fidel fuerte y feliz, no me imagino mi Tierra sin Fidel, me asusta pensar que mis hijos puedan nacer y ya no conocerle. ¡Tengo un miedo terrible!

[...]

Hablando de otras cosas: Veo por tus cartas que piensas que me estoy doblando en mi mundo inmaterial para admirar con los instrumentos que poco a poco el saber me entrega. Las finas líneas con que la Naturaleza ha pintado el Mundo. Te equivocas, y quiero que sepas que la armonía más perfecta, más lustrosa y elevada, se halla en el hombre, en la humanidad. Estoy convencida, que la Humanidad armoniza y se acopla con más elegancia que esas tradiciones exquisitas que nos da el Profesor de “Física Teórica” en las clases de Relatividad General.

Tú no me has entendido y a veces yo no me doy a entender para tener el placer infinito de discutir contigo que en estos planos tanto te pareces a mí —o yo a ti, ¿no?—. Jara por ejemplo con su total inteligencia no se convence de la Belleza y la Bondad del Hombre, así escrito con mayúscula, por eso me alivio al pensar que ese Hombre gigante sabrá ganar esa batalla general y total que sus propias contradicciones han creado, yo veo a la Humanidad, o para que me puedas entender, al “movimiento humano”, no social, sino aun más general como un fluido en una esquina, pero las esquinas y los modelos nos ayudan a comprender mejor la realidad.

Sí, un fluido enorme y poderoso, que avanza siempre hacia el futuro, de este fluido solo vivimos un pedacito tan corto que no alcanzamos a ver las causas de un retroceso, o un estancamiento y es mi fluido como las vías que dan una vuelta inmensa, a veces más larga nos molesta, con el objetivo de no encallarse o sucumbir. Eso es, y este inmenso río humano retrocede solo con el propósito de avanzar más y mejor y por supuesto hay hombres que tienen la capacidad de saber los mejores caminos, que impulsan con velocidad inaudita su camino, otros que se vuelcan 180° al verdadero camino, pero que, pese a eso la mayoría los arrastra y siempre la resultante de correlación de fuerzas va hacia adelante en busca de la perfección, que es a mi entender en el sentido absoluto de la palabra inalcanzable, pero ¿quién quiere vivir en un lugar absolutamente perfecto?

La verdad está en la lucha, en la lucha por lo perfecto, por esto, papito, todos tendremos a través de los tiempos y los tiempos el derecho a luchar por algo mejor. ¿Verdad?

Y avanzamos, avanzamos objetivamente, independientemente de nuestras voluntades. Jara me pregunta, “bueno, según tus argumentos si no hiciéramos nada, si todos los elementos de tu fluido se mantuvieran quietos sin la menor intención de luchas, ¿avanzaríamos igualmente? Pero yo le digo que si los elementos fueran pasivos, si no estuviera el espíritu de lucha y cambio, no hablaríamos de hombres, de papas o manzanas, pero no de hombres y la discusión no tendría sentido. Tengo confianza y eso me alegra mucho.

[...]

Tu hijita

## 38 Al final de su estancia en Alemania

Padre de mi alma:

Es esta, quizás, la última carta dado que es un fin puede ser triste, evocador. Te digo ahora el porqué de irme tarde: ya sabes el 28 de agosto nos dan el diploma. No creo prudente hacer nada “anormal”. Poco se reflejó en este país las consecuencias “sutiles del apellido” que me diste tú —paradójicamente— y ahora al final no quise de ningún modo recordar que soy tu hija. Yo sé que nada tiene que ver, pero en la Universidad nadie supo nada hasta ahora —o eso dieron a entender— llamadas del Ministro acá, corre-corre de la representación del Ministerio, y todo eso representó un par de días de angustia, pues de alguna forma fue “inevitable” que tú estuvieras detrás de esto.

A mi tutor le dijeron que NO le darían el diploma para que me lo llevase en noviembre a Cuba; él está bravísimo con la rectoría por esta causa. Los muchachos además prefieren quedarse acá hasta septiembre por el problema del envío, que yo no sé por qué es tan complicado. Yo misma tengo ahora que correr, y no sé bien qué voy a hacer con mis trastos y mis libros.

Pero eso es lo de menos, papá mío, ya estoy allá. Ya terminé y el camino está bien determinado y para siempre. Ahora comenzará una vida nueva y vieja para mí.

Para ti, un poco, pues ahora seré un elemento “objetivo” y concreto, y por fin dejaré de ser turista en mi propia patria.

Me dejó un poco preocupada lo que me dijiste de mostrar “trilogía”: parece que hay problemas. Dios quiera que sean solubles. ¡Pobre hermano mío que no aprende a ser feliz!. Pero ahora seremos dos para ayudarte. Voy con fuerzas nuevas, papá, y ya el solo hecho de no pensar en el regreso me hace sentirme dueña de llamas “desconocidas”.

Es esto también una sensación doble. ¿Qué no tiene matices en la vida?. El viejo Dresden me recibió en juventud total y me “devuelve” casi adulta.

La vida que he llevado aquí, es casi, la mitad de mi vida: ¡Sin duda! y todo lo recuerdo y vuelvo a mirar. Cosas que sí no volveré a vivir, amigos que quizás no volveré a ver. Opiniones, criterios que con el tiempo quizás paren. Amor, que se ha hecho escudo frente a la lejanía de mi AMOR único: Cuba, todo lo he vivido en ese sentido. He sido “esposa”, “divorciada”, “amante” “¡todas las variantes!”. He tenido muy buenos amigos que me han escrito poesías, canciones, que me han mimado, me he sentido querida hasta las últimas consecuencias del amor... Yo no he querido así todavía.

Pero la mezcla de todo en este viejo internado, las clases, la física, la política, que aprendí a amar y conocer acá, mi Patria. La vida entre americanos hermanos, las canciones por América, todo eso lo he aprendido acá en este “hemisferio”: quererte a ti, también, mucho más de lo que te quería, de forma cualitativamente diferente. Los niños nacieron estando yo acá. Todo, toda una larga vida.

Por eso es un pequeño trauma. Nada, nada padre mío, cambia de sitio sin estremecerse y esto le pasa a tu hijita, ahora.

Mi vida se ha “picado” en hechos traumáticos, que han cambiado el rumbo de mi vida: la muerte de mamá, el viaje a Alemania, y mi regreso con mayor o menor grado han hecho girar el rumbo de mi brújula que es Norte o Sur o qué se yo.

Todo es, en Cuba, una pregunta para mí.

Tu hijita



# IV

## Epílogo



## Armando Hart y el indisoluble tejido intergeneracional

“En suma, se necesita abrir una campaña de ternura y de ciencia, y crear para ella un cuerpo, que no existe, de maestros misioneros”.

(José Martí, “Maestros Ambulantes”, *La América*, Nueva York, mayo de 1884).

Mucho se ha discutido sobre los colosales desafíos que en el orden ideológico y cultural enfrentan Cuba y su Revolución y la necesidad apremiante de lograr la formación de un sujeto crítico —en especial en las nuevas generaciones—, capaz de discernir por sí mismo dentro del gran alud de productos culturales que recibe de múltiples maneras y en distintos formatos, cuáles son aquellos que realmente contribuyen a elevar su espiritualidad y los que, por el contrario, lo enajenan, manipulan o convierten en víctima pasiva de la más atroz banalidad, pero en la creación de ese sujeto crítico, no es suficiente una elevada instrucción, sino un particular entrenamiento para el debate, el diálogo y la confrontación de ideas. Pienso que esa mirada crítica, desde una perspectiva humanista, anticolonial y antimperialista hay que comenzar a formarla desde edades tempranas en todo nuestro sistema de enseñanza y que no existe escenario más ideal para esa labor que el aula y la escuela a la que asisten con regularidad nuestros adolescentes y jóvenes. Ese centro que, como ha insistido con sobrada razón Armando Hart, debe entenderse y convertirse realmente en la principal institución cultural en cada comunidad, de donde partan y hacia donde se vuelquen la mayor cantidad de iniciativas emancipadoras.

En esa misión de diálogo con nuestros jóvenes —que no corresponde solo al maestro, sino también a nuestra vanguardia artística, política e intelectual—, de discutir con ellos abiertamente nuestras realidades pasadas y presentes —incluyendo los temas más álgidos— y que se comprometan con la obra revolucionaria, nada sustituye el efecto positivo inmediato que se logra a través de la comunicación directa, algo que se ha hecho palpable a través de la iniciativa *Diálogo de Generaciones*, que ha promovido especialmente el doctor Armando Hart, teniendo en el pensamiento de José Martí y Fidel Castro su orientación cardinal. Esta feliz iniciativa ha contado con el apoyo de

la Unión de Jóvenes Comunistas, el Movimiento Juvenil Martiano y todas las instituciones martianas.

No ha existido en la historia, verdadero revolucionario que no haya confiado en las potencialidades de los jóvenes para cambiar el mundo y dedicado parte importante de su labor cotidiana a dialogar con las generaciones bisoñas, no para impartir sermones o establecer algún tipo de monólogo, sino para enriquecer de conjunto el pensamiento de izquierda y que este sea coherente con la praxis revolucionaria. Nutrir y nutrirse al mismo tiempo con las ideas más frescas y creativas de los jóvenes. Conspirar junto con ellos y movilizarlos para las mejores causas.

Pienso en primer lugar, en Fidel Castro, y en cómo no hubo etapa de su vida en la que no estuvo vinculado estrechamente a los jóvenes. Recuerdo su histórico discurso el 17 de noviembre de 2005, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, y el magnetismo especial que ejerció con su palabra en los que tuvimos el privilegio de escucharlo en el momento en que nos convocaba a librar las batallas decisivas de nuestro tiempo.

*Para mis compañeros de la Federación Estudiantil Universitaria,*<sup>44</sup> fue la manera en que tituló Fidel uno de sus últimos mensajes a los jóvenes, lo cual dice mucho de cómo, él mismo, no dejó nunca de ser joven en espíritu y en pensamiento. Nuestro querido general-presidente, Raúl Castro, también ha dado muestras suficientes de su confianza en la juventud: Algunos son muy críticos al referirse a la juventud de hoy y se olvidan que ellos también un día fueron jóvenes. Sería iluso pretender que los pinos nuevos sean iguales a los de épocas pasadas, señaló en discurso pronunciado el 4 de abril de 2010, en la clausura del IX Congreso de la UJC.<sup>45</sup> Tres años más tarde, el 26 de julio de 2013, expresó con absoluta seguridad: Esta seguirá siendo una Revolución de los jóvenes.<sup>46</sup>

<sup>44</sup> Castro, Fidel : Para mis compañeros de la Federación Estudiantil Universitaria, *Cubadebate*, 26 de enero de 2015.

<sup>45</sup> Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, y Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en la clausura del IX Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas. La Habana, 4 de abril de 2010, Año 52 de la Revolución, en: <http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r030410e.html>

<sup>46</sup> Castro, Raúl: Discurso pronunciado en el acto político-cultural por el aniversario 60 del asalto a los cuarteles Moncada, y Carlos Manuel de Céspedes, de Santiago de Cuba y de Bayamo, respectivamente, en la Ciudad Escolar 26 de Julio, escenario de los acontecimientos históricos, el "26 de julio" de 2013, en: *Trabajadores*, 28 de julio de 2013.



No puedo dejar de mencionar a alguien que se movió siempre como pez en el agua entre los jóvenes, Alfredo Guevara. Precisamente a dialogar con ellos dedicó los últimos años de su virtuosa vida, convertido en una especie de misionero de las ideas revolucionarias, o en Eusebio Leal, nuestro entrañable historiador, enfrascado también en ese camino imprescindible, y quien hace muy poco dijo que quien no comprendiera el lenguaje de los jóvenes solo tenía que poner la mano en sus corazones.

Armando Hart pertenece a esta estirpe de líderes y pensadores visionarios que entiende lo trascendental que resulta la juventud y el intercambio directo con esta, apartándose de los formalismos o los teques. Hart ha sido, sin duda, uno de esos *Maestros Ambulantes* que tanto necesitamos en la hora actual de Cuba.

Me he propuesto como objetivo esencial dedicar lo que me queda de vida al objetivo de trasladar a las nuevas generaciones las enseñanzas de más de 50 años de lucha por nuestra plena y total dignidad y soberanía.

Declaró en artículo publicado en *Juventud Rebelde* y ha cumplido su palabra con especial dedicación.<sup>47</sup>

Hart fue uno de los artífices fundamentales del hecho cultural más trascendente de nuestra historia: la Campaña de Alfabetización, pero a la vez, no ha dejado de ser protagonista y defensor de las continuas campañas que sistemáticamente deben completar y renovar a aquella de 1961, en correspondencia con los desafíos ideológicos y culturales de cada etapa. En un texto memorable, escrito en 1994, Cintio Vitier advertía:

La campaña que ahora necesitamos, en un pueblo que sabe leer y escribir y que ha alcanzado niveles científicos admirables, pero que en su mayoría conoce mal su historia y por tanto el argumento de su propia vida, es una campaña de espiritualidad y de conciencia.<sup>48</sup>

<sup>47</sup> Hart, Armando: El legado de José Martí en el diálogo de generaciones, *Juventud Rebelde*, 29 de octubre de 2011.

<sup>48</sup> Vitier, Cintio: Martí en la hora actual de Cuba, en: <https://www.google.com/search?q=Cintio+Vitier%2C+Mart%C3%AD+en+la+hora+actual+de+Cuba&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b>

*Cuba va. Diálogo de Generaciones*, obra que recoge algunos de los fructíferos intercambios de Hart con jóvenes cubanos, es parte de esa campaña que pedía Cintio y a la vez un acicate para continuar y multiplicar los *Diálogos de Generaciones* y otras iniciativas similares a lo largo y ancho de nuestra Isla.

**Elier Ramírez Cañedo**

Doctor en Ciencias Históricas.  
Miembro de la Academia de Historia  
de Cuba e integrante de la Dirección  
Nacional de la AHS.





# Índice

## Guía general del Fondo Personal de Archivo de Armando Hart Dávalos, escritos para los niños y jóvenes.

### Volumen I 1959–1964

#### 1959

**Alocución en la conmemoración del Natalicio de nuestro Apóstol José Martí, el 28 de Enero de 1959.** 17

**Discurso ante los estudiantes en el hemiciclo del Ministerio de Educación, 5 de febrero. Fragmentos.** 18

**["Al honrar la memoria de René Fraga, honramos a todos los que cayeron peleando por la libertad de Cuba"]** 19

Discurso pronunciado en Matanzas en honor del joven Maestro René Fraga, en el mes de julio.

**["Aquí estamos enseñando a todo el continente que los cuarteles deben ser convertidos en escuelas"]** 21

Discurso en el acto de entrega del Cuartel "Ignacio Agramonte", hoy convertido en Centro Escolar "Ignacio Agramonte", en Camagüey, acto que fue celebrado, el 27 de noviembre de 1959.

**Invocación a la memoria de Frank País** 23

Discurso que pronunció el 30 de noviembre de 1959, al presentar el "Mensaje Educacional al Pueblo de Cuba", en la ciudad de Santiago de Cuba.

#### 1960

**["Ganaremos más batallas y los niños nos ayudarán"]** 24

Se trata del discurso que pronunció en el acto de entrega del Cuartel Moncada, hoy Ciudad Escolar "26 de Julio", el 28 de enero de 1960.

**A los niños y a los maestros de Cuba** 28

Declaración en saludo a los niños y maestros de Cuba, en enero de 1960.

**["Cada cuartel que se convierte en escuela es una emoción distinta"]** 30

Discurso que pronunció en el acto de entrega del Cuartel de Holguín, convertido en el Centro Escolar "Oscar Lucero", celebrado el 24 de febrero de 1960 y fue publicado íntegramente en el periódico *Revolución*.

**["José Antonio Echeverría tuvo la conciencia de comprender de que aun con su muerte, y que aun con su derrota servía a la causa de la Revolución Cubana"]** 31

Discurso pronunciado en el acto de entrega al Ministerio de Educación del antiguo Cuartel de La Lisa, en Marianao, para convertirlo en la Ciudad Escolar "13 de Marzo", el 13 de marzo de 1960.

**["Dejamos aquí a un hombre que combatió la injusticia"]** 33

Versión de las palabras que pronunció el 15 de junio, en la despedida de duelo del maestro voluntario Alfredo Gómez Gendra, las que fueron publicadas íntegramente en el periódico *Revolución* el 16 de junio.

**["Actuar con verdades es levantar las banderas de nuestra Revolución"]** 35

Texto que fue publicado íntegramente en el periódico *Revolución*, contiene las palabras de resumen que pronunció a los centenares de estudiantes de segunda enseñanza de la provincia de Matanzas, que se reunieron primero en el estadio de esa ciudad y después en el parque central, los que fueron convocados para una Convención Estudiantil, el 23 de junio de 1960.

1961

**["La revolución social de América nació en Cuba"]** 36

Palabras que pronunció en la escalinata de la Universidad de La Habana, con motivo del homenaje brindado por el pueblo de Cuba al líder Julio Antonio Mella, el acto fue transmitido por la radio en la Cadena de la Libertad y publicado íntegramente en el periódico *Revolución*, 10 de enero de 1961.

**["El maestro asesinado es un mártir de la educación"]** 50

Discurso que pronunció en el acto de graduación de 1100 nuevos maestros voluntarios, celebrado en el teatro de la CTC, el 23 de enero de 1961, y que fue publicado íntegramente en el periódico *Revolución* el 24 de enero.

**["Nosotros estamos defendiendo a la sociedad fundada en la cooperación y la unión entre los hombres"]** 51

Palabras pronunciadas en la asamblea de Profesores de la Segunda Enseñanza, efectuada en el Teatro de la CTC Revolucionaria, el 4 de febrero de 1961.

**["La Revolución Cubana ha sido tolerante"]** 65

Palabras pronunciadas en el acto de condena al sabotaje perpetrado en la Academia Educacional Nobel de La Víbora. 1ro. de marzo de 1961.

**[“Democratizar la enseñanza es una de las más nobles aspiraciones de la Sociedad”]**

Intervención que realizó en la reunión del secretariado de la Unión Internacional de Estudiantes (UIE). Fragmentos. 6 de junio de 1961.

75

1962

**[“La importancia del cuadro político revolucionario en la construcción de la nueva sociedad”]**

Intervención que realizó en el acto de graduación de los alumnos de la Escuela Básica de Instrucción Revolucionaria “Leonte Guerra”, efectuada en el teatro Conrado Benítez de Ciudad Libertad, el 30 de mayo de 1962.

80

**[“El mundo nuevo que construimos hoy, es el homenaje a todos los niños y niñas de Cuba”]**

Versión de las palabras que pronunció en el acto efectuado con motivo del Día Internacional de la Infancia, que fue celebrado en la Ciudad Deportiva, el 1ro. de junio de 1962.

82

**[“La disciplina que debe nacer en el Socialismo, es la disciplina consciente del alumno”]**

Intervención en la reunión con los becados del Instituto Tecnológico Hermanos Gómez, el 22 de junio de 1962.

83

**[“La educación democrática popular de la Revolución Cubana”]**

Intervención en la reunión efectuada el 29 de junio de 1962, con la delegación de los jóvenes cubanos, que fueron seleccionados para asistir al VIII Festival Internacional de la Juventud y los Estudiantes que se celebró en la ciudad de Helsinki, Finlandia.

90

**[“Es la hora de reflexionar y de analizar cuál es el deber de los estudiantes en la Revolución”]**

Discurso pronunciado al inaugurar el Primer Congreso Nacional de Estudiantes Secundarios, el 8 de agosto de 1962.

112

**[“La juventud estudiantil cubana se incorpora al trabajo productivo”]**

Palabras de despedida a los estudiantes de la secundaria que no están becados, y asistieron a la recogida de café, el 18 de septiembre de 1962. En el acto se encontraban presentes los padres de Manuel Ascunce Domenech, el joven maestro cubano, asesinado por las bandas contrarrevolucionarias que operaban en el Escambray cuando cumplía con su noble misión de alfabetizar.

121

**[“Este árbol simbolizará la paz y también simboliza la lucha del pueblo cubano por sus derechos”]** 125

Palabras que pronunció en la Clausura de la Jornada del Árbol de la Paz, celebrada en la Ciudad Escolar Libertad, el 24 de noviembre de 1962.

1963

**[“Estudio y disciplina es lo más importante que tenemos que hacer... El deber del estudiantado sigue siendo estar a la vanguardia”]** 126

Intervención que realizó para hacer el resumen del Consejo Nacional de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), que tuvo lugar en el Hotel Habana Libre, el 5 de enero de 1963.

**[“Por más alto rendimiento escolar, una mejor organización y una mayor disciplina”]** 138

Palabras que pronunció ante la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), el 2 de febrero de 1963.

**[“El Plan de Becados tiene que tener dos líneas fundamentales de trabajo, que son el estudio y la disciplina, la disciplina y el estudio”]** 147

Razonamientos sobre el Plan de Becados, resumen de las palabras pronunciadas en Tarará, el 14 de febrero de 1963.

**[“Si salen mañana del Plan de Becas los profesionales que la Patria necesita, entonces habremos triunfado”]** 167

Palabras que pronunció en la reunión con los alumnos que estudiaban en el Centro de Becados “Pablo de la Torriente Brau”, el 22 de marzo de 1963.

**[“La libertad nace con la disciplina y con la organización”]** 175

Intervención en la reunión con los becarios que se efectuó en el teatro Chaplin, el 22 de marzo de 1963.

**[“El camino hacia la sociedad socialista es un camino de trabajo y de estudio”]** 184

Palabras pronunciadas para resumir el acto central por el Día de las Madres, efectuado en el teatro Chaplin, el 12 de mayo de 1963.

**[“Toda la obra de la Revolución será para los niños”]** 189

Palabras que pronunció en la clausura de la Jornada Internacional de la Infancia, celebrada en el teatro Chaplin, el 8 de junio de 1963.

**[“El Joven Comunista es el trabajador, el estudioso, el sacrificado, el deseoso de que toda la masa avance”]** 193

Intervención que realizó ante los becados, en el teatro Lido de Marianao, el 29 de junio de 1963.



**[“Cada día se necesitará adquirir mayor suma de conocimientos para poder militar en la vanguardia de la Juventud Comunista y del Partido”]**

Presentación de los jóvenes comunistas a los estudiantes de la provincia de La Habana, acto efectuado en el teatro Chaplin, el 13 de julio de 1963.

205

**[“En la educación socialista tendrán que salir jóvenes con mentes claras, no por excepción sino por regla general”]**

Intervención que realizó en el acto de presentación del Comité Regional de la UJC de los Becados de la provincia de La Habana, efectuada en el teatro Chaplin, el 10 de agosto de 1963.

225

1964

**[“Mella recogió la bandera antimperialista de José Martí”]**

Palabras de clausura del acto en conmemoración del aniversario de la muerte del líder antimperialista Julio Antonio Mella, el 10 de enero de 1964.

234

**[“La lucha de clases no está estática, está siempre en movimiento”]**

Palabras que pronunció en la clausura del Primer Activo Nacional de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), en el teatro Manuel Ascunce Domenech de Ciudad Escolar Libertad, el 29 de marzo de 1964.

242

**[“La política de la Revolución en la esfera de la enseñanza, va también por la vía del trabajo revolucionario de la Unión de Jóvenes Comunistas y de la Unión de Estudiantes Secundarios”]**

Palabras de clausura del curso 1963-1964 de la Enseñanza Secundaria, y presentación de los ganadores de la Secundaria, efectuado en el Instituto Preuniversitario de La Habana, el 7 de agosto de 1964.

258

**[“Para comprender la magnitud de los cambios que deben operarse en las universidades hay que comprender la ideología de la Revolución en el campo de la Enseñanza”]**

Palabras de resumen de la Velada Solemne en Conmemoración del 93 Aniversario del Fusilamiento de los Ocho Estudiantes de Medicina, efectuada en la Plaza Cadenas de la Universidad de La Habana, el 27 de noviembre de 1964.

275

**[“No basta con el recuerdo y con la admiración a Maceo, es preciso también el estudio detenido de su personalidad y de su actuación”]**

Panegírico de Antonio Maceo, el 7 de diciembre de 1964, en la velada ofrecida en el teatro Amadeo Roldán, al conmemorarse el 68 aniversario de su muerte.

286

## Correspondencia

<b>Presentación de Celia María Hart Santamaría</b>	<b>295</b>
<b>Fragmento de cuatro cartas para Celia María de su papá</b>	<b>297</b>
<b>“Celia Hart, Comunista”</b>	<b>302</b>
<b>Remite Celia Hart. Selección del Epistolario para su padre</b>	<b>305</b>
<b>1982</b>	
<b>Del 15 de Marzo de 1982</b>	<b>305</b>
<b>Del 19 de octubre de 1982</b>	<b>306</b>
<b>1983</b>	
<b>Del 5 de febrero de 1983</b>	<b>307</b>
<b>Del 8 de marzo de 1983</b>	<b>307</b>
<b>Del 14 de marzo de 1983</b>	<b>309</b>
<b>Del 9 de mayo de 1983</b>	<b>310</b>
<b>Del 2 de junio de 1983</b>	<b>312</b>
<b>Del 5 de junio de 1983</b>	<b>314</b>
<b>Del 8 de agosto de 1983</b>	<b>315</b>
<b>Del 24 de agosto de 1983</b>	<b>315</b>
<b>Del 21 de septiembre de 1983</b>	<b>317</b>
<b>Del 4 de octubre de 1983</b>	<b>318</b>
<b>Sin fecha exacta en ese año 1983</b>	<b>320</b>
<b>1984</b>	
<b>Del 16 de enero de 1984</b>	<b>321</b>
<b>Del 14 de marzo de 1984</b>	<b>322</b>
<b>Del 31 de marzo 1984</b>	<b>324</b>

<b>Del 11 de octubre de 1984</b>	<b>325</b>
<b>Del 3 de noviembre de 1984</b>	<b>326</b>
<b>Del 13 de noviembre de 1984</b>	<b>327</b>
<b>Del 6 de diciembre de 1984</b>	<b>330</b>
<b>1985</b>	
<b>Del 17 de diciembre de 1985</b>	<b>331</b>
<b>Del 25 de diciembre de 1985</b>	<b>332</b>
<b>1986</b>	
<b>Del 6 de enero de 1986</b>	<b>333</b>
<b>De febrero de 1986</b>	<b>334</b>
<b>Del 29 de abril de 1986</b>	<b>336</b>
<b>Del 16 de junio de 1986</b>	<b>337</b>
<b>Del 3 de julio de 1986</b>	<b>337</b>
<b>Del 13 de octubre de 1986</b>	<b>339</b>
<b>Del 12 de diciembre de 1986</b>	<b>340</b>
<b>De 1986</b>	<b>342</b>
<b>De 1986</b>	<b>344</b>
<b>1987</b>	
<b>Del 20 de enero de 1987</b>	<b>344</b>
<b>Del 1 de abril de 1987</b>	<b>345</b>
<b>Del 11 de abril de 1987</b>	<b>347</b>
<b>Del 12 de abril de 1987</b>	<b>348</b>
<b>Nota del 20 de abril de 1987</b>	<b>350</b>
<b>Del 25 de abril de 1987</b>	<b>350</b>
<b>Al final de su estancia en Alemania</b>	<b>352</b>



# Índice general de la Colección "Cuba, una cultura de liberación". Selección de escritos del Dr. Armando Hart Dávalos 1952-2016

**Tomo 1** *Biobibliografía de Armando Hart Dávalos.*

**Tomo 2** *Cuando me hice fidelista.*

**Tomo 3** *Cubanía, Cultura y Política.*

**Tomo 4:** *Pasión, por Cuba. Antología de escritos sobre la educación.*  
Basado en el proyecto "El Ministro de Educación de la Campaña de Alfabetización".

**Tomo 5:** *Cultura en Revolución. Cambiar las reglas del juego  
en el escenario del trabajo cultural del Ministerio de Cultura.*

**Tomo 6:** *La cultura de Hacer Política. Basamento ético de la cultura  
jurídica de la nación cubana.*

**Tomo 7:** *Cuba va. Diálogo de generaciones.*

Basado en el proyecto "El doctor Hart conversa con los niños y jóvenes cubanos. Diálogo de Generaciones".

**Tomo 8:** *Partido, Estado, Gobierno. Somos una consecuencia histórica  
de los mejores ideales de la Edad Moderna.*

**Tomo 9:** *Fe, trazos en mi memoria desde la ética.*

Basado en el proyecto "Grandes figuras, próceres y pensadores de Cuba y América".

**Tomo 10:** *La Utopía Libertaria en nuestra América.*

Basado en el proyecto "Marx, Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba y Latinoamérica".

**Tomo 11:** *El periodismo y la prensa cubana de la Revolución.*

**Tomo 12:** *Ética, espiritualidad y valores ante los desafíos  
contemporáneos.*

**Tomo 13:** *Síntesis del epistolario de Armando Hart.*

**Tomo 14:** *Difusión del pensamiento martiano desde la Oficina de Programa Martiano y la Sociedad Cultural José Martí.*

**Tomo 15:** *Entrevistas y comparencias de Armando Hart.*

**Tomo 16:** *Armando Hart: una vida, un sueño.*

Pasajes de la vida de Armando Hart. Historieta por Enrique A. Lacoste Prince.

**Multimedia interactiva y educativa de la vida y la obra del doctor Hart.**



